Obras hablen, palabras callen. André Gallego y la paremiología

Edición a cargo de
Yolanda ESTREDER ORTÍ
y Elke CASES BERBEL



BIBLIOTECA
FRASEOLÓGICA
Y PAREMIOLÓGICA
Serie «Monografías»
N.º 10

Instituto Cervantes

BIBLIOTECA *FRASEOLÓGICA Y PAREMIOLÓGICA*
Serie «Monografías» n.º 10

OBRAS HABLEN, PALABRAS CALLEN
ANDRÉ GALLEGO Y LA PAREMIOLOGÍA

Edición a cargo de

Yolanda ESTREDER ORTÍ y Elke CASES BERBEL

Centro Virtual Cervantes
INSTITUTO CERVANTES

2025

Biblioteca fraseológica y paremiológica
Serie «Monografías»
N.º 10

Los editores de la *Biblioteca fraseológica y paremiológica* no comparten necesariamente las opiniones expresadas en los textos publicados. Los únicos responsables son sus propios autores.

© Los autores, las editoras, el ilustrador y la coordinadora de la *Biblioteca fraseológica y paremiológica*.

Comité científico de la *Biblioteca fraseológica y paremiológica*:
Hasmik BAGHDASARYAN (Universidad Estatal de Ereván, Armenia)
Peter BARTA (Universidad Eötvös Lórand, Budapest, Hungría)
Gloria CORPAS PASTOR (Universidad de Málaga, España)
Lucília CHACOTO (Universidad de Algarve, Portugal)
Fernando GARCÍA ROMERO (Universidad Complutense de Madrid, España)
M.ª Isabel GONZÁLEZ REY (Universidad de Santiago de Compostela, España)
Marine KOBESHAVIDZE (Universidad Estatal Ivane Javakhishvili de Tiflis, Georgia)
Ivana LOČAR (Universidad de Zadar, Croacia)
Manuel MARTÍ SÁNCHEZ (Universidad de Alcalá, España)
Natalia MED (Universidad Estatal de San Petersburgo, Rusia)
Wolfgang MIEDER (Universidad de Vermont, Estados Unidos)
Pedro MOGORRÓN HUERTA (Universidad de Alicante, España)
Antonio PAMIES BERTRÁN (Universidad de Granada, España)

ISBN: 978-84-09-68478-6; NIPO: 110-25-049-5

Para la edición de esta monografía se ha contado con la colaboración del Grupo de Investigación UCM 930235 *Fraseología y paremiología* (PAREFRAS, CEI Moncloa, Clúster Patrimonio Cultural) y la revista *Paremia*.

Índice

Nota de la coordinadora..... 7
Resúmenes..... 9
Introducción, por Yolanda ESTREDER ORTÍ y Elke CASES BERBEL 13

Semblanza de André Gallego
«Semblanza de André Gallego», por Françoise CAZAL 17
«Hommage à André Gallego», por Michel MONER 51
«André Gallego et les voyages de *La Peña*», por Claude CHAUCHADIS 55
«Los artículos de André Gallego publicados en la revista *Paremia*», por Julia SEVILLA MUÑOZ..... 57

Ensayos
«La entonación del refrán», por M.ª Teresa BARBADILLO DE LA FUENTE..... 67
«Paremias en los emblemas y en las empresas o divisas en el Siglo de Oro», por Christian BOUZY 93
«La paremiología bíblica en *Escala para subir a la perfección* de María de Jesús de Ágreda: entre el discurso directo y la cita encubierta», por Patricia FERNÁNDEZ MARTÍN..... 135
«La onomástica proverbial española: el árbol paremiológico de *Andrés* y *Andrea*», por Ángel IGLESIAS OVEJERO..... 159
«Comida y salud en las paremias del *Quijote* y su traducción en las versiones francesas y catalanas», por Mònica GÜELL..... 179
«A hombros de gigantes: el refrán y Fernando Lázaro Carreter», por Manuel MARTÍ SÁNCHEZ..... 191
«Freedom, Justice, and Democracy. A Proverbial Triad for a World of Peace», por Wolfgang MIEDER 203
«Las mujeres en el refranero español y rumano», por Lavinia SIMILARU 217

El número 10 de la serie «Monografías» de la Biblioteca fraseológica y paremiológica contiene una obra colectiva cuyo eje temático es la figura del hispanista André Gallego, porque una de sus principales líneas de investigación fue la paremiología, como se observa en su amplia producción científica desarrollada durante más de medio siglo y cristalizada en tesis doctorales, libros, artículos capítulos de libro, ponencias y conferencias. Son todo un ejemplo del buen hacer de un apasionado del estudio de la lengua, la literatura y la cultura.

Con sus investigaciones sobre las paremias, en especial las paremias españolas y latinas, André Gallego ha contribuido al nacimiento y consolidación de la Paremiología moderna en Francia y en España. Su nombre se sitúa junto a otros reputados especialistas, como Louis Combet, Claude Buridant, Monique Joly...

La lectura de esta obra colectiva permitirá profundizar en el conocimiento tanto de la figura de André Gallego como en sus aportaciones en el ámbito paremiológico. Asimismo, los ocho ensayos que acompañan la semblanza de André Gallego aportan reflexiones novedosas sobre algunos aspectos de las paremias, principalmente las paremias españolas; dichos trabajos ponen un broche de oro al gran maestro que para muchos ha sido André Gallego.

Se trata, pues, de una obra de gran interés para los lingüistas e hispanistas en general y para los paremiólogos y amantes del tesoro sapiencial en particular.

La coordinadora de la *Biblioteca fraseológica y paremiológica*

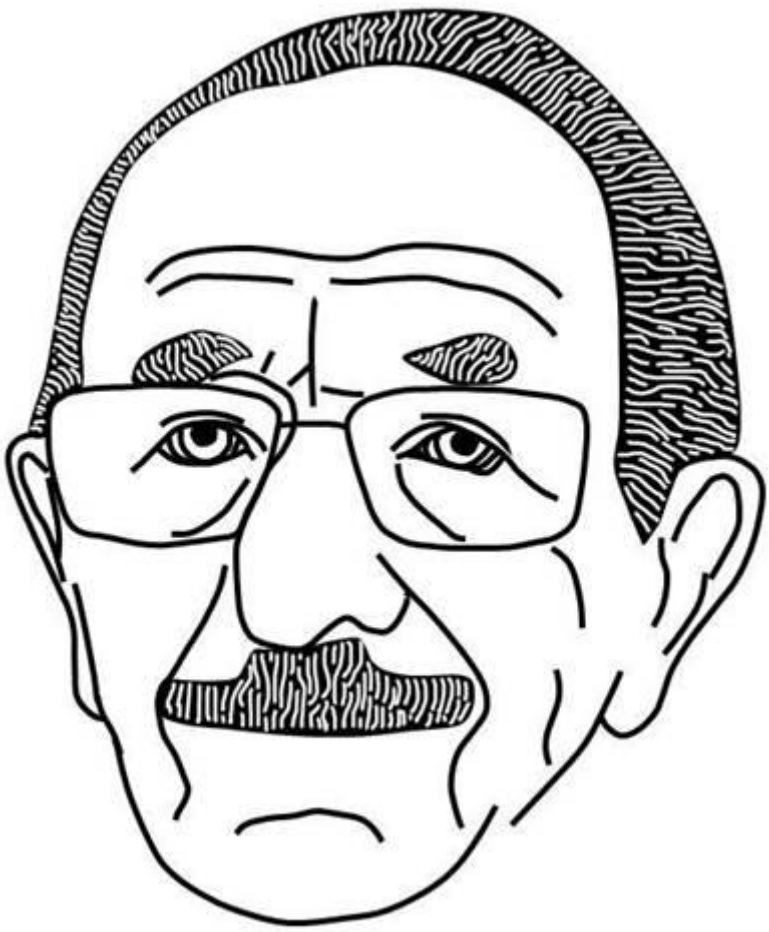
Resúmenes

Título: «*Obras hablen, palabras callen*. André Gallego y la paremiología».
Resumen: De los investigadores que contribuyeron al nacimiento de la paremiología moderna en el siglo XX destaca la loable labor realizada por hispanistas franceses de sólida formación, como Louis Combet y André Gallego. Profesor en la Universidad de Toulouse-Le Mirail (actualmente Universidad Toulouse – Jean Jaurès), en Francia, André Gallego tuvo en cuenta las teorías paremiológicas de Louis Combet para estudiar temas muy variados, pero destaca sin lugar a dudas su investigación sobre las paremias latinas y españolas desde distintos enfoques, principalmente semántico, traductológico, documentalista.
Esta obra colectiva presenta una semblanza de este insigne paremiólogo y reúne un conjunto de ensayos elaborados por especialistas en las paremias con la intención de mostrar aspectos significativos de su biografía y difundir sus trabajos, además de resaltar su valiosa colaboración en la revista *Paremia* y en la base de datos el *Refranero multilingüe*, ambas publicaciones accesibles en la página web del Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes).
Palabras clave: Paremiología. Paremia. Refrán. Latín. Español. André Gallego.

Titre : **« *Que parlent les œuvres, que se taisent les mots*. André Gallego et la parémiologie ».**
Résumé : Dans le domaine des recherches qui ont contribué à la naissance de la parémiologie moderne au XXe siècle, se détache tout particulièrement le travail remarquable réalisé par des hispanistes français dotés d'une solide formation classique, comme l'étaient Louis Combet et André Gallego. Professeur à l'Université de Toulouse - le Mirail (actuellement Université Toulouse Jean Jaurès), André Gallego s'appuya sur les théories parémiologiques de Louis Combet pour étudier des sujets très variés parmi lesquels se détachent indubitablement ses recherches sur les parémies latines et espagnoles, recherches menées sous divers angles, principalement sémantique, traductologique et documentaire.
L'œuvre collective ici présentée offre un portrait de cet insigne parémiologue et réunit un ensemble d'essais rédigés par des spécialistes de ce domaine dans le but de souligner des aspects significatifs de sa biographie et de faire connaître ses travaux, parmi lesquels on se doit de mentionner sa précieuse collaboration à la revue *Paremia* et à la base de données *Refranero multilingüe*, deux publications accessibles sur la page web du Centre Virtuel Cervantes (Institut Cervantes).
Mots-clés : Parémiologie. Parémie. Proverbe. Latin. Espagnol. André Gallego.

Title: **“Actions shall speak, words shall be silent. André Gallego and the paremiology.”**
Abstract: Among the researchers who contributed to the birth of modern paremiology in the 20th century, it is worth highlighting the commendable work carried out by French Hispanists with solid training, such as Louis Combet and André Gallego. Professor at the University of Toulouse-Le Mirail (currently the University of Toulouse – Jean Jaurès) in France, André Gallego has taken into account Louis Combet's paremiological theories to study a wide variety of topics, although his research on Latin and Spanish proverbs from different perspectives, mainly semantic, translation and documentary, undoubtedly stands out.
This collective work presents a profile of this distinguished paremiologist and brings together a series of essays written by specialists in proverbs with the aim of highlighting significant

aspects of his biography and disseminating his work, as well as highlighting his valuable contribution to the journal *Paremia* and the database of the *Refranero multilingüe*, both of which are available on the website of the Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes).
Keywords: Paremiology. Paremia. Proverb. Latin. Spanish. André Gallego.



André Gallego. ilustración de Manuel Sevilla Muñoz

Introducción

Mientras la paremiografía o disciplina científica centrada en la recopilación y conservación de las paremias se practica desde hace muchos siglos, la paremiología o disciplina científica dedicada a las paremias tiene una existencia más corta, pues figuran precursores en el siglo XIX como José M.ª Sbarbi, Georges Duplessis o Pierre Marie Quitard. En el caso del surgimiento de la paremiología en España, cabe tener en cuenta, entre otras, las investigaciones de Julio Casares, Louis Combet y Jesús Cantera.

La celebración de reuniones científicas de carácter internacional (*Coloquio Internacional y escritura: literatura paremiológica y refranero*, Universidad de Orléans, 1993; *I Coloquio Internacional de Paremiología*, Universidad Complutense de Madrid, 1996; *II Congreso Internacional de Paremiología*, Universidad de Córdoba, 1998) contribuyeron a afianzar los pilares de las investigaciones paremiológicas, al proporcionar un lugar de encuentro entre personas jóvenes y de prestigio en investigación. Uno de los especialistas presentes en estas tres reuniones científicas fue el hispanista André Gallego, autor de una tesis doctoral en 1969 sobre los refraneros de Juan Lorenzo Palmireno y de otros muchos trabajos sobre las paremias.

Con este libro se pretende ensalzar la gran labor realizada por André Gallego en favor de la investigación paremiológica, con el objeto de revalorizarla y que sea tenida en cuenta en futuros trabajos.

La presente obra se estructura en dos partes: una primera que contiene la semblanza del hispanista André Gallego, fallecido en 2023, y una segunda que recoge un elenco de estudios de índole paremiológica.

Para la semblanza de André Gallego hemos tenido la fortuna de contar con la inestimable colaboración de la hispanista Françoise Cazal, quien compartió con él muchos años de vida docente e investigadora en la Universidad Toulouse-Jean Jaurès y una gran amistad. Además, dos compañeros suyos, Michel Moner y Claude Chauchadis, han permitido reimprimir los textos redactados con motivo de un homenaje anterior. Esta primera parte finaliza con los comentarios de Julia Sevilla Muñoz a los artículos de André Gallego publicados en la revista *Paremia*, cuyo objetivo radica en animar a la lectura de estos valiosos trabajos. Una serie de fotos cedidas por la familia de André Gallego ilustran esta primera parte, al tiempo que transmiten la vitalidad y optimismo que desprendía este admirado hispanista.

Para la segunda parte de esta obra hemos contado con las valiosas aportaciones de destacadas personalidades de diversa procedencia, que ponen de manifiesto el vasto

alcance de la investigación paremiológica; esta parte consta de ocho capítulos que acercan a quien lea esta obra a la importancia de las paremias dentro de la obra de André Gallego. Así, en el ensayo elaborado por M.ª Teresa Barbadillo de la Fuente se puede comprobar que la entonación es uno de los rasgos identificadores de los refranes, pues es capaz de marcar límites o potenciar el significado de estos. Por su parte, Christian Bouzy realiza una detallada disertación donde muestra la ubicación de las paremias en emblemas y divisas durante el Renacimiento; para ello profundiza sobre un lema encontrado en los estudios de André Gallego sobre el humanista aragonés Juan Lorenzo Palmireno: «Plus Oultre», presente en la divisa de Carlos I de España. Patricia Fernández Martín ahonda en la obra de María de Jesús de Ágreda, desde la construcción del discurso reproducido, con el objeto de buscar las diferentes paremias incluidas en su obra *Escala para subir a la perfección* para agruparlas teniendo en cuenta la tipología y su uso. Ángel Iglesias Ovejero ofrece un interesantísimo trabajo sobre la onomástica proverbial española, consistente en efectuar el *árbol paremiológico*, donde incluye el nombre de Andrés y su correlato femenino (Andrea), para analizar la función y alcance referencial de los *autónimos* que son integrantes de expresiones fraseológicas en el refranero. Mònica Güell aporta la relectura del *Quijote*, desde una perspectiva paremiológica y comparada con traducciones francesas y catalanas, utilizando la representación de la comida y la salud. Manuel Martí Sánchez analiza las contribuciones de Fernando Lázaro Carreter a los refranes, donde se destaca su pionera aportación a la Gramática de contribuciones. Wolfgang Mieder pone el foco sobre lo que denomina triada proverbial, una forma concisa de expresar una idea fundamental. De este modo, en su capítulo, Mieder se centra en el análisis y presentación del lema «Freedom, justice, and democracy» [libertad, justicia y democracia]. Esta obra concluye con el ensayo de Lavinia Similaru, que supone una reflexión de la visión de la mujer en los refranes, tanto españoles como rumanos, a lo largo de la historia. Para ello lleva a cabo un recorrido por el refranero español y rumano en busca de paremias relacionadas con el género femenino, con la finalidad de ofrecer una comparación de paremias españolas y rumanas con una correspondencia plena, parcial o nula.

Como este libro pretende dar a conocer la vida y legado de André Gallego, se estructura en una serie de capítulos que abordan diferentes facetas de su obra, así como su influencia. El maestro André Gallego, cuyo nombre se asocia a la reflexión profunda y al estudio académico de la lengua y literatura española y francesa, fue también un hombre cercano, generoso y apasionado, como se recoge en muchos de los capítulos de esta obra, cuyo amor por la enseñanza y el aprendizaje nunca decayó. Por eso, este libro revela no solo sus contribuciones intelectuales, sino presenta también algunos relatos y anécdotas que dan cuenta de su carácter vitalista y su constante curiosidad por la cultura que estudiaba.

Estamos ante una obra colectiva que busca transmitir el espíritu de un hombre que vivió y enseñó con una intensidad y alegría que marcaron a todas aquellas personas que tuvieron la suerte de cruzarse en su camino. Como en sus viajes, donde la cultura,

el saber y la convivencia se entrelazaban con una energía inagotable, este libro muestra un testimonio multifacético de André Gallego, quien, más que un erudito, fue un apasionado de la vida, las palabras y la humanidad.

Yolanda ESTREDER ORTÍ (Universidad de Valencia)
Elke CASES BERBEL (Universidad Complutense de Madrid)

Semblanza de André Gallego

Françoise CAZAL
Professeur honoraire de l'Université de Toulouse Jean-Jaurès (Francia)

Resumen: André Gallego Barnés (1931-2023) era catedrático de la Universidad de Toulouse - Jean Jaurès (Francia) e investigador en el Laboratorio France, Amériques, Espagne - Sociétés, pouvoirs, acteurs (FRAMESPA). En este trabajo se presenta la figura de este hispanista francés tanto desde el plano docente como investigador, sin olvidar su inmensa humanidad y su contribución en la difusión de la lengua y la cultura españolas entre los estudiantes universitarios, mediante la organización de múltiples actividades en *La Peña*, de la que fue su responsable durante muchos años.
Su rica y valiosa producción científica versa sobre las universidades españolas del Siglo de oro, y, en particular, sobre el humanista Juan Lorenzo Palmireno, así como sobre la paremiología española y latina, y la historia de la filosofía española. La relación de trabajos mencionados en estas páginas muestra la gran labor realizada por un investigador que no solo amaba su carrera docente e investigadora, sino que también sabía transmitirlo a sus colegas y a sus estudiantes.
Palabras clave: Hispanismo. Paremiología. Siglo de Oro. Juan Lorenzo Palmireno. André Gallego Barnés.

Titre : **« Profil d'André Gallego ».**
Résumé : André Gallego Barnés (1931-2023) était professeur à l'Université de Toulouse - Jean Jaurès (Francia) et chercheur au Laboratoire, Amériques, Espagne - Sociétés, pouvoirs, acteurs (FRAMESPA). On présente ici la figure de cet hispaniste français tant du point de vue de son enseignement que de ses fonctions de chercheur, sans oublier d'évoquer son immense humanité et sa contribution à la diffusion de la langue et de la culture espagnoles parmi les étudiants de l'université, à travers l'organisation de multiples activités au foyer de *La Peña*, dont il fut responsable pendant de longues années.
Sa riche et importante production scientifique porte sur les universités espagnoles au Siècle d'Or et, en particulier, sur l'Humaniste Juan Lorenzo Palmireno, ainsi que sur les parémiologies espagnole et latine, sans oublier la philosophie espagnole. La liste des travaux mentionnés au fil des pages qui suivent démontrent l'ampleur de la tâche réalisée par un chercheur qui non seulement aimait son métier d'enseignant, mais savait aussi le transmettre à ses collègues et étudiants.
Mots-clés : Hispanisme. Parémiologie. Siècle d'Or. Juan Lorenzo Palmireno. André Gallego Barnés.

Title: "**Profile of André Gallego.**"
Abstract: André Gallego Barnés (1931-2023) was a professor at the University of Toulouse-Jean Jaurès (France) and a researcher at the Laboratoire France, Amériques, Espagne - Sociétés, pouvoirs, acteurs (FRAMESPA). This paper presents the figure of this French Hispanist from both teaching and researching points of view, regardless of his huge humaneness and his contribution to the radiance of the Spanish language and culture among

university students, through the setting up of miscellaneous activities at the student club «la Peña», he was responsible for throughout many years.
His rich and valuable scientific production deals with the Spanish universities in the Golden Age, often jointly with the humanist Juan Lorenzo Palmireno, as well as with Spanish and Latin paremiologies, and the history of Spanish philosophy. The list of works mentioned in these pages shows the comprehensive work performed by a researcher who not only loved his twin career but also knew how to pass it over to both his colleagues and students.
Keywords: Hispanism. Paremiology. Golden Age. Juan Lorenzo Palmirero. André Gallego Barnés.

1. Introducción

«On enseigne ce que l'on est, pas ce que l'on sait.»
Jean Jaurès

Un primer homenaje a André Gallego Barnés se publicó en la obra *La transmission de savoirs licites et illicites dans le monde hispanique péninsulaire (XIIe au XVIIe siècles), Hommage à André Gallego*, editado por Luis González Fernández, con la colaboración de Teresa Rodríguez (Toulouse, PUM, 2011, Colección Méridiennes). El presente libro contiene un conjunto de textos cuya intención es evocar la figura del hispanista André Gallego, docente-investigador vinculado a la Universidad de Toulouse - Jean Jaurés, donde llegó a ser catedrático.



Retrato de André Gallego por Jean-Michel Blanc
(imagen cedida por la familia de André Gallego)

En André Gallego, a quien vamos a evocar merced a la iniciativa de la profesora Julia Sevilla Muñoz, los estudiantes tolosanos pudieron, durante décadas, encontrar materia para enriquecerse tanto en lo intelectual como en lo humano, sin menoscabo de ninguno de estos dos aspectos. Si de modo general la personalidad de un universitario es difícilmente separable de su prestigio científico, en el caso de André

esta simbiosis alcanzó un grado sumo. Pocas veces en Toulouse un profesor de universidad adquirió tanta popularidad. Fallecido a los 92 años, el 15 de noviembre del año 2023, desde su jubilación y hasta seis meses antes de morir, siguió frecuentando semanalmente el campus de la Universidad de Toulouse - Jean Jaurès, en la que había transcurrido toda su carrera en la enseñanza superior, tras un corto periodo como profesor en la enseñanza media. Pero no lo hacía como un fantasma olvidado de todos, impulsado por una nostalgia estéril y mórbida. Había mantenido contacto tanto con los jóvenes como con los menos jóvenes compañeros e incluso los estudiantes actuales lo conocían. Este milagro se debe a dos razones principales: su asiduidad y fidelidad a la universidad de Toulouse y su afición al contacto humano, que le llevaron siempre a mantenerse al tanto de la actualidad universitaria local, no solo como espectador y socio de este mundo en el que se sentía tan a gusto como en casa, sino también como actor de primer plano de la vida del departamento de español gracias a sus responsabilidades en la dirección y animación de *La Peña*, institución que lejos de limitar su área de influencia solo al departamento, ejercía un poder de atracción notable entre los estudiantes de los departamentos vecinos, aficionados al acogedor ambiente hispánico. Responsable de *La Peña* durante muchos años, André Gallego dejó luego esta grata tarea a compañeros más jóvenes, pero conservó siempre el aura especial que confiere una figura universitaria con don de gentes y talento comunicativo.

Aunque se había especializado en investigaciones muy eruditas, no se refugiaba en una torre de marfil. Para él, el contacto humano era lo esencial. De temperamento campechano, de trato sencillo, aunque siempre conservando mucha dignidad (algunos de sus compañeros seguían llamándole con respeto «Monsieur Gallego»), visitaba el departamento e iba a saludar tanto a las secretarias como a los compañeros, citando con frecuencia refranes que le salían con toda naturalidad. Así se enteraba in situ de las novedades, de los proyectos y de la vida no solo del departamento sino también del Laboratorio Framespa[1][1]. En la primavera del 2023, André Gallego descubrió que el actual grupo de investigación dedicado al Siglo de oro estaba finalizando la preparación de un nuevo homenaje a Robert Jammes y, sorprendido de que no le hubiesen solicitado, pidió el favor, que le fue concedido, de añadir a última hora algunas páginas suyas para rememorar al famoso gongorista a quien se le dedicaba este segundo homenaje *post mortem* después de haber sido homenajeado poco después

[1] France, Amériques, Espagne - Sociétés, pouvoirs, acteurs (FRAMESPA). En línea. El Laboratorio FRAMESPA (UMR 5136, Sociétés, Pouvoirs, Acteurs) se divide en cinco ejes temáticos. Entre los tres equipos que integran el eje IV «Corpus» (Género, Cuerpo, Saberes, Poderes), figura el grupo dedicado a la civilización y literatura de la España del Siglo de oro, el CLESO (antes denominado sucesivamente LESO, y LEMSO) al cual pertenecía el profesor André Gallego.

de su jubilación, treinta años atrás[2]. Hubiera sido una pena que André Gallego, uno de los compañeros más antiguos de Robert Jammes y gran amigo suyo (se veían a menudo) no se manifestara de un modo u otro en las páginas de este nuevo homenaje tolosano. A falta de tiempo, en vez de insertar una producción científica, André Gallego escribió dos breves páginas en las que esbozaba un recuerdo de la personalidad de su amigo Robert, mencionando de paso los muchos intercambios que tuvieron sobre refranes. Una pasión que siempre compartieron. El profesor Gallego conservó con respeto y emoción todas las cartas que le había mandado Robert Jammes. El tema de los refranes, su forma, su sentido, su empleo surgía con frecuencia en la correspondencia que ambos mantenían. El último texto publicado de André Gallego será pues éste, un homenaje al que fuera su compañero durante tantos años, señal inconfundible de su interés por los demás y de su fidelidad en amistad. En aquellas breves páginas, André Gallego deseó que se reprodujera un fragmento manuscrito de la mano de su amigo, para dejar una huella corpórea tangible suya, la de su grafía. Esto es revelador del cuidado que ponía André en los detalles cargados de humanidad, y es un motivo más para que intentemos ahora, en el actual homenaje que le dedicamos con respeto y amor, evocar la persona entera de nuestro maestro y amigo André en toda su valiosa humanidad. Nos detendremos en los aspectos humanos biográficos e incluso anecdóticos de su existencia, antes de recordar su tarea de investigador, centrándonos particularmente, en consideración por la temática del Grupo de Investigación UCM PAREFRAS[3], en la aportación del profesor Gallego a la paremiología, pero sin olvidar otras facetas de su producción científica estrechamente relacionadas con el mundo del Humanismo y de la transmisión del saber. Asimismo, mencionaremos un aspecto menos conocido de las actividades de André Gallego, pero que contaba mucho a sus ojos: sus realizaciones fílmicas que recogen bellas escenas de diversas tradiciones festivas españolas.

2. Semblanza de André Gallego

Quienes conocieron al profesor Gallego coinciden en afirmar que la alegría constituía su rasgo definidor principal. Era su segunda naturaleza. La heredó del trato con sus hermanas, que también eran dicharacheras, vivas y amables. André Gallego nunca ponía cara mohína (salvo, a modo de broma, para quejarse de que sus estudiantes de traducción inversa propusieran traducir la «saison taurine» por la «estación del toro», en vez de «la temporada»).

[2] *Hommage à Robert Jammes* (dir. Francis Cerdan). Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, Anejos de *Criticón*, 1, 1994, 3 vols., XX-1239. En línea.
[3] Sobre el Grupo de Investigación UCM PAREFRAS, véase el sitio web. En línea.



André Gallego y su esposa Jeannette
(foto cedida por la familia de André Gallego)

Él y su mujer Jeannette[4] eran unos huéspedes atentos a todos los deseos de sus invitados, que siempre conservarán el recuerdo grato de haber sido acogidos con generosidad y alegría. André Gallego, en lo cotidiano de su vida universitaria, solía conversar amablemente con los compañeros con quienes se topaba en los pasillos, gratificándoles con su inalterable sonrisa, su buen humor, su jovialidad, y obsequiándoles con un chiste o un refrán: citemos uno, sacado del *Vocabulario...* de Correas: «El placer no comunicado, no da cumplida alegría ni es bien logrado» (Correas, E1041[5]). Nunca le conocí de mal humor o desagradable ni le vi poner «Cara de pocos amigos» (Correas, C63, Fórmulas y frases[6]). Podríamos multiplicar los refranes que le corresponden, como éste: «Al que no tiene amigos, pobre le llaman y desvalido» (Correas, A1405).

El segundo rasgo digno de resaltar en la personalidad de André Gallego era la fidelidad, fidelidad a los amigos, a los compañeros, fidelidad a los estudiantes, entre los cuales figura un famoso guitarrista de *La Peña*, Manu Rodríguez, a quien sacó de un atolladero administrativo, intercediendo en su favor hasta cuatro veces delante del Rector de la universidad para que se le concediera una prórroga en sus matrículas, y permitiéndole, por fin, sacar adelante su carrera de profesor de Instituto. Fidelidad y alto sentido de la responsabilidad cuando acompañaba a los estudiantes de *La Peña* en

[4] Contrajeron matrimonio en 1959.
[5] La primera parte de la colección de Correas, la cual comprende refranes y frases proverbiales. En el texto aludiremos a los refranes de esta parte, indicando la letra y el número.
[6] La segunda parte del repertorio de Gonzalo Correas registra expresiones y locuciones, denominada «Fórmulas y frases» por Correas. En el texto señalaremos que se trata de la segunda parte.

su viaje anual: antes de redactar sus recuerdos propios, en primer lugar escribió un libro muy completo sobre las actividades de la Peña y los recuerdos de aquellos viajes memorables, de los que habla con emoción Claude Chauchadis (Gallego, 2020). Cuando terminó la redacción de este libro en el que reunía los recuerdos y la historia de *La Peña*, todos los antiguos miembros se apresuraron con entusiasmo a obtener un ejemplar de dicho volumen y solían acudir con asiduidad en su compañía a los encuentros de celebración de aniversarios del club estudiantil. Durante los viajes y los guateques, André no vacilaba en vigilar tanto de día como de noche el comportamiento y la seguridad de los estudiantes, lo que le costó no pocas noches en vilo.



Viaje de *La Peña* a Barcelona (foto cedida por la familia de André Gallego)

Con sus doctorandos, André Gallego mantenía relaciones paternas y bondadosas. Por no citar más que un ejemplo, acompañó con entusiasmo y asiduidad las investigaciones de Monique Combescure-Thiry, quien editó relacionado con su tesis un ejemplar del *Libro Verde de Aragón* (manuscrito raro en el que se denunciaban las estirpes judías de numerosos próceres del reino, y que la realeza mandó quemar en 1623, para evitar disturbios, un año después de que la Inquisición mandara quemar todos los ejemplares que de él se pudo encontrar)[7]. Esta tenaz y brillante investigadora

[7] Monique Combescure-Thiry, *Libro verde de Aragón* [segunda mitad del siglo XVI] [introducción y transcripción; presentación y estudio preliminar de Miguel Ángel Motis Dolader]. Zaragoza, Certeza, 2003, VXXVI + 291.
Edición sinóptica de los manuscritos:

- Ms 56-5-15. Biblioteca Colombina de Sevilla
- Ms 19167. Biblioteca Nacional de Madrid
- Ms Inquisición 1282. Archivo Histórico Nacional de Madrid

logró sacar del olvido nada menos que cinco ejemplares de dicho documento, el último con fecha reciente (*Historia y Genealogía*, n.º 12, 2022). André Gallego no pudo enterarse de esta última publicación que le hubiera colmado de orgullo, al ver las prolongaciones de las investigaciones dirigidas por él años atrás. Por otra parte, supo mantener contacto con sus compañeros de estudio del Priorato, con los del instituto de Albi y de la universidad. Al redactar en los últimos tres años de su vida sus autobiografías (Gallego, 2022 y 2023), les dio mucha importancia a todos y reconstruyó estos recuerdos mediante numerosos intercambios con ellos. Conservó cantidad de fotografías de aquellos amigos de toda la vida. André Gallego, hombre comunicativo, figuró hasta el final en las redes sociales, *Linkedin, Copains d'avant, Facebook*.

De modo más general, trabajar con él era hacerse su amigo, como ocurrió con el cineasta de la universidad, Jean Jimenez. Éste recuerda que André Gallego pedía mucho a sus amigos pero que también les daba mucho, siempre disponible para contestar a sus preguntas.

Cabe recordar también la fidelidad hacia sus temas de trabajo, con su personaje de predilección, el humanista Juan Lorenzo Palmireno, al que sacó de un semiolvido, completando los estudios hasta entonces parciales sobre este talentoso pedagogo del Estudi General de Valencia.

Afirmaremos recurriendo a las palabras de Gracián, que André Gallego pertenecía a la categoría de los «amigos de elección. Que lo han de ser a examen de la discreción y a prueva de la fortuna, graduados no solo de la voluntad, sino del entendimiento» (Gracián, *Oráculo manual y arte de prudencia*, 1995 [1647], 156). Para evocar la afición refranera de André, podemos valernos de algunos ejemplos que evoquen su fidelidad en la amistad: «Aceite, y vino, y amigo, antiguo; y añejo el tocino» (Correas, A918), «En chica cama y largo camino, se conoce el buen amigo.» (Correas, E1560). También le venía de perlas esta otra fórmula recogida por Correas: «Es amigo de amigos. / Alabando al que lo es bueno.» (Correas, E301, Fórmulas y frases).

Cabe mencionar el afecto sin tacha a su familia, con la que siempre se mostró atento y de la que se enorgullecía, siempre feliz de hablar de su hermosa descendencia. Le gustaba decir que uno de sus nietos, atlético, lo levantaba en vilo como si fuera una hierba. De modo más general, manifestaba siempre respeto a los demás y una inalterable cortesía.

- Ms 3090. Biblioteca Nacional de Madrid
- Edición crítica donde se cotejan las distintas versiones de *El Libro Verde*, esencial para la historia del Aragón bajomedieval y del alto Renacimiento, en cuyas páginas se compilan los linajes conversos.

Monique Combescure-Thiry defendió en la Universidad de Toulouse - Le Mirail en 1999 su tesis doctoral titulada *El Libro Verde de Aragón. Contribution à l'étude du problème juif dans la Península Ibérique (XVème-XVII^{ème}siècles)*.

Muchas fueron las ocasiones en que pudo expresar su altruismo, generosidad y entrega. Recuerdo que, un año, a petición mía, había contratado a una pintora española que vivía en Toulouse, Miriam López Aguayo, para impartir clases de pintura en las que se comunicaba en lengua española. Los requisitos oficiales exigidos por esta iniciativa inhabitual acarrearon un sinfín de complicaciones administrativas, por el hecho de que, si *La Peña* empleaba a alguien, significaba que era una empresa. André sobrellevó el alud de correo administrativo con una paciencia admirable, y no me hizo nunca el menor reproche acerca de esta iniciativa. Pero, al darme cuenta del trabajo suplementario creado por esta situación, no repetí la experiencia, a pesar de lo apreciada que había sido. Una ocasión más para comprobar que de André Gallego se podía decir «Los amigos ciertos son los probados en hechos» (Correas, L1457).

La modestia, otro rasgo de su personalidad, se daba en él bajo la forma de un oxímoron: el suyo era un «orgullo modesto». Es el único hombre que he conocido capaz de decir sobre sí mismo, sin falsa modestia y como perfecto conocedor de sus capacidades: «Sé lo que valgo». Le sentaba bien a André Gallego el concepto de *sofrosine* (sabiduría y moderación) tomado de los griegos antiguos, por corresponder perfectamente a su excelencia de carácter y a su mente sólida. La *sofrosine*, pensaban los griegos, cuando se combina en un individuo bien equilibrado, conduce a otras cualidades, como la templanza, la moderación, la prudencia, la pureza y la autoestima.

Su agradecimiento hacia los franciscanos, a quienes debía su excelsa instrucción, no se desmintió nunca, poniéndose en práctica otro refrán de la colección de Correas: «Sabe agradecer la honra a quien te la hace y dona» (Correas, S5).



André Gallego y su esposa Jeannette en *Los Pedreros*
(foto cedida por la familia de André Gallego)

André Gallego, después de haber conocido una dura vida casi monástica en el Priorato de Ambialet, llevó, una vez jubilado, una vida retirada, austera y sobria, alegrada por las salidas con familiares suyos, como la visita con su familia a la antigua finca de sus abuelos, Los Pedreros, ahora en ruinas. André Gallego era aficionado a los placeres sencillos: plantar las tomateras que le regalaba Robert Jammes, preparar con su mujer el dulce de membrillo que obsequiaba a sus amigos, un verdadero ritual. Pero también sabía mantener las distancias cuando lo exigía la situación. Tenía un espíritu independiente, pacífico, y prefería quedarse lejos de las rencillas y conflictos intestinos, tan propios del ambiente universitario y alejarse de las personas conflictivas: «Amigo Horozco, si te vi, no te conozco», dice con razón el refrán (Correas, A1693). Citemos ahora un aforismo de hechura reciente, para completar los de las colecciones antiguas: «Los amigos se conservan con un ni: ni muy cerca ni muy lejos.», aforismo que se debe a un antiguo compañero de André Gallego, Rodolfo de Roux (2008: 74).

El tercer rasgo definitorio fundamental de André Gallego se refiere a que nunca amainó su pasión por el trabajo. Siempre había mostrado una gran capacidad de concentración: ya en tiempos de la mili, durante las noches de guardia, en medio de los ruidos, risas y voces, era capaz de concentrarse en sus libros y diccionarios para preparar las oposiciones. Por eso, no nos sorprende saber que, para él, la pereza (él prefería emplear el término familiar de «feignantise») fuese el mayor defecto. Una vez jubilado, no pudiendo ya ejercer su pasión por la docencia, siguió con el trabajo intelectual hasta sus últimas fuerzas, luchando contra las dificultades crecientes que le acarreaba la vista.

Su perfeccionismo lo llevaba a veces a ser muy exigente, sobre todo en el terreno de la paremiología. Nunca olvidaré la relativa severidad con que juzgó el trabajo de una estudiante que hizo conmigo una tesina sobre la familia nuclear en los refranes del *Vocabulario* de Correas. Un trabajo muy valioso, y una estudiante trabajadora y seria. Pero, tratándose del área de los refranes, André Gallego era implacable, y no quiso atribuirle la mención más alta, porque, como en todos los trabajos, había pequeñas imperfecciones, y eso André no lo aceptaba cuando se trataba de refranes. Asimismo, prefirió interrumpir un proyecto de publicación colectiva en el marco del laboratorio FRAMESPA, que versaba sobre el universo doméstico en los refranes del *Vocabulario*, porque opinó que uno de los participantes, sociólogo, no abordaba debidamente las paremias, dedicándose a interpretaciones demasiado libres. Él era partidario de la mayor exigencia. Por su honradez intelectual, se podía afirmar de André: «Amigo Pedro, amigo Juan; pero más amiga la verdad. / Imita al griego: «Amigo Sócrates, amigo Platón, pero más amiga la verdad.» (Correas, A1694). Frente a este prurito de severidad, pudiéramos decir de André «Al amigo, con su vicio. / Se ha de sufrir y sobrellevar» (Correas, A1120). El día de la ceremonia de despedida en casa de André, una despedida alegrada por la música y por la generosa acogida de sus familiares, su amigo Claude Chauchadis, en su discurso, dijo en son de broma que André tenía tantos defectos como cualidades. Pero solo encontró motivo de crítica en

un aspecto de la personalidad de André, y ni siquiera se trata de un defecto: la costumbre de dormir la siesta, en cualquier situación (senderismo, universidad, viajes). Recordemos que ése fue el modo de recuperación privilegiado de los grandes estrategas.

El profesor Gallego dio repetidas muestras de su carácter minucioso y de su pasión por la investigación al dedicarse a los trabajos académicos hasta una fecha muy tardía, con la publicación en 2017 de los *Heroica symbola* de Juan Lorenzo Palmireno en la revista en línea *Les Cahiers de Framespa* (*e-storia*, n.º 24)[8].

Nos conmueve su intento de redactar el último volumen de sus memorias, pero su enfermedad no le dejó terminar.

Los cinco meses de su enfermedad fueron un lento declinar: «Dolencia larga, y muerte en zaga», apunta el refrán (Correas, D512). Desde hacía mucho tiempo se había interesado André por las preparaciones a la muerte, y dicen que recibió el diagnóstico de los médicos con una aceptación resignada y digna. La presencia en su casa, para la despedida final, de muchos amigos y compañeros suyos prolonga la tradición de alegría mantenida por André, pero esta vez mezclándola con una profunda emoción. Una vez más, la vida de André, merced al acompañamiento amistoso que le brindaron los presentes, pudo demostrar la veracidad de un último refrán: «Vida sin amigos, muerte sin testigos» (Correas, V224). En su caso, muchos fueron los que le acompañaron en esta tarde de adiós. Pero el final no lo es todo, y nos interesa ahora a evocar el camino.

3. *El camino se hace al andar*

«El camino se hace al andar», así empezaba la grabación que hizo André Gallego, en su entrevista-homenaje a Robert Jammes, un poco por el placer de citar un verso sacado de los *Proverbios y cantares* machadianos, pero sobre todo por introducir de modo tradicional el tópico del transcurso de la vida.

¿Cuál fue el «camino» de André Gallego? Él fue un caminante muy experimentado gracias a las caminatas deportivas impuestas por los buenos Padres durante su internado juvenil en el Priorato de Ambialet y gracias, después, a la práctica asidua del senderismo con Claude Chauchadis, entrenamiento que le permitió seguir recorriendo a pie las calles de Toulouse hasta la primavera del 2023, a los 92 años. Pero fue sobre todo un camino excepcional, si pensamos en la trayectoria social que lo condujo del modesto barrio popular de la «Petite Espagne», en la ciudad de Albi donde nació en 1931, en una familia de emigrados españoles de recursos muy escasos, hasta la aventajada y respetada posición social de Catedrático de la Universidad de Letras de Toulouse (anteriormente llamada Universidad Toulouse-Le Mirail, y ahora, Universidad Toulouse-Jean Jaurès, UT2J; de ahí la elección de mi cita inicial de Jean Jaurès). Los recorridos de los que llamamos tránsfugas de clase, para emplear la

[8] Esta valiosa edición (en línea), fue elaborada a partir de los apuntes de un aventajado alumno.

consabida fórmula del sociólogo francés Pierre Bourdieu, siempre resultan fascinantes, pero mayormente en el caso de André Gallego por la humildad extrema de su punto de partida social.

Emigraron a Francia los padres de André en 1917 en busca de un empleo. La joven pareja, originaria de Lorca, al no encontrar trabajo en Barcelona, cruzó el Pirineo con dos hijos de corta edad, antes de ampliar la familia hasta siete hijos, el último de los cuales fue André, el *catsoniu*, como le gustaba decir en lengua occitana («el que cierra el nido»). Su padre había sido minero en Carmaux y fue luego obrero en una fábrica de Albi hasta su jubilación. Vivían en un barrio periférico, en un lugar llamado el Mas de la Rasque, situado más allá del Puente Viejo que separaba la parte acomodada de la ciudad de los suburbios pobres, lo que dio lugar al título del último libro autobiográfico publicado por André: *Il suffisait de passer le pont* («Bastaba con cruzar el puente»[9], 2023). A muchos tránsfugas de clase no les gusta hablar de sus orígenes, o si lo hacen, es con resabios de amargura y rencor social. Nada de eso en el corazón ecuánime de André que, en los tres libros dedicados a contar sus orígenes (uno de publicación privada, para la familia, y luego otros dos, el primero titulado *Notre Petite Espagne Albigeoise* (2022) y el segundo, ya citado (2023), más centrado en el barrio en el que vivían, no manifiesta ninguna amargura. El lector de estos testimonios no hallará en ellos quejas sociales. Es sencillamente la historia de un niño que recibió de su entorno familiar mucho cariño y los cuidados no solo de su madre sino también de sus hermanas mayores. Ni un ápice de miserabilismo. Con ellas, aprendió André el optimismo y la alegría que fueron los rasgos más sobresalientes de su genio. Sus hermanas participaron activamente en la aventura social de la vida de André. Una de ellas, a la que André tenía que acompañar cuando iba a bailar, le dio ocasión al futuro profesor Gallego para aprender a bailar muy bien (citemos a Correas: «Aquél ansí bien danza como tiene amigos en la sala» (Correas, A2076) y, en asuntos de mayor importancia, otra de sus hermanas supo hablar de modo convincente a un monje franciscano del Priorato de Ambialet de aquel hermanito suyo, de espíritu tan vivaracho, y el «buen Padre» (como lo llamaba André Gallego), después de someter al niño a un breve examen, lo consideró capaz de cursar estudios en su establecimiento, con las inmensas consecuencias que conocemos en el destino del niño. Lo acogieron en este noble edificio gratuitamente durante siete años como interno, pero con el proyecto declarado de hacer de este alumno aventajado un futuro misionario. Este golpe del destino encarriló a André Gallego hacia una excelente educación que le permitiría, gracias a sus dotes intelectuales y a su capacidad de trabajo, cursar a continuación una carrera universitaria, sorteando quizás el destino de misionero gracias a la predicción de una buena señora que trabajaba en la cocina del Priorato, que le dijo un día que «sería un buen padre de familia». Razón por la cual goza de una hermosa descendencia con su esposa Jeannette. Esta estancia capital en el Priorato,

[9] El título de este libro es una alusión al de una canción de Georges Brassens «Il suffit de passer le pont, / c'est tout de suite l'aventure...» (1953).

André Gallego la evoca con todo lujo de detalle en sus libros, y la descripción de la vida monástica que vivió allí es un aspecto interesantísimo de dichas memorias. Así, nos enteramos de que, a los alumnos sin recursos, les pedían en compensación algunas tareas de limpieza que no imponían a los alumnos que pagaban su cuota, tareas que siempre realizó André con valentía y buena voluntad. Este entorno educativo le permitió familiarizarse con las lenguas latina y griega que le iban a ser tan útiles en sus futuras investigaciones sobre el mundo universitario español del siglo XVI y, sobre todo, impregnarse de una profunda cultura religiosa que le iba a ser igual de indispensable en los mismos estudios. Al joven André no le quedaba otra alternativa: debía trabajar mucho (en su familia, también había aprendido a considerar como un valor fundamental el respeto al trabajo). Pero, en la vida de un niño, no lo es todo el año escolar. En aquellos tiempos, las vacaciones de verano eran largas, y los relatos autobiográficos de André Gallego describen pormenorizadamente los pintorescos descubrimientos de varios aspectos ocultos de la naturaleza humana que hizo en compañía de la pandilla de chavales del barrio: al contar estos recuerdos, su relato alcanza una vena literaria casi picaresca. Pero estos momentos picarescos también contribuyeron a fraguar la alta sociabilidad del futuro profesor Gallego.

Otras circunstancias y azares vinieron a completar luego el gran salto hacia la intelectualidad que llevó a cabo André Gallego. Citemos algunos de ellos: primero, el acompañamiento durante las vacaciones a los adolescentes de este barrio humilde por unos jóvenes seminaristas que eran buenos animadores y organizaban grupos de «Cœurs vaillants» [Corazones valientes] inspirados en el movimiento Scout, y que practicaban actividades al aire libre destinadas a desarrollar en estos niños aptitudes a la solidaridad (André, muy activo, había sido «totemizado» bajo el apodo de «mangosta agitada»); luego, hubo la necesidad de cursar el segundo año de bachillerato en el instituto público de Albi, porque los buenos Padres no impartían este último año de enseñanza; en este instituto André descubrió otras capas sociales, otra pandilla de amigos, más allá del Puente Viejo, y nada menos que el mundo laico. A continuación, varios azares le permitieron enterarse del modo de sortear la condición obrera de la que no se libraron sus hermanos y hermanas. Luego, todo fueron encuentros, ayudas recíprocas, esfuerzos personales y compromisos familiares, con la feliz fundación de su familia. Un breve paso por la enseñanza de segundo grado, y André Gallego aterrizaba en la universidad.

4. Breve currículum de André Gallego

(Nacimiento: 14 de marzo de 1931. Defunción: 15 de noviembre de 2023).

Títulos universitarios

André Gallego estudió en la Universidad de Toulouse-Le Mirail, actualmente Universidad Jean Jaurès (Toulouse II), la misma universidad donde iba a ejercer como docente, después de pocos años en la enseñanza secundaria.

Allí cursó los sucesivos grados de la carrera universitaria y obtuvo los siguientes diplomas:

- Bachillerato (Filosofía y Letras), 1949.
- Certificado de Estudios Literarios Generales, 1950.
- Certificado de Historia de la Filosofía, 1951.
- Certificado de Psicología General y Patológica, 1952.
- Certificado de Filosofía General y Lógica, 1952.
- Certificado de Moral y Sociología, 1953.
- Certificado de Estudios prácticos de Español, 1955.
- Certificado de Filología Española, 1956.
- Certificado de Literatura Española, 1957.
- CAPES (Certificado de Aptitud a la Enseñanza Secundaria), Parte teórica, 1959.
- CAPES (Prácticas), 1960.
- DES (Diploma de Estudios Superiores de Español), 1962.
- Agregación de Letras. Oposición a la Cátedra de Letras hispánicas, 1963.
- Doctorado de Tercer Ciclo, 1969.
- Doctorado de Estado, 1980.

Carrera docente

En el marco de la enseñanza secundaria, fue sucesivamente profesor en prácticas en Toulouse, en el Instituto Berthelot y el Instituto Saint-Sernin (1959-1960); Profesor titular en el Instituto de Enseñanza secundaria de Cognac (1960-1962); Profesor titular en el Instituto de Enseñanza secundaria de Gaillac (1962-1964). A continuación, accedió a la Enseñanza Superior, en la que tuvo varios nombramientos:

- Assistant [Ayudante], en la Universidad de Toulouse-Le Mirail (1964-1968).
- Maître-Assistant [Ayudante de Cátedra], en la Universidad de Toulouse-Le Mirail (1968-1981).
- Professeur des Universités (Catedrático), en la Universidad de Toulouse-Le Mirail (1981-1994).

Tras su jubilación el 1 de septiembre de 1994, fue Professeur Émérite (Profesor honorario) de la misma universidad.

Durante su carrera universitaria, dirigió 12 tesinas, 6 memorias de DEA (Diplôme d'Études Approfondies) y 3 tesis doctorales.

Cargos de gestión

André Gallego desempeñó numerosos cargos de gestión. A continuación, se relacionan muchos de los cargos de gestión que tuvo a lo largo de su vida profesional:

- Miembro de la Junta de examinadores de la Agregación externa (1975-1982).
- Miembro de la Junta de examinadores del CAPES (1986-1988).
- Miembro de la Junta de examinadores de la Agregación interna (1988-1990).

- Miembro del Consejo Científico[10].
- Miembro elegido del CNU[11] (hasta 1991).
- Miembro del Consejo del Instituto de Estudios Doctorales de la Universidad de Toulouse-Le Mirail.
- Responsable de la Formación Doctoral.
- Director adjunto de la UER (Unité d'Enseignement et de Recherche) de Español (1980-1981).
- Director del Departamento de Español (1980-1981).
- Responsable de un Programa *Lingua*, en colaboración con Valladolid, Palermo y Mesina.
- Presidente de la Asociación France-Ibérie-Accueil (intercambios estundiantiles y acogida de estudiantes hispanófonos en Toulouse-Le Mirail).
- Responsable de *la Peña* y organizador del viaje de estudios anual.

Responsabilidades en revistas científicas
André Gallego fue miembro del Consejo científico de la revista *Paremia* y del Consejo de redacción en varias revistas: *Criticón*, *Afers* (Valencia), *Azafea* (Salamanca).

Distinciones honoríficas
Varias son las distinciones honoríficas que recibió André Gallego: Chevalier de l'Ordre des Palmes Académiques (1973) y Officier des Palmes Académiques (1988).

Publicaciones
Siguiendo un criterio cronológico sin agruparlas temáticamente se relacionan a continuación las publicaciones de André Gallego:

- *Les «Refraneros» de Juan Lorenzo Palmireno* (Thèse de 3ème Cycle). Toulouse: Université de Toulouse, 1969.
- «La Constitución de 1561. Contribución a la Historia del Estudi General de Valencia», *Estudis: Revista de historia moderna*, 1, 1972, 43-84[12].
- «Nuevos datos para la Historia de la Universidad de Valencia. La fundación del Col.legi del Studi General», *Homenaje al Dr. Juan Reglá Campistol*. Valencia: Universidad de Valencia, 1975, t. I, 279-292.

[10] El «Consejo científico» (CS) es uno de los tres consejos consultativos de las universidades francesas (con el «Consejo de Estudios y de la vida universitaria», y el «Consejo administrativo») que conforman la administración del establecimiento.
[11] El CNU (Conseil National des Universités), creado en 1945, es una instancia consultativa y decisoria francesa dedicada a evaluar, a nivel nacional, la cualificación, la contratación y evolución de carrera de los universitarios.
[12] En línea.

- «Salarios y Cátedras. El presupuesto del Estudi General de Valencia desde 1548 hasta 1600», *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*. Valencia: Universidad, 1976, t. III, 165-175.
- «A propósito del origen social de los estudiantes en el Estudi General de Valencia, siglo XVI», *Estudios de Historia de Valencia*. Valencia: Universidad, 1978, 171-183.
- «La enseñanza de la filosofía en Valencia en el siglo XVI a partir de la legislación oficial y del "Catálogo de autores Cathólicos para dialéctica y Philosofía natural y moral", de J. Lorenzo Palmireno», *Actas del I Seminario de Historia de la Filosofía Española (teoría, docencia, investigación)*. Salamanca: Universidad, 1978, 187-207.
- *Prólogo a la reedición del Vocabulario del Humanista de Juan Lorenzo Palmireno*, suelto que acompaña a la reproducción facsimilar del *Vocabulario del Humanista* de Juan Lorenzo Palmireno (Valencia, 1569). Valencia: F. Domenech, 1978, 19-20.
- *Juan Lorenzo Palmireno. Contribution à l'histoire de l'Université de Valencia* (Tesis de Estado, Toulouse, 1980). Publicada en España con el título de *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Estudi General de Valencia*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 1982.
- «Reforma de las clases de gramática (1561-1589)», *Actes du Ier Colloque sur le Pays Valencien à l'époque moderne*. Pau: Université de Pau et des Pays de l'Adour, 1980, 55-75.
- «La risa en el teatro escolar de Juan Lorenzo Palmireno», *Actes du 3ème Colloque du GESTE*. Paris: CNRS, 1980, 187-196.
- «Un plan de estudios para las escuelas de Alcañiz en la segunda mitad del siglo XVI», *Revista del Centro de Estudios Bajoaragoneses*, 1, 1981, 69-90.
- «Juan Luis Vives, Jean Bodin y Juan Lorenzo Palmireno: papel de la historia en la formación de los adolescentes», in *Actes du IIème Colloque sur les Pays de la Couronne d'Aragon*, 1981[13].
- «El impacto de las ideas pedagógicas de Luis Vives en el Estudi General de Valencia», in *Actas del II Seminario de Historia de la Filosofía Española*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1982, t. II, 213-225.
- *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Estudi General de Valencia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, C.S.I.C., 1982.
- «Palmireno, traductor de Plutarco», *Revista de Estudios Bajoaragoneses*, 4-5, 1983, 57-66.

[13] La investigación de André Gallego ha alcanzado una gran difusión. A modo de ejemplo, se incluye este enlace en el que se cita este trabajo y el siguiente (véase Vives, Juan Luis): en línea.

- «Estudiantes aragoneses en el Estudi General de Valencia», in *Cinco estudios humanísticos*. Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1983, 96-117.
- «Las Constituciones del siglo XVII: pedagogía y ortodoxia», *Estudis*, 10, 1983, 39-54.
- «El plan de estudios filosóficos de Pedro Juan Núñez», in *Actas del III Seminario de Historia de la Filosofía Española*. Salamanca, 1983, 395-405.
- «Pédagogie et Parémiologie: l'utilisation des proverbes dans la formation des adolescents au XVIe siècle à l'Université de Valencia», in *Richesse du proverbe*, Lille, PUL, 1984, t. II, 183-198.
- «Ortega en question», *Philosophie*, 10, 1984, 69-81.
- «Las anotaciones de Pedro Juan Oliver al *De Finibus* de Cicerón», in *Actas del IV Seminario de Historia de la Filosofía Española*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1986, 547-557.
- «Une classe de rhétorique en 1565», in *Actes du Colloque du Greco. De l'alphabétisation aux circuits du libre*. Toulouse, C.N.R.S., 1987, 187-203.
- «Prólogo a la edición reprint del *Vocabulario del Humanista* de Juan Lorenzo Palmireno». Valencia: Las Provincias, 1987.
- *Les manuels scolaires et la diffusion de la culture en Espagne (XVIe-XVIIe siècles)*. Bordeaux, PUB, 1987, 191-206.
- «Comentaristas españoles del sueño de Escipión», in *Actas del Simposio sobre Filosofia y Ciencia en el Renacimiento*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, 1988, 21-31.
- «Le plan d'études philosophiques de Sebastián Fox Morcillo» [«El plan de estudios filosóficos de Sebastián Fox Morcillo»], in *Mélanges Alain Guy*, [número especial triple de la revista *Philosophie*, XII, XIII, XIV], t. I. Toulouse: Service des Publications de l'Université de Toulouse - Le Mirail, 1986-1987-1988, 137-146.
- «¿Una versión erasmista de la *Utopía* de Tomás Moro? El *Somnium* de Juan de Maldonado (1541)», in *Actas del V Seminario de Historia de la Filosofía Española*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1988, 535-546.
- «El presupuesto del Estudi General durante el siglo XVII», in *Homenaje a Sebastián García Martínez*. Valencia: Generalitat de Valencia, 1988, 75-84.
- «El impacto de la "Carta Real" de 1612 en el presupuesto del Estudi General», in *Claustro y estudiantes*. Mariano Peset Reig y Salvador Albiñana (coords.), vol. 1. Valencia: Universidad de Valencia, 1989, 184-197.
- «Las Humanidades», in *Historia de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1990, 210-235.
- *Los humanistas alcañizanos*. Teruel: Instituto de Estudios Turolenses, n.º 6, 1990, 70 p.
- «Pour une intégration sociale réussie», in *L'Université en Espagne et en Amérique Latine*, CIREMIA. Tours: Université de Tours, 1991, 113-126.

- «L'utilisation des sentences dans la pédagogie renaissante», *Tigre*, 6, 1991, 49-63.
- «Un avatar espagnol du *De civilitate* d'Érasme. Le *Tratado de la buena criança* de l'humaniste aragonais J. L. Palmireno», in *Actes du Colloque de Clermont-Ferrand sur les Traités de Civilité, 1992, Les traités de savoir-vivre en Espagne et au Portugal du Moyen Âge à nos jours*. Clermont-Ferrand: Université Blaise Pascal, 1995, 106-120.
- «Una guía del estudiante en el siglo XVI, *El estudioso de la aldea*[14]*, El estudioso cortesano* de Juan Lorenzo Palmireno», in *Atti Accademia Peloritana dei pericolanti. Classe de Lettere*, vol. LXIX, anno academico, 1993, 65-82.
- «La relación autor/lector en la literatura didáctica: requisitos y modalidades», in *Actas del Coloquio sobre literatura y didactismo*, noviembre 1992, *Criticón*, 58, 1993, 103-116.
- «La *meditatio mortis* et la préparation à la mort», in *La peur de la mort en Espagne au Siècle d'Or. Littérature et Iconographie*. Paris: Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1993, 17-31.
- «Finalités de la quête parémiologique», *Paremia*, 2, 1993, 41-49[15].
- «Aspects de la vie universitaire à Valencia. La mise en place d'une pédagogie nouvelle dans les classes de grammaire», in Colloque *L'éducation à l'époque de la Renaissance*, Le Puy, Septembre 1993.
- «Le *Libro verde de Aragón* ou la peur de la tache», in *L'individu face à la société. Quelques aspects des peurs sociales dans l'Espagne du Siècle d'Or*. Toulouse: PUM, 1994, 27-37.
- «Los apuntes bibliográficos en la obra de Juan Lorenzo Palmireno», in *Hommage à Robert Jammes*, Anejos de *Criticón*, vol. II, 1994, 421-433[16].
- «Un aspecto de la difusión de la emblemática: el Alphabetum rerum heroicarum de Juan Lorenzo Palmireno», in *La Culture des élites espagnoles à l'Époque Moderne, Bulletin Hispanique*, 97, 1, 1995, 95-108.
- «El mar en la pedagogía renacentista a través de la actividad docente de Juan Lorenzo Palmireno», *Boletín del Centro de Estudios Bajoaragoneses*, 7, 1995, 43-54.
- «Otro enigma en torno a Julián de Medrano», in *Studia Aurea*, t. III, Prosa (Actas del III Congreso de AISO, Toulouse, Julio 1993). Toulouse-Pamplona: GRISO-LEMSO, 1996, 185-193.
- «Le Chemin de Saint-Jacques d'un courtisan de Marguerite de Navarre: Julián Iñíguez de Medrano», *Compostelanum*, 3-4, 1997, 351-370.

[14] Véase el texto de *El estudioso de la aldea* de Juan Lorenzo Palmireno. En línea.
[15] En línea.
[16] En línea.

- «Refranes concordados (bilingües, trilingües, cuadrilingües) en las obras impresas de los siglos XVI y XVII», *Paremia*, 6, 1997, 257-266[17].
- «La écfrasis en las clases de retórica de Juan Lorenzo Palmireno: modalidades y objetivos», Doctores y escolares (*II Congreso internacional de la Historia de las Universidades Hispánicas*, Valencia 1995). València: Universitat, vol. 1, 1998, 169-182.
- «Función del refrán en la *Silva curiosa* de Julián de Medrano», *Paremia*, 8, 1999, 207-213[18].
- «Gramática humanista», *Historia de la Universitat de València*, vol. I, València, Universitat, 2000, 165-175.
- «Les *eclogia* de Vicente Blasco García», *Hommage à François López, Bulletin Hispanique*, 104, n.° 2, 2002, 563-576[19].
- «Discípulos aventajados de Juan Lorenzo Palmireno», in *Homenaje a Antonio Fontán. Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico*, III, 1. Alcañiz-Madrid, 2002, 161-175.
- «Quelques aspects de la mobilité au Studi General de Valencia au XVIe siècle», *Échanges entre les Universités Européennes à la Renaissance* (Actes du Colloque sur Échanges entre les Universités Européennes à la Renaissance, Valence, 15-18 mai 2002). Genève: Droz, 2003, 201-216.
- «Defensa e ilustración de la lengua vulgar en las clases del Estudi General de Valencia», in *Aulas y saberes* (*VI Congreso Internacional de Historia de las universidades hispánicas*, Valencia, diciembre 1999, vol. I). Universitat de València, 2003, 433-444[20].
- «L'atracció de l'Estudi General de València i els entrebancs a la mobilitat al segle XVI», Afers, 48, 2004, 441-455.
- «L'École et la Cité (La place de la classe de rhétorique dans la stratégie pédagogique des Humanistes)», *Siglos dorados. Homenaje a Augustin Redondo*. Madrid: Librería Aurea, 2004, 503-514.
- *Los Refraneros de Juan Lorenzo Palmireno. Estudio de sus fuentes paremiológicas*. Alcañiz-Madrid: Ediciones del Laberinto, 2005.
- «El valor pedagógico de la santidad según Palmireno», *Homenaje a Henri Guerreiro. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*, Marc Vitse (ed.). Madrid-Pamplona-Frankfurt-am-Main: Iberoamericana-Vervuert, 2005, 637-651.
- *Thèmes espagnols*. Toulouse: PUM, 2005.

[17] En línea.
[18] En línea.
[19] En línea.
[20] Otra referencia: «Defensa e ilustración de la lengua vulgar en las clases del Estudi General de Valencia», Col. Cinc segles, 14. VI Congreso Internacional de Historia de las universidades hispánicas. Valencia: Universitat de Valencia, vol. 1, 160-171.

- «Un avatar de las *Elegancias* de Aldo Manucio: El *Latino de repente*[21], de Juan Lorenzo Palmireno»[22], *El Siglo de Oro en escena. Homenaje a Marc Vitse*. Toulouse: PUM/Consejería de Educación de la Embajada de España en Francia, Anejos de *Criticón*, 2006, 325-334.
- «Santo, latino y ladino, o el modelo de sabiduría propuesto por Juan Lorenzo Palmireno en las aulas de gramática», *Modelos de vida en la España del Siglo de Oro*, vol. II, *El sabio y el santo*, Ignacio Arellano, Marc Vitse (coords.). Madrid / Pamplona / Frankfurt-am-Main: Iberoamericana / Vervuert (*Biblioteca Áurea Hispánica*, 39), 2007, 321-348.
- «Humanismo y ortodoxia: el caso de Juan Lorenzo Palmireno», *Derecho, Historia y Universidades, Estudios dedicados a Mariano Peset*. València: Universitat de València, 2007, vol. I, 623-629.
- «Aspectos de la vulgarización médica en el Renacimiento. *El estudioso enfermo, Los Refranes de mesa, salud y buena crianza, El Vocabulario del humanista* de Juan Lorenzo Palmireno»[23], *Hommage à Francis Cerdan*, Françoise Cazal (éd.). Toulouse: PUM, col. «Méridiennes», 2008, 309-312.
- «Las dos ediciones del *Estudioso cortesano* de Juan Lorenzo Palmireno», *Seminario Internacional. Colección paremiológica. Madrid 1922-2007*. Madrid: Biblioteca Histórica de Madrid, 2008, 11-31[24].
- «La vulgarización de la liturgia en el ambiente del Concilio de Trento: una fuente privilegiada por Juan Lorenzo Palmireno: el *Rationale divinorum officiorum* de Guillaume Durand», *Criticón*, 102, 2008, 21-35[25].
- «Les lettres contre les armes ou du *De ira* au *Manual de coléricos* de Juan Lorenzo Palmireno», *À tout Seigneur, tout honneur. Mélanges offerts à Claude Chauchadis*, Mónica Güell & Françoise Déodat (éds.). Toulouse: PUM, colección «Méridiennes», 2009, 233-242[26].
- «Refranes de mesa, salud y buena crianza», *Criticón*, 105, 2009, 139-176[27].
- «Papel y modalidades de la traducción en la obra del humanista Juan Lorenzo Palmireno», *Congreso Internacional. Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico IV. Homenaje al profesor Antonio Prieto*. Alcañiz, 2010, 2167-2210.
- «Une source de proverbes négligée par Gonzalo Correas: Les *Coloquios familiares* de Gabriel Meurier (1568)», CRIIA, Paris, Journée d'études du 27 novembre 2010: *L'apport de Louis Combet dans le domaine de la parémiologie en France et en Espagne*. Alexandra Oddo et Bernard Darbord,

[21] Véase la edición digital de *El latino de repente*. En línea.
[22] En línea.
[23] En línea.
[24] En línea.
[25] En línea.
[26] En línea.
[27] En línea.

«Nouvelles recherches sur le *Refranero castillan*», *Crisol*, n.º 14, 2011, 179-199[28].

- «Un aspecto de la transmisión del arte: el *de Conscribendis epistolis* de Juan Lorenzo Palmireno o del *Ars dictaminis* a la Carta de favor», *Colloque International du Lemso «Transmission des savoirs licites et illicites»* (mai 2008) Toulouse. Méridiennes, 2011, 453-466[29].
- Los *Heroica symbola* de Juan Lorenzo Palmireno. *Les Cahiers de Framespa, e-storia*, n.º 24, 2017[30].
- En esta relación incluimos a continuación su libro sobre *La Peña* y sus publicaciones autobiográficas (que no tienen ISBN):
- *La Peña... Histoire et témoignages*. Toulouse: Université Toulouse - Jean Jaurès, 2020[31].
- *Notre Petite Espagne Albigeoise*. Toulouse : Imprimerie de l'Université Jean-Jaurès, 2022.
- *Il suffisait de passer le pont*. Toulouse : Imprimerie de l'Université Jean-Jaurès, 2023.

Lista de trabajos en colaboración

- «L'expérience de la mort d'autrui. Possibilités d'inférences viventielles». Présentation, traduction et notes par A. Gallego et Z. Kourim, *Le temps et la mort dans la philosophie espagnole contemporaine*. Toulouse: Privat, 1968.
- «La mort et sa signification pour l'homme». Présentation, traduction et notes par A. Gallego et Z. Kourim, *Le temps et la mort dans la philosophie contemporaine d'Amérique latine*. Toulouse: Association des publications de l'université de Toulouse - Le Mirail, 1971.
- «Étude d'un texte de Juan Marsé extrait de *Últimas tardes con Teresa*, Document de recherche en linguistique textuelle: exercices pratiques», A. Gallego et G. Maurand. Toulouse: Université de Toulouse - Le Mirail, Centre pluridisciplinaire de linguistique textuelle, 1977, 7-38.
- «Pour une chronogénèse de *Señas de identidad*. Temps escamoté, temps anéanti, temps dominé, par A. Gallego et H. Guerreiro: deux romans de la rupture?». Toulouse: Association des Publications de l'Université, 1980, 123-141.
- «El libro del Priorato de Cánones y Leyes (1638-1701). Contribución a la Historia del Studi General de Valencia», por A. Gallego y Nathalie Pérez.

[28] En línea.
[29] Disponible en línea. Para completar el enlace con el texto completo del artículo, tenemos la suerte de tener la grabación de la ponencia de André Gallego, en línea.
[30] En línea.
[31] ISBN 979-10-699-6196-8.

Valencia: Universidades españolas y americanas, C.S.I.C. y Generalitat Valenciana, 1987, 149-174.
- «El llibre del Priorat de Teología (1600-1700). Contribució a la historia de l'Estudi General de València», *Afers*, 5/6, 1987, 387-420.
- *Le rôle de l'Enseignement à Distance. Rapport final de recherche*. E. Arnaud, P. Bardel, M. Fuster et A. Gallego. Toulouse: UTM, 1981.

5. El recorrido del investigador

5.1. El primer trabajo de investigación personal

Lo que atrajo primero a André Gallego en sus estudios universitarios fueron la filosofía y la psicología. Para la obtención del Diploma de Estudios Superiores (1962), presentó una memoria dedicada a la cuestión ambiciosa del combate agonístico entre razón y fe en la obra de Unamuno. Así, compaginaba las dos áreas con las que tenía afinidades, la cultura española y la filosofía y, ni que decir tiene que el dilema interior de Unamuno resonaba en su propio recorrido espiritual, al haber vivido André Gallego en su carne propia el desgarramiento entre su entorno familiar ateo y su apego a los Buenos Padres del Priorato de Ambialet, junto a los cuales vivió una vida monástica poco menos que mística. El contraste repetido entre el tiempo del año escolar dedicado al trabajo y a la devoción, y el de las vacaciones en el barrio popular de Albi, dedicado al juego, hubiera podido desestabilizar a una personalidad más endeble que la de André Gallego. En sus autobiografías, André confesó haber vivido dolorosamente la dicotomía entre los dos entornos de su niñez. Lo sobrellevó todo con su buen genio, pero estas circunstancias propias no contaron poco en su interés por las crisis espirituales unamunianas. Este estudio de Unamuno que le llevó a leer los recuerdos de juventud del gran Rector español dio tal vez origen al interés de André Gallego por la forma autobiográfica, que él mismo practicó en los últimos años de su vida con una pasión y una sinceridad que iban mucho más allá de los intentos de la misma índole realizados por muchos intelectuales. Asimismo, la obra de Unamuno le brindó la ocasión de tratar detenidamente el tema de la finitud humana, y no nos sorprende, por lo tanto, encontrar, en la lista de las publicaciones colectivas y en las propias, varios textos dedicados a la preparación para la muerte. Véase:

- «L'expérience de la mort d'autrui. Possibilités d'inférences viventielles». Présentation, traduction et notes par A. Gallego et Z. Kourim, in *Le temps et la mort dans la philosophie espagnole contemporaine*. Toulouse: Privat, 1968.
- «La mort et sa signification pour l'homme». Présentation, traduction et notes par A. Gallego et Z. Kourim, in *Le temps et la mort dans la philosophie contemporaine d'Amérique latine*, [collectif]. Toulouse: Association des publications de l'université de Toulouse - Le Mirail, 1971.
- «La *meditatio mortis* et la préparation à la mort», in *La peur de la mort en Espagne au Siècle d'Or. Littérature et Iconographie*, Paris, Presses de la Sorbonne Nouvelle, 1993, p. 17-31.

Así, la impronta de Unamuno parece haber marcado el camino intelectual del profesor Gallego, antes de que se orientara hacia el estudio de las universidades españolas en el siglo XVI y el humanista Palmireno. Pero, antes de abandonar la evocación de la veta unamuniana en el recorrido de André Gallego, me atreveré a una última observación que tal vez pueda explicar cierta hermandad de pensamiento entre el profesor Gallego y el filósofo español. Éste insistía en el aspecto orgánico, materialista, de la motivación que conduce a los hombres al desarrollo y a un progreso en el conocimiento, heredada del hambre vivida por nuestros lejanos antepasados. Pues bien, si André Gallego, después de haber sacado las primeras oposiciones que le permitieron ganarse la vida trabajando como profesor de Enseñanza media, emprendió la preparación de la agregaduría, no fue por ambición personal, sino porque, como lo confiesa en sus memorias, le motivaba la perspectiva de un salario más elevado con el cual criar mejor a sus hijos (Juan Palmireno, en su *Vocabulario del humanista*, ya se quejaba en los términos siguientes: «...quien tiene familia que sustentar en años tan caros...»). Y, sin embargo, esta motivación originariamente crematística fue lo que le permitió luego a André Gallego acceder a la enseñanza universitaria, en el marco de la cual desarrollaría sus excelsas cualidades de investigador.

5.2. *Les «Refraneros» de Juan Lorenzo Palmireno* (Thèse de 3ème Cycle), Toulouse, Université de Toulouse-Le Mirail, 1969

El interés por los refranes fue un amor constante en el profesor André Gallego. Prueba de ello es que su primera tesis consistió en el estudio exclusivo de esta faceta de la producción pedagógica de Palmireno. El refranero fue lo que condujo a André a su especialización ulterior en Palmireno y en la historia del Estudi General de Valencia, o sea la casi totalidad de su aventura como investigador. Palmireno parecía muy prometedor para el joven investigador, siquiera por la nota elogiosa que le dedicó Gracián, quien escribió en su *Agudeza y arte de ingenio* (1648)[32]: «Las verdades útiles son muy estimadas, noticiosas, como son algunos refranes selectos. Tuvo extremado gusto en recogerlos el erudito y mucho más que gramático, el juicioso Aragonés», y porque, en el terreno bibliográfico se le atribuían a Palmireno seis colecciones de proverbios, publicadas en el orden cronológico siguiente:

- *Adagiorum centuriae quinque*, in *Laurentii Palmyreni de vera & facili imitatione Ciceronis cui aliquot opuscula studiosis adolescentibus vtilissima adiuncta sunt, ut ex sequenti pagella cognosces...*, Caesaraugustae : Pedro Bernuz, 1560.

[32] Baltasar Gracián escribió dos tratados sobre el ingenio ya la agudeza: el primero se publicó en Madrid en 1642 (*Arte de ingenio, tratado de la agudeza*) y el segundo, en 1648 (*Agudeza y arte de ingenio*), el cual es en realidad una reedición ampliada del primero. La edición de 1669 (Amberes, Gerónimo y Juan Baptista Verdussen) está accesible en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002. En línea.

- *Refranes de mesa, salud y buena crianza*..., in *El estudioso cortesano*[33], Valentiae, ex typographia Petri a Huete, 1573, reeditado en Alcalá de Henares, Juan Iñíguez de Lequerica, 1587.
- *Descanso de estudiosos ilustres donde van adagios traducidos de romance en latin, empresas, blasones, motes y cifras...* Valencia: Pedro de Huete, 1578.
- *Adagia hispanica in romanum sermonem conversa*. Valencia, 1584.
- *Laurentii Palmyreni adagia hispanica in romanum conversa*, in *Dilucida conscribendi epistolas ratio quondam a Laurentio Palmyreno, nunc ab Agesilao filio...* Valentiae, apud viduam Petri Huete, 1585.
- *Adagia hispanica in romanum sermonem conversa*, in *Prosodia, adagia, hispanica in romanum sermonem conversa...* Valentiae: Gabrielis Ribas, 1591.

Todo esto podía representar un corpus importante[34], pero André comprobó pronto que tres de estas colecciones se habían perdido. Sin embargo, las tres que quedaban merecían la atención del investigador por ser poco conocidas dos de ellas (eran colecciones bilingües), y merecía la pena compararlas con la sola edición verdaderamente conocida, la de los *Refranes de mesa*, cuyas paremias se citan en los *Refranes y proverbios en castellano* de Hernán Núñez (1621)[35] y figuran en el *Refranero general, parte recopilado y parte compuesto* por José María Sbarbi (1874-1878), y han sido reeditadas en 1965, en la revista *Teruel*, por Antonio Castillo de Lucas[36]. No tenía pues, André Gallego mucho que aportar en cuanto a descubrimientos bibliográficos. Pero le tenía indudable simpatía a Palmireno, del cual escribió (1969: 21, tesis): «Parece ser Palmireno el ejemplo tipo de estos hijos de clases sociales humildes que consiguen ascender algunos escalones en la jerarquía social merced a una labor pertinaz». Lo que le interesaba principalmente a André era analizar la importancia de la paremiología en las preocupaciones del pedagogo Palmireno, en el marco de los *agibilia* que permitían hacer de los estudiantes unos hombres capaces de desenvolverse en la sociedad. Estas investigaciones llevaron a André Gallego a sumergirse en todas las colecciones anteriores (medievales y de la primera mitad del siglo XVI) para observar las variantes que presentaban las paremias

[33] En línea.
[34] Véanse los comentarios que haría ulteriormente (1984) André Gallego sobre esta bibliografía de Palmireno, en el artículo citado: «Pédagogie et Parémiologie: l'utilisation des proverbes dans la formation des adolescents au XVIe siècle à l'Université de Valencia», in *Richesse du proverbe*, Lille, PUL, 1984, t. II, 183-198.
[35] La primera edición del refranero de Hernán Núñez es de 1555. André Gallego consulta la edición de 1621. Existe una edición crítica de la primera edición realizada por Louis Combet, Julia Sevilla y Josep Guia. Madrid: Guillermo Blázquez, 2001.
[36] Castillo de Lucas, Antonio, «*Refranes de mesa, salud y buena crianza*» de Lorenzo Palmireno. Siglo XVI. Ordenado y glosado por..., *Teruel* (Instituto de Estudios Turolenses), 33, 1965, 125-180.

recogidas por Palmireno. De este viaje por el mundo de los refranes, no salió nunca el profesor Gallego en toda su longeva vida.

Se interesó por la biografía de Palmireno (1524-1579) y el estudio de su carrera docente, otra historia de ascenso social, al ser Palmireno hijo de un herrero y haber pasado de humilde maestro de gramática a ser catedrático renombrado en Valencia, donde gozaba de una gran popularidad en la universidad, un perfil que se asemeja en cierto modo al del propio André.

En esta primera tesis de más de trescientas páginas sobre los refraneros de Palmireno (1969), André Gallego abordaba el estudio de refranes y expresiones lexicalizadas desde la perspectiva de la traducción, y sobre todo de la equivalencia entre la lengua latina y una lengua vernacular (castellano, pero también valenciano y hasta... lemosino). Pocas veces Palmireno propone a sus estudiantes una traducción cercana y menos aún una traducción literal, ejercicio del cual se burla llamándola traducción *ad pedem litterae*. Busca equivalentes que existan en forma de proverbio latino, ya sea sacándolo de Cicerón, o bien fraguando un equivalente en latín que tenga las formas estilísticas propias de las paremias. A pesar de los deseos de Palmireno de escribir en «latín pulido», como el famoso pedagogo no leía ni corregía las pruebas de sus ediciones, las erratas menudeaban (confesaba el mismo Palmireno que había «tantas faltas como vocablos, que para volver a leer lo que he compuesto, no tengo paciencia»). La paciencia que le faltó a Palmireno, tuvo que tenerla André Gallego que, después de muchas cavilaciones, logró reconstituir formas muy alteradas. Un ejemplo: la forma adulterada «*Haud impune cum dem iam faces*» (*Adagia hispanica*, n.º 73) es restaurada por André en su forma prístina de la manera siguiente: «*Haud impune vendemiam facis*». André Gallego valora la postura de Palmireno que, al dar equivalentes más que traducciones, respeta la idiosincrasia de las paremias, enunciados, (cita de André Gallego) «en los cuales se manifiestan con más fuerza y originalidad una lengua [...] y se pudiera decir, utilizando la fórmula orteguiana, que expresan, las "circunstancias" del locutor.» André observa que, cuando Palmireno escribe «Dize el Valenciano: «¡Anau en mal guany!» no dirás en Castellano: «¡Id en mala ganancia!» sino: «¡Id con todos los diablos» (*Diálogo de Imitatione Ciceronis*)», el erudito alcañizano subraya las diferencias de mentalidades: «Le Castillan donne à cette malédiction une formulation de type religieux, le Valencien l'exprime dans un registre bien différent, celui des affaires» (cita de André Gallego). Pero el método de traducción es una gran preocupación práctica en Palmireno, preocupación compartida por el profesor Gallego que fue un formidable profesor de traducción inversa para entrenar a los estudiantes a las oposiciones. Daré un solo ejemplo de los consejos modernos de Palmireno, citados con fruición por André Gallego: «Si en Cicerón hallas: "*aliam quercum excute*" no te estará bien traduzir: *sagude otra encina*; sino «A otra puerta, que ésta no se abre.» (*Laurentii Palmyreno de vera...*)[37].

[37] Citado en su tesis *Los refraneros de Lorenzo Palmireno*, 1969, p. 31, nota 3.

André Gallego solo reprocha a Palmireno el no haber justificado la elección de los enunciados que propone como equivalentes, y puntualiza que, a veces, es muy difícil establecer una relación entre los dos enunciados: para el refrán «A casa de tu tía, mas no cada día» (*Adagia hispanica*, 1584, n.º 16), Palmireno propone como equivalente en latín «*Merx ultronea putet*» [La mercancía propuesta con insistencia apesta], operando a veces cambios de vocabulario y de estilo notables, e incurriendo hasta en registros escatológicos y vulgares, como apunta André Gallego. Otro ejemplo: para decir en latín «A fuero de Aragón, a buen servicio mal gualardón» (*Adagia hispanica*, 1584, n.º 35), Palmireno propone a sus alumnos «*Docui te urinandi artem, ¿et tu me uis demergere?*» [Te enseñé a orinar, ¿y tú me quieres anegar?]. Terminaré con un ejemplo que viene de perlas para recordar la simpática tendencia a dormir la siesta de André Gallego: como equivalente de «Viéneme el mal que me suele venir, que después de harto, me suelo dormir.» (*Adagia hispanica*, 1584, n.º 541), Palmireno propone la traducción siguiente, bastante alejada del original: «*Neglectis urenda filix innascitur agris.*» [El helecho que se debe quemar crece en los campos descuidados]. André Gallego comenta, perplejo, diciendo: «Le rapport entre les deux phrases est assez lointain: seule l'idée de paresse semble leur être commune».

La consulta por los estudiosos de esta primera tesis de André Gallego es de una gran riqueza, pues realizó el investigador la paciente tarea de colegir todas las colecciones en las que aparecen los refranes recogidos por Palmireno o sus variantes. He aquí una breve enumeración de estas lecturas: Fernando de Arce (*Fernandi Arcei Beneuentani adagiorum et vernacula...*, 1533), El *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés (*circa* 1535), las *Cartas en refranes* de Blasco de Garay (1541), el *Refranero* de Francisco de Espinosa (1527-1547), *El libro de refranes* de Pedro Vallés (1549), *Refranes y proverbios en romance* de Hernán Núñez (1555), la *Philosophia vulgar* de Juan de Mal Lara (1568), *El patrañuelo* y *El sobremesa y alivio de caminantes* de Juan de Timoneda (1569), la *Floresta española* de Melchor de Santa Cruz de Dueñas (1614), la *Razón y declaración de algunos refranes...*, en *El diccionario* de Francisco del Rosal (1537-1613), el *Tesoro...* (1607) y los *Diálogos muy apazibles...* (1608) de César Oudin, el *Tesoro de la lengua castellana* (1611) de Covarrubias y, cómo no, el *Vocabulario de refranes* de Gonzalo Correas (±1627, a quien André Gallego tacha, de paso, de excesivamente anticlerical en sus interpretaciones). Sigamos con la relación: *Tracat de adages y refranys valencians* de Carlos Ros (1733), *Refranes y modos de hablar castellanos* de Jerónimo Martín Caro y Cejudo (1675, quien también daba los equivalentes de las paremias en latín), el *Refranero general español* (1874-1878) y el *Diccionario de refranes* (finales del siglo XIX, publicada como obra póstuma en 1922) de José María Sbarbi, los *Personajes, personas y personillas*... de Luis Montoto (1911), el *Diccionario geográfico popular de cantares* de Gabriel María Vergara Martín (1923), el *Refranero castellano* de Julio Cejador y Frauca (1928-1929), el *Refranero general ideológico español* de Luis Martínez Kleiser (1953), *El porqué de los dichos...* de José María Iribarren (1955) y *Más personajes, personas y personillas del refranero español*... de Federico Sánchez y Escribano (1959), sin olvidar la

colección de Eleanor O'Kane para *Los refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media* (1959). Para las paremias en latín, Gallego consulta las obras de Erasmo, Ulpius, Caro y Cejudo.

André Gallego, perfecto conocedor de esta bibliografía, enriquece la obra de Palmireno con su propia exégesis, que permite largas notas aclaradoras, en ciertos casos delicados como la explicación del refrán «Aljonge, dixo Lucía al odre», *Refranes de mesa*, 1573, n.º 26).

Al ser él mismo un excelso pedagogo, supo apreciar el valor de las metas pedagógicas del uso de los refranes en las obras de Palmireno (adornar la conversación, adquirir soltura en la expresión, saber condensar una lección, etc.), pero, además, como investigador, presta especial atención al hecho de que las traducciones de paremias o equivalentes dados por Palmireno proponen a veces una lectura distinta a la que figura en otras colecciones, contribuyendo así el profesor Gallego, con estas observaciones y comparaciones, a enriquecer la lexicografía paremiológica y a salvar del olvido no pocos enunciados que solo se recogen en los repertorios de Palmireno y pudieron escapar a los mejores compiladores.

La afición de André a las paremias fue tal que, en sus clases de traducción inversa en la universidad, llegó a incluir un texto que las enhebraba y planteaba así interesantes problemas a los estudiantes (André Gallego, *Thèmes espagnols*, PUM, 2005), y cómo no, supo infundir en su público un interés pronunciado por las paremias al emplear con toda naturalidad en sus clases y conversaciones numerosos refranes.

Nos hemos detenido un poco en esta parte de la obra académica de André Gallego por sus afinidades con las líneas de investigación de PAREFRAS y por el gusto de darle a la materia paremiológica una presencia concreta en el presente libro.

5.3. La Tesis de Estado

Publicada en 1982 en España (Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», y titulada *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Estudi General de Valencia*, esta nueva tesis[38] consiste en una extensión de la primera investigación centrada en los refraneros. En ella, André Gallego da cuenta, muy clásicamente, de la vida y obras de Palmireno, y describe la enseñanza en el Estudi General de Valencia, que fue el lugar principal de trabajo del humanista. La naturaleza misma de esta universidad recién creada fue un marco idóneo para el desarrollo de las teorías pedagógicas novedosas de Palmireno, y cobran éstas un valor de alta modernidad haciendo eco a las preocupaciones de nuestras universidades actuales,

[38] En Francia, hace cuarenta años, la preparación de la tesis de Estado solía durar unos diez años. La tesis de Tercer Ciclo (precedida de un DEA, Diplôme d'Études Approfondies) se exigía antes de preparar la Tesis de Estado. Su preparación duraba tres años. Este sistema ha sido sustituido en 1984 por una tesis única, llamada un tiempo «tesis de doctorado nuevo régimen» y ahora sencillamente «Tesis de doctorado», preparada en tres años y precedida del Máster.

como la necesidad de adaptarse a una población estudiantil en perpetuo crecimiento y compuesta por estudiantes muy heterogéneos. La *Ratio studiorum* concebida por Palmireno privilegiaba a los estudiantes del campo (o de las capas humildes de la ciudad) que no podían hallar en sus familias los estímulos necesarios para organizar sus estudios, en una época en la cual los estamentos no habían contraído la rigidez que iba a imperar en los siglos siguientes y daba todavía a la gente humilde la posibilidad de una ascensión social mediante el saber, siendo el propio Palmireno buen ejemplo de ello. Como el Estudi General ofrecía la posibilidad de alzarse del nivel escolar más elemental (el aprendizaje de la lectura y la escritura) hasta las enseñanzas más destacadas, Medicina, Leyes y Teología, André Gallego muestra cómo esta característica orientó la pedagogía progresista y socialmente abierta de Palmireno, que publicó con esta intención vulgarizadora parte de sus obras docentes en español: «Scriuo para el de Aldea, que no sabe mas de leer y scriuir» (*De vera et facili imitatione*...). El fuerte atractivo de la universidad valenciana, socialmente acogedora y dotada de profesores afamados, que ofrecía tarifas de matrícula razonables y permitía gastos de mantenimiento reducidos, y además se situaba en una ciudad bien abastecida y de clima agradable, atrajo no solo a los estudiantes de la región que ya no tenían que exiliarse a otras universidades conocidas, sino también a estudiantes forasteros (Aragón, Castilla, Navarra) y extranjeros (Lyon, Bruxelles). Así, el atractivo de la universidad valenciana dio notable difusión a las aportaciones pedagógicas de Palmireno, que no se contentó con aplicar las teorías de los humanistas de su tiempo, sino que les añadió otra preocupación, la de permitir al alumnado integrarse con éxito en la sociedad a pesar de su humilde origen (familias de menestrales, etc.). André Gallego demuestra muy bien cómo las preocupaciones personales de Palmireno motivaron su muy abundante producción editorial, en la cual abordaba los tres grandes capítulos acostumbrados en aquel entonces de la formación del estudiante (formación religiosa, buenos modales, y adquisición del «pulido latín». André Gallego nos recuerda que la formación religiosa incluía, además de la meditación, la instrucción y los relatos edificantes, intentos de luchar contra los pecados mayores (lujuria, orgullo e ira) que podían hacer peligrar la salvación. Esta preocupación dio lugar, por no citar más que un ejemplo, al *Manual de coléricos* escrito por Palmireno. Se solía entrenar a los estudiantes a la *Meditatio mortis* en el marco de la enseñanza religiosa, pero era menos habitual adiestrarlos a desarrollar una sabiduría ante las posibles tribulaciones personales que iban a encontrar en su existencia, ventaja que Palmireno también les ofrece en sus obras. Preocupaciones de tal categoría en el pedagogo alcañizano son lo que lo convierten en una figura atractiva para nosotros y para André Gallego. Los distintos niveles de enseñanza impartidos por Palmireno a lo largo de su carrera docente explican la variedad de los consejos y métodos empleados. Como maestro, para no abrumar a sus jóvenes lectores, les proponía un bagaje doctrinal voluntariamente limitado y seleccionado, pero variopinto y pintoresco y, con mucho pragmatismo, exponía las reglas de estudio y de comportamiento a la puerta de sus aulas. André Gallego, que había leído todos

los libros de formación y los manuales utilizados en el tiempo de Palmireno (el *Donato* de Aelius Donatus, una popular gramática latina del siglo IV; el *Despauterio*[39]; el *Antonio*[40]...), evoca de modo talentoso en su tesis cuáles fueron las pautas de la pedagogía del humanista alcañizano y pone de realce la originalidad de éste respecto a los demás humanistas de su tiempo. De particular interés es el capítulo de la tesis dedicado a la enseñanza de los *agibilia*, destinados a despojar a los estudiantes de sus modales groseros, a hacer de ellos comensales agradables para «salir a la batalla» en un convite o a hacerlos capaces de cuidar de su propia salud sin arriesgarse entre las manos de los médicos. La preocupación de Palmireno por evitar que sus estudiantes se quedasen cortos en un convite, o por enseñar a los que se destinaban a ser médicos el arte de distraer a los enfermos de sus dolencias con una conversación amena implicaban, entre otras estrategias, enseñarles el conocimiento de refranes, historias divertidas, propiedades pintorescas de ciertos animales o plantas, o sucesos históricos notables, todo lo cual proporciona al lector de la tesis de André Gallego una lectura muy amena. Este trabajo, al dar cuenta de la intensa actividad y de las metas enciclopédicas de Palmireno, dista mucho de ser una lectura tediosa. A lo largo de este apasionante recorrido por la amplia cultura del Renacimiento, André Gallego perfila con claridad la figura del maestro y del catedrático ideal en aquellos tiempos.

5.4. Los últimos trabajos sobre las formas breves: las empresas o emblemas

Todos los caminos llevan a Roma. Hemos recordado cómo André llegó a Palmireno desde el estudio de los refranes. Pues bien, su última realización de envergadura consistió en cerrar el ciclo con la trabajosa (considerando los problemas de vista de André) edición de otra faceta de las prácticas docentes de Palmireno, el fomento de clases dedicadas a los emblemas, situándose así André en la línea de los estudios de Sagrario López Poza. El caso es que André Gallego consideraba que no había agotado totalmente en su tesis los recursos de las posibles investigaciones sobre Palmireno. Por eso, publicó, primero un estudio titulado «Un aspecto de la difusión de la emblemática: *Alphabetum rerum heroicarum* de Juan Lorenzo Palmireno» en *La culture des élites espagnoles à l'Époque moderne, Bulletin Hispanique*, tomo 97, n.º 1, 1995, 95-108. Su originalidad radicaba en que no se trataba de un manuscrito de Palmireno destinado a la publicación, sino de los apuntes sacados por uno de los «alumnos aventajados» del humanista. Estos apuntes, fechados en 1576, fueron tomados en la clase de retórica de Palmireno. Esta primera aproximación condujo luego a André a interesarse por otro manuscrito, de tipo similar, escrito por un segundo estudiante anónimo, al año siguiente, 1577. Una serie de obstáculos hicieron que André Gallego consiguiese este segundo manuscrito trece años después, en 2012 (André tenía ya 81 años): una muestra de la paciencia y del tesón del investigador. Por

[39] Johannes Despauterius, *Ars epistolica Ioannis Despauterii*, 1520.
[40] La *Gramática castellana* de Antonio de Nebrija, 1492.

fin, iba a valerse André de estos apuntes en una ponencia ofrecida en 2015 en Alcañiz: «*De Palmireni Codice*. El Manuscrito de Ricardo Osákar Biurrún», VI Congreso Internacional *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico, Homenaje al profesor Eustaquio Sánchez Salor* (Alcañiz, octubre de 2015). Este pequeño texto en 8°, que lleva en la cubierta el título de *Adagios*, incluye, entre contenidos diversos (textos de devoción, refraneros bilingües o en castellano, arte epistolar, curiosidades naturales, apotegmas o dichos graciosos), una pequeña colección de emblemas, en el folio 44, titulada *Heroica symbola a Laurentio Palmireno tradita, anno 1577*. Al profesor Gallego le interesaba mostrar que estos apuntes sacados por un estudiante anónimo hacen de Palmireno un precursor, uno de los primeros maestros en recurrir a literatura emblemática en el marco de sus clases (esta enseñanza no estaba estipulada en ninguno de los programas oficiales). Dichas empresas no eran, en sí, una novedad, se inspiraban en Paradin, Giovio (editados en Lyon), y en Ruscelli (editado en Venecia), en Andrea Alciato, y en Pierre Coustau. Solo tres de las empresas citadas son de origen desconocido. La meta de André es poner de realce las ambiciones educativas de Palmireno cuando éste analiza en sus aulas estas formas breves sapienciales que remiten a un ideal caballeresco y cortesano, con el propósito no solo de formar moralmente a los estudiantes, sino de darles la posibilidad de brillar intelectualmente citando dichas empresas durante una conversación entre comensales (lo mismo que los refranes, preguntas y respuestas, sentencias, etc.). Citar estos enunciados formaba parte de aquellas adquisiciones útiles en sociedad, los *agibilia*, un concepto amado por André Gallego, a quien agradaba citar la definición que el mismo Palmireno daba en su libro *El estudioso cortesano*[41]: «*Agibilia*, llama el vulgo la desemboltura que el hombre tiene en ganar vn real, en saberlo conseruar, y multiplicar, en saberse bien assentar su cuerpo, tratarse limpio, buscar su descanso, ganar las voluntades y fauores, conseruar su salud, no dexarse engañar quando algo compra, y regirse de modo que no puedan dezir: Este hombre sacado del libro, es un gran asno».

De este modo llegamos quizás a lo esencial: tuvo el profesor Gallego la ocurrencia de dar mayor atractivo y mayor visibilidad a estos *Heroica symbola* dictados por Palmireno, asociando en una publicación en línea el texto de dichas empresas con los grabados que, en los libros impresos de aquel tiempo, solían acompañarlos. Por eso, pidió a la universidad de Glasgow, que disponía de una colección de estos grabados, la autorización de reproducirlos y de publicar el conjunto en un medio de difusión electrónico, la revista en línea del Laboratorio Framespa, *Les Cahiers de Framespa / e-Storia*. Así, los apuntes reunidos por el estudiante anónimo cobran una nueva vida mediante un soporte que permite una notable vulgarización.

Esto muestra que André Gallego estaba cada vez más interesado por los medios de difusión actuales, electrónicos, o también, como explicaremos a continuación, audiovisuales.

[41] En línea.

6. André Gallego, director de películas

André, nacido y criado en la ciudad francesa de Albi, descubrió de modo relativamente tardío España y su folclore: en 1951, a los 20 años, con ocasión de un viaje al pueblo de Lorca del que eran originarios sus padres. Su tropismo religioso no podía sino llevarlo a una fascinación ante las expresiones religiosas teatrales de la devoción popular de la Semana Santa y de otras tradiciones históricas festivas, lo que motivó en él la idea de concebir y realizar varios documentales, en colaboración con el cineasta de la universidad, Jean Jiménez. Si nos fijamos en las fechas, estas realizaciones fílmicas se van desgranando esencialmente durante la jubilación de André, de 1998 a 2015: 17 años de complicidad y amistad entre ellos.

La primera película remonta a 1998. André tenía 67 años, y firma la autoría de la película con la grafía española de su nombre: Andrés Gallego Barnés. Así, empezó sus filmaciones por algo profundamente relacionado con sus raíces. El realizador Jean Jiménez le tenía devoción a André, y éste no pasaba una semana sin ir a visitar a su amigo cineasta en la universidad. Lo que sobresale en las impresiones que conserva Jean Jiménez de su entrañable amigo André es que éste era un hombre con una energía increíble. Para las realizaciones fílmicas, André Gallego descollaba particularmente en el terreno, para preparar los contactos, obtener las autorizaciones, elegir los mejores momentos que filmar. Era mediador, entrevistador, guionista: un hombre-orquesta. Mientras Jean Jiménez filmaba, André captaba el sonido. Juntos hacían el montaje y finalizaban juntos el texto de los comentarios en off. Luego, André se encargaba de redactar el texto de presentación y, por fin, juntos elaboraban la cobertura del estuche del DVD. André Gallego acompañaba a Jean Jiménez en todas las etapas del proceso fílmico. El fruto de estos intercambios tan amistosos como profesionales se puede consultar en la red «Canal U» de la universidad de Toulouse-Jean Jaurès.

6.1. Realizaciones fílmicas

1. 1998. André Gallego, realización de un documental en vídeo: *Azules y Blancos (Lorca en su Semana Santa)*, en francés *Bleus, Blancs, Lorca ou Chronique d'une Semaine Sainte*, Jean Jiménez, donde se evocan los desbordamientos de la fe popular en el pueblo de Lorca.
   En esta grabación que no omite nada, ni los alardes de las caballerías, ni el talento de las bordadoras lorquinas, se suceden los capítulos dedicados al Jueves Santo, los preparativos, el Viernes Santo, las recogidas, el Domingo de Resurrección, así como varias entrevistas locales (en las que aparecen un historiador, un alcalde, un vicario, un presidente del *Paso Morado* y hasta un protagonista culinario). Los que vieron estos documentales recuerdan, años después, la mirada inolvidable del protagonista con la cual da comienzo el vídeo sobre la Semana Santa en Lorca, momento de fe viva que André supo captar.
   Bleus, Blancs, Lorca ou Chronique d'une Semaine Sainte. (58')



André Gallego en el acto del nombramiento Doctor *honoris causa* a Luis García Berlanga
(foto cedida por la familia de André Gallego)

2. 2006. Realización del vídeo documental *No pongas peros* sobre la Fiesta de las Cruces en Granada, con Jean Jiménez, durante un viaje con los estudiantes de *La Peña*. André tenía 75 años. Los magníficos primeros planos exaltan esta fiesta de primavera, heredada de los ritos paganos, y captan la seriedad enternecedora de la joven Maya, hierática bajo su lujoso palio de flores. Aparece durante un breve momento en la pantalla la figura sonriente y complacida de André Gallego en el momento de la película en el cual las niñas, siguiendo la tradición, están cepillando los trajes de los visitantes forasteros supuestamente polvorientos, para pedirles algunas monedas. Una película que aúna pintoresquismo, ternura, estetismo y no carece de algunos toques de humorismo, muy del estilo de André Gallego.
No pongas peros. (26')

3. 2015. Realización del documental *Moros y cristianos* (esta vez con Bruno Bastard), en el cual se filman las famosas fiestas de Alcoy (21-24 de abril). André tenía ya 85 años, lo que recalca su interés prolongado por la realización fílmica. De factura más bien clásica, por no decir didáctica, este documental muy completo informa con todo detalle sobre la extraordinaria riqueza de las escenificaciones representadas con sus aparatosos trajes y coreografías, dando cuenta de la devoción al santo libertador San Jorge, encarnado por un niño. 10 000 Alcoyanos (dicha ciudad cuenta unos 60 000) participan activamente en las

escenificaciones. Para mayor difusión de este documental, Canal U lo propone en tres versiones: castellano, catalán y francés, una iniciativa pedagógica de André. *Moros y cristianos*. (51') || *Maures et Chretiens*. || *Moros i Cristians*.

Más tarde, casi al final de su trayectoria vital, a los 90 años, André había soñado con el proyecto de realizar una última película sobre la fiesta del Entierro de la sardina, en Murcia; pero su amigo Jean Jiménez se había jubilado ya y los demás miembros del equipo temieron por André los riesgos de los achaques de la edad en un destino tan alejado, por lo que no se pudo llevar a cabo este proyecto, que quise mencionar porque revela una vez más el ansia inextinguible de André por actuar en el ámbito del cine.

No se da muy a menudo en un mismo hombre la presencia, al lado de reconocidos talentos de investigador y de docente, de una creatividad suficiente para ejercer como realizador. Este aspecto de la faceta artística de la personalidad del profesor Gallego quizás se originara en su estancia juvenil en el Priorato de Ambialet, en el cual participó en representaciones teatrales, o también en la cariñosa y alegre educación recibida en compañía de sus hermanas que, como él, eran aficionadas a cantar y a bailar; pero tal vez se deba también al recuerdo de las películas que iba a ver a hombros de su padre, en su niñez.

Otro ejemplo de la expresión de la profunda convicción arraigada en André Gallego de que el arte fílmico es un modo insustituible de aproximarse a la realidad fue la iniciativa suya de realizar un documental de otra categoría, al que aludimos en parte en la introducción, titulado: *Robert Jammes. Semblanza* (2011, André Gallego, Jean Jiménez).

Semblanza: Robert Jammes entrevistado por André Gallego. Entender a Góngora. Document multimedia pour Canal-U.

André presenta esta película como un prolongamiento del homenaje a Robert Jammes en tres volúmenes editado en 1994 por Francis Cerdan; se trata de otra manera de homenajear a su compañero, sacándole del retiro de su jubilación dedicada a tareas eruditas (¿Quién le podía negar algo a André?). Esta película retrata de modo entrañable al venerable erudito gongorino en su casa de Vieille-Toulouse, un retrato muy humano y al mismo tiempo lleno de interés intelectual, por puntualizar allí Robert Jammes la meta exigente que había perseguido en el último trabajo que acababa de publicar, una antología bilingüe de la poesía de Góngora, traducida y publicada por él (*Comprendre Gongora*. Toulouse: PUM, 2009, *Anejos de Criticón*, 18). En esta película se exponen los problemas específicos planteados por la traducción de los textos poético, y se subraya la importancia de la vulgarización científica, opinión compartida por Robert Jammes y André Gallego, quien sintió la necesidad de valerse del soporte fílmico para que estas consideraciones llegaran a un público más amplio. El entrevistado se mostró muy satisfecho al poder explicar sus principios sobre la vulgarización científica en este vídeo, cuya filmación se hizo por etapas, durante tres años. Es ésta la colaboración con André Gallego más valorada por

Jean Jiménez. Se trata de una satisfacción compartida por los tres, y por los espectadores del vídeo que encuentran allí reunidos los testimonios no solo de las cualidades intelectuales y de la pasión filmica de André Gallego, sino la manifestación de su calor humano y fidelidad con sus amigos.

Por otra parte, conviene recordar que conservamos como una valiosa reliquia, como hemos señalado, un breve vídeo (2008, 31') donde se ve y se escucha a André Gallego en una ponencia con motivo del coloquio tolosano «La transmission des savoirs licites et illicites» (2008), cuyas Actas le estuvieron dedicadas. En dicha ponencia, vuelve a la raíz de sus investigaciones, « Juan Lorenzo Palmireno. Un aspecto de la transmisión del arte epistolar: el *De conscribendis epistolis* de Juan Lorenzo Palmireno o del *Ars dictaminis* a la Carta de favor».

7. Las conferencias

Estas conferencias, pronunciadas mayormente en España y en las cuales encontramos todos los centros de interés académicos de André Gallego, se sitúan entre 1984 y 1993, con un último resurgimiento en la ciudad francesa de Gaillac, en 2002.

- *Les grandes collections de proverbes du Siècle d'Or* (Burgos, 1984).
- *Les polémiques autour d'Ortega y Gasset* (Toulouse, 1985).
- *Défense et illustration de la langue castillane* (Burgos, 1986).
- *Un disciple de Vives et d'Erasme* (Alcañiz, 1986).
- *Un humaniste aragonais au Estudi General de Valencia* (Zaragoza, 1986).
- *La diffusion de la philosophie espagnole en France* (La Laguna, 1986).
- *Les Miscellanées du Siècle d'Or* (Zaragoza, 1987).
- *Les orientations de la pédagogie humaniste* (Alcañiz, 1987).
- *La vulgarisation scientifique en Espagne au XVIe siècle* (Toulouse, 1987).
- *Miscellanées renaissantes et miscellanées baroques* (Zaragoza, 1987).
- *L'Espagne et ses proverbes* (Toulouse, 1988).
- *La diffusion de la culture en Espagne au Siècle d'Or* (Toulouse, 1988).
- *Curiosité et esprit critique dans la Silva de Pero Mexía* (Madrid, 1988).
- *L'Humanisme Aragonais* (Alcañiz, 1990).
- *Una guía del estudiante en el Siglo de Oro* (Messina, 1993).
- *La impugnación de los refranes* (Madrid, s. a.).
- *Quelques aspects de la culture populaire: proverbes et jurons en Espagne* (Gaillac, 2002).

Para concluir, valiéndonos del registro noble y altisonante de los emblemas, citaremos uno de los que figuran en los *Heroica Symbola* (2017, n.º 63):
Dum volvitur iste. «Vn vaso con la hierua que llaman siempre viua y sobre ella vn sol, significa que en tanto que el sol rodeará el cielo, viuirá la fama dél.»

Con este intento de mantener la memoria del profesor André Gallego, esperamos haber hecho mentir el refrán pesimista: «A muertos y a idos, no hay amigos» (Correas,

A558). Pero ya es hora de pasar a los estudios paremiológicos actuales, porque «Con agua pasada no muele molino» (Correas, C842).



André Gallego contemplando la ciudad de Albi (foto cedida por la familia de André Gallego)

Referencias bibliográficas

CORREAS, G. (2000 [± 1627]). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, ed. de Louis Combet revisada por Robert Jammes y Maïté Mir. Madrid: Castalia.

COMBESCURE-THIRY, M. (2003). *Libro Verde de Aragón* [segunda mitad del siglo XVI] [introducción y transcripción; presentación y estudio preliminar de Miguel Ángel Motis Dolader]. Certeza.

COMBESCURE-THIRY, M. (2022). El manuscrito 22846 de la Biblioteca Nacional de España: el Libro Verde de Aragón. *Revista de Genealogía*, 12. En línea

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, L.; RODRÍGUEZ, T. (2011). *La transmission de savoirs licites et illicites dans le monde hispanique péninsulaire (XIIe au XVIIe siècles), Hommage à André Gallego*. Toulouse: PUM.

GRACIÁN, B. (1995 [1647]). *Oráculo manual y arte de prudencia*, ed. de Emilio Blanco. Madrid: Cátedra. [Esta obra se puede consultar en la Biblioteca virtual Miguel de Cervantes, en línea].

GRACIÁN, B. (1969 [1648]). *Agudeza y arte de ingenio*. Obras completas. Madrid: Castalia.

NÚÑEZ, H. (1621 [1555]). *Refranes y proverbios en romance*. Lérida: Luys Manescal [accesible en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, en línea].

ROUX, R. de (2008). *Notas de ruta. Aforismos y fragmentos*. Bogotá: Editorial Nueva América.

SBARBI Y OSUNA, J. M. (1874-1878). *Refranero general español*. Madrid: Carlos Bailly-Baillière y A. Gómez Fuentenebro.

Hommage à André Gallego

Michel MONER[42]
Université Toulouse-Jean Jaurès (Francia)

Je me dois de prévenir le lecteur de ces lignes qu'il n'y trouvera pas ce que l'on a coutume de trouver dans un hommage respectueux des usages et de la gravité qu'imposent le genre et la tradition en la matière. Non pas que j'en aie décidé ainsi, mais parce que j'y ai été, d'une certaine façon, fortement induit par les circonstances.

Après le décès d'André, nous nous sommes rendus à la réunion de famille, ouverte aux amis, organisée par ses enfants et petits-enfants, à son domicile de L'Union. Il faisait très beau ce jour-là, et je fais partie de ceux qui ont été surpris par l'ambiance de convivialité que les proches d'André avaient su créer, en toute simplicité, autour de l'événement. Bien sûr, il y eut des larmes (discrètes) et des gorges nouées par l'émotion. Bien sûr, la tristesse et l'abattement affleuraient parfois ici et là sur les visages. Bien sûr il y eut des moments de recueillement. Mais de la joie aussi. Une joie profonde. La joie sans doute d'être ensemble, dans le souvenir d'André.

La rencontre, ponctuée par les prises de parole — émotion garantie —, a été entrecoupée de performances musicales, à la guitare et à l'accordéon, qui donnaient étrangement envie de danser, ainsi que par des chants, repris en chœur. On échangeait des sourires, et souvent même — honte à nous?—, on allait jusqu'à rire. Le chagrin était manifestement contenu. La vie semblait l'emporter. Je me suis dit alors qu'André aurait (avait?) voulu cela. Et c'est en pensant à ces adieux exceptionnels, à cette *despedida* chaleureuse qui ressemblait tellement à André, que j'ai décidé à mon tour de rompre avec l'usage et de rester ici au plus près de l'image qu'il nous a laissée de lui : souriante, bienveillante et joyeuse. Vivante.

André a été mon professeur, au tout début du chemin. Et d'une certaine façon, il l'est resté, même quand je suis devenu son collègue à l'Université de Toulouse-Le Mirail. Et je mesure d'autant plus ici la difficulté de la tâche qui m'a été confiée d'évoquer sa mémoire. Les hommages affluent de toute part. De ses collègues, bien sûr, ainsi que du personnel administratif. Mais aussi de ses étudiants : ceux d'hier, et même — c'est assez rare pour être souligné — ceux d'aujourd'hui. Car André n'a jamais perdu le contact avec l'Université. N'a jamais dételé. Il était infatigable. Dans ses travaux de recherche, poursuivis au-delà des bornes académiques, mais aussi — et combien! — dans ses activités d'animateur, notamment auprès de *La Peña*. À quoi, il avait rajouté, comme pour faire bonne mesure, un projet d'écriture dont le moins que l'on puisse dire c'est qu'il a été soutenu jusqu'à l'extrême limite : son dernier ouvrage était en cours de rédaction lorsque la maladie qui devait l'emporter est venue l'interrompre en plein travail.

[42] Texto cedido por el autor para su reimpresión en este libro.

Au moment où j'écris ces lignes, j'ai sur ma table sa dernière publication, avec en couverture, ce titre magnifique, suggéré par son ami, Yvan Lissorgues : *Il suffisait de passer le pont*. Et puis cette photo qui, aujourd'hui, nous serre le cœur : André regarde l'autre rive. Celle de son enfance. Celle du passé révolu. Il est seul, assis sur un banc, et tourne le dos à l'objectif. À cet instant-là, il a passé le pont à nouveau. En sens inverse. On saisit ainsi, à travers ce va-et-vient, l'une de ces grandes oscillations de la vie, où l'approche de la fin nous incite à revenir en boucle au début du chemin. C'est ce que nous confirme la quatrième de couverture, véritable réplique de la première, qui prolonge et explicite par l'image et le texte ce regard rétrospectif, dans un simple jeu de recto verso. On peut y lire, sous la photo, en guise de sous-titre : «Le parcours improbable d'un Albigeois, fils d'émigré espagnol : de la Communale à l'Université». Tout est dit, ou presque. Ce parcours, dans le livre, s'arrête au seuil de sa carrière d'enseignant, avec sa nomination sur un poste d'assistant à l'Université de Toulouse-Le Mirail, en 1964.

On ne m'en voudra pas de m'arrêter là, moi aussi, pour suivre d'abord l'homme, sur ce chemin, plutôt que de m'attarder sur la carrière de l'universitaire. Non pas qu'elle fût négligeable — loin de là — mais d'autres s'en chargeront qui sauront la valoriser beaucoup mieux que moi, comme notre collègue Julia Sevilla Muñoz, (Professeure à l'Université Complutense de Madrid) qui, avec Françoise Cazal (professeure honoraire à l'Université Jean Jaurès), envisagent déjà d'organiser un hommage en forme de colloque, dans le sillage des travaux d'André sur les proverbes. Une forme brève, populaire au plein sens du terme, et largement partagée dans à peu près toutes les cultures. Autant dire : un sujet de recherches taillé sur mesure pour le professeur André Gallego.

Il est vrai que, par respect pour l'homme, je ne devrais pas me risquer à déclarer qu'André était à lui seul une forme brève, mais je le dis quand même car il en aurait ri. André était petit. Et sans doute cela lui avait-il valu, comme à tant d'autres garçons de petite taille, bien des désagréments. Mais l'homme sans nul doute les avait surmontés car il s'en amusait. Il rapportait ainsi, par exemple, dans l'une de ses nombreuses anecdotes, qu'il avait été abordé, à Paris, par un groupe de Japonais qui voulaient prendre une photo et lui avaient fait signe en montrant l'appareil du doigt. Tout naturellement, André s'était offert à jouer les photographes, comme il se doit en pareil cas. Mais les Japonais lui ont vite fait comprendre qu'ils ne lui demandaient pas de les photographier, mais d'aller se placer dans le groupe, face à l'objectif, pour figurer sur la photo. André en avait déduit que leur but était de montrer qu'ils avaient trouvé un Français aussi petit qu'eux!

Lo bueno, si breve, dos veces bueno. Petit par la taille, André était un grand bonhomme. Pas très impressionnant, certes. Mais il avait une façon rare d'être au monde qui faisait que l'on se sentait avec lui en agréable compagnie. Quelques instants passés ensemble et les visages s'éclairaient. Les éclats de rire ne tardaient pas à fuser, déclenchés par quelque remarque malicieuse ou l'un de ses innombrables *chistes*, récemment évoqués par Claude Chauchadis, qu'il trimbalait dans sa mémoire

et dont il nous régalait avec un art consommé. Car ce petit homme était aussi un grand conteur. Son regard, sous sa casquette, s'allumait quand il racontait. Un regard étincelant qui en disait long à son sujet et faisait comprendre à qui savait observer, qu'il n'était pas précisément un bisounours, ni de ceux qui se dérobent ou plient l'échine face à l'adversité. Sa bonté — car il était bon — était une bonté vigoureuse. Un peu comme celle d'un Maître japonais (on y revient), expert en arts martiaux et qui, de parade en esquive, laisse l'adversaire s'épuiser de sa propre violence, sans même daigner lui porter un coup. Il traçait son chemin sans entrer dans les clans, querelles et autres polémiques, dont se délectent trop souvent les universitaires. Il demeurait indifférent. Hors de portée, d'une certaine façon, de ces atteintes. Mais n'en pensait pas moins. Pour autant — faut-il le préciser? —, André n'était pas invulnérable. Comme tout un chacun, il avait dû composer avec son corps.

Une négociation de plus en plus difficile avec l'âge et particulièrement ardue, compte tenu de la ferme intention d'André de ne rien lâcher. De continuer à se donner de tout son cœur à ses multiples activités, alors que rien ni personne ne l'y obligeait. Son cœur avait tenu. Mais son corps avait renâclé. Il était fatigué de cette débauche d'énergie qu'André lui imposait. Et il s'était mis à regimber. Il avait commencé par tenter de brouiller la communication turbulente d'André en désamorçant ses tympans : son oreille avait ainsi perdu progressivement en acuité. Mais André ne s'était pas laissé faire. Une prothèse auditive et, paradoxalement, un peu de méthode Coué lui permirent de surmonter ce premier handicap. Bref, à l'inverse du proverbe («Il n'y a pire sourd que celui qui ne veut pas entendre»), André, lui, laissait entendre qu'il n'était pas si sourd que ça. Comme si de rien n'était, il continua de câliner son corps par une sieste quotidienne religieusement observée. Mais le corps ne s'était pas laissé endormir : il avait persisté. Ce fut alors la vue qui déclina. Sans doute pour empêcher André de passer son temps à écrire des bouquins. Le corps marqua des points. Mais rien de décisif. André s'aida de stratagèmes et parvint à vaincre les obstacles. Il reçut même, dans ce combat le soutien assidu de Françoise Cazal et l'aide d'un ancien étudiant — loués soient-ils — qui transcrivit les pages enregistrées au dictaphone : celles du dernier livre en cours qui ne verrait jamais le jour. C'est alors que, fatigué de se battre ou décidé à en finir, le corps d'André baissa la garde et laissa pénétrer un intrus qui s'installa dans ses méninges. Une sorte de cheval de Troie. Les médecins ont des mots pour ça. Et le vulgaire aussi. André lui-même aurait peut-être donné à cette «chose» un nom d'insecte ou de crustacé. Peu importe : laissons cela de côté. Il suffit de souligner que cette dernière atteinte, synonyme de mort à brève échéance, fut accueillie avec sérénité. Apparente peut-être, mais essentielle à coup sûr aux yeux des siens. André opta pour une sieste prolongée qui finit par occuper le plus clair de son temps...

Je n'ai malheureusement pas su, pu ou peut-être voulu le voir pendant ces jours d'entre deux rives où André et son corps étaient entrés en dissidence. Mon domicile se trouve de l'autre côté de la Garonne : *il suffisait de passer le pont...* À l'annonce de

son décès, l'intitulé de son dernier livre avait résonné dans ma mémoire, d'une façon singulière.

Sans doute faudrait-il ici, avant de terminer, que je rajoute malgré tout quelques mots sur sa carrière. Mais dans le peu de place qui me reste, je me bornerai à mentionner simplement sa thèse sur un humaniste du XVIème siècle, Juan Lorenzo Palmireno, qui a été traduite et publiée à Valence, et à rappeler, bien sûr — *¿cómo no?*—, l'importance de ses travaux sur les proverbes : cette forme brève qui condense en peu de mots une sorte de sagesse, proche du bon sens. Le subtil occitan a un mot pour ça : *èime*. Un mot qui évoque l'esprit et ressemble à l'amour. Un mot qui devait plaire à André.

Pour le reste, je vous suggère de vous reporter aux contributions recueillies par la Présidence de l'Université Toulouse - Jean Jaurès et la Direction du département d'Études hispaniques et hispano- américaines, ainsi qu'à la fiche de FRAMESPA que vous trouverez sur internet. Il suffit de taper André Gallego sur le clavier. Vous y trouverez, entre autres renseignements, la liste — longue comme le bras — de ses publications. Preuve s'il en fallait que les disparus ne disparaissent pas : ils demeurent parmi nous. Dans la mémoire des uns et des autres. Les objets qui leur ont appartenu. Les lieux qu'ils ont fréquentés. Les écrits qu'ils nous ont laissés. Et même, depuis peu, dans leurs traces numériques, conservées dans d'étranges «nuages» sur lesquels soufflent d'énormes ventilateurs. Oui, les disparus demeurent parmi nous. Disons, pendant un temps plus ou moins long, selon les cas. Quelque-chose me dit qu'André va y demeurer longtemps. Très longtemps.

André Gallego et les voyages de *La Peña*

Claude CHAUCHADIS[43]
Université Toulouse-Jean Jaurès (Francia)

J'ai côtoyé André Gallego tout au long de ma carrière universitaire (enseignement, recherche, administration), autant de domaines où il excellait, mais je dois dire que ce dont je lui suis le plus redevable, c'est de l'expérience et de la connaissance des étudiants que j'ai acquises auprès de lui lors des voyages qu'il organisait pour *La Peña*.

Ces voyages avaient une saveur particulière : il ne s'agissait pas à proprement parler de voyages d'études. Cependant, André Gallego, le grand concepteur de ces voyages, mettait beaucoup de soin à y associer un thème culturel, par exemple, l'Espagne des trois cultures, si l'on passait par Tolède pour se rendre vers Grenade, ou l'art mudéjar, quand on se centrait sur l'Aragon.

En même temps le voyage n'était pas polarisé sur le thème culturel, et d'autres formes de contacts avec l'Espagne et les Espagnols, étaient privilégiées, et là on pouvait faire confiance au professeur Gallego, pour trouver chaque soir «la discoteca», qui accueillerait tous les étudiants sans exception jusqu'à une heure avancée de la nuit. Une petite anecdote me revient lorsque j'écris cela, c'est une soirée mémorable dans une discothèque de Madrid qui pour corser le tout s'appelait «No sé cómo se llama». Vous imaginez la surprise des Madrilènes lorsqu'on leur demandait : «¿Sabe Usted dónde se encuentra la discoteca "no sé cómo se llama"?». Une fois arrivés dans cette discothèque le professeur Gallego avait invité comme d'habitude les étudiantes à danser, sous l'œil envieux des piliers de bar madrilènes. Le numéro commençait à durer, lorsque le patron de la boîte a demandé discrètement au papy danseur de laisser la place à l'attraction suivante : c'était un drag-queen, c'est-à-dire un grand échalas travesti perché sur des talons à échasses. On ne jouait plus dans la même catégorie!

On comprendra que le programme varié de ces voyages requérait beaucoup d'énergie de la part des professeurs accompagnateurs, ce qui me faisait dire parfois, lorsque nous étions en duo, qu'André Gallego faisait la nuit (dans les discothèques) et que moi je faisais le jour (dans le bus), lorsque je faisais des commentaires culturels au micro sans voir derrière moi les étudiants endormis, ou André allongé dans un sac de couchage à l'arrière du bus. Il y avait cependant une autre façon de maintenir l'intérêt des étudiants, lors des longs voyages autoroutiers, c'était de leur diffuser un des DVD qu'André avait réalisés avec l'aide du service audio-visuel de la fac et notamment de Jean Jimenez qui nous avait accompagnés dans plusieurs de ces voyages. Des DVD

[43] Texto escrito para la página web de la UFR Langues, Littératures et Civilisations étrangères, Université Toulouse - Jean Jaurès) el 27 de noviembre de 2023 y cedido por el autor para su reimpresión en este libro.

qui relevaient d'une recherche ethnographique sur des thèmes tels que la semaine sainte à Lorca (village d'origine de sa branche paternelle), la tradition des croix de mai à Grenade, ou les fêtes de Maures et Chrétiens à Alcoy (ce dernier étant commenté en voix off par le regretté Antonio Fernandes récemment disparu).

Grâce à ces voyages, outre les contacts privilégiés qu'ils permettaient d'établir avec nos élèves, j'ai pu revisiter et approfondir ma connaissance de nombreuses régions d'Espagne. Je ne vais pas les énumérer, mais je pense qu'aucune région d'Espagne dans toute sa diversité n'a été oubliée.

Et comme tout finit par des chansons, j'ajoute que le bus ce n'était pas seulement le lieu des conférences culturelles, mais aussi celui où l'on répétait à satiété les tubes de la tuna : *Clavelitos, la Compostelana*, et particulièrement adapté à ce témoignage : «Triste y sola se queda la Universidad». .

Los artículos de André Gallego publicados en la revista *Paremia*

Julia SEVILLA MUÑOZ[44]
Universidad Complutense de Madrid (España)
sevilla@ucm.es || https://orcid.org/0000-0003-4915-4046

Resumen: La investigación ocupó un lugar muy importante en la vida profesional del hispanista André Gallego. Entre sus distintas líneas de investigación, destaca la paremiología, como se observa en sus publicaciones, tanto monografías como artículos en revistas científicas dedicadas principalmente a las paremias latinas y españolas. En los años 60 estudió los refraneros de Juan Lorenzo Palmireno con motivo de la elaboración de su primera tesis doctoral (Doctorado de Tercer Ciclo), defendida en 1969. Dicha investigación hizo que descubriera la riqueza de las paremias como portadoras de la sabiduría culta y popular, así como un gran abanico de posibles temas para sus futuras investigaciones.
La lectura de sus trabajos paremiológicos proporciona una metodología para obtener datos de interés sobre estas unidades lingüísticas estables. Un ejemplo lo constituye los artículos publicados en la revista *Paremia*. Por eso, el análisis de dichos trabajos permitirá averiguar los aspectos más sobresalientes de la investigación paremiológica realizada por André Gallego.
Palabras clave: Paremiología. Proverbio. Refrán. Latín. Español.

Titre : « Les articles d'André Gallego publiés dans la revue *Paremia* ».
Résumé : La recherche a occupé une place très importante dans la vie professionnelle de l'hispaniste André Gallego. Parmi ses différents axes de recherche, la parémiologie occupe une place remarquable, comme en témoignent ses publications, qu'il s'agisse de monographies ou d'articles dans des revues scientifiques consacrées principalement aux parémies latines et espagnoles. Dans les années 1960, il a étudié les proverbes de Juan Lorenzo Palmireno dans le cadre de sa première thèse doctorale (Doctorat de Troisième Cycle), soutenue en 1969. Cette recherche lui a permis de découvrir la richesse des parémies en tant que véhicule de la sagesse savante et populaire, ainsi qu'un large éventail de sujets possibles pour ses futures recherches.
La lecture de ses travaux parémiologiques fournit une méthodologie pour obtenir des données intéressantes sur ces unités linguistiques stables. Les articles publiés dans la revue *Paremia* en sont un exemple. Ainsi, leur examen nous permettra de découvrir les aspects les plus remarquables de la recherche parémiologique menée par André Gallego.
Mots-clés : Parémiologie. Proverbe. Espagnol.

Title: "The articles by André Gallego published in the scientific journal *Paremia.*"
Abstract: Research `layed a very important role in the professional life of the Hispanist André Gallego. Among his different researche lines, paremiology stands out, as can be seen in his publications, both monographs and articles in scientific journals devoted mainly to Latin and

[44] Miembro y responsable del Grupo de investigación UCM 930235 *Fraseología y paremiología* (PAREFRAS, CEI Moncloa, Clúster Patrimonio Cultural, en línea).

Spanish paremias. In the 1960s, he studied Juan Lorenzo Palmireno's proverbs as part of this research for his doctoral thesis, defended in 1969. This research led him to discover the richness of paremias as bearers of cultured and popular wisdom, as well as a wide range of possible subjects for his future research.
Reading his paremiological works provides a methodology for obtaining interesting data on these stable linguistic units. One example is the articles published in the journal *Paremia*. Therefore, the analysis of these works will allow us to find out the most outstanding aspects of the paremiological research carried out by André Gallego.
Keywords: Paremiology. Proverb. Latin. Spanish.

1. Introducción

Desde su lugar de residencia en el sur de Francia, André Gallego tuvo muy presente sus orígenes españoles al difundir la lengua y la cultura españolas de formas muy diversas, como hemos leído en los escritos precedentes. Durante su vida profesional en el ámbito universitario, André Gallego supo compaginar la docencia y la investigación sobre la lengua y la cultura españolas con la coordinación de actividades para promover la lengua y la cultura españolas; nos referimos, entre otras, a *La Peña*, las estancias de grupos de estudiantes en España y la confección de documentales.

La faceta investigadora ocupó, sin duda alguna, un lugar muy importante en su labor como profesor universitario. De las distintas líneas de investigación que desarrolló, destaca la paremiología, como se observa en sus numerosas publicaciones, tanto monografías como artículos[45]. En los años 60 elaboró su primera tesis doctoral (Doctorado de Tercer Ciclo) sobre los refraneros de Juan Lorenzo Palmireno y la defendió en 1969[46]. Dicha investigación hizo que descubriera la riqueza de las paremias como portadoras de la sabiduría culta y popular, así como un gran abanico de posibles temas para sus futuras investigaciones.

Dado que este libro forma parte de la *Biblioteca fraseológica y paremiológica*[47], en las páginas siguientes se abordará el estudio de una selección de artículos de André Gallego, concretamente los cuatro artículos publicados en la revista *Paremia*, de acceso libre en la página web del Instituto Cervantes[48]. Vamos a analizarlos por orden cronológico de publicación, con la intención de comprender las técnicas de investigación aplicadas por Gallego y darlas a conocer tanto a los jóvenes como a los reputados investigadores en paremiología.

---

[45] Véase la relación de publicaciones incluida por Françoise Cazal en la semblanza que ha realizado de este insigne hispanista al inicio de este libro.
[46] Esta tesis doctoral fue publicada en 2005, en Ediciones del Laberinto (Alcañiz-Madrid).
[47] La *Biblioteca fraseológica y paremiológica* es de acceso libre en la página web del Instituto Cervantes, en línea.
[48] En línea.

2. «Finalités de la quête parémiologique» (*Paremia*, 2, 1993, 41-49)

Este trabajo contiene los resultados de la investigación realizada por André Gallego con motivo del *Coloquio Internacional Oralidad y escritura: literatura paremiológica y refranero*, celebrado en la Universidad de Orleáns (Francia) del 19 al 20 de noviembre de 1993 y organizado por Ángel Iglesias y Jean-Mari Iniesta. Se trata de una de las primeras reuniones científicas con carácter internacional sobre paremiología en los últimos decenios del siglo XX. No es la única de esa época, pues también en Francia, más de un decenio antes, del 6 al 8 de marzo de 1981, había tenido lugar un *Colloque de Parémiologue* en el Centre Interdisciplinaire de Recherches en Linguistique de la Universidad de Lille II, organizado por François Suard y Claude Buridant. Los resultados de este Coloquio se publicaron en 1984 con el título *Richesse du proverbe*, en dos volúmenes: el primero dedicado a los refranes en la Edad Media y el segundo, a la tipología y funciones de los refranes. André Gallego presentó en este evento la ponencia titulada «Pédagogie et Parémiologie: l'utilisation des proverbes dans la formation des adolescents au XVIe siècle à l'Université de Valencia», in *Richesse du proverbe*[49].

Dado que en el Coloquio de Orléans participaron principalmente investigadores franceses y españoles, este evento permitió no solo dar a conocer las investigaciones paremiológicas que se estaban llevando a cabo en Francia y en España, sino también iniciar un fructífero intercambio científico entre los asistentes a esta reunión científica, como sucedió en nuestro caso con los hispanistas Louis Combet y André Gallego, profesores universitarios de prestigio reconocido por la comunidad científica. Desde ese mes de noviembre de 1993 hemos estado en contacto con ambos investigadores, quienes colaboraron en las actividades organizadas por los paremiólogos españoles, en especial las que tenían lugar en Madrid.

Precisamente André Gallego inicia este artículo aludiendo al notable estudio sobre el refranero castellano efectuado por Louis Combet (1971)[50] y su edición sobre el *Vocabulario de refranes* de Gonzalo Correas (1967 [± 1627])[51].

Con este trabajo Gallego pretende mostrar los motivos que llevaron a recopilar refranes para su conservación en repertorios escritos o en textos de diversa índole, como los *Romancea proverbiorum*, los *Glosarios latinos-españoles*, en los que se observa una finalidad pedagógica y pragmática. En otras obras, la finalidad es de carácter lúdico (*Programa de un juglar cazurro*) o moralizante (*Seniloquium, Refranes glosados*); en ellas se aprecia la influencia de los *Adagiorum chiliades* de Erasmo de Rotterdam, como ocurre con otros compiladores que seguirán el camino

[49] El texto de la intervención puede consultarse en versión papel (Lille, PUL, 1984, t. II, 183-198) y en soporte digital (en línea).
[50] Se trata de su tesis doctoral sobre el refranero castellano.
[51] Louis Combet realiza una edición del *Vocabulario de refranes* de Gonzalo Correas a partir del manuscrito original existente en la Biblioteca Nacional de Madrid.

marcado por Erasmo; tal es el caso de los compiladores humanistas Pedro Vallés, Hernán Núñez o Juan de Mal Lara. Gallego se centra en analizar algunas de las obras maestras de la paremiología española del siglo XVI.

André Gallego trata de explicar los méritos de las colecciones sobre refranes, cuya existencia se atestigua desde época muy temprana en la lengua castellana.

3. «Refranes concordados (bilingües, trilingües, cuadrilingües) en las obras impresas de los siglos XVI y XVII», *Paremia*, 6, 1997, 257-266

Este trabajo contiene la investigación efectuada por Gallego con motivo de su participación en el *I Congreso Internacional de Paremiología*, celebrado en la Universidad Complutense de Madrid, en abril de 1996. A este evento asistieron más de un centenar de investigadores de dieciséis países, entre ellos algunos procedentes de Francia, como Louis Combet y André Gallego.

La importancia de este Congreso reside en el hecho de ser la primera reunión científica de índole internacional sobre paremiología que tiene lugar en España. Unos meses antes el hispanista Ramón Almela Pérez había organizado en la Universidad de Murcia el primer congreso, de carácter nacional, sobre los refranes, concretamente las *Primeras jornadas de Filología Hispánica. Los refranes en español* (noviembre de 1995). Los resultados de esta reunión están publicados en el n.º 5 de la revista *Paremia*. El n.º 6 de esta revista contiene los resultados del *I Congreso Internacional de Paremiología*.

Gallego aporta un estudio sobre las obras que relacionan los refranes castellanos con paremias latinas o en lenguas vulgares. Tomando como punto de partida principalmente la obra erasmiana de los *Adagia Collectanea* (1500), en la que restaura y difunde el acervo cultural griego-latino, Gallego analiza una selección de colecciones de refranes castellanos de los siglos XVI y XVII que van acompañados de su traducción o correspondencia al latín o a un idioma vulgar, entre otras cabe mencionar las siguiente: los adagia (1533) de Fernando Arce Benavente, el *Liber de corrupti sermonis emendatione* (1541), el *Libro de refranes* de Pedro Vallés (1549), los *Adagiales, metaphoriace, formulæ* (1551) de Juan Ruiz de Bustamante, los *Adagiorum centuriæ quinque* (1560) de Juan Lorenzo Palmireno, *Recueil de sentences notables* (1568) de Gabriel Meurier, *Parœmiologia polyglottos* (1605) de Hierónimo Megisero, el *Tesaurus puerilis* (1615) de Barnabé Soler.

Según comenta André Gallego, la inclusión de traducciones o correspondencias en lengua vulgar tiene por objeto facilitar la comprensión de los textos latinos, además de contribuir al aprendizaje de lenguas vulgares.

Conviene precisar que muchas de las obras mencionadas por Gallego en el presente trabajo no han sido todavía objeto de estudio desde una perspectiva paremiológica, por lo que el trabajo de Gallego sigue teniendo una gran actualidad para la investigación paremiológica.

El interés de Gallego por las paremias latinas supuso un hecho enriquecedor para la base de datos del *Refranero multilingüe* publicada por el Instituto Cervantes, porque, gracias a él, se inició la inclusión de las paremias latinas en dicha obra colectiva[52]. El mismo Gallego colaboró durante algunos años en su incorporación.

4. «Función del refrán en la *Silva curiosa* de Julia Iñíguez de Medrano», *Paremia*, 8, 1999, 207-214

En mayo de 1998 se celebró en la Universidad de Córdoba el *II Congreso Internacional de Paremiología*. En dicho evento repitieron su participación muchos de los investigadores asistentes al *I Congreso Internacional de Paremiología* (Madrid, 1996), como sucedió con André Gallego.

En este trabajo, Gallego se interesa por la presencia y función de las paremias contenidas en una obra publicada en el siglo XVI: la *Silva curiosa* (1583) de Julián Iñíguez de Medrano. Tras explicar las dificultades que supone realizar su análisis, Gallego estudia la función de los refranes, de modo que propone una metodología de suma utilidad para averiguar cuál es la función de estas paremias de carácter popular en los textos literarios.

Tras aludir a la dificultad que supone establecer el recuento exacto de los refranes existentes en la obra en cuestión, debido en gran parte a estar entreverados en las glosas o a ir asociados a emblemas, divisas, epitafios... Gallego afirma que su número asciende aproximadamente a 380. Posteriormente, explica cómo se introducen en la obra y analiza su función, lo que le lleva a señalar que los refranes pueden constituir un recurso por parte de los escritores para mencionar la cultura popular; para realizar una «utilización cortesana de los refranes», lo que «confirma el enraizamiento de la cultura hispánica en la literatura popular» (Gallego, 1999: 213).

Gallego proporciona un valioso análisis sobre la función de las paremias en un texto literario. Este aspecto ha llamado la atención a otros investigadores, como se aprecia en la obra elaborada por Jesús Cantera, Manuel Sevilla y Julia Sevilla con respecto a las paremias en el texto cervantino de *Don Quijote* (2005).

El artículo de Gallego ha sido consultado en investigaciones posteriores sobre la *Silva curiosa*, como la realizada por Lilith Lee en 2011.

5. «Algunos aspectos de la impugnación de los refranes», *Paremia*, 20, 2011, 111-120

Tomando como punto de partida los trabajos de Louis Combet (1971) y Monique Joly (1984), André Gallego estudia las diferentes censuras sufridas por los refranes desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, siglo en que menguan, debido a la afición por la cultura popular y el retorno de los valores nacionales.

---

[52] Véase el *Refranero multilingüe* (en línea).

Gallego consagra estas páginas a analizar las impugnaciones que han recibido los refranes teniendo en cuenta criterios lógicos; son de naturaleza ética o estética e incluso muchas veces ambigua. Pese a ello, los refranes siguieron existiendo en el habla popular y son objeto de estudio en la comunidad universitaria. Gallego elogia la labor de los grupos de investigación que «no se dedican a defender o impugnar el valor moral o pragmático de los refranes, sino que adoptan perspectivas y aproximaciones metodológicas modernas en su estudio de un patrimonio cultural que resiste a las embestidas de la modernidad» (Gallego, 2011: 120). Gallego alude a los grupos de investigación españoles creados desde 2004 gracias a la normativa de creación de grupos puesta en marcha en España en 2004.

La publicación de este trabajo no se debe a la presentación en una reunión científica internacional sino al interés de Gallego por colaborar en la revista *Paremia*, lo que muestra que continuó con sus investigaciones paremiológicas durante muchos años, como pudimos comprobar en nuestras estancias en Toulouse. En cierta ocasión, nos llevó a visitar una de las bibliotecas que solía frecuentar para consultar sus fondos en busca de datos para las investigaciones de índole paremiológica.

6. Conclusiones

Los trabajos de André Gallego publicados en la revista *Paremia* contienen en su mayoría los resultados de investigaciones llevadas a cabo para presentarlos en una reunión científica, celebrada en Francia o en España; tales resultados permiten descubrir algunos aspectos de la valiosa investigación paremiológica efectuada por este insigne hispanista, como la función que cumplen en su inserción en textos literarios. Su lectura contribuye a conocer datos interesantes sobre los refranes analizados con una metodología de suma utilidad y vigente hoy día. En todo momento Gallego explica cuáles son las publicaciones en las que se ha basado, así como las fuentes consultadas para seleccionar las paremias objeto de estudio.

En sus publicaciones Gallego ha sabido transmitir su entusiasmo por investigar las paremias desde distintos planos (semántico, funcional, traductológico, documentalista...) y procedentes de lenguas diferentes, como el latín, el español o el francés. Gallego recomienda el estudio tanto de las paremias latinas para entender mejor el significado de las paremias en lengua vulgar como de las fuentes paremiográficas clásicas, en particular las del siglo XVI.

Su constante interés por la paremiología queda patente en los artículos publicados en la revista *Paremia*, así como su meritoria labor en favor de la investigación paremiológica.

Además de estos cuatro artículos conviene mencionar el trabajo que preparó Gallego para el Seminario sobre la *Colección paremiológica*, organizado por la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, en colaboración con el Grupo de Investigación UCM 930235 *Fraseología y paremiología*, la Universidad Complutense de Madrid y la revista *Paremia*. Publicado en 2007, Gallego analiza las dos ediciones

conocidas de *El estudioso cortesano* de Juan Lorenzo Palmireno (Valencia en 1587 y Alcalá en 1587), con la intención de hacer hincapié la importancia de la colección *Refranes de mesa, salud y buena criança*, incluida en ambas ediciones. En reiteradas ocasiones, Gallego anima en sus escritos a realizar ediciones críticas de obras de índole paremiográfica. Así pues, Gallego practica tanto la paremiografía como la paremiología, las dos caras de una misma moneda: la investigación de las paremias.

Referencias bibliográficas

«Actas de las primeras jornadas de Filología Hispánica. Los refranes en español» (1996). *Paremia*, 141-213.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, J.; SEVILLA MUÑOZ, J.; SEVILLA MUÑOZ, M. (2005). Refranes, otras paremias y fraseologismos en *Don Quijote de la Mancha*. Vermont: University of Vermont, Burlington (Estados Unidos). [Se puede consultar en la *Biblioteca fraseológica y paremiológica*, en la sección «Documentos»: En línea].

COMBET, L. (1971). *Recherches sur le «Refranero» castillan*. Paris: éd. Les Belles Lettres.

CORREAS, G. (1967 [± 1627]). *Vocabulario de refranes*, ed. por Louis Combet. Bordeaux: Institut d'Études Ibériques et Ibéro-américaines de l'Université.

GALLEGO, A. (1984). «Pédagogie et Parémiologie: l'utilisation des proverbes dans la formation des adolescents au XVIe siècle à l'Université de Valencia», in *Richesse du proverbe*, Lille, PUL, t. II, 183-198.

GALLEGO, A. (2005 [1969]). *Les «Refraneros» de Juan Lorenzo Palmireno. Estudios de sus fuentes paremiológicas*. Alcañiz-Madrid: Ediciones del Laberinto.

GALLEGO, A. (1993). «Finalités de la quête parémiologique», *Paremia*, 2, 41-49. En línea

GALLEGO, A. (1997). «Refranes concordados (bilingües, trilingües, cuadrilingües) en las obras impresas de los siglos XVI y XVII», *Paremia*, 6, 257-266. En línea

GALLEGO, A. (1999). «Función del refrán en la *Silva curiosa* de Julia Iñíguez de Medrano», *Paremia*, 8, 207-214. En línea

GALLEGO, A. (2007). «Las dos ediciones de *El estudioso cortesano* del humanista aragonés Juan Lorenzo Palmireno», Seminario Internacional *Colección paremiológica, Madrid 1922-2007*. Madrid: Biblioteca Histórica Municipal de Madrid, 11-31.

GALLEGO, A. (2011). «Función del refrán en la *Silva curiosa* de Julia Iñíguez de Medrano», *Paremia*, 8, 1999, 207-214. En línea

JOLY, M. (1984). «Le discours parémique dans *Don Quichotte*», in *Richesse du proverbe*. Lille: Université de Lille, vol. 2, 245-260.

LEE, L. (2011). «Un género instaurado: La *Silva curiosa* (1583) de Julián Medrano», *STVDIUM. Revista de Humanidades*, 17, 191-216.

SUARD, Fr.; BURIDANT, Cl. (1984). *Richesse du proverbe*. France: Université de Lille III. Vol. 1, *Le proverbe au Moyen Age*; vol. 2. *Typologie et fonctions*.

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYUCAR, M. I. T. [dir.] (2009). *Refranero multilingüe*. Madrid. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). En línea

.

La entonación del refrán

M.ª Teresa BARBADILLO DE LA FUENTE[53]
Universidad Complutense de Madrid (España)
barbadil@ucm.es || https://orcid.org/0000-0003-1551-594X

Vuela el tiempo de corrida y tras él va nuestra vida
(Gonzalo Correas)

Resumen: Con el fin de contribuir a una más completa caracterización de los refranes, he querido comprobar hasta qué punto la entonación es uno de sus rasgos identificadores. Dada la originaria y esencial difusión oral de esta clase de paremias, a partir de la observación en su empleo coloquial, he partido de la hipótesis de que algún propósito tiene el hecho de que su enunciado se materialice de forma sonora en la combinación de acentos, pausas, variación tonal y secuencia melódica que se conjugan en la entonación. No todos los refranes la potencian de igual manera ni en el mismo grado, pero, además de dar viveza a su enunciado, la entonación suele marcar los límites del refrán y está estrechamente relacionada con el sentido y la intención con que los hablantes los utilizan. La confirmación de mi suposición, así como su posible aprovechamiento didáctico, se reflejan en las conclusiones del presente artículo.
Palabras clave: Paremiología. Refrán. Didáctica. Español. Entonación.

Titre : **« L'intonation du proverbe »**.
Résumé : Afin de contribuer à une caractérisation plus complète des proverbes, j'ai voulu vérifier dans quelle mesure l'intonation est l'un de leurs traits identitaires. Compte tenu de la diffusion orale originale propre à ce type de parémies, et en m'appuyant sur l'observation de leur usage familier, je suis partie de l'hypothèse que le fait que leur énonciation se matérialise sur le plan sonore dans la combinaison des accents, des pauses, de la variation tonale et de la séquence mélodique qui se conjuguent dans l'intonation, a une certaine raison d'être. Tous les proverbes ne la renforcent pas l'intonation de la même manière ou au même degré, mais, celle-ci, en plus de donner de la vivacité à leur énonciation, souligne généralement les limites de leur énoncé et est étroitement liée au sens et à l'intention avec lesquels les locuteurs les utilisent. La confirmation de mon hypothèse, ainsi que son éventuelle utilisation didactique, font l'objet des conclusions du présent article.
Mots-clés : Parémiologie. Proverbe. Didactique. Espagnol. Intonation.

Title: **"The intonation of the proverb."**
Abstract: In order to contribute to a more complete characterisation of proverbs, my intention is to check to what extent intonation is one of their identifying features. Given the original and essential oral diffusion of this type of paremias, based on the observation of their colloquial use, I have started from the hypothesis that the fact that their utterance is materialised sonically in the combination of accents, pauses, tonal variation and melodic sequence that are conjugated

[53] Miembro externo del Grupo de investigación UCM 930235 *Fraseología y paremiología* (PAREFRAS, CEI Moncloa, Clúster Patrimonio Cultural, en línea).

in the intonation has some purpose. Not all proverbs enhance it in the same way nor to the same degree, but, besides giving liveliness to their utterance, intonation usually marks the limits of the proverb and is closely related to the meaning and intention with which the speakers use them. The confirmation of my assumption, as well as its possible didactic use, are reflected in the conclusions of the present article.
Keywords: Paremiology. Proverb. Didactics. Spanish. Intonation.

1. Introducción

Las definiciones que se han venido dando de la clase de paremias que conocemos en español como refranes han proporcionado características útiles para su reconocimiento y su valoración. Así, se afirma que se trata de expresiones lingüísticas autónomas que se insertan en el habla coloquial, principal medio a través del cual se han difundido y popularizado. Se trata generalmente de enunciados breves, los cuales han gozado de pervivencia tradicional secular dentro de una lengua y de una cultura, por lo que en ocasiones presentan palabras y formas arcaicas. Se definen también como tópicos coloquiales, «producen y reproducen definiciones sociales, formas de pensar y actuar, roles y estereotipos» (Fernández Poncela, 2012: 18) frecuentes en la vida cotidiana que ejemplarizan y de las que advierten; que muchos de ellos poseen carácter didáctico-moral. Los conocimientos y las experiencias que transmiten enseñan a la manera de sentencias que sirven de argumento o como refuerzo de la opinión personal, a veces con un tratamiento humorístico. Poseen ciertos rasgos formales y variados patrones estructurales y rítmicos[54] estereotipados, y se valen de procedimientos expresivos y mnemotécnicos tales como la repetición, el paralelismo, la contraposición, la bimembración[55], la rima interna, etc. A menudo contienen referencias reales a menudo empleadas en sentido traslaticio[56], y, a pesar de que son constitucionalmente estables, experimentan variaciones temporales y geográficas. Pueden valer como ornato y expresividad amena, y se les ha venido adjudicando asimismo otros rasgos de diferente entidad[57]. Pero conviene tener presente que el estudio de los refranes se abordó inicialmente con una visión folclórica, cultural e

[54] *Cf.* Oddo, 2015.

[55] Muy persistente en el refranero español, con la pausa intermedia, a menudo llamada de atención de la rima asonante o consonante de las dos cláusulas que forman su estructura binaria. Pero, en muchos refranes, mera cuestión de ritmo, *v.g.*, A quien madruga / Dios le ayuda, Agua pasada / no mueve molino, o Quien pregunta / saber quiere, que suelen citarse con una breve interrupción que he marcado con barra oblicua. Bizzarri (2021: 92) recuerda que Amador de los Ríos (1862) advirtió que esta particularidad, de carácter musical, no tenía que ver en realidad con formas métricas, y hace notar que a veces Juan Ruiz adapta la matriz rítmica del refrán a la de la copla en cuaderna vía.

[56] *Cf.* No es infrecuente la experiencia de que «proverbs have connotative meaning that is worthy of explanation. This is why people ask What do you mean?» (Medhin, 2018: 860).

[57] Por ejemplo, Penadés Martínez (2006).

histórica, prestando atención a su origen y su vigencia (aparición y desaparición documental), para ocuparse luego —desde una perspectiva específicamente lingüística— de aspectos semánticos, sintácticos y estilísticos[58]. Y así, se han considerado los campos temáticos, las construcciones sintácticas, las comparaciones, los estereotipos, las metáforas, las formas verbales, ciertos elementos léxicos, etc., para clasificar también los refranes en diversos tipos. De esta forma, se han venido resaltando, sin duda, características propias del refrán, como las expuestas más arriba, mientras que alguna otra ha quedado, si no totalmente oculta, sí relegada porque no se le ha concedido el relieve que creo le corresponde, y que, sin embargo, considero importante para modelar de una manera más completa la configuración identitaria del refrán. Me estoy refiriendo, a su entonación[59], vinculada a la condición comunicativa y pragmática, que no se limita a indicar estados psicológicos del hablante y funciones para las que se sirve del refrán, puesto que es un aspecto fonológico suprasegmental que encierra además determinadas intenciones y puede desencadenar diferencias de sentido.

Pues bien, por mi parte, he querido comprobar si la entonación no constituye acaso otra característica distintiva del refrán[60] que debe tener cabida en su definición, puesto que considero que hay una interacción entre los aspectos suprasegmentales con los semánticos, los sintácticos y los estilísticos del enunciado proverbial[61]. Y, para encontrar respuesta a esta hipótesis, he revisado lo que se entiende por entonación para observar si participa de manera significativa en la identidad y en la presentación de esta clase de paremias, sobre todo las que forman parte del refranero español. También he tratado de indagar si otros investigadores se habían ocupado en algún momento de la relación entre el refrán y la entonación, y tras mi exploración hasta donde me ha

[58] Casares (1969 [1950]), Combet (1971), Sevilla Muñoz (1993), Corpas Pastor (1996), entre otros.

[59] «La entonación es el conjunto de inflexiones frecuenciales que hace un hablante al comunicarse y que dota de intención y de estructura su discurso e incluso en ocasiones delata su variedad dialectal. Es la "melodía particular" del habla y depende de la frecuencia media de habla. En lenguas entonativas como el español, la entonación forma parte del objeto de análisis de la fonología porque posee una función distintiva. [...] Se observa a través de la identificación y medición de la curva melódica o curva entonativa» (Hidalgo de la Guía y Garayzábal Heinze, 2023: 39).

[60] Dundes (1981: 51) discrepaba de Sokolov, para quien, en ruso, una oración podía dejar de ser un refrán para convertirse en una adivinanza si se variaba la entonación. Creía, por el contrario, que «The context or rhetorical intention of the speaker determines the intonation pattern and the genre distinction». *Cf.* «Context refers to the situation (occasion) in which the proverbs are performed, the purpose of the speaker in using the proverb and the tone of the speaker in pronouncing the proverb» (Medhin, 2018: 860).

[61] En lo que Naciscione (2010: 35) denomina *core use*, es decir, en su empleo canónico y estándar, en el que no se modifican ni su forma ni su significado esencial.

sido posible, presento seguidamente un variado conjunto de testimonios que permiten hacerse una idea del alcance de sus indagaciones.

Esther Forgas Berdet (1982-1983: 56), al referirse a las fórmulas de fijación del refrán, señala cómo «la inmensa mayoría de los refranes pertenecen por su construcción métrica y por su *entonación*[62], así como por su peculiar rima interna, a unos esquemas-tipo prefijados». Vivanco (1985: 77-78) se detiene brevemente en este aspecto suprasegmental e indica que, en un alto porcentaje, se encuentra una entonación ascendente-descendente en los refranes españoles, y únicamente es descendente en los más breves. Devoto (1985: 95) cita varios textos líricos que se han difundido hasta recibir impreso el cuño de la popularidad tradicional y en los que «la entonación poética ha descendido a *entonación* de refrán». Calero Fernández (1989: 38) defendía: «El ritmo asegura, además, la independencia tonal de la paremia en el seno de la secuencia en la que se introduce. Constituye una unidad completa de *entonación*, y el tipo de tonemas de cada una de sus unidades melódicas depende de los miembros que constituyen el refrán». Hernando Cuadrado (1997: 327), junto con otros rasgos, apuntaba que «Los refranes constituyen, en efecto, textos independientes aunque no aislados, puesto que se insertan en el discurso oral o escrito, sin diluirse en él, con *entonación* independiente» y que «poseen un ritmo muy marcado que pone de relieve su independencia tonal y su vertebración interna». Por su parte Hernández Jiménez (2001: 33), quien ha investigado en el departamento colombiano de Caldas diversos aspectos de la cultura popular, asegura: «Casi siempre el dicho posee ritmo y una *entonación* característicos». Tarnovska (2004:1), al resumir las características del refrán, refiere que «posee *entonación* propia». Veyrat Rigat (2008: 11) recuerda que «Sus características lingüísticas (ritmo, *entonación*, rima...) llevan al oyente a detectar la presencia de un texto con entidad propia». Vyshnya (2008: 102) expone lo siguiente:

> En la Paremiología ucraniana las categorías paremiológicas más difundidas son прислів'я (prysliv'ia) y приказка (prykazka). A pesar de pertenecer ambas al grupo de las paremias populares (Sevilla,1998: 20), la diferencia entre ellas reside en que прислів'я [equivalente al refrán español] posee un carácter popular y universal, así como una estructura predicativa cerrada que representa un enunciado de *entonación* y gramática característicos de una oración compuesta con estructura bimembre.

Por su parte, Ángel Iglesias Ovejero (2011: 143) observó a propósito de los refranes de la localidad de Robleda, en la provincia de Salamanca donde había nacido, que «tienen *entonación* autónoma cuando se insertan en el discurso». Sharab *et al*. (2012: 40) se valen de un sistema de transcripción ideado por ellos para reflejar la rima, el ritmo y la musicalidad que caracterizan a los refranes árabes jordanos recogidos en su trabajo, de manera que las personas que no

[62] Destaco en cursiva la aparición de este término en las publicaciones que alego.

dominen el árabe puedan hacerse una idea de la *entonación* y la pronunciación con que se usan. Pascual López (2014: 19) remite a Bauman (1975: 295) para citar la entonación y el ritmo como uno de los medios para identificar los patrones prosódicos especiales de los refranes. Y Pla Colomer (2020: 116-117) afirma que:

> es posible aceptar que todas las estructuras parémicas participan del ritmo natural del propio diasistema lingüístico del que forman parte (con características propias ligadas al acento, la estructura silábica, la entonación, así como el resto de elementos que conciernen tanto al nivel segmental como suprasegmental de la lengua).

Por último, me propuse, además, adoptar una perspectiva pragmática[63] atenta a las intenciones que subyacen en los refranes, y recordar que, cuando se dice un refrán, interviene también el lenguaje gestual[64]: la expresión de la cara (frente, cejas y ojos, principalmente), las manos, una leve inclinación o movimiento de la cabeza, la posición de los hombros. El lenguaje kinésico con que se manifiesta posee vigencia prácticamente general —más los elementos kinésicos espontáneos y los modales (ligados a la intención comunicativa) que los adquiridos—, si bien suele presentarse de forma menos obvia, aunque en correspondencia con la entonación a la que refuerza o complementa. No obstante, todo lo relativo a la gestualidad, aun siendo interesante por tratarse de un indicador que revela la actitud del emisor, excede el objeto de este trabajo.

2. La entonación

El lenguaje humano está asentado en la fisiología humana (órganos de respiración, fonación y articulación) y está vinculado al pensamiento (actividad cerebral[65] y

[63] *Cf.* «Se suele llamar pragmática a la disciplina que analiza los fenómenos léxicos y gramaticales en función de las intenciones de los interlocutores y de su conocimiento de las circunstancias externas al contenido de los mensajes», sin olvidar que «son muy numerosas las pautas gramaticales en las que se complementan mutuamente las informaciones relativas a la estructura, el significado y el uso» (Real Academia Española y ASALE, 2011: 1.1.e). Y, reconociendo la importancia de considerar tanto los aspectos semánticos como los pragmáticos, se describe como la «Disciplina lingüística que se ocupa de los factores extralingüísticos que determinan el uso del lenguaje; entre otros, aquellos que tienen que ver con la intención de los interlocutores, con su conocimiento del mundo y con el contexto o la situación en los que se produce el intercambio comunicativo» en (Real Academia Española y ASALE, 2019: pragmática).

[64] *Cf.* «El refrán [...] oralmente llena de contenido a su significado con la entonación, los ademanes y los gestos» (Guzmán Díaz, 2002: 4). Porque «la oralidad funciona con otras leyes de lenguaje, su transmisión y recepción son particulares, la entonación y la gestualidad marcan la comunicación de otro modo» (Zamudio de Predán, 2001: 73).

[65] Entre las alteraciones del lenguaje adquirido, se observa disprosodia en pacientes con algunas afasias consecuencia de un traumatismo, de tumor cerebral o de un accidente

capacidad de abstracción). Después de estudios previos de lesiones y neuroimagen que implicaron regiones frontales y temporales bilaterales en la percepción de la entonación del habla, en 2017, gracias a un estudio llevado a cabo con ayuda de electrocorticografía de alta densidad, investigadores de la Universidad de California en San Francisco revelaron (Tang *et al.*, 2017) cómo el cerebro humano detecta la prosodia del habla e identificaron unas neuronas que reaccionan a los cambios de tono en el lenguaje hablado, los cuales son fundamentales para transmitir el significado y los detalles emotivos del discurso. Se localizó también que la actividad eléctrica de las neuronas en el giro temporal superior es un área que juega un papel importante en la interpretación de la prosodia del discurso. Añadamos, de otra parte, que las personas sordas —como yo misma he comprobado en algunos alumnos que asistieron a mis clases—, al verse privadas de la percepción auditiva, encuentran dificultad en captar el sentido de los refranes, lo cual refuerza la importancia de incorporar el papel de la entonación en la competencia proverbial.

Desde el punto de vista acústico, la entonación es una curva melódica en la que desempeñan un papel los acentos, las variaciones de frecuencia de las ondas sonoras y las pausas, e interviene también el tono[66], junto con la duración y la intensidad del sonido. De todos estos componentes, los más relevantes son los acentos tonales, anclados en las sílabas tónicas, y el tonema final. Conviene decir algo también del ritmo, puesto que, combinando el acento de la palabra con el de la frase, se provoca una sensación de cierta regularidad en la organización de elementos marcados y que es distinta en cada lengua (Real Academia Española y ASALE, 2011: 445) y en sus variedades geográficas, que en lengua española son múltiples —locales, regionales y nacionales— tanto en España como en América.

Asumimos que una lengua en su uso oral exige una ejecución consciente y asimismo posee cualidades sonoras de acuerdo con unos particulares patrones melódicos básicos (Garrido, 2001) recurrentes (Real Academia Española y ASALE, 2019: 6) que se practican en el uso social de su correspondiente cultura y que

cerebrovascular, como la afasia de Broca. No presentan, sin embargo, alteraciones del ritmo y la entonación en la afasia transcortical motora. (Real Academia Nacional de Medicina de España, 2011: afasia). También hay cambios en el habla, con monotonía y cambios de velocidad, en la enfermedad de Parkinson.
Cf. https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/parkinsons-disease/symptomsam-causes/syc-20376055.

[66] «Varias son las causas que pueden perturbar la elevación de tono determinada por el acento: una, de origen psicológico, que consiste en fijar más la atención sobre una palabra de mayor valor significativo para la conciencia del que habla, lo cual lleva consigo una elevación de la altura musical, aunque sobre dicha palabra no recaiga ningún acento de grupo; o viceversa, el tono se hace más grave o permanece inalterable, aun en sílaba acentuada, si la fuerza significativa es escasa» (Gili Gaya, 1924: 174).

contribuyen a su producción, reconocimiento[67] e interpretación hasta dotar de sentido completo[68] al mensaje que transmiten. La entonación crea sentido hasta el punto de que ayuda a distinguir lo que no consiguen plenamente por sí solas la sintaxis ni aun la semántica. Y en el acto ilocutivo la entonación provee de suposiciones, actitudes e intenciones, que juegan un papel importante en la interacción de los meros receptores y de los interlocutores. A esto hay que añadir que el tono y sus movimientos de elevación de la voz debidos a la frecuencia de vibración de las cuerdas vocales «es en muchos casos, más que las palabras mismas, lo que satisface y persuade o molesta y ofende» (Navarro Tomás, 1974, 4.ª ed.: 154).

La entonación es un factor importante en el proceso de la comunicación oral[69], a la que dota de expresividad con ayuda de las cualidades acústicas de la voz humana: timbre, volumen, tono, velocidad y ritmo[70]. Dentro de la prosodia de una lengua: «La entonación es el movimiento melódico con el que se pronuncian los enunciados y fonéticamente constituye la suma de un conjunto de variaciones en el tono, la duración y la intensidad del sonido» (Real Academia Española y ASELE, 2011: 435). Pero aún más:

> La entonación, entendida como la interpretación lingüística de la melodía del habla (la sucesión de tonos que se modula a lo largo del discurso hablado), es el elemento prosódico más relevante de la lengua porque forma parte inequívocamente del código lingüístico, distinguiendo unidades enunciativas que van más allá de la palabra (Cantero, 2019: 485).

La entonación juega, en efecto, un papel importante en el proceso de comunicación junto con la previsibilidad que proporcionan las palabras con que se forman las frases, hasta el punto de que es instrumento formalizador de la construcción sintáctica para configurar una determinada estructura prosódica:

---

[67] Fetos y recién nacidos «son capaces de discernir contrastes acústicos leves entre sonidos muy parecidos o detector la prosodia de su lengua maternal frente a otras lenguas semejantes» (Hidalgo de la Guía y Garayzábal Heinze, 2023: 31).

[68] Por cuanto la entonación desempeña una función expresiva (Quilis, 1997: 83; Cantero, 2002: 15) reveladora de actitudes, estados psíquicos y cualidades personales.

[69] «Humans precisely control the pitch of their voices to encode linguistic meaning. All spoken languages use suprasegmental pitch modulations at the sentence level or speech intonation to convey meaning not explicit in word choice or syntax. Raising the pitch on a particular word can change the meaning of a sentence» (Tang *et al*., 2017: 797). Utilizaron electrocorticografía de alta densidad, para registrar la actividad neuronal directamente desde la superficie cerebral mientras los participantes de las pruebas escuchaban frases que variaban en el contorno de la entonación, en el contenido fonético y en el hablante, y demostraron que la entonación se extraía de manera diferenciada de otros elementos importantes del habla.

[70] *Cf.* Hidalgo Navarro, 2006.

> La unidad que de manera habitual sirve de base para el análisis de la melodía se denomina tradicionalmente unidad melódica, aunque en ocasiones para designarla se utilizan también los términos grupo de entonación, grupo melódico, grupo tonal, frase prosódica y frase entonativa (RAE, 2010: 439).

Recordemos que «La unidad melódica es la porción mínima de discurso con forma musical determinada» (Navarro Tomás, 1974, 4.ª ed.: 29) y en español coincide con la extensión del grupo fónico entre dos pausas sucesivas, siendo el más frecuente entre 5 y 10 sílabas, particularmente el de 7 u 8 sílabas.

Las frases de un texto se dividen en unidades melódicas y —como en todo mensaje oral— fácilmente captamos que se emite y se percibe con su modulación y sus inflexiones, de las que la que es más relevante es el tonema, esto es, la parte final de la unidad enunciativa a partir de la última sílaba acentuada, modo en que se marca la terminación o la transición. Navarro Tomás (*ob. cit*.: 51) diferenció en español cinco principales tipos de tonemas según el movimiento de la entonación: la cadencia (descenso brusco), grave, que indica la terminación de una frase y es propia de la aseveración; la anticadencia (ascenso brusco), cuya altura pone de relieve el predicado y el contraste de conceptos y aparece en la formulación interrogativa; la semicadencia (descenso leve) que aparece en una serie semántica y en la idea no definida con nitidez; la semianticadencia (ascenso leve), para unidades de sentido continuativo y oposiciones menores; y la suspensión (mantenimiento) para secuencias de sentido incompleto o pendientes de concluirse.

La representación simbólica convencional de la entonación en la forma escrita de la lengua se realiza mediante signos de puntuación[71], los cuales, aunque permiten señalar algunos contrastes e inflexiones tonales, no logran hacerlo de una manera completa ni suficientemente fina. El sistema gráfico es una transposición de la sustancia fónica, pero sin los matices para su cumplida reproducción[72]. A fin de que quede delimitado, es habitual enmarcar el refrán entre comillas, precedidas en su parte inicial por dos puntos o por una coma, aunque no siempre; alguna vez, incluso, unos puntos suspensivos anuncian la aparición de un refrán. En ocasiones, en sustitución de las comillas, se opta por aplicar la cursiva al enunciado del refrán. Y en la reproducción incompleta del refrán, los puntos suspensivos reclaman al lector que lo concluya mentalmente, pero también pueden servir para indicar que se alarga la pausa antes de reanudar el discurso. En definitiva, los signos tipográficos solo pueden transmitir algo de la entonación aplicada en cada caso. Es necesaria la experiencia de haber oído emplearlos a distintos hablantes en diferentes situaciones.

---

[71] Oddo, Anscombre y Darbord (2021: 10), refiriéndose a la puntuación de textos breves como los refranes y las fórmulas, consideran que la puntuación y la entonación son «tan importantes para la comprensión de un enunciado como pueden llegar a serlo, en una obra de teatro, las indicaciones escénicas».

[72] *Cf.* Alarcos Llorach (1965b).

3. De la entonación de los refranes

Aceptemos que el refrán es un texto breve que habla de la vida y de los seres humanos. Su valor, el aprecio que le concede el interlocutor, radica en que nos habla del mundo, de los otros, y también del mismo emisor, el cual manifiesta a la audiencia su posición y su interés con ayuda de algunas marcas. Una de ellas es la entonación[73], con la que de ordinario señala la frontera del refrán[74], concede estabilidad a sus elementos, les dota de sentido unitario, desvela emociones mediante detalles expresivos y se apoya en ella para dar una pista sobre la intención[75] con que lo emplea. Para manifestar su actitud y su punto de vista, el hablante se vale de elementos modalizadores[76] materializados en la entonación[77], en unos casos más neutra y con tonema descendente, y en otros reflejando matices expresivos (alternando declive y ascenso, cuando la intención es volitiva o irónica, principalmente, y cuando aparece la

[73] *Cf.* «Los distintos modos en que se insertan en el curso sintáctico son básicamente dos: mediante una breve fórmula consagrada, tal como "como dice el refrán", o directamente, gracias al empleo de pausas y cambio de entonación» (Barbadillo de la Fuente, 2004: 175). Ya Sbarbi (1891: 42) describía que «es práctica corriente el que no constituya el refrán parte esencial en la forma o trabazón del discurso, pues las más de las veces se le suele franquear el paso con una de estas o parecidas salvedades: como enseña un refrán... nos advierte un adagio que..., bien dice el proverbio que..., etc.».

[74] *Cf.* Una de sus propiedades es que «se insertan en la cadena mediante una entonación autónoma, que, junto con otros rasgos, desempeña una clara función delimitativa» (Lázaro Carreter, 1979: 119) porque «Son un cuerpo lingüístico inserto en otro, y bien diferenciado en su seno» (*Ibid*.: 120), lo que de algún modo impone su característica brevedad, que facilita su supervivencia. Además, «el ritmo se ofrece como garante de su independencia tonal y de su vertebración interna» (*Ibid*.: 123) En efecto, «el tono marca la frontera entre el propio refrán y el contexto lingüístico en que aparece, y contribuye, así, a proporcionarle su autonomía e independencia» (González Ferrero, 1997: 440). En definitiva, lo diferencia y lo identifica.

[75] El sentido de un texto «expresa actitudes, opiniones o intenciones del hablante» (Coseriu,1992: 204) y, en el caso del refrán, no se transmite únicamente por medio de los componentes léxicos. En efecto, «communication involves not only the expression of propositional content in the form of spoken words but also the expression of the intentions, beliefs, commitments and feelings of the interlocutors» (Prieto, 2015: 371).

Cf. Aun tratándose de dos lenguas tan diferentes como el inglés y el télegu —lengua hablada en algunos estados del sur de la India—, la apreciación que copio vale también para el español: «A study of intonation offers us valuable information about how disposition plays a crucial role in deciding what intonation pattern would be used in a context of its occurrence. [...] intonation not only conveys the mood but is also a product of svabhavam (disposition)» (Bhuvaneswar, 1988: 2).

[76] «La entonación es uno de los rasgos modalizadores por excelencia, ya que mediante esta el hablante manifiesta su intención comunicativa» (Real Academia Española y ASALE, 2011: 455).

[77] *Cf.* Zeynalov, 2019.

modalidad interrogativa). A su vez, la pronunciación demorada y el aumento de pausas hace crecer la viveza y la vehemencia. Y un elemento demarcativo es la pausa[78] previa a la enunciación del refrán —que se refleja por escrito con una coma o dos puntos—, le confiere «Ese carácter de cuerpo autónomo injerido en otro, pero que no interrumpe su curso» (Lázaro Carreter, 1979: 121), y avisa al interlocutor de que se trata de una secuencia que el hablante ha tomado del consabido caudal proverbial de su lengua, con su entonación particular y que, mientras se enuncia, va acompañada de lenguaje corporal, principalmente en la expresión del rostro. En lo que respecta a la pausa interna, es rítmica y también marca el énfasis.

Desde la perspectiva pragmática, el refrán confirma y revela a partir de la observación atenta de la regularidad de los aspectos esenciales de las relaciones humanas, para reclamar atención, precaver, guiar y evaluar la conducta, explicitar tanto el pensamiento y la memoria común como individual, aunque este queda en cierto modo salvaguardado por ser compartido. Y, si el creador del refrán codificó su mensaje con arreglo a los recursos propios de la lengua, a su vez el que lo utiliza se vale del recurso de la entonación. Para tal fin se sirve de un código que incluye voces y silencio, una curva melódica y un énfasis. Estos sencillos medios formalizan el refrán y se integran con los elementos léxicos ordenados en la secuencia sintáctica, la cual queda dentro de los límites del texto (escrito u oral), por lo que se inserta dentro de un contexto[79] y es aplicable en determinadas situaciones.

Por otra parte, no hay que olvidar que la inflexión ascendente intensifica el efecto expresivo y aviva la atención de quien escucha: esto ocurre de manera marcada desde el principio de los enunciados interrogativos, en los que la pregunta puede ser relativa o parcial, y la inflexión terminal circunfleja, esto es, de ascenso y descenso: *¿Dónde irá el buey que no are?*, y al final de la primera parte de los refranes bimembres: *De dinero y calidad, la mitad de la mitad*. Por lo que atañe a los refranes claramente enunciativos, concluyen con una curva descendente pronunciada: *De aquellos polvos vienen estos lodos*. Y cuando el refrán se cita de forma incompleta, la inflexión

[78] «La pausa tiene valor fonológico en todas las lenguas, por lo menos con función delimitativa» (Alarcos Llorach, 1965a, 4.ª ed.: 111). Cuando el refrán se cita como réplica o como confirmación de lo dicho por otro interlocutor, dicha alternancia no requiere más pausa.

[79] *Cf.* Pérez Martínez (2004: 12) afirmaba oportunamente que «el refrán siempre requiere de un contexto discursivo para poder funcionar. Nadie dice un refrán sin que haya un contexto discursivo, sea verbal o no, de por medio», y hacía notar que, pese a su importancia, no es un rasgo muy estudiado. *Cf.* «Context refers to the situation (occasion) in which the proverbs are performed, the purpose of the speaker in using the proverb and the tone of the speaker in pronouncing the proverb» (Medhin, 2018: 860). No me resisto a reproducir la siguiente anécdota, vivida en su país por el académico ghanés Kwesi Yanka, y que refiere Bizzarri (1995: 39). En una investigación de campo, le pidió a un informante que le dijera los refranes que conocía. El interrogado le invitó entonces a cerrar los ojos y, al poco, le preguntó qué había soñado. El folklorista contestó que nada puesto que no había dormido, y entonces «El informante respondió: “Sin reposo no hay sueño; sin discurso no hay refrán”».

presenta una entonación ligeramente ascendente, seguida de un movimiento descendente medio con una inflexión prolongada, sostenida en la misma nota. En cuanto a la modalidad oracional (enunciativa, interrogativa y exclamativa), la mayor parte de los refranes presentan la modalidad enunciativa, si bien hay algunos pocos que la presentan combinada con la interrogativa y otros menos con la exclamativa. Es patente la preponderancia de la dirección del tono anticadencia-cadencia, aunque, dependiendo de la longitud del refrán y del número de pausas y de tonemas[80], encontramos alternancia de la dirección del tono en diversas combinaciones de anticadencia, semicadencia, semianticadencia y cadencia.

En los refranes el mensaje no posee neutralidad valorativa, sino que contiene connotaciones, a veces con ayuda de metáforas que se apoyan en la realidad, con referentes empíricos que han de ser debidamente reconocidos, si bien con el paso del tiempo algunos de ellos dejan de ser transparentes, porque la manera de pensar y las soluciones transmitidas no son uniformemente asumidas o porque han perdido validez. Pese a que algunos refranes son de una caducidad precaria, todos tienen una significación literal a partir de unos referentes reales, a la que se sobrepone el sentido[81] parémico, que es lo esencial, el mensaje, en definitiva, y que puede ser común a varios refranes, cuyo enunciado, sin embargo, designa cosas diferentes con elementos léxicos distintos. Es verdad que un refrán puede valer como respuesta, como advertencia, como directiva, como excusa, como invitación a reflexionar, como simple reacción o, en menor medida, como ornato, y con él interactúa un hablante en el diálogo, pero el rasgo distintivo más importante de los refranes es el discursivo probatorio[82], de acuerdo con «la función entimemática que el habla de una cultura les asigna en el

[80] En consecuencia, «El ritmo tendría, así, a nuestro juicio, un papel en el refrán mucho más importante que el que tradicionalmente se le ha asignado —recurso mnemónico, procedimiento para garantizar su fijación y transmisión, funciones que también cumple en nuestra opinión—, y constituiría un elemento esencial de él» (González Ferrero, 1997: 481).

[81] Aceptando lo que ya propuso Coseriu (1981: 283-286) y retomó: «Desde el punto de vista lingüístico, el sentido es la finalidad del discurso en cuanto que viene dado (expresado) por el significado (léxico, categorial, gramatical, "óntico") y la designación; pero a la constitución del sentido contribuyen también el conocimiento de las "cosas" y los "entornos". El contenido propiamente y exclusivamente lingüístico es, por consiguiente, el significado» (2012: 51), y luego acogió Pérez Martínez (2004: 17).

[82] Covarrubias en su *Tesoro* declara en la glosa de la voz 'argolla' su utilidad probatoria: «Con ninguna cosa se apoca tanto nuestra lengua como con lo que usaron nuestros pasados, y esto se conserva en los refranes, en los romances viejos y en los cantarcillos triviales, y así no se han de menospreciar, sino venerarse por su antigüedad y sencillez; por eso yo no me desdeño de alegarlos, antes hago mucha fuerza en ellos para probar mi intención». Modernizo las grafías de la edición antigua que puede consultarse en el fol. 87 [100 de la BDH]. *Cf.*, entre otros, Anscombre (1994) y Silverman-Weinreich (1981:70): «I recognized as "popular" proverbs, current among Yiddish-speakers today in New York, and have personally heard used as argument markers and intensifiers of conversation».

argumentar cotidiano» (Pérez Martínez, 2004: 13). Por esa potencialidad es reconocido y aceptado como ejemplo ilustrativo y generalizante por los hablantes de la cultura de que se trate[83], la cual los mantendrá vivos mientras se respete dócilmente la verdad que contienen, fruto de la evidencia o de la experiencia de acuerdo con su mentalidad y, en consecuencia, conserve su valor discursivo deductivo.

Tomando en consideración las cuatro clases de entonación diferenciadas por Navarro Tomás (1974, 4.ª ed.), a saber: la lógica, la emocional, la volitiva y la idiomática, todas ellas cobran presencia en la entonación consciente de los refranes. Si se asume su planteamiento, poseen la entonación lógica porque sus enunciados se presentan como enunciación (los más) o como interrogación; la emocional, ya que los movimientos melódicos de la voz incluyen afectividad y van a determinar el sentido y la intención de lo que se dice; la volitiva, porque contiene una recomendación, un mandato, una determinación; y la idiomática, puesto que adopta la cadencia propia de la lengua en que se expresa[84], con ciertas variaciones regionales y locales.

Una cuestión relacionada con la entonación es la manera en que los refranes se han impreso: sin puntuar —si acaso, con el signo tipográfico *comma* <:> para la pausa interna en los refranes bimembres y el punto <.> en los trimembres—, en los textos más antiguos; y puntuados de manera irregular y a criterio del editor o del impresor, valiéndose de la coma, en fecha posterior más moderna. A esto, hay que añadir que los signos de puntuación[85] valen, en parte, como representaciones simbólicas de las pausas y de la entonación, pero de forma insuficiente, por la imposibilidad de registrar con todos sus matices la palabra y la secuencia orales, porque una parte significativa de los signos de puntuación no tienen una exacta correspondencia prosódica, y porque actualmente se emplean para una descodificación más visual que fónica. De igual modo que hay desajustes entre la prosodia y la ortografía si nos atenemos a la práctica individual del habla. En ocasiones, el hablante realza algunos elementos léxicos de forma intencionada, o bien hace una pausa, por su personal interpretación, aunque no haya indicación de hacerla en la escritura. Esto ha de hacernos pensar que, en el uso escrito de la lengua, los signos gráficos de puntuación —aun siendo de utilidad— no consiguen reflejar totalmente y con los matices precisos el modo en que pronunciamos un texto proverbial con una determinada entonación y ritmo en el discurso oral. Bizzarri (1995: 28) expuso, muy certeramente a mi entender, que «ha habido estudiosos que orillaron el tema de la oralidad, aunque por razones atendibles, no habiéndole dado entidad propia, dejaron de profundizar en este tema que atañe a la esencia misma del Refranero». Por eso considero que hacen falta modelos vivos para escuchar y reproducir, porque no son meros textos escritos.

---

[83] «With proverbs, we understand, express and preserve the values and cultural beliefs of a society» (Medhin, 2018: 861).

[84] «Cada lengua desarrolla habitualmente sus inflexiones dentro de una zona musical de determinada extensión» (Navarro Tomás, 1974, 4.ª ed.: 24).

[85] *Cf.* Llamas-Pombo, E., 2019.

Otra consideración a este respecto es que no siempre se siguen las indicaciones de la Academia de la Lengua[86], que recomienda puntuar los refranes de acuerdo con las reglas generales, y advierte además que una coma no siempre responde a la necesidad de hacer una pausa oral, sino que está al servicio de la sintaxis. De igual manera que hay pausas que no se han de señalar con una coma, como cuando vemos que aparece indebidamente entre sujeto y verbo en refranes de estructura bimembre. Hay pausas objetivas o lógicas, que se corresponden con el sentido o a las que obligan los límites de la resistencia espiratoria, pero hay otras de carácter subjetivo, de acuerdo con el énfasis que le asigna el hablante por razones psicológicas. Por consiguiente, el ritmo dual, de tan reiterada presencia en nuestro refranero y que puede tener antecedentes clásicos latinos, no ha de provocar una multiplicación de la pausa ortográfica que representa la coma, aunque sí quepa efectuarla al reproducir un refrán con su correspondiente entonación.

4. Intenciones de los hablantes al emplear refranes

El refrán tiene significado completo, valor comunicativo y su propia entonación, no obstante «Los factores pragmáticos (el contexto de la enunciación y la intención de los hablantes), permiten la incorporación de muy diversos sentidos al enunciado, más allá de la mera formulación léxico-gramatical» (Cantero Serena y Mateo Ruiz, 2011: 122), de modo que, en este punto, considero pertinente decir algo de la relación entre la entonación[87] de los refranes y la intención[88] implícita de su empleo por parte de los

[86] Véase en línea.

[87] Considerando la inserción del refrán en el discurso, Alarcos Llorach (1965a, 4.ª ed.: 110) especifica algo que interesa: «Las frases incisas o parentéticas se distinguen de las frases normales por un mayor descenso del tono musical. También la entonación y el tono transportado sirven para distinguir determinadas intenciones en los planos de la fonología del síntoma y de la actuación (fonología expresiva)».

[88] *Cf.* «La Retórica clásica ya partía de la naturaleza intencional del discurso, destinado a influir en el destinatario. Sin embargo, en planteamientos más recientes el desarrollo histórico del estudio de la intención comunicativa como factor que interviene decisivamente en la comunicación humana tiene su origen en la teoría de los actos de habla, propuesta en primer lugar por el filósofo británico J. L. Austin y desarrollada más tarde por el también filósofo J. Searle. Según esta teoría, comunicarse es una forma de actividad, de modo que los diversos tipos de actos de habla posibles (por ejemplo, asegurar, pedir, explicar...) responden a intenciones distintas (convencer, obtener algo, dar información...)» (AA.VV., 2008: intención comunicativa). Cuando Coriolano dice a Valdés, a propósito de los refranes que el español tanto encomia en su *Diálogo* (h. 1535-1326): «yo no entiendo los más dellos», le tranquiliza: «Basta que entendáis el propósito para que los digo; la sentencia, otro día la entenderéis» (Valdés¸1969: 70).
Vicente Mateu (2008: 48) defiende que «Hay relación icónico- indicial entre la melodía subjetiva de los enunciados (el énfasis expresivo) y la intención expresiva del hablante, lo que se manifiesta pragmáticamente en la fuerza ilocutiva».

hablantes, la cual responde a los efectos que se procura obtener y también al propósito y a la postura adoptada por el emisor[89]. A partir de que el refrán puede ser considerado una unidad comunicativa intencional, retomo ahora las intenciones[90] que, según mi

Por su parte, Jegede y Osoba (2019: 93), estudiando la presencia de refranes en una obra teatral de su compatriota nigeriano Ola Rotimi, mencionan algunos rasgos que importan para la recta interpretación de los refranes —como las circunstancias, el contexto o el conocimiento de la cultura— y aseguran que «The third feature, goal of utterance or speaker's intention, is very important to the interpretation of proverbs. Proverbs are products of the goals of utterances or speaker intention (Alimi, 2012). In other words, what a speaker wants to achieve with a particular utterance will determine the kinds of proverb he will choose». Describen la entonación con que se emplean varios refranes, diferenciando tono áspero, fuerte y firme, benevolente, sarcástico, persuasivo, de advertencia, etc. e incorporan en su artículo la siguiente observación de Ehineni (2016: 71), recolector de refranes Yoruba en entrevistas orales y textos escritos: «Native speakers use the proverb as a linguistic strategy of negotiating deep ideas and intentions».

Martín Valbuena (2009) hace observaciones sobre la intención comunicativa de algunos de los refranes reunidos por Correas, pero alternando este concepto con el de función casi indistintamente, y para mí no son intercambiables aunque estén pragmáticamente vinculados

[89] «Tone is a quality of voice which shows what the speaker's feeling or thinking. When somebody uses proverbs in his speech, he assimilates the tone of proverbs to the tone of his speech. This is to meet the purpose of his speech being helped by proverbs», y es importante hasta el punto de que en un mismo refrán prevalezca una intención, dado que «when the performer performs it with different tones, it means differently» (Medhin, 2018: 861). Lo que ejemplifica oportunamente Medhin con muestras del refranero Dowra (al sur de Etiopía, con una población de más de medio millón distribuida en ocho municipios y ciento setenta y cinco unidades administrativas más pequeñas, llamadas *kebeles*) es aplicable a los refranes en lengua española: *De padres gatos, hijos michinos*, dicho con una entonación más bien plana, sin oscilaciones de altura, manifiesta una verdad: un gato solo puede tener gatos como crías (*michino* es una voz coloquial para gato). Presenta, por lo tanto, una intención asertiva. Ahora bien, con una entonación que marque decididamente la pausa intermedia y con las dos partes en que se divide el enunciado terminadas en anticadencia, la intención es irónica y estimativa porque se quiere notar que alguien es hijo de una persona con un defecto físico o un carácter que ha heredado genéticamente de sus padres, y vale como decir que no debe extrañar, que era lógico y natural esperar algo así.

[90] Empleo el término 'intención' desde el ángulo pragmático que considera que el proceder verbal actúa según la determinación de conseguir un fin que es a un tiempo deseo e inexcusablemente movimiento de la voluntad y responsabilidad discursiva. Coincido con Colombi (1992: 1118) al tener en cuenta la teoría de competencia social de Searle, en la que «se ofrece un paradigma de reglas de interacción especificadas de acuerdo con la intención del hablante. La formulación de una enunciación es un medio para hacer conocer nuestras propias intenciones a otros, y luego aplicar esto con un propósito posterior. Cada acto se realiza con un doble propósito: uno lingüístico para expresar deliberadamente un estado intencional, y otro extralingüístico para algo más, como dar información, hacer que el oyente realice algo, etc.». El propósito extralingüístico puedo entenderlo por mi parte como una función del refrán, como pueden ser: invitar a la reflexión, argumentar, aconsejar, justificar, advertir, burlarse, etc.

parecer, subyacen cuando se emplea un determinado refrán, haciendo hincapié en la necesidad de tener en cuenta el contexto[91] y la situación en que aparecen y, al mismo tiempo, observar que con harta frecuencia a un refrán no le corresponde una única intención, sino que confluyen dos e incluso más intenciones, aunque sea una de ellas la que prevalezca; es decir, que las intenciones del hablante no suelen darse puras en la realidad compleja que es la vida, sino que se entremezclan a pesar de que una sea la predominante.

A continuación, expongo las diferentes intenciones a que me estoy refiriendo y para las que he procurado elegir un nombre que no confunda, sino que oriente sobre su funcionalidad. Además de tener en cuenta los tipos básicos de habla desarrollados por Searle (1969) a partir de la ilocución apuntada por Austin (1962) y que se podrían traducir en cinco intenciones (asertiva[92], directiva[93], comisiva[94], expresiva[95] y declarativa[96]), he vuelto la mirada a la dimensión trifuncional expuesta por el médico y psicólogo alemán Karl Bühler (1934), quien se basó en los tres principales factores de la comunicación (emisor, receptor y mensaje) para diferenciar la función expresiva, la apelativa y la representativa, según el factor comunicativo que predomine; pero incorporo también la función poética de Jakobson (1975)[97], y la lúdica de Ynduráin (1974). En consecuencia, son siete las intenciones que distingo y para las que he intentado emplear una denominación ajustada que evite la ambigüedad. Se corresponden, de algún modo, como describo a continuación: con la función representativa, la intención asertiva; con la función apelativa, las intenciones persuasiva y disuasoria; con la función expresiva, las intenciones volitiva, estimativa e irónica; y, con la función lúdica, la intención de igual nombre.

---

[91] *Cf.* «Clearly the meaning and purpose of proverbs are best revealed by strategic use in social situations» (Mieder, 2014: 30).

[92] Su pretensión es que el oyente conceda crédito a lo que expresa.

[93] Ya que intenta que el oyente haga o deje de hacer algo.

[94] Adaptación del inglés *commissive*, con el sentido de que compromete de algún modo al hablante, ya que revela que va a actuar de una determinada manera.

[95] Al transmitir las emociones agradables o penosas del hablante, pero no implica que el oyente coincide con él.

[96] Con ella el emisor manifiesta claramente su juicio acerca de una persona, una conducta, un objeto, etc. Vale como en inglés *verdictive*.

[97] Vivanco (1985: 97) parte de él para referirse, más que a las intenciones de los refranes, a sus funciones, aunque afirma algo en lo que coincidimos: que es muy conveniente conocer el contexto en que se cita un refrán para determinar la intención de su empleo (él habla de función, pero para mí función e intención no son exactamente lo mismo). Y suscribo asimismo que: «Si bien es cierto que al decir un proverbio lo hacemos con una intención bien determinada, este propósito puede variar de acuerdo con la situación, con el interlocutor o con las personas o hechos a que apuntan». Encuentro acertada su observación de que la función emotiva es menos relevante en los refranes y que tampoco aparecen la fática ni la metalingüística.

En primer lugar, la intención **asertiva**, puesto que el refrán declara, constata, describe, sentencia o predice algo evidente del mundo sensorial, conductual y emocional que la experiencia humana común ratifica y la opinión alimenta, convirtiéndose en portavoz de su potencia probativa con una convicción didáctica y moral acreditada que convierte el enunciado en autoridad de referencia, puesto que se apoya en el sentido común ayudado por la razón: *Genio y figura, hasta la sepultura*; *No hay mal que por bien no venga*; *Si haces mal, espera otro tal*. Vienen a continuación dos intenciones sugeridoras, directivas o correctivas; más que imperativas, orientadas a convencer, en las cuales suele aumentar la tensión articulatoria, marcando con energía especialmente las consonantes: la **persuasiva**[98], por cuanto recomienda, invita o, en ocasiones, consuela: *No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy*; *No digo que te vistas pero ahí te pongo la ropa*; *Si quieres vivir bien, da y ten*; y, con carácter más prescriptivo, la **disuasoria**, que desaconseja, exhorta o prohíbe, de acuerdo con normas, valores o hábitos éticos y de supervivencia: *Hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo*; *Ni mandes a quien mandó ni sirvas a quien sirvió; No la hagas y no la temas*. Y concluyo con cuatro intenciones más, centradas en el yo, puesto que son reveladoras del que toma la palabra. La cuarta intención, que es la **volitiva**, con la que se declara[99] la convicción, la voluntad y la decisión del emisor, a veces con cierto colorido emocional: *Al dolor de cabeza el comer le endereza*; *De mí te reirás, pero de mi dinero no*; *¿Quién me manda comprar escoba teniendo la vecina boba?* La quinta es la **estimativa**, puesto que descubre el juicio desfavorable o de aprecio que algo o alguien merece al emisor: *El hábito no hace al monje*; *Más sabe el viejo que el diablo*; *Unos llevan la fama y otros cardan la lana*. La sexta, la **irónica**, insinúa una actitud crítica, que contiene también burla, ridiculización, desconfianza jocosa. Junto con expresiones faciales perceptibles, su entonación suele ralentizarse, hacerse más plana pero más enfática, y se baja el tono[100]: *Aunque la mona se vista de seda, mona se queda*; *Dime de qué presumes y te diré de qué careces*; *Hablando del rey de Roma, por la puerta asoma*. Estas dos intenciones precedentes equivalen a calificaciones o comentarios para decir abiertamente o, con cierta prudencia, en voz más baja, respectivamente. Y, por último, la intención **lúdica**[101], que reelabora el refrán[102] con agudeza, sentido crítico, humor e

[98] *Cf.* para su carácter suasorio: «Los refranes imponen códigos sociales y normas de conducta, acumulan significados y tipifican experiencias, son parte de un discurso normativo, una narrativa social popular del modelo hegemónico cultural. Por ello aconsejan, recomiendan, describen, evidencian, explican, interpretan, prescriben, persuaden, orientan, seducen, coaccionan, intimidan, etc.» (Fernández Poncela, 2012: 20).

[99] La he llamado en otra parte «declarativa» (Sevilla Muñoz y Barbadillo de la Fuente, 2021: 44).

[100] Pihler Ciglič, 2017: 261-262.

[101] *Cf.* Chevalier (1978: 32) advierte cómo en la tradición oral también se descubren «unas expresiones proverbiales faltas de cualquier ambición pedagógica, unas frases divertidas, que procuran el deleite y no la enseñanza», lo que enlaza con la evidencia de que el refranero de la

incluso picardía para aplicarlo, bien a alguna persona, bien a algún suceso del pasado próximo o de la actualidad. El resultado suele tener una permanencia y una popularización menor, pero causa cierto regocijo que corresponde más a la agudeza que a la elevación intelectual. La creatividad se sirve circunstancialmente de algún cambio o sustitución, pero ajustándose al patrón discursivo original, con permanencia semántica y estructural: *Agua que no has de beber, dásela al que tiene sed*; *Dios los cría y Twitter los junta*; *El que la hace, la paga (con parte de lo que cobró por hacerla)*; *Hacienda aprieta y también ahoga*.

Desde el área de la psicología, en una revisión multidisciplinar de los distintos puntos de vista sobre la relación entre intención y significado, Gibbs (1999: 7) defendía que «the fact that someone's communicative intentions must be dealt with in some way, even if this means resisting them, reveals the salience of speakers' intentions in our understanding of what is said», a pesar de que otros investigadores consideran que no es posible conocer con certeza las intenciones ajenas. No obstante, «recognition of speakers'/writers' intentions play an important part in how we understand language» (*Ibid*.: 9), y es así en las comunicaciones verbales corrientes, como también en la literatura, el arte y la música. En todos los casos, las intenciones preceden a las acciones, y las palabras —y los refranes también— con ayuda de la entonación pueden dar a entender más cosas de las que se dicen explícitamente. De este modo, la entonación es un factor relevante que no puede dejarse de lado y el empleo de un refrán en el habla ha de considerarse un acto ilocutivo, esto es, que ha de entenderse según la intención de quien lo emite y no solo por aquello a lo que se refieren las palabras que lo constituyen.

---

lengua española no solo bebió de fuentes antiguas —caso de Erasmo—, sino que a veces cuentos de la tradición popular oral han sobrevivido reducidos a refranes. Esto trajo como consecuencia que ya en aquel tiempo no siempre fuera comprendido el sentido del refrán, pues algunos hablantes ignoraban su origen en un cuento folclórico (que solía incluir elementos maravillosos) o en un relato tradicional (más realista y de temas muy variados). Bastantes de esos cuentecillos se remataban con una frase proverbial que funcionaba como recurso del lenguaje cotidiano, pero con el paso del tiempo se olvidó tal conexión. Sin embargo, la noticia de ellos por parte de algunos escritores permite acreditar su condición tradicional.

Otra cosa, bien distinta, es lo que se hizo bajo ciertos regímenes políticos en la Europa del siglo XX, trucando algunos refranes y modelándolos al servicio de sus respectivas ideologías. *Cf.* Mieder, 1982; Combet, 1996.

Vivanco (1985: 105-107) se fija en lo que llama «modificaciones de los proverbios» puesto que «los hablantes emplean el lenguaje no sólo para comunicarse, sino también para divertirse». Por esa razón, algunos se mencionan solo parcialmente o presentan cambios e hibridismos de dos refranes con fines humorísticos. Pero vincula estas diferentes alteraciones con la función poética del lenguaje, no con la lúdica.

[102] Dan como fruto lo que Mieder (1985) llama *antiproverbios*, para los que el helenista García Romero (2016) propuso sopesar la denominación *paraproverbios*.

5. Aplicación didáctica

Ya hemos hablado de que la entonación cumple una función significativa y también expresiva[103], de manera que los refranes, que son textos breves, pueden resultar útiles para enseñar y aprender las curvas melódicas que alternan en la lengua[104], además de proporcionar un recurso léxico y cultural que los hablantes pueden utilizar y deben reconocer en el transcurso del diálogo, así como en la lectura de textos de distintas clases. Como acto ilocutivo de comunicación, el refrán pretende influir en el oyente, que ha de interpretar su sentido y la intención que ha movido al emisor, y esto es susceptible de enseñanza/aprendizaje[105].

La experiencia directa constituye un potente medio de aprendizaje, por lo que es conveniente conocer el empleo de los refranes en la práctica[106] de situaciones cotidianas y previsibles[107]. Como es importante que se reconozca y se cuide la

[103] «La entonación [...] no solamente contribuye a que el discurso sea más ameno, a darle una musicalidad que hace que el oyente quiera seguir escuchando, sino que también constituye un elemento clave para revelar la intención comunicativa del hablante. Es por eso que, a pesar de que un discurso presente un empleo de la gramática correcto y un léxico riquísimo, sin una adecuada entonación, no nos parecerá completamente eficaz» (Molina Vidal, 2014). Además, es sabido que «La voz, al igual que el lenguaje corporal, es un fenómeno físico difícil de controlar y de ahí que el oyente confíe más en esa información para esclarecer las verdaderas intenciones del hablante» (*Ibid.*).

[104] Por su novedad y por su mérito, es de justicia mencionar el libro de las profesoras Marín Álvarez y García Uribe que —sobre todo en la primera parte para lo que me interesa— aprovechan el lenguaje popular de refranes, adivinanzas y coplas para ejercitar diferentes ritmos de dificultad creciente. Contiene sugerencias metodológicas y ejercicios entre los que elegir, a criterio del profesor que ha de poseer conocimientos musicales. Han elegido refranes para entonar primero a una voz y luego probando en ellos distintas posibilidades rítmicas.

[105] Aunque se refiere en menor medida a refranes y frases proverbiales que a locuciones y otros modismos, Orenga (1999: 162) expresa su convicción de que, aun con la dificultad que supone, han de enseñarse la gestualidad y la entonación que suelen acompañarles, puesto que no se trata exclusivamente de memorizar esas unidades fraseológicas, «sino de dominar la entonación que ellas requieren; el matiz actitudinal que traslucen y transmiten; y el contexto situacional y social de aplicación que presuponen».

[106] El pasado mes de diciembre de 2023, como viene siendo tradicional en las últimas legislaturas, periodistas parlamentarios valencianos premiaron el uso del refranero y la entonación de los diputados en Les Corts de esa comunidad autónoma de España, cambiando así la seriedad habitual del debate parlamentario por el regocijo y el sentido del humor. El Premio Sèquia d'Or por la fluidez verbal en el uso de refranes se entregó a Joan Baldoví (Compromís), de 65 años, y el Premio Cuarenta, por la entonación en el discurso, a Miguel Barrachina (PP), de 54 años. En línea [consulta: 27-12-2023].

[107] «If a person does know how to apply the proverbs, the chances are good that he can report and envision situations in which the proverbs have been or could be appropriately used» (Arewa y Dundes, 1964: 72). Por esa razón importa conocer y tener en cuenta el canal utilizado, las personas a las que se dirige, las situaciones culturalmente idóneas, el propósito de

cohesión[108] fonológica, gramatical y semántica (Halliday, 1985) de los enunciados de una lengua y, por ello, de los refranes.

Coincido plenamente así con la observación que expresara Zamora Vicente al frente de un útil libro de y sobre refranes (1997: 8):

> Quizá, pienso yo al margen de la página, además de las estructuras, contenidos, similitudes, etc., puedan ser un excelente auxilio para el conocimiento de algo que suele descuidarse —cuando no olvidarse — en la enseñanza de una lengua extranjera: la entonación. Los matices innumerables con que el refrán puede enunciarse, la pequeña mímica o gestualidad que suele acompañarlos, (¡tan ricas y expresivas...!) son imprescindibles en el uso de una lengua, qué duda cabe, y aún lo son más para el exacto conocimiento del hablante.

Con el fin de que los alumnos se ejerciten en la observación y en la práctica, según la cual el modo en que decimos un refrán determina nuestra intención y facilita entender su sentido, considero conveniente que los profesores de lengua española, tanto como lengua materna pero más aún como lengua extranjera[109], lleven a cabo ejercicios orales para emplear refranes, buscando una situación cotidiana verosímil y preparando un contexto en que se podrían incorporar; que citen con tino algunos refranes en discursos de comunicación refinada en la que pueden tener cabida, con moderación, como sabroso adobo popular; que ofrezcan refranes sin puntuación para que los estudiantes coloquen los signos que procedan y los expresen luego oralmente;

---

quien los emplea. Pero en muchos casos y en distintas lenguas, «Unfortunately, as we have noticed, most proverb collections consist of bare texts» (*Ibid*.: 73). Al final de esta publicación se incluyen unas someras indicaciones relativas a la entonación con que se dirían algunos refranes Yoruba del Suroeste de Nigeria, país de origen del profesor Arewa y donde los refranes han venido jugando un papel relevante en su sistema judicial y en la educación de los niños: «Two tones are indicated as: High Tone (/), and Low Tone (\)» (*Ibid*.: 82-84). Debo a la generosidad de W. Mieder haber podido consultar este artículo.

[108] Aunque en la cita que sigue se refiere más exactamente a unidades fraseológicas, como las locuciones, también conviene a los refranes: «Cohesion occurs where interpretation of a particular element in discourse depends on that of another» (Naciscione, 2010: 60).

[109] *Cf.* «El hecho de usar las paremias correctamente, con una entonación y ritmo adecuados otorga al estudiante una mayor naturalidad en el uso de la lengua extranjera, aparte del enriquecimiento léxico y cultural que proporcionan» (Rodríguez Caballero, 2017: 30). «Features of oral communication such as clear articulation and intonation are essential elements of language students' skill in getting their meaning across efficiently in the L2 environment. Therefore, proverbs must be taught more often by pronunciation teachers to give them this skill while dealing with the target language's phonetics and speech rhythm» (Yurbatsi, 2012: 4337). Pese a que reproducir la prosodia de una lengua que se aprende es reveladora del dominio de ella, no siempre se presta la suficiente atención a su enseñanza/aprendizaje.

y que inviten a reconocer la intención o intenciones con que podrían emplearse determinados refranes para lograr ciertos efectos en los oyentes.

Como sondeo prospectivo, ofrezco ahora algunos refranes que pueden servir para las propuestas expresadas antes, puesto que presentan diferente entonación, por su extensión, por su modalidad oracional, por las distintas pausas y enlaces que contienen, y por su sentido parémico. Incluso, alguno de ellos puede enunciarse con distinta entonación y modulaciones de la voz, según sea la situación. Para practicar e identificar la entonación de los refranes españoles he hecho una muy breve selección: algunos bien conocidos y recogidos en el *Refranero multilingüe*, y otros que recuerdo haber oído en el habla coloquial y familiar. Algunos son enunciativos, otros incluyen una secuencia interrogativa y unos pocos son dialogismos de una persona consigo misma:

> A lo hecho, pecho — Ande yo caliente y ríase la gente — Antes que te cases, mira lo que haces — Cada uno cuenta de la feria como le va en ella — Da y ten y harás bien — Dime con quién andas y te diré quién eres — Donde no hay regla, ella se pone — -El buey suelto bien se lame -Mejor se lame uno a otro — En arca abierta, el justo peca — Lo que se luce entre las ollas no se luce entre las otras — Lo cortés no quita lo valiente — Más vale maña que fuerza — ¿Me guardarás un secreto, amigo? Mejor me lo guardarás si no te lo digo — No te metas donde no te llaman — Poco se gana a hilar, pero menos a mirar — Quien anda tropieza — Quien bien te quiere te hará llorar— ¿Quién me manda *comprar escoba*, siendo mi *vecina boba*? — Salí de mi casa y me avergoncé, volví a la mía y me remedié.

6. Conclusión

Sin la entonación y el énfasis apropiados, la mera cita de un refrán no siempre hace oportuno su empleo ni resulta posible entender su sentido, de ahí que sea importante no pasar por alto la relevancia de la entonación en su dimensión ilocutiva. Por esta razón, a mi parecer, en el nivel lingüístico la entonación es un factor de la descripción caracterizadora del refrán, así como de su uso, reforzado a veces por las consabidas fórmulas introductorias con *verba dicendi* que anuncian que lo que sigue es un refrán, algo repetido por la gente o dicho por alguna persona a la que se presupone experiencia, autoridad y observación atenta de la realidad. Estos marcadores discursivos suelen intensificar su fuerza argumentativa. En su creación, en su difusión, en su aceptación, y más aún en su apropiación y perduración, la entonación es irrenunciable en su empleo oral. Como yo lo veo, las palabras, su sentido, la entonación y el lenguaje gestual convergen en el refrán para conseguir una unidad de integración parémica satisfactoria. Así se presta atención a todos los indicadores que configuran sus propiedades y su funcionalidad en una complejidad abarcable y exigible a quien aspira a conseguir una verdadera competencia proverbial.

En la acuñación idiomática que es el refrán, la entonación desempeña una función integradora, ya que cohesiona las palabras que lo forman y le dota de autonomía.

Cumple asimismo la función delimitadora (Quilis, 1980-81: 444-452), porque marca la secuencia proverbial dentro del discurso. La entonación cumple también una función distintiva[110], pues presenta el refrán como un texto tomado del acervo cultural de una lengua, a modo de marca de identificación, principalmente en el discurso oral. En determinados refranes, su función es también focalizadora, en tanto destaca algún segmento del enunciado, que suele ir en cabeza (*Obras son amores y no buenas razones*; *Suegra, ninguna buena*). Y, además de expresar contenidos gramaticales, la entonación crea una imagen acústica del refrán y lo esmalta con valores pragmáticos, referidos a la actitud y el propósito del hablante que los emplea. Con ayuda de la entonación, por tanto, un oyente puede reconocer que lo que oye es un refrán, grabado en la memoria de las sucesivas generaciones hablantes de una cultura[111], y lograr entenderlo.

Las investigaciones más recientes ponen de relieve la contribución de la entonación para el procesamiento y la interpretación de la oración y del discurso[112] y, por ello también de los refranes, ya sean de dimensiones medianas, breves, mínimos con elipsis verbal o citados de modo incompleto. Los refranes, con una entonación autónoma, se incorporan como actos comunicativos intencionales en una situación concreta, se dirigen a uno o varios receptores, y obedecen a una intención, reforzada en algunos casos por el sentido parémico implícito que sobrepasa la mera semántica literal o metafórica y la estructura oracional. Hay una interacción entre la lengua, la cultura y la percepción humana individual que se manifiesta en la entonación de sus emisiones verbales, y el refrán puede ser considerado un buen paradigma de oralidad que proporciona satisfacción intelectual y sensible.

Tras las evidencias mostradas en este estudio, considero que es pertinente incluir la entonación entre las propiedades intrínsecas que configuran el refrán —esencialmente en su manifestación oral— y apreciarla como un factor concurrente para guiar al receptor en el reconocimiento de su identidad y de la intención a que obedece su aplicación, así como en la interpretación de su sentido parémico. Mostrar que la entonación es irrenunciable en el refrán significa avanzar, aunque sea modestamente, en las investigaciones acerca de esta clase de paremias y hacer más luminosa su potencialidad, de aprovechamiento fecundo en la dimensión docente y discente de la práctica escolar y académica, pero también en su aplicación pertinente en la vida cotidiana del hablante de una lengua, sea materna, sea aprendida como segunda

[110] *Cf.* «En un texto escrito, a falta de entonación específica indicadora de la presencia de un enunciado fijo, sola la competencia lingüística del lector le permite reconocer las paremias» (Fournié, 1999: 196). Pero en el uso oral «Languages uses pitch variation contrastively for the expression of discoursal meaning and for marking phrases» (Gussenhoven, 2004: 22).

[111] *Cf.* «El ritmo y la entonación son elementos centrales dentro de los procesos con los que cuenta el refrán para fijarse en la memoria colectiva» (Pérez Bugallo, Speranza y Pagliaro, 2004: 13).

[112] *Cf.* Pierrehumbert/ Hirschberg, 1990.

lengua. Y es que una cosa es conocer cierto número de refranes y otra bien distinta saberlos interpretar y aplicar de forma adecuada, con oportunidad y medida. Esta fina habilidad enraizada en la tradición y en la cultura de una lengua puede aprenderse y necesita ser estudiada[113].

Referencias bibliográficas

ALARCOS LLORACH, E. (1965a, 4.ª ed.). *Fonología Española*. Madrid: Gredos.

ALARCOS LLORACH, E. (1965b). Representaciones gráficas del lenguaje. *Archivum*, XV, 5-58.

ANSCOMBRE, J. C. (1994). Proverbes et formes proverbiales: valeur evidentielle et argumentative. *Langue Française*, 102, 95-107. En línea [consulta: 28/1/2024].

AREWA, E. O.; DUNDES, A. (1964). Proverbs and the ethnography of the speaking folklore. *American Anthropologist*, 66 (6), 70-85.

AUSTIN, J. L. (1982 ([1962]). *Cómo hacer cosas con palabras: palabras y acciones*. Barcelona: Paidós.

AA.VV. (2008). *Diccionario de términos clave de ELE*. Madrid: Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes). En línea [consulta: 14/2/2024].

BARBADILLO DE LA FUENTE, M. T. (2004). Vitalidad de las paremias en escritores contemporáneos en lengua española. *Actas XIV Congreso AIH* (New York, 2001), vol. I, 167-175. New York: Juan de la Cuesta. En línea [consulta: 20/2/2024].

BAUMAN, R. (1975). Verbal Art as Performance. *American Anthropologist*, 77/2, 290-311. En línea [consulta: 20/2/2024].

BIZZARRI, H. Ó. (1995). Oralidad y escritura en el refranero medieval. *Proverbium*, 12, 27-66. En línea [consulta: 14/2/2024].

BIZZARRI, H. Ó. (2021). Ritmo de la copla y ritmo del refrán en el *Libro de buen amor*. *Rhythmica*, 6, 85-98. En línea [consulta: 2/2/2024].

BHUVANESWAR, Ch. (1988). Intonation in English and Telegu Proverbs: Evidence for Karmik Linguistic Theory. *Scientific News Letter, Voronezh (Russia)*. En línea [consulta: 24/2/2024].

BÜHLER, K. (1950 [1934]). *Teoría del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente.

CALERO FERNÁNDEZ, M. A. (1989). Sobre entonación y ritmo en las paremias. *Revista Española de Lingüística*, 1, 137-138.

CANTERO SERENA, F. J. (2002). *Teoría y análisis de la entonación*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

CANTERO SERENA, F. J. (2019). Análisis prosódico del habla: más allá de la melodía. En Álvarez Silva, M. R.; Muñoz Alvarado, A. y Ruiz Miyares, L. (eds.). *Comunicación Social: Lingüística, Medios Masivos, Arte, Etnología, Folclor y otras ciencias afines*. Vol. II, 485-498. Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada. En línea [consulta: 11/4/2024].

[113] *Cf.* Arewa y Dundes, 1964: 70.

CANTERO SERENA, F. J.; MATEO RUIZ, M. (2011). Análisis melódico del habla: complejidad y entonación en el discurso. *Oralia*, 14, 105-127. En línea [consulta: 11/2/2024].

CASARES, J. (1969, [1950]). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.

CHEVALIER, M. (1978). *Folklore y literatura: El cuento oral en el Siglo de Oro*. Barcelona: Crítica.

COLOMBI, M. C. (1992). Los refranes como actos de habla no directos. *Actas del X Congreso AIH*. Vol. IV, 1117-1126. Barcelona: PPU. En línea [consulta: 4/3/2024].

COMBET, L. (1971). *Recherches sur le «refranero» castillan*. Paris: Société d' Édition «Les Belles Lettres».

COMBET, L. (1996). Los refranes: origen, función y futuro. *Paremia*, 5, 11-22. En línea [consulta: 5/3/2024].

CORPAS PASTOR, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

COSERIU, E. (1981). *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.

COSERIU, E. (1992). *Competencia lingüística: Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.

COVARRUBIAS, S. de (1995 [1611]). *Tesoro de la lengua castellana y española*. En la Biblioteca Digital Hispánica: En línea [consulta: 12/2/2024].

DEVOTO, D. (1985). Calderón en Buenos Aires. Notas sobre tradicionalización. *Bulletin Hispanique*, 87 (1), 89-121. En línea [consulta: 1/3/2024].

EHINENI, T. O. (2016). A Discourse-Structural Analysis of Yoruba Proverbs in Interaction. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 18 (1), 71-83. En línea [consulta: 15/2/2024].

FERNÁNDEZ PONCELA, A. M. (2012). La cultura popular: los refranes hoy. *Revista de folklore*, 364, 17-32. En línea [consulta: 21/3/2024].

FORGAS BERDET, E. (1982-1983). ¿Hacia una teoría del refrán? (Un nuevo intento de indagación paremiológica). *Revista de Filología*, 3, 49-64. En línea [consulta: 14/2/2024].

FOURNIÉ, S. (1999). Paremias en discurso y discurso metaparémico: de la enunciación a la justificación (Corpus literario: la obra narrativa de Javier Tomeo). *Paremia*, 8, 195-199. En línea [consulta: 24/1/2024].

GARCÍA ROMERO, F. (2016). ¿Anti-proverbios o para-proverbios? *Proverbium*, 33, 143-154. En línea [consulta: 16/2/2024].

GARRIDO, J. M. (2001). La estructura de las curvas melódicas del español: propuesta de modelización. *Lingüística Española Actual*, 23 (2), 173-210.

GIBBS, R. W. (1999). *Intentions in the Experience of Meaning*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

GILI GAYA, S. (1924). Influencias del acento y de las consonantes en las curvas de entonación. *Revista de Filología Española*, XI, 153-177. En línea [consulta: 10/2/2024].

GONZÁLEZ FERRERO, J. C. (1997). Estructuras métricas en el refranero de transmisión oral de Castilla y León. *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, 14, 408-483. En línea [consulta: 6/2/2024].

GUSSENHOVEN, C. (2004). *The Phonology of Tone and Intonation: Research Surveys in Linguistics*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

GUZMÁN DÍAZ, J. (2002). «Mujeres juntas solo difuntas». Ideología, poder y refrán. *Cuicuilco*, 9 (24), 17 pp. En línea [consulta: 5/3/2024].

HALLIDAY, M. A.K. (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.

HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, O. (2001). *Del dicho al hecho: Sobre el habla cotidiana en Caldas*. Manizales: Universidad de Caldas.

HERNANDO CUADRADO, L. A. (1997). Estilística del refrán. *Paremia*, 6, 327-332. En línea [consulta: 14/2/2024].

HIDALGO DE LA GUÍA, I.; GARAYZÁBAL HEINZE, E. (2023). *Aplicación clínica y judicial de la fonética y la fonología*. Madrid: Arco/Libros.

HIDALGO NAVARRO, A. (2006). Estructura e interpretación en la conversación coloquial: el papel del componente prosódico. *Revista de Filología*, 24, 129-151. En línea [consulta: 12/2/2024].

IGLESIAS OVEJERO, A. (2011). Los refranes y expresiones análogas de referencia temporal en el calendario agrícola de Robleda (Salamanca). *Crisol* (Paris-Nanterre), 14, 131-154. En línea [consulta: 17/12/2023].

JAKOBSON, R. (1975). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral.

JEGEDE, O.; OSOBA, E. O. (2019). The Pragmatics of Proverbs in Ola Rotimi's Kurunmi. *Bulletin of Advanced English Studies (BAES)*, 3 (2), 92-100. En línea [consulta: 14/2/2024].

LÁZARO CARRETER, F. (1979). En los refranes ¿«Se vee mucho bien la paridad de la lengua castellana»? En *Homenaje a Samuel Gili Gaya (in memoriam)*, 119-128. Barcelona: Vox Biblograf [Luego en *Estudios de lingüística*. 1980. Barcelona: Crítica].

LLAMAS-POMBO, E. (2019). Metro, ritmo y puntuación en los repertorios hispánicos de refranes (siglos XVI-XVII). *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, 34 (2), 456-82. En línea [consulta: 22/1/2024].

MARÍN ÁLVAREZ, H.; GARCÍA URIBE, B. H. (2005). *Música y palabra: ritmo, entonación y lenguaje popular*. Medellín: Universidad de Antioquia.

MARTÍN VALBUENA, A. (2009). *El vocativo en el Vocabulario de refranes y frases proverbiales de Gonzalo Correas* [Trabajo Fin de Grado]. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. En línea [consulta: 2/2/2024].

MEDHIN, M. (2018). The role of context in determining the meaning of proverbs: Dawro proverbs in focus. *International Journal of Science and Research (IJSR)*, 7 (6), 860-862. En línea [consulta: 8/2/2014].

MIEDER, W. (1982). Proverbs in Nazi Germany: The Promulgation of Anti-Semitism and Stereotypes through folklore. *Journal of American Folklore*, 95 (378), 435-464.

MIEDER, W. (1985). *Honig klebt am langsten. Das Anti-Sprichtwörter-Buch*. Munich: Heyne Verlag.

MIEDER, W. (2014 [2007]). *Behold the proverbs of a people. Proverbial wisdom in culture, literature, and politics*. Jackson: University Press of Mississippi.

MOLINA VIDAL, I. (2014). Entonación, intención y relevancia. La importancia de la entonación y su enseñanza en el aula de ELE. Algunas propuestas didácticas. Marco ELE. *Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 19, 21 p. En línea [consulta: 25/2/2024].

NACISCIONE, A. (2010). *Stylistic Use of Phraseological Units in Discours*. Amsterdam: John Benjamins. En línea [consulta: 22/2/2024].

NAVARRO TOMÁS, T. (1974, 4.ª ed.). *Manual de entonación española*. Madrid: Guadarrama.

ODDO, A. (2015). Historia de una pareja inseparable: el ritmo en el refranero español. *Rhythmica*, 13, 173-192. En línea [consulta: 14/1/2024].

ODDO, A.; Anscombre, J. C.; Darbord, B. (2021). Del ritmo en los refranes, cantinelas y fórmulas». *Rhythmica*, Anejo VI, Prólogo, 9-11. En línea [consulta: 12/1/2024].

ORENGA, A. (1999). Enseñanza del español idiomático en ELE. *Actas XXXIV AEPE: El español a las puertas del siglo XXI* (Zaragoza, 1999). Budapest, 161-169. En línea [consulta: 28/2/2024].

PASCUAL LÓPEZ, X. (2014). El refrán como estrategia comunicativa: (Des)codificación del sentido y función pragmático-discursiva. *Studia Romanica Posnaniensia*, 41/1, 17-30. En línea [consulta: 20/2/2024].

PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2006). El valor discursivo de los refranes. *ELUA*, 20, 287-304. En línea [consulta: 27/1/2024].

PÉREZ BUGALLO, R.; SPERANZA, A.; PAGLIARO, M. (2004). *Refranero tradicional argentino*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

PÉREZ MARTÍNEZ, H. (2004). *Refranero mexicano*. México: Fondo de Cultura Económica.

PIERREHUMBERT, J.; HIRSCHBERG, J. (1990). The meaning of intonational contours in the/1, interpretation of discourse. En Cohen, Ph. R.; Morgan, J.; Pollack, M. E. (eds.), *Intentions in communication*, 271-311. Cambridge, Mass.: The MIT Press. En línea [consulta: 23/2/2024].

PIHLER CIGLIČ, B. (2017). El papel de la prosodia en la expresión de la ironía en español. *Linguistica* (*Ljubljana*), 57, 255-278. En línea [consulta: 6/3/2024].

PLA COLOMER, F.P. (2020). Refranes o Proverbios en romance de Hernán Núñez (I): patrones fraseométricos. *RILEX. Revista Sobre Investigaciones Léxicas*, 3 (3), 115-143. En línea [consulta: 29/12/2023].

PRIETO, P. (2015). Intonational meaning. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Cognitive Science*, 6 (4), 371-381. En línea [consulta: 2/3/2024].

QUILIS, A. (1980-1981). Funciones de la entonación. *Boletín de Filología, Universidad de Chile*, 31(1), 443-460. En línea [consulta: 18/2/2024].

QUILIS, A. (1997). *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: Arco Libros.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASALE (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa. En línea [consulta: 6/2/2024].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASALE (2011). Fonética y fonología, §10: La entonación. *Nueva gramática de la lengua española*, vol. III, 435-488. Madrid: Espasa.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASALE (2019). *Glosario de términos gramaticales* (GTG). Salamanca: Universidad de Salamanca. En línea [consulta: 2/2/2024].

REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE ESPAÑA (2011). *Diccionario de términos médicos* (DTM). En línea [consulta: 12/2/2024].

RODRÍGUEZ CABALLERO, M. del C. (2017). La fraseología en ELE, EL2: «El pan y el vino para andar el camino». *IX Jornadas de Español LE en Chipre*. Nicosia: University of Cyprus, 30-37. En línea [consulta: 6/3/2024].

SBARBI, J. M. (1891). *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos y las obras o fragmentos que expresamente tratan de ellos en nuestra lengua*. Madrid: Imprenta y Litografía de los Huérfanos.

SEARLE, J. (2001[1969]). *Actos de habla. Ensayo de filosofía del lenguaje*. Madrid: Cátedra.

SEVILLA MUÑOZ, J. (1993). Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa", *Paremia*, 2, 15-20.En línea [consulta: 21/1/2024].

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M.I.T. (dirs.) (2009). *Refranero Multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). En línea [consulta: 14/3/2024].

SEVILLA MUÑOZ, J.; BARBADILLO DE LA FUENTE, M.T. (2021). *El mínimo paremiológico español*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). En línea [consulta: 19/1/2024].

SHARAB, M.; SBAIHAT, A.; DUWEIRI, H. A. (2012). La imagen del perro en la paremiología jordana: traducción y contraste con el español. *Language design: journal of theoretical and experimental linguistics*, 14, 39-59. En línea [consulta: 3/3/2024].

SILVERMAN-WEINREICH, B. (1981). Toward a structural analysis of Yiddish proverbs. En Mieder, W. y Dundes, A. (eds.). *The wisdom of many: Essays on the proverb*. New York: Garland, 65-85.

TANG, C. *et al*. (2017). Intonational speech prosody encoding in the human auditory cortex. *Science*, 357, 797-801. En línea [consulta: 14/3/2024].

TARNOVSKA, O. (2004). Diagnóstico del refrán en el español actual. *Actas del XXIX Congreso de Hispanistas*. Daegu: Daegu University. En línea [consulta: 23/1/2024].

VALDÉS, J. de (1969 [h. 1535-1536]). *Diálogo de la lengua*. Madrid: Castalia.

VEYRAT RIGAT, M. (2008). Aproximación lingüística al estudio del refrán como unidad comunicativa. *Dialogía: Revista de Lingüística, Literatura y Cultura*, 3, 5-31. En línea [consulta: 3/2/2024].

VICENTE MATEU, J. A. (2008). La melodía (natural) de los enunciados: aspectos semánticos y pragmáticos de la entonación. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 38, 45-58. En línea [consulta: 6/3/2024].

VIVANCO, H. (1985). Análisis lingüístico comparativo de los refranes en español y en inglés. *Revista Chilena de Humanidades*, 7, 67-109. En línea [consulta: 29/2/2024].

VYSHNYA, N. (2008). Mínimo paremiológico ucraniano y peculiaridades de su traducción. *Paremia*, 17, 101-109. En línea [consulta: 3/3/2024].

YNDURÁIN, F. (1973). Para una función lúdica del lenguaje. En *Doce ensayos sobre el Lenguaje*, 213-237. Madrid: Fundación Juan March. En línea [consulta: 8/2/2024].

YURBATSI, M. (2012). Teaching sentential intonation through proverbs. *Procedia. Social and Behavioral Sciences*, 46, 4334-4338. En línea [consulta: 6/3/2024].

ZAMORA VICENTE, A. (1997). Prólogo a M. J. Canellada y B. Pallares. *Refranes. 700 refranes españoles con sus correspondientes daneses*, 7-9. Copenhague: Université de Copenhague y Museum Tusculanum Press. [Sin las correspondencias en lengua danesa y con algunos cambios, reed. como *Refranero español: significación, clasificación y uso*. 2001, Madrid: Castalia].

ZAMUDIO DE PREDÁN, J. A. (2001). La poesía popular medieval. *Lyra mínima oral: los géneros breves de la literatura tradicional*, 73-78. Alcalá: Universidad de Alcalá. En línea [consulta: 4/2/2024].

ZEYNALOV, R. (2019). Divanti-lugat-it-turk» asarindaki atalar sozlari va masallarda predikativlik, modalliq, intonasiya [=Previsibilidad, modalidad, entonación en los refranes y parábolas de «Diwan Lughat al-Turk]. *Azorbaycan Dili va Odobiyyat Todrisi*, 3-4, 142-148. En línea [consulta: 1/3/2024].

Paremias en los emblemas y en las empresas o divisas en el Siglo de Oro

Christian BOUZY
Université Clermont Auvergne (Francia)
christian.bouzy@uca.fr || https://orcid.org/0000-0002-9106-547X

Resumen: Los emblemas y las divisas, que florecieron tanto en España como en el resto de Europa a lo largo de los siglos XV, XVI y XVII, constituyen lugares paremiológicos por esencia por estar construidos a partir de una relación conceptista entre una *pictura* y una sentencia o lema, las más veces en latín. Formaban parte entrañadamente de la cultura renacentista y humanista; por eso, los mayores catedráticos como Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579), siguiendo las huellas de los *Adagiorum Chiliades* de Erasmo, solían utilizarlos en sus clases.
Desde este punto de vista, los conocidos estudios de André Gallego Barnés sobre el humanista aragonés son una fuente considerable de ejemplos de paremias. Más particularmente, una de sus últimas publicaciones —«Los *Heroica symbola* de Juan Lorenzo Palmireno» (2017)— viene a propósito para examinar una paremia heroica inspirada en un *exemplum* de la historia romana así como, una vez más, pero con nuevas perspectivas, uno de los lemas más conocidos y más comentados de la historia de los *symbola*: el mote *PLUS OULTRE* de la divisa de Carlos I de España, archiduque de Borgoña y futuro emperador. Descubriremos aspectos poco conocidos de este lema cuyo origen, por lo que sepamos, no ha sido todavía totalmente descubierto...
Palabras clave: Paremiología. Paremia. Renacimiento. Jean de Villiers.

Titre : **« Parémies dans les devises de la Renaissance : de l'héroïque 'Romanus sum civis' au 'Plus oultre' de Carlos I ».**
Résumé : Les emblèmes et les devises, qui fleurirent en Espagne comme dans le reste de l'Europe tout au long des XVe, XVIe et XVII^e^siècles, constituent par essence des espaces parémiologiques du fait qu'ils sont construits à partir d'une relation entre une figure et une sentence ou *mot*, le plus souvent en latin. Ils faisaient partie intrinsèque de la culture humaniste de la Renaissance, raison pour laquelle les plus grands professeurs comme Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579), sur les traces des *Adagiorum Chiliades* d'Érasme, avaient pour habitude de les utiliser dans leurs cours.
Dans cette perspective, les études renommées d'André Gallego Barnés sur l'humaniste aragonais sont une source considérable d'exemples de parémies. Une de ses dernières publications, «Los *Heroica symbola* de Juan Lorenzo Palmireno» (2017), vient fort à propos pour examiner une parémie héroïque inspirée d'un *exemplum* de l'histoire romaine ainsi que, une fois de plus mais avec de nouvelles perspectives, un des *mots* les plus connus et les plus commentés de l'histoire des *symbola*: *PLUS OULTRE* de la devise de Charles Ier d'Espagne, archiduc de Bourgogne et futur empereur du Saint Empire Romain Germanique. Nous découvrirons ainsi des aspects peu connus de ce *dict* dont l'origine, du moins à notre connaissance, n'est pas encore totalement élucidée...
Mots-clés : Parémiologie. Parémie. Renaissance. Jean de Villiers.

Title: "Paremias in the idea of the Renaissance: From the heroic 'Romanus sum civis' to the 'Plus oultre' of Charles V."

Abstract: Emblems and mottoes, which flourished in Spain as well as in the rest of Europe throughout the 15th, 16 th and 17 thcenturies, are essentially paremiological places because they are formed based on a conceptual relationship between a *pictura* and a sentence or motto, mostly in Latin. They were deeply rooted in Renaissance and humanist culture; therefore, the greatest professors such as Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579), following in the footsteps of Erasmus' *Adagiorum Chiliades*, frequently used them in their classes.

From this point of view, the well-known studies of André Gallego Barnés on the Aragonese humanist are a significant source of examples of paremias. More particularly, one of his latest publications - "Los *Heroica symbola* de Juan Lorenzo Palmireno" (2017) - comes apropos to examine a heroic paremia inspired by an *exemplum* from Roman history as well as, once again but with new perspectives, one of the best known and most commented mottoes in the history of the *symbola*: the motto *PLUS OULTRE* from the motto of Charles I of Spain and V of the Holy Roman Empire, Archduke of Burgundy and future Emperor. We will discover little-known aspects of this motto whose origin, as far as we know, has not yet been fully discovered...

Keywords: Paremiology. Paremia. Renaissance. Jean de Villiers.

1. Introducción

> Corta esfera le parece a la fecunda invención la de palabras y de escritos cuando pide prestados a la pintura sus dibujos para exprimir sus conceptos; que es otro linaje de aguda invención, y puede llamarse figurada, por jeroglíficos, emblemas y empresas. Fúndase también en la semejanza del sujeto figurado con el término que se pinta y substituye, y podemos llamar el figurante. El más sublime género es el de las empresas, su mismo nombre las define, y dice que se inventaron para exprimir los empeños del valor.
>
> *Baltasar Gracián, Agudeza y arte de ingenio.*

La paremia, palabra genérica —o archilexema (Sevilla, 1993: 5)— formada para abarcar el ancho dominio de las sentencias, adagios, proverbios, refranes, dichos, blasones, apotegmas, aforismos, máximas, etc. —inmenso conjunto de delicada clasificación (Sevilla Muñoz y Crida Álvarez, 2013)—, cobra un nuevo valor cuando entra en sinergia con una *pictura* para crear una alianza conceptista entre lo verbal y lo visual, lo legible y lo visible (López Poza, 2012)[114]. Esta alianza se produce en los emblemas (Bouzy, 1993) y en las divisas[115] (Sevilla Gómez, 2000) o empresas. Tal

[114] Este estudio da todas las definiciones necesarias para entender el mundo de la emblemática. Véase también López Poza (2023, Introducción: 13-28).

[115] Por divisa entendemos el conjunto formado por la sentencia y el motivo icónico. Según las definiciones propuestas por Anne Rolet (2007: 54), «el término "divisa" procede del francés antiguo "*devis*", derivado del latín *diuidere*, que significa "división", "diferencia", "relato", "blasón", "diseño" o "plan". Luego recibió los significados de "signo distintivo", "última voluntad" o "voluntad, deseo" [...]. La finalidad de la divisa es distinguir a su portador

fenómeno no se le había escapado a André Gallego Barnés que, en cuanto que estudioso de emblemática (1995), insigne paremiólogo y principal especialista (1982) de Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579) —él también gran conocedor en materia de paremiología (Gallego Barnés y Cuartero Sancho, 2004) y de emblemática (Sebastián López, 1986; Merino Jérez, 2015: 1333-1334)—, publicó hace pocos años un amplio estudio titulado: «Los *Heroica symbola* de Juan Lorenzo Palmireno» (2017)[116].

En este estudio, el profesor Gallego editaba un manuscrito, recientemente descubierto, constituido por los apuntes de un alumno del humanista aragonés sacados durante sus clases de retórica en el *Studi General* de Valencia en 1577 (Gallego Barnés, 1982). «Los *Heroica symbola* de Juan Lorenzo Palmireno» son en realidad la traducción y utilización didáctica por el catedrático de la edición latina de los *Symbola Heroica* del francés Claude Paradin (Christophe Plantin, Anvers, 1562), canónigo de Beaujeu, sea un conjunto de 217 divisas en grabados xilográficos con 37 divisas añadidas por Gabriello Simeoni que la edición original en francés, *Devises héroïques* (Jean de Tournes, Lyon, 1551), no contenía. André Gallego realizó la hazaña de referir en su edición a 399 divisas diferentes, sacadas de varias fuentes Paradin (1551), Giovio (1555), Ruscelli (1566), con 274 figuras originales que, por supuesto, no entraban en los apuntes del alumno[117].

2. Las divisas: un sistema de comunicación particular

De manera general, los reyes, los príncipes y los próceres de ambos sexos inventaban, o mandaban inventar por eruditos, divisas —llamadas también invenciones (López Poza, 2020; Vigier, 2007)— para expresar un programa político y moral. Los miembros de la dinastía de los Habsburgo las concibieron con ingenio como demuestra Sagrario López Poza (2023). Las invenciones, divisas o empresas, formaban parte de los juegos de sociedad entre cortesanos en las diferentes fiestas, torneos, justas, certámenes, etc., pero tenían un alcance sociopolítico de valor innegable por ser una muestra representativa y ostentativa de las cualidades de la personalidad de su titular.

Las divisas, alias empresas[118], representan pues un sistema de comunicación muy particular en la medida en que el mote no consigue dar significado, por sí solo, a lo

separándolo de los demás, tanto por el escudo, el blasón y otros signos distintivos externos como por alguna cualidad moral específica, algún proyecto, voluntad o intención en la vida enunciados en forma de breve frase» (traducción del autor).

[116] Esta edición merecería ser el tema de un doctorado tanto de emblemática (Bouzy: 2022) como de paremiología (en este caso preferentemente por un latinista).

[117] Véase Bouzy (2022).

[118] La palabra *empresa* en castellano (*impresa* en italiano) procede «del francés antiguo *emprise* que refiere al contrato moral establecido entre un caballero y su soberano y, más ampliamente, a la regla de conducta, al compromiso que el caballero se impone como defensor de Cristo o como galán servidor de su dama» (Rolet, 2007: 54, traducción del autor).

que quiere expresar el enunciador. El mote «es alma de la pintura, siempre ha de incluir una agudeza» (Gracián, 1987 II: 213), pero necesita el apoyo de la *pictura* (el *cuerpo* según la terminología de la época) para que el destinatario, a un primer nivel de comunicación directa, entienda la integralidad del mensaje y llegue a cernir, mediante un esfuerzo intelectual, el concepto[119] elaborado en esta alianza icónico-verbal.

Cuando las divisas entraban en las colecciones impresas, canal de comunicación indirecta, los autores añadían una glosa con comentarios —a veces errados como veremos en el caso del *PLUS OULTRE* o *PLUS ULTRA*[120]— para facilitar la comprensión del concepto ya que los nuevos destinatarios ignoran el contexto histórico-biográfico exacto de la primera enunciación de la divisa. Por otra parte, no puede haber comprensión sin conocimientos de cierta elevación cultural. Vale decir que el fondo cultural en el cual las divisas encontraban sus temas era el de la élite que inventaba aquellos conceptos: *exempla* inspirados en la historia de la antigüedad, en libros antiguos de historia natural (Aristóteles), en la mitología, en los *topoï koinoï* de todo tipo o en los poetas antiguos, sea todos los elementos que son los pilares esenciales de lo que constituía la erudición como la definía Gracián (1987 II: 217-218) en su estilo metáforico tan característico:

> Es un magacén rebutido, un vestuario curioso, un guardajoyas de la sabiduría. Sin la erudición no tienen gusto ni sustancia los discursos, ni las conversaciones, ni los libros. Con ella ilustra y adorna el varón sabio lo que enseña, porque sirve así para el gusto como para el provecho [...].

Por otra parte, las divisas respetaban cinco reglas de construcción, enunciadas por Paolo Giovio en su *Dialogo dell'imprese militari et amorose* (Roma, 1555) y comentadas por Juan de Horozco en sus *Emblemas Morales* (1589: Libro I, cap. XV-XVII). La primera regla requiere «justa proporcion entre el anima y el cuerpo» (Iovio, 1961: 6); la segunda regla, acerca de la oscuridad o de la claridad, dispone que la divisa «non sia oscura di sorte ch'abbia mestiero della sibilla per interprete a volerla

---

Históricamente, en el lenguaje de la caballería «las empresas de armas eran compromisos contraídos por los caballeros de llevar ciertas marcas [prendas del vestuario como pañuelos], normalmente atadas por la mano de sus damas, hasta que hubieran cumplido los votos que habían hecho y hubieran sido liberados de sus compromisos por otros caballeros o escuderos que aceptaran el combate» (Coufon de Kerdellec, 1877: 143, traducción del autor).

Acerca de las infinitas definiciones de los términos emblemáticos en la crítica internacional contemporánea, véase Lippincott (1990: 49-76). Por lo que se refiere a la España del Siglo de Oro, véase López Poza (2012), Bouzy (1992).

[119] Sobre el funcionamiento del concepto o *concetto* de la estética manierista en las divisas, véase Tristan (1981: 49-51).

[120] Según la tradición, utilizamos la VERSALITA para los motes, las letras minúsculas cuando el mote aparece en un texto literario fuera de su contexto original.

intendere, né tanto chiara ch'ogni plebeo l'intenda» (Giovio, 1978: 11)[121]; la tercera regla indica que «sobre todo tenga hermosa vista, la qual parece alegre y muy hermosa» (Iovio, 1961: 6); la cuarta que «no le conuiene ninguna forma humana» (Iovio, 1961: 6); la quinta que «ha menester vn mote ques el anima del cuerpo, y quiere ser ordinariamente de vna lengua diuersa del Idioma del que haze la empresa»[122] (Iovio, 1961: 6).

3. Donde se relata el acto heroico de un romano

En la recopilación de los apuntes del alumno de Juan Lorenzo Palmireno (Gallego, 2017: § 57), destacaremos un *exemplum* de la historia romana con la sentencia *AGERE ET PATI FORTIA* (*Hacer y soportar grandes cosas*), abreviación de *AGERE ET PATI FORTIA ROMANUM EST* (Hacer y soportar grandes cosas es propio de los romanos) que, en el siglo XVI, ya había pasado a proverbio. Entre otras fuentes[123], la sentencia puede proceder de los *Facta et dicta memorabilia* de Valerio Máximo (2003)[124], compilación de hechos históricos y sentencias del mundo antiguo que se había convertido ya en el Renacimiento en manual de *exempla* de la historia antigua: «Los dichos y hechos antiguos están muy rozados» declarará Gracián en la edad barroca (1987 II: 218).

La frase fue enunciada por Mucius Cordus que, en vez de lograr su intento de matar al rey etrusco Lars Porsena —el cual asediaba Roma para restablecer la dinastía de Tarquinio el Soberbio (508 a. C.)—, había matado a su tesorero. Llevado frente a Porsena para ser castigado, Mucius Cordus abogó en pro de su conducta declarando «Romanus sum civis, et facere et pati fortia Romanum est» (Soy ciudadano romano, hacer y soportar grandes cosas es propio de los romanos). La *pictura* muestra una mano armada de un gladio entre las llamas (Figura 1), o sea el momento en que Mucius «por odio a su mano diestra, porque no había sido capaz de cumplir con el deber de dar muerte al rey, la puso sobre el fuego y soportó que se la quemaran por completo» (Máximo, 2003: 223, III-III-1). En la edición *princeps* en francés, Paradin (1551: 129) refiere fielmente al texto latino: «Tel regret & desplaisir reçut M. Scevola, Romein, d'avoir failli à occire le Tirant qui oprimoit sa patrie, que lui mesmes, dens un feu, en voulut punir sa main propre». Muy impresionado por este acto de braveza, Porsena renunció al asedio de Roma. Apodado Scaevola (el zurdo), Mucius Cordus llegó a ser ejemplo de ciudadano romano valeroso.

---

[121] Respecto a las diferentes ediciones de la obra de Giovio, véase Nova (1985).

[122] Todas las citas respetan la ortografía y la puntuación de los textos renacentistas originales franceses, españoles o italianos, excepto cuando se sacan de una edición moderna.

[123] Por supuesto, varios autores relataron la sentencia y el hecho histórico: Tito-Livio, II, 10; Dionisio de Halicarnasso, V, 21; Florus, 1, 10; MarcoValerio Marcial, *Epigrammaton*, I, 22, Sidonio Apolinar, *Carmen* V.

[124] Respecto a las ediciones modernas de la obra, aconsejamos particularmente la consulta de Máximo (2014) en que, desdichadamente, se traduce sólo el Libro I.



Figura 1. Claude Paradin, *Devises Héroiques* (1551)

Se trata, pues, de una divisa heroica culta ya que infiere cierta erudición, por lo menos cierto conocimiento de los *Facta et dicta memorabilia* de Valerio Máximo (2003), ingente obra de 12 libros, u otras fuentes. Sin embargo, Claude Paradin (1551), al relatar este hecho histórico-legendario, deja al lector sin comentario respecto al concepto o a la agudeza que entra en la divisa inventada a partir del *exemplum* de Mucius Cordus alias Scaevola. Tampoco da información acerca de la identidad del titular de la divisa. Es necesario consultar la obra de Paolo Giovio, traducida al español por Alonso de Ulloa (1561)[125], para enterarse del nombre del portador de la divisa, elemento imprescindible para descubrir el origen del concepto que rige esta divisa (Iovio, 1561: 63-64).

El concepto reside pues en la semejanza entre el nombre del titular y el nombre del héroe romano: «La correspondencia del nombre es gran apoyo para fundar todo concepto» (Gracián: 1987 I: 227). Dándose cuenta de la falta de claridad de los comentarios de Paradin (1551), Palmireno (Gallego, 2017: § 162) aducía también en sus clases de retórica la divisa de Mucio Colona tal como la presenta Paolo Giovo

[125] Véase la edición moderna de Jesús Gómez (Jovio, 2011).

(1561: 64) mediante un mote simplificado *FORTIA FACERE ROMANUM EST* inscrito, según el uso, en una filacteria y mediante un cuerpo, que respeta la regla de la ausencia de figura humana[126], mostrando una mano cortada en el fuego encima de un altar. A los apuntes del alumno de Palmireno, André Gallego (2017: § 57) añade el *cuerpo* de la divisa de Giovio (1561: 63) pero sin su entorno decorativo de plantas, animales, arabescos y grotescos que dan una perspectiva manierista al conjunto (Figura 2).

Este famoso *exemplum* de la Antigüedad había sido poetizado por Marcial (40-104 d. C.) cuyos epigramas (85-102 d. C.) fueron una de las fuentes de Giovio (1555). El insigne historiador italiano, que fue obispo de Núcera, termina el comentario de la empresa citando un verso del epigrama de Marcial (I, 22) «Hanc spectare manum Porsena non [potuit]» (Porsena no pudo mirar esta mano) pero, al transformarlo en «Hanc spectare manum Porsena non timuit» (Porsena no temió mirar esta mano), le da un significado totalmente opuesto (Giovio, 1561: 64). Este hecho histórico, que se había vuelto lugar común a principios del siglo XVII, dio lugar a un soneto con estrambote de Manuel de Salinas y Lizana (1616-1688) «De librar a su patria deseoso» directamente inspirado en el epigrama de Marcial (Gracián, 1987 I: 245):

De librar a su patria deseoso
del asedio de Porsena apretado,
por el campo enemigo se entra osado
Scevola, aquel Romano valeroso.

Dar muerte al rey intenta prodigioso,
mas de iguales insignias engañado,
por matar al señor, mató al criado
junto al Ara del culto religioso.

Mucio, el engaño de su mano viendo,
a quemarla la mete en medio el Ara,
la venganza sufriendo como ajena.

Pero mirar el rey, aun no pudiendo
espectáculo tal, que la quitara
mandó, y que se fuera sin más pena.

¡Oh, valor grande!, ¡oh, mano victoriosa!
celebrada de propios y de ajenos,
tu yerro alcanzó fama más gloriosa!
si no erraras, hubieras hecho menos.

[126] Norma reglamentaria que no se respetaba de manera unánime, véase García Arranz (2000).



Imito cõ gran hermosura la pronteza del ingenio del Señor Marco Antonio, el S. Mucio Colona, que fue sobrino del S. Fabricio, valoroso, y prudente Cauallero, que fue

64 DIALOGO DELAS

Capitan de gente d'armas del Papa Iulio Segundo, y de Leõ Decimo; y en los sayones, y vanderas de su compañia traxo vna muy galana empresa: que fue vna mano que se quemaua sobre vn altar de sacrificio, cõ vn mote, que dezia, FORTIA FACERE ET PATI ROMANVM EST. Aludendo a su proprio nombre, a semejança de aquel antiguo Mucio, que en vano penso de matar a Porsena Rey de Thoscana, y no succediendole como hauia pensado, quiso que el braço que erro el golpe (matando al thesorero en lugar del Rey) pagasse la pena; lo qual fue de tanta marauilla, que como dize el Poeta, HANC SPECTARE MANVM PORSENA NON TIMVIT. Fue el inuẽtor M. Tamira, Varon singular, y criado viejo dela casa Colona.

Figura 2. Paolo Iovio, *Dialogo de las empresas* (1561: 63-64)

Gracián, gran admirador del poeta latino y amigo de Don Manuel de Salinas —autor más citado en *Agudeza y Arte de ingenio*—, no podía menos que celebrar ambos poemas citándolos en su integralidad y declarando: «La agudeza está en aquella encarecida ponderación, que obró más errando que obrara acertando» (Gracián, 1987 I: 245).

Cabe subrayar que, en el siglo XVI, el *exemplum*, sobre todo cuando procedía de la historia antigua, tenía un fuerte valor argumental probatorio y demostrativo y servía de la misma manera en los emblemas (López Poza, 2002). «Los dichos heroicos de

príncipes, capitanes, insignes varones, son muy graves y autorizan majestuosamente» rezaba Gracián (1987 II: 220). Aquello explica la importancia que daban los docentes humanistas al *exemplum* en sus métodos didácticos (Blanco, 2006), a la zaga de Erasmo (1469-1536) cuya obra *Adagiorum chiliades* (1500-1536) tenía por objetivo de explicar el significado y el alcance de cada adagio, indicar las formas en que se utiliza y dar las fuentes, para que el lector pueda ver el contexto inicial y comprender mejor, a la luz de las explicaciones, el sentido del adagio y del pasaje en que aparece. Un adagio va necesariamente seguido de un comentario destinado a aclararlo (Gordeziani, 2016: § 1).

Constatamos pues que el procedimiento seguido en las colectáneas de divisas se inspira directamente en la metodología utilizada por Erasmo en su obra. Lo que vale por el *exemplum* vale por la paremia que forma parte constitutiva del paradigma. Además, la situación privilegiada del lema, inscrito en una filacteria dentro de la figura (en posición de eslogan diríamos hoy), refuerza su natural función conativa o apelativa (Portillo-Fernández, 2021) y aumenta su valor ejemplar.

Ahora bien, gracias a la edición de André Gallego (2017), este análisis rápido de una paremia heroica culta —que no pretende en absoluto ser exhaustivo— constituye una puerta de entrada para mejor percibir las arcanas y los entresijos del amplio mundo de la cultura emblemática que, en los siglos XVI y XVII, era patrimonio no sólo de las clases privilegiadas sino también, en cierta medida, de todas las clases que tenían acceso a las manifestaciones efímeras, entradas, etc.

4. Donde se relata el destino del mote: de *PLUS OULTRE* a *PLUS ULTRA*

Después del análisis de este ejemplo que permite entender cómo funcionaba el concepto, «acto del entendimiento que exprime la correspondencia que se halla entre los objectos» (Gracián: 1987 I, 55), tomemos el camino imperial de la empresa de Carlos Quinto mediante una de sus más estéticas representaciones sacada de *Le imprese ilustri* (1566) de Ieronimo Ruscelli (Figura 3). Conocida por todos los españoles, por figurar en la bandera nacional, la divisa ostenta las dos columnas de Hércules a ambos lados del escudo de España, ligadas por una filacteria con el mote *PLUS ULTRA* (Más allá). El conjunto podría calificarse de metáfora simbólica y podría ser, según la opinión de Javier Fernández Sebastián (2021: 314-315), que

> no se ha reparado lo suficiente en la honda significación de una metáfora que de algún modo condensa uno de los sentidos más fértiles y profundos de nuestra desfalleciente modernidad. Y, [...], es difícil exagerar la potencia simbólica de este lema como vector y propulsor de los tiempos modernos.

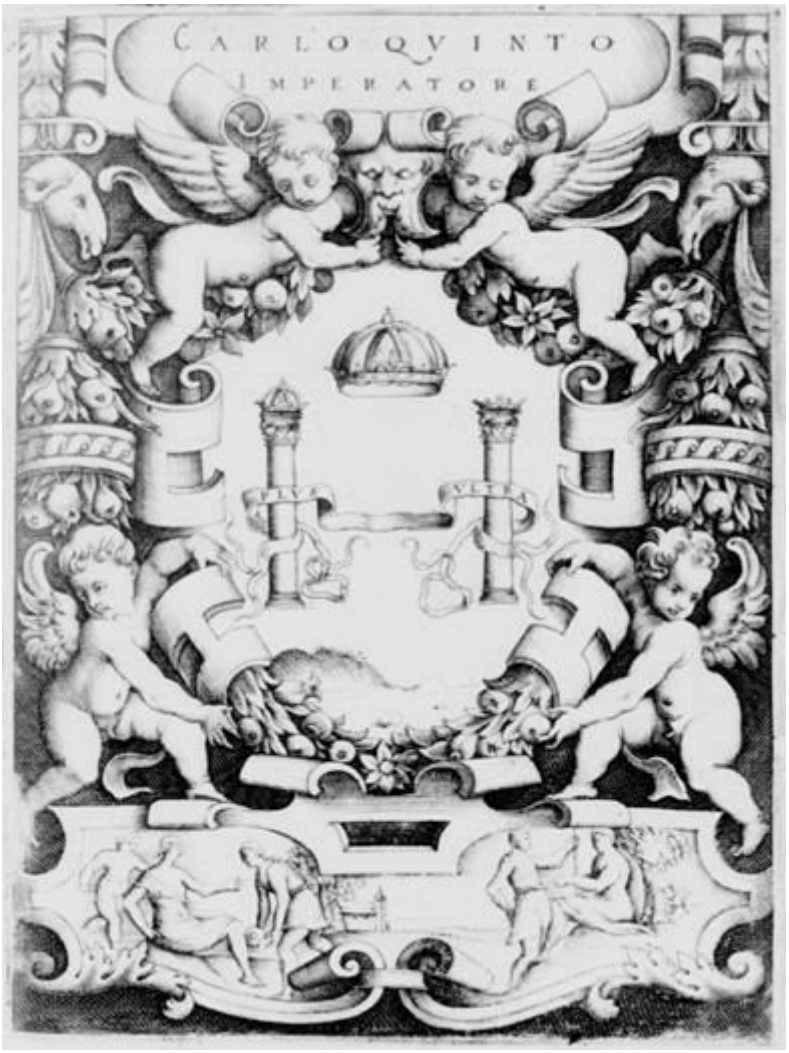


Figura 3. Ieronimo Ruscelli, *Le imprese illustri* (1566, 111)

Fuera de su contexto, el mote no pasa de ser mera locución adverbial sin gran significado, sólo adquiere el estatuto de *paremia heroica*, tal y como la define Antonio Sevilla Gómez (2000: 76-78), cuando la divisa cobra su pleno sentido cuya interpretación, después de siglos de comentarios y análisis (Rosenthal, 1971, 1973), no encuentra consenso entre los estudiosos (López Poza, 2023: 129-133).

Mucho más allá (si se nos permite la expresión) del ancho dominio de la política y el de la mera iconografía, el impacto de esta divisa con su mote francés *PLUS OULTRE*, mal latinizado luego en *PLUS ULTRA* por Francisco de Castilla en 1518 (Ruíz de Elvira, 1999: 204-205), se extendió rápidamente al campo de la música y de la poesía cantada

Schwindt, (2008/2009); Ferer (2012)[127]; Meconi, (2014), de la numismática (Fahd, 2020), de la arquitectura (Perálvarez, 2016)[128], de todas las artes iconográficas —grabados, frontispicios (Checa Cremades, 1988: 76), marcas de impresores (Bouzy, 1999)— pictóricas y escultóricas, de la decoración de mobiliario (Jordano, 2011)[129] —con el mote deformado en *PLUS OULTRA*— y, por supuesto, al campo de la literatura, más particularmente emblemática[130]. Hasta llegar a dar su nombre a un hidroavión transatlántico en 1924 y, en el siglo XXI (2011), a... una compañía de aviación con destino a América latina: *Plus Ultra* Líneas Aéreas...

La misma deformación del mote en *PLUS OULTRA* se encuentra en los *Emblemas Morales* de Sebastián de Covarrubias (1610: Centuria I, emblema 34). Todo el emblema (Figura 4), la figura con el mote *TERTIA REGNA PETO* (Aspiro a un tercer reino, traducción del autor) —inspirado en el *Ars amatoria* de Ovidio (Libro III, elegía VIII, v. 50: «tertia regna facis»)—, la octava real y la glosa, va dedicado al difunto rey Felipe II. Sin embargo, la divisa carolina no está atribuida a Felipe II como se ha podido creer (Rosenthal, 1971: 214, nota 44), interviene en realidad en el *cuerpo* del emblema para representar el primer reino de Felipe II heredado de Carlos V. El globo terrestre asido entre las garras del águila con corona (Felipe II) representa el segundo reino (las nuevas conquistas orientales) y el tercer reino aludido en el mote *TERTIA REGNA PETO* es el cielo hacia el cual levanta el vuelo el águila real (Peñasco González, 2015: 219-220)[131]

[127] Mary Tiffany Ferer analiza siete obras musicales creadas a partir del mote *PLUS OULTRE*. Comentando numerosas ocurrencias musicales del mote carolino la autora revela cómo se utilizó la música para hacer de Carlos el piadoso e invencible guerrero heroico de la Fe y muestra cómo la música y las ceremonias permitieron al emperador proyectarse como monarca universal, un César renacentista y el soberano más poderoso de su época.

[128] Por ejemplo, en el cuerpo superior de la fachada del Colegio Mayor de San Ildefonso en Alcalá de Henares construido entre 1548 y 1553 bajo la dirección de Pedro de la Cotera, véase Perálbarez (2016).

[129] En el bargueño del *Victoria and Albert Museum* de Londres, el lema aparece bajo una forma mixta entre francés y latín *PLVS OVLTRA*. Sobre este mueble, véase también el comentario de Rosenthal (1971: 226, notas 93-94).

[130] Algunos ejemplos en Sider (1989).

[131] Emblema destacado por Sider (1989). Para un comentario más desarrollado sobre los aspectos religiosos, véase Pizarro Gómez (1985).



Figura 4. Sebastián de Covarrubias, *Emblemas Morales* (1610: I, 34)

Es obvio que la divisa de Carlos Quinto es el producto de la rica cultura del *symbolum* pre-emblemática[132] de los albores del Renacimiento (Sider, 1989) y que su extraordinaria difusión en todos los sectores de la actividad humana (Rosenthal, 1971, 1973) constituye un motivo de infinitas pesquisas. Sin embargo, aparentemente, la ausencia paradójica de esta divisa en una de las mayores obras poéticas del Renacimiento —que será el tema de otro estudio— no dio materia a ningún comentario.

5. Entre *rondeau* y canción anónima: La ronda de los motes reales

Por lo que se refiere a la poesía cantada, pensamos más particularmente en la canción anónima «Plus oultre pretens parvenir» (Más allá pretendo llegar) que, adoptando la forma

[132] La moda literaria del emblema propiamente dicho nacerá algunos años más tarde con el *Liber emblematum* de Andrea Alciato (Augsburg, 1531). Sobre los orígenes de aquella rica cultura consignada en tratados teóricos, véase Camarero (1972: 63-103).

poética del *rondeau*[133], pudo ser cantada el 26 de octubre de 1516 en la catedral de Santa Gúdula en Bruselas (Ferer, 2012: 8), día inaugural de la XVIII. Asamblea de la Orden del Toisón de Oro, primer evento de la Orden dirigido por el archiduque de Borgoña y nuevo rey de España Carlos I[134] desde hacía pocos meses. Fue un verdadero golpe de estado lo que ocurrió, ya en Santa Gúdula, el 14 de marzo de 1516, día en el cual dieciséis caballeros de la Orden del Toisón de oro desempeñaron un papel esencial en la confirmación de la toma del poder por Carlos I (D'Amico/Danet, 2022: 4. «Le coup d'État de Bruxelles» § 45-48).

El evento del 26 de octubre entronizaba a Carlos *Chief et Souuerain de Lordre de La toison dor* (Figura 5), según la fórmula consagrada en los manuscritos de los *Statuts de l'Ordre* (Anónimo, s. f.), fórmula copiada textualmente del artículo de creación de la Orden por Felipe el Bueno (*cfr*. Figura 7 y nota 67)[135]. El acto de entronización fue celebrado con mucha pompa: música a lo grande (Schwindt, 2008/2009: 33) y canciones como el *rondeau* «Plus oultre pretens parvenir» musicalizado por el compositor Pierre de La Rue (1460-1518), músico de la Corte de Felipe el Hermoso, luego de Juana la Loca, de Margarita de Austria, y por fin del archiduque de Borgoña (Meconi, 1993) ascendido a rey de España antes de su elección al título de emperador bajo el nombre de Carlos V de Austria.

Este *rondeau* está construido a partir del mote *PLUS OULTRE* y de cuatro motes de las divisas de los ascendentes que desempeñaron un papel esencial en la educación y formación de Carlos de Gante: «Adviengne ce qu'en» alusión a la divisa *BIEN EN ADVIENNE* (Que salga bien) de Margaret de York (1446-1503), tercera esposa de Carlos el Temerario (1468). Conocida como Margarita de Borgoña a partir de su matrimonio con el duque de Borgoña (1468-1477), era bisabuela por alianza y madrina del joven Carlos. Tras la trágica muerte de María de Borgoña en 1480 (López Poza, 2023: 36), hija de Carlos el Temerario y esposa de Maximiliano I, Margarita de Borgoña se encargó de educar a sus hijos Margarita de Austria y Felipe (futuro Felipe I). *QUI VOULDRA* (Quien quiera), otro mote utilizado en el *rondeau*, procede precisamente de la divisa de Felipe I el Hermoso (1478-1506), padre de Carlos, e indica su voluntad de «caballero intrépido y determinado» (López Poza, 2023: 89-91).

---

[133] El texto de la canción anónima aparece en el manuscrito 9814 de la *Österreichische Nationalbibliothek, Handschriftensammlung* de Viena con una serie de cinco *motets* de famosos compositores del siglo XVI: Agricola, Ghiselin, Mouton, de La Rue y Richafort (Meconi, 2014: 12). Figura también en el fondo de manuscritos de Petrus Alamire (Scheurs, 1999) (Kellman, 1999). El *rondeau*, del francés medieval *rondel* (danza de ronda), es un poema de estructura circular de 13 versos con las características siguientes: dos cortes tras el quinto y el octavo verso (una quintilla, un terceto, una quintilla), sólo dos rimas diferentes y repetición de las primeras palabras a modo de estribillo. Se da también el nombre de *rondeau* a una forma musical donde las coplas alternan con el estribillo, constituido por las primeras palabras de la canción. Con la *ballade*, el *rondeau* era el género poético francés más en boga a fines del siglo XV y principios del siglo XVI (Sieffert, 2019: § 4). Para saberlo casi todo sobre el *rondeau*, véase Cerquiglini-Toulet (2019).

[134] Acerca de la extraordinaria dimensión política del acontecimiento a nivel internacional, en presencia de los embajadores de los reyes de Francia y de Inglaterra, véase Reiffenberg (1830: 293-337).

[135] Esta toma de poder es de considerar como el primer acto *Plus Oultre* de Carlos *ante litteram*.

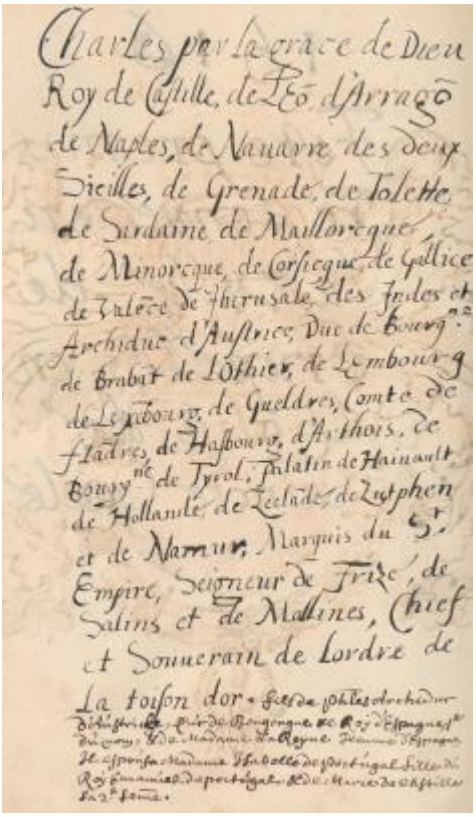

Charles par la grace de Dieu
Roy de Castille, de Leō, d'Arragō
de Naples, de Navarre, des deux
Sicilles, de Grenade, de Tolette
de Sardaine, de Maillorcque,
de Minorcque, de Corsicque, de Gallice
de Valēce, de Hierusalē, des Indes et
Archiduc d'Austrice, Duc de Bourg.ne
de Brabt de Lothier, de Lembourg
de Luxbourg, de Gueldres, Comte de
Flādres, de Hasbourg, d'Arthois, de
Bourg.ne de Tyrol, Palatin de Hainault
de Hollande, de Zeelande, de Zutphen
et de Namur, Marquis du S.t
Empire, Seigneur de Frize, de
Salins et de Malines, Chief
et Souverain de L'ordre de
La toison dor

Figura 5. Anónimo, *Statuts de l'ordre de la Toison d'Or*, BNF Ms 5236, 169 v°.
Fuente: gallica.bnf.fr

Aparece en el *rondeau* otro lema en francés «*JAY EMPRIS*» (Me atreví o Emprendí) de la divisa de Carlos el Temerario (1433-1477), bisabuelo del archiduque de Borgoña[136]. La personalidad de Maximiliano I (1459-1519), abuelo paterno de Carlos, se manifiesta en el mote *MESURE TENIR*, traducción del alemán *HALT MASS*[137], a veces

[136] Sobre las circunstancias político-históricas de la creación del mote *JE LAY EMPRIS* —las guerras de conquista de Carlos el Temerario—, véase Brunner (2014). Para la situación general del ducado de Borgoña en esta época, véase D'Amico/Danet (2022: 1, § 6-7).

[137] El mote completo era *HALT MASS IN ALLEN DINGEN* (Guarda la mesura en toda circunstancia). La segunda parte del mote, pocas veces atestada, pudiera haber sido añadida por su primera esposa María de Borgoña, hija de Carlos el Temerario, según la moda en la Corte de Borgoña de los diálogos matrimoniales en las divisas (Beltrán, 2011). El mote completo figura en la cuna del futuro Felipe el Hermoso (Karaskova, 2014, II: fig. I. 47).

expresado en latín *TENE MEDIOCRITATEM* (Mantén el medio)[138], de una de las divisas del emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (López Poza, 2021: 339-342) (López Poza, 2023: 42-44). Por fin, el *rondeau* cita el primer hemistiquio «Pour ung jamais» de una canción de Margarita de Austria (1480-1530), «Pour ung jamais, ung regret me demeure» (Meconi, 2014)[139]. Sucesivamente archiduquesa de Austria, *fille de France*[140], princesa de Borgoña, infanta de España, duquesa de Saboya, gerenta de los Países Bajos, conocida como la *Dame de Deuil* (Dama del dolor) por las continuadas muertes trágicas que enlutaron su vida, Margarita de Austria era tía paterna, madrina y tutriz del joven Carlos a la muerte de Felipe I el Hermoso (1506) cuando tenía seis años (D'Amico/Danet, 2022: 3. «Naissance et formation d'un prince destiné», § 33-36). Su abuelo paterno Maximiliano I lo emancipó de la tutela de Margarita nueve años después, el 5 de febrero de 1515.

¿Por qué este deseo de no mencionar la divisa más conocida de Margarita[141] con su enigmático mote *FORTUNE-INFORTUNE-FORT-UNE* (Laussac, 1897)? La traducción de la versión latina *FORTIS FORTUNA INFORTUNAT FORTITER UNAM* (Fortuna e infortuna me refuerzan), propuesta por Delafosse-Quentin (2013: 39) podría aclarar la interpretación del mote francés traducido a veces de manera diferente: «El poderoso destino hace a una muy infeliz» (Schwindt, 2008/2009: 36, nota 21)[142]. Sin embargo, Margarita de Austria aclara el significado de su fórmula en un *rondelet* (forma antigua del *rondeau*) cuyo primer verso es su propio mote repetido en forma de estribillo a lo largo del poema (traducción del autor):

Fortune infortune fort une	Fortuna o infortuna fortalece una
Vertu en infortune appere.	Virtud en infortuna aparece.
Qui fort soeffre, il vainct infortune.	Quien mucho sufre, vence infortuna.
Fortune infortune fort une.	Fortuna o infortuna fortalece una.
Mais en tous assaulx de fortune	Pero en los asaltos contra fortuna

[138] Fórmula sin duda inspirada en Horacio, *Sátira* I, 1, 106: «Est modus in rebus» (Hay una medida en las cosas). Otra fuente posible: los consejos de Febo a su hijo Faetón, Ovidio (*Metamorfosis*, II, 137-140) «Medio tutissimus ibis [...]. Inter utrumque tene» (Por el medio segurísimo irás [...]. Entre ambos manténte), o de Dédalo a Ícaro (*Metamorfosis*, VIII, 206) «Inter utrumque vola» (Vuela entre los dos).

[139] Acerca de las canciones de Margarita de Austria, musicalizadas por Pierre de La Rue, véase Picker (1960). Escúchese La Morra, Mickal Gondko & Corina Marti, «Dame de Deuil», *Musicals Offerings for Marguerite of Austria (1480-1530)*: en línea. Respecto al lado musical, véase Delafosse-Quentin (2013) y Pérez (2019); por lo que se refiere a la biografía de Margarita de Austria, véase Sarda (2013). Sobre el tema de las particiones manuscritas en la Corte flamenca, los musicólogos consultarán Schreurs (1999) y Kellman (1999).

[140] Título equivalente al de infanta en España y Portugal.

[141] La figura de esta divisa era una margarita. La princesa tenía varias divisas, véase Reiffenberg (1830: 278, n. 1).

[142] Traducción literal del alemán «Das [mächtige] Schicksal macht eine sehr unglücklich» (Schwindt, 2008/2009: 36, nota 21).

Fortitude en celle prospere.	Fortaleza prospera en ella.
Fortune infortune fort une.	Fortuna o infortuna fortalece una.
Vertu en infortune appere.	Virtud en infortuna aparece.
Vertu en infortune appere;	Virtud en infortuna aparece;
Eureux donc qui soeffre infortune;	Feliz pues quien sufre infortuna;
Car chy ses pecciès il compere,	Ya que si sus pecados confiesa,
Vertu en infortune appere.	Virtud en infortuna aparece.
Dieu chastie comme bon père,	Dios castiga como buen padre,
Dont est infortune oportune.	Pues oportuna es infortuna.
Vertu en infortune appere;	Virtud en infortuna aparece;
Eureux donc qui soeffre infortune.	Feliz pues quien sufre infortuna.

Fuera del significado general antitético «Feliz quien sufre infortuna», lo que atrae la atención en este *rondelet* es la estructura poética fundamentada en anáforas por las cuales la voz poética va machacando un verdadero oxímoron: infortuna enaltece al ser humano.

Está claro que la temática de la Fortuna-Infortuna (Meconi, 2014: 13, n. 4) así como la feminización lingüística, tanto en francés *UNE* como en latín *UNAM*, no encajaban con el designio de la voz poética, había pues que sustituirla por una paremia más en relación con el sentido general de la canción. Podría ser también que aquel *rondeau* anónimo «Plus oultre» sacara de la pluma de Margarita de Austria[143] y que la princesa quisiera estampar en ello su cuña artística con el primer hemistiquio de su poema musicalizado «Pour ung jamais»[144] (Para siempre), motivado sin duda por la muerte de su esposo Filiberto II de Saboya el Hermoso (1480-1504) o por la de su hermano Felipe I el Hermoso (1506). El *rondeau* «Plus oultre» donde se entrelazan los motes reales es calificado por los musicólogos de «canción dinástica, hasta de canción de estado» (Giannini/Kellman, 1999: 146, traducción del autor).

Notemos que el mote original de Margarita de Borgoña, *BIEN EN ADVEINGNE* (Que salga bien), ha sido concebido originariamente como respuesta o complemento al mote *JE L'AY EMPRIS* de su esposo Carlos el Temerario entrando así en el juego del diálogo de las divisas matrimoniales usado en la Corte de Borgoña (Beltrán, 2011: 101) y en la Orden del Toisón de Oro. El mote *JE L'AY EMPRIS*, sin la respuesta de la esposa, figura en el zócalo del famoso relicario del duque de Borgoña (George, 2020); en cambio, ambos motes *IE LAY EMPRINS BIEN EN AVIENGE* [*sic*] aparecen en la misma cara de una

[143] Respecto a la riquísima vida cultural y artística que Margarita de Austria sabía desenvolver en su entorno, particularmente en la Corte de Borgoña, véase Ciavaldini Rivière-Briat Philippe (2018), Sarda (2013), Delafosse-Quentin (2013).

[144] *Pour ung jamais ung regret me demeure / Qui, sans cesser, nuyt et jour, a toute'heure / Tant me tourmente que bien vouldroy mourir, / Car ma vie est fors seulement languir, / Parquoy fauldra en la fin que je meure* (Para siempre me habita un pesar / Que, de noche y de día, a toda hora sin cesar, / Tanto me atormenta que bien quisiera morir, / Ya que mi vida no es más que pesar, / Por lo cual al fin tendré que morir) (traducción del autor).

medalla grabada por el artista italiano Giovanni Candida (George, 2020: § 34, nota 38), mencionada por Rosenthal (1973: 210, n. 58).

Esta pareja de motes dio lugar a la composición por George Chastelain (1405-1475) —poeta a cuya iniciativa se formó la corriente de los Grandes Retóricos borgoñones[145]—, de un poema descrito por Reiffenberg (1830, XXIX) como «des vers en rondeaux entachés de l'obscurité et de l'affectation habituelles de sa poésie» (versos en ronda con la acostumbrada oscuridad y afectación de su poesía). Otra personalidad importante del grupo de los Grandes Retóricos, Olivier de La Marche (1426-1502), trazaba así su retrato en sus *Mémoires* (1883: 184):

> *Ce très vertueux escuyer George Chastelain, mon pere en doctrine, mon maistre en science et mon singulier amy, et celluy seul je puis à ce jour nommer et escripre la perle et l'estoille de tous les historiographes qui, de mon temps, [...], ayent mis plume, ancre, ne papier en labeur ou en œuvre.*[146]

George Chastelain, personalidad de gran relevancia en el panorama político-cultural de la Corte de Borgoña[147], era *écuyer-panetier*, cronista oficial de Felipe el Bueno a partir de 1545 (Rojewski, 2019: 138-140), y fue ennoblecido el 2 de mayo de 1473 por Carlos el Temerario (Bonenfant, 1946:143-144) de quien recibió el título de *indiciaire*, «prestigiosa función social que le permitía ser historiógrafo de la Corte, maestro de ceremonias, embajador cultural y poeta oficial» (Doudet, 2005: 105, traducción del autor).

El *rondeau* musicalizado «Je l'ay empris / Bien en adviengne» aparece como ejemplo de tipología poética del género en el tratado de teoría poética y retórica de Jean Molinet (1435-1597)[148] —poeta de la segunda generación de la corriente de los Grandes Retóricos, secretario de George Chastelain, cronista en la Corte de Borgoña y maestro en el arte de versificar los motes (Beltrán, 2011: 99)— (Molinet, 1493: s/p):

Je lay empris,	Lo emprendí,
Bien en adviengne.	Que salga bien.
Pour l'avoir pris,	Por haberlo prendido,
Je l'ay empris	Lo emprendí

[145] Sobre la corriente de los Grandes Retóricos, véase Zumthor (1978).

[146] «Aquel muy virtuoso escudero George Chastelain, mi padre en doctrina, mi maestro en ciencia y mi singular amigo, el solo a quien puedo hoy día nombrar y calificar de perla y estrella de los historiógrafos que, en mi tiempo, hayan puesto pluma, tinta y papel en obra y labor» (traducción del autor). Precisemos que en el siglo XV la palabra «historiógrafo» guardaba su significado antiguo de historiador, véase Delsaux (2014: 89-90).

[147] Consultar la admirable tesis de doctorado de Rojewski (2019) que, entre otros asuntos, subraya el relevante papel de los cronistas en la Corte de Borgoña.

[148] Jean Molinet fue considerado como eventual autor del poema anónimo «Pour ung jamais [...]». Era muy conocido por sus *Chroniques* que cubrían los años 1474-1506 y eran muy apreciadas por Margarita de Austria.

Ou qu'il soit pris	Que salga mal
Ne dont qu'il viengne	Cuál sea la razón
Je lay empris	Lo emprendí
Affin quen haulx biens ie parviengne	Para conseguir grandes bienes
Prouesse qui m'a seurpris	Hazaña que me sorprendió
Je lay empris bien en adviengne	Lo emprendí que salga bien
Pour avoir pris je l'ay empris[149].	Por prenderlo lo emprendí

Nótese en este *rondeau* —que no hemos encontrado en las obras completas de George Chastelain y podría ser de la pluma de Molinet (Cornulier, s. f.)— el encadenamiento de los dos motes ducales entrelazados y repetidos a modo de estribillo. Tales anáforas imprimen a la composición, tanto poética como musical, un ritmo ascendente que termina, en el verso final, por un último juego de palabra que resume el significado principal del mote ducal: el deseo de ensanchar los territorios borgoñones (Brunner, 2014). Sin embargo, la divisa, como muchas, es polisémica y aduce también un designio caballeresco y amoroso (George, 2020: § 3, nota 5). De manera general, el *rondeau* parece «sacar su fuerza estética de la *delectatio* sonora creada por la repetición» (Sieffert, 2019: § 3, traducción del autor). La complicada y afectada construcción retórica usada en el conjunto poético corresponde plenamente a los cánones de escritura preciosa de los Grandes Retóricos que actuaban en la Corte de Borgoña como George Chastelain y Jean Molinet. Veamos ahora cómo procedimientos parecidos se elaboran en el *rondeau* «Plus oultre».

Presentamos pues a continuación el texto original del *rondeau* «Plus oultre pretens parvenir», en francés de principios del siglo XVI traducido al castellano moderno (traducción del autor). En la traducción, los motes aparecen en bastardillas:

Plus oultre pretens parvenir	*Más allá* pretendo llegar
Et venir ou mon eur tiendra	Y realizar mi destino
Mon cueur son propos maintiendra	Mi corazón su deseo mantendrá
Adviengne ce q[u]en doibt venir	*Cualquier cosa acontezca*

[149] Molinet clasifica este tipo de *rondeau* en la categoría de los «*rõdeaulx iumeaulx composez ensemble et tient la petite partie du grant et le grant partie du petit. Exemple sur le mot du Duc de Bourgongne*» (*rondeaux* mellizos compuestos juntos, el pequeño contiene parte del grande y el grande parte del pequeño. Ejemplo con el mote del duque de Borgoña, traducción del autor). Una edición e-book reciente (2018) atribuye este *rondeau*, sacado de *L'art et science de rhéthorique* [*sic*], a Henry de Croÿ, de ilustre estirpe borgoñona, que era en realidad el mecenas encargado de la impresión de la obra de Molinet; existe otra edición antigua de Jehan de Guerlins en Tolosa. Sacamos el texto original de la primera edición de Molinet (1493: n. p.), aclarando algún que otro verso y modernizando ortografía y puntuación según una versión realizada por Cornulier (s. f., n. p.) que deconstruye las particularidades métricas del poema analizándolo como un ejercicio de estilo que «demuestra una comprensión perfecta de la estructura del *rondeau* que se busca en vano en la misma definición de esta forma» (traducción del autor).

[*Plus oultre pretens parvenir*]	[*Más allá* pretendo llegar][150]
Par vertuz Je voeil subvenir	En virtud Yo quiero servir
E[n] paix ou guerre Qui vouldra	En tiempos de paz o de guerra
	[A quienquiera
Plus oultre pretens parvenir	*Más allá* pretendo llegar
Jay empris[151] *Mesure tenir*	*Me atreví a Guardar mesura*
En toute choze quand viendra	En toda circunstancia
Tant vault q[ue] fait [est] mieulx viendra	La meta vale tanto más
Pour ung jamais les obtener	Aunque nunca se consiga
Plus oultre pretens parvenir	*Más allá* pretendo llegar

Relativamente a la composición musical, el autor sería Pierre de la Rue (Meconi, 2014); relativamente al texto, la canción es anónima[152], por cierto, pero la voz poética es la de Carlos, *Chief et Souuerain* de la Orden del Toisón de oro y portador de la nueva divisa, que irrumpe mediante un «*Je voeil*» (Yo quiero), con mayúscula, instalado casi en el centro de la canción. Este *rondeau* suena pues como un homenaje rendido por la voz poética a los antepasados de Carlos I rey de España y archiduque de Borgoña, y como la expresión de su propio designio de ir más lejos que ellos cuya ambición había sido de agrandar sus posesiones.

Si trasparenta en el mote la intención de unificar las tierras heredadas o conquistadas bajo un mando único no puede ser la única interpretación de *PLUS OULTRE*. En realidad, el mote es más que ambiguo. Como opina juiciosamente Sagrario López Poza cuya opinión comparto plenamente, «en cuanto al significado de la divisa es muy rico y complejo, aunque puede sintetizarse en torno a tres ideas esenciales» (2017-2023) (2023: 131-132). El hecho es que el mote *PLUS OULTRE* a secas, tal como se presenta en el *rondeau* sin mención de las dos columnas de Hércules (a lo mejor ya figurarían en el imaginario colectivo íntimamente atadas a la

[150] Verso añadido para respetar la forma canónica del *rondeau* de 13 versos con corte tras el quinto y el octavo verso y repetición de las primeras palabras.

[151] *JE L'AY EMPRIS* [emprins] (Me he atrevido o Lo he emprendído), este mote caracterizaba la audacia del duque de Borgoña llamado por eso Carlos el Temerario, véase «*Mot de Charles le Téméraire "Je l'ay emprins*" (Bruxelles, KBR, 9030-37)» dans la base Bibale-IRHT/CNRS: en línea. El compositor franco-flamenco Johannes Ghiselin (1455-1511) utilizó este mote en una canción compuesta para una misa. Aparece también en una canción anónima «*Pour reverdir desormais ay empris*», véase Claire Sicard et Pascal Joubaud, notice de «Rondeau, Anonyme», dans la base Jonas-IHRT/CNRS: en línea. En los torneos, el mote del duque de Borgoña era *AINSI JE FRAPPE* (Así golpeo) (Reiffenberg, 1830: 44, nota 2).

[152] El autor de la letra del *rondeau* «Plus oultre» podría ser el propio compositor (Meconi, 2014).

idea del límite infranqueable), tiene una polivalencia semántica extrema porque puede aplicarse «en toda circunstancia».

Lo seguro es que el titular de la divisa con el lema *PLUS OULTRE*, por el intermedio de la voz poética, toma el relevo por su cuenta propia de las ambiciones y virtudes de sus antepasados, intentando reunir en un oxímoron —perfecta combinación antitética— los motes con significados opuestos de Carlos el Temerario *J'AY EMPRIS* y de Maximiliano I *MESURE TENIR*, y, al mismo tiempo, situándose así bajo su amparo y custodia[153]. Por fin, vemos cómo esta composición transforma el diálogo matrimonial de los lemas tal como se usaba en la Corte de Borgoña (Beltrán, 2011: 101) en diálogo de motes entre generaciones.

Se advertirá, por fin, que todas las personalidades mencionadas eran miembros de la Orden del Toisón de Oro, detalle que tendrá su relevancia a la hora de investigar sobre el origen del mote *PLUS OULTRE*. Todo aquello demuestra la riqueza del patrimonio cultural poético-musical que gira en torno de las divisas y se manifiesta en las diferentes cortes europeas del Renacimiento, patrimonio cultural en el cual Margarita de Austria desempeñaba un papel de primer orden por ser una princesa de gran cultura (D'Amico/ Danet, 2022: 3. «Naissance et formation d'un prince destiné», § 34-36) cuya biblioteca era «envidiada por los más destacados eruditos de la época» (López Poza, 2023: 109).

Exceptuando este *rondeau*, la primera manifestación poética de la divisa carolina aparece en el poema de Jan Smeken (1946), poeta oficial de Bruselas en 1516. En el poema, de 38 estrofas de 12 versos cada una —publicado el 15 de noviembre de 1516 por Thomas Van der Noot—, se relatan las festividades del Cabildo XVIII de la Orden del Toisón de Oro bajo la dirección de Carlos en cuanto que heredero del ducado de Borgoña[154]. Lo que asombra primero es el mínimo lugar dedicado a la descripción de la «*nieu Devise*»: 6 versos sobre un total de 456 versos, media estrofa... La nueva divisa carolina, pintada en un panel instalado en el coro (Rosenthal, 1973: 202) —sin duda bastante alejado visualmente del público—, está descrita de manera muy alusiva, exclamativa y encomiástica sin mencionar siquiera el mote; de allí resulta que la descripción que hace Smeken es muy poco fiable (1946: vv. 223-228)[155]:

---

[153] Para una explicación detenida de la composición musical de la canción, véase Schwindt (2008-2009: 33-42).

[154] Carlos de Gante había sido establecido Caballero de la Orden el mismo día de su nacimiento y *Chief et Souuerain* de la Orden a la muerte de su padre Felipe el Hermoso (1504).

[155] Agradecemos a los profesores Roland de Bonth y Dirk Geirnaert del *Instituut voor de Nederlandse Taal* por su grata y eficaz ayuda en la traducción de estos versos que corresponde a la que propone Rosenthal (1973: 202-203). Sin embargo, el verso 225 llama la atención por no corresponder a varias representaciones que muestran una columna en el mar y otra en tierra firme simbolizándose así las posesiones marítimas, por una parte, las posesiones terrestres por otra. Además, el verso 227 es muy ambiguo. ¿Por qué una sola y misma corona? En 1516, Carlos ceñía dos coronas, la de archiduque de Borgoña y la de rey de España: no podía privilegiarse una corona más que otra. Sobre todo, a raíz del entorno cultural y político de su

Daer na dem Datum der feesten melodiues	*Allí, en harmonía con las fastuosas [fiestas del día*
Ende doen de nieu Devise ghepresen	Presentaron con elogios la nueva [divisa:
Twee pilaren int zee op een rootse gheresen	Dos pilares elevados en el mar [y] [sobre una roca
Men mocht noyt lesen sulck een wesen.	Nunca se había visto semejante cosa.
Tsamen ghestrict met eender croonen	Unidos y adornados con una sola y [misma corona
Niet so scoone men macht wel verscoonen	Nada es tan bello ni se puede hacer [más bello.

Por supuesto, quedamos verdaderamente decepcionados por esta escueta e indigente descripción, nada fidedigna, de seis versos entre los cuales sólo dos vienen dedicados a la divisa carolina, descripción cuya imprecisión no pudo ser borrada por las intensas pesquisas de Rosenthal (1973: 202-205).

Diez años más tarde, el mote *PLUS OULTRE* dará lugar a una nueva manifestación poética en francés bajo la pluma de Julien Fossetier (1455-1532) de la tercera generación de los Grandes Retóricos de la Corte de Borgoña. Como Chastelain y Molinet, Fossetier era *indiciaire* en la Corte de Borgoña y, más particularmente, durante la regencia de Margarita de Austria[156] a quien dedicaba todas sus obras. Comenzó sus *Chroniques Margarétiques*, en tres volúmenes, el 15 de diciembre de 1508 y las terminó en septiembre de 1517. En cuanto terminaba un volumen, iba a ofrecérselo en homenaje a Margarita de Austria (Pinchart, 1863: 285), el primer volumen lleva en epígrafe el *rondelet* que ella misma compuso a partir de su divisa: *FORTUNE INFORTUNE FORT UNE* (Rieffenberg, 1829: 17).

En los primeros versos (3-10) de su poema *De la glorieuse victoire divinement obtenue devant Pavie par l'empereur Charles Quint*[157] —escrito entre febrero de 1525 y febrero de 1526 (Lemaire, 2001: 289)—, con la misma voz poética que habla en nombre del emperador, vuelve el procedimiento del *rondelet* en el cual la repetición del *dict* (mote) *Plus oultre*, a modo de estribillo, abre y cierra la secuencia poética:

---

creación en la Corte de Borgoña ni la corona del ducado de Borgoña ni la de España podía desaparecer en las mazmorras de la Historia. Teniendo en cuenta tanto la lógica como la realidad histórica, habría que traducir el verso 227 «Reunidos [por la filacteria] y decorados con sendas coronas» ya que la palabra «*croonen*» puede ser alternativamente un ablativo singular o un plural. Sólo a partir de la elección de Carlos al título de emperador, se podrá añadir la corona imperial para reunir las dos columnas.

[156] En el prólogo de un poemario suyo editado en 1532, Julien Fossetier produce una ordenanza de Margarita de Austria por la cual manda a su tesorero Diego Flores que pague la cantidad de una libra a Julian Fossetier, «*istoriographe des Cronicques margaréticques*» (historiógrafo de las *Chroniques margarétiques*), por las penas, labores y gastos consecutivos a la escritura del segundo volumen de dichas crónicas (Pinchart, 1863: 289).

[157] Seguimos el texto tal como lo restituye Lemaire (2001). Para un análisis detallado del poema, véase Lemaire (2001), Doudet (2012).

Plus oultre	*Mon coutre*[158]	Más allá	Mi surco
Iray	*Pour vray*	Seguiré	De verdad.
J'ai outre	*Plus oultre*	Además	Más allá
Plus oultre	*Iray*	Más allá	Seguiré
[...]		[...]	
Plus oultre.		Más allá.	
Pour accomplir mon mot		Para realizar mi mote	
[qui est «Plus oultre»,		[que es «Más allá»,	
Je d'Hercule les bones passeray.		Yo de Hércules pasaré los límites.	

En la segunda parte del poema, el poeta se dirige directamente al emperador repitiendo *ad nauseam* una fórmula por la cual exhorta al monarca a ir más allá: «Vas plus oultre» (Ve más allá). La anáfora (vv. 178, 179, 183, 188, 189, 207, 210, 215) se torna verdadera incantación profetizadora (vv. 207-209):

Ces prodiges te dient: «vas plus oultre!»	Aquellos prodigios te dicen: «¡ve más allá!»
Dieu t'a faict de ceste victoire ottroy	Dios te hizo de esta victoria dádiva
Adfin que tu la deserve et te moustre	Para que te sirvas de ella y te pongas de relieve.

Este halagüeño poema cortesano, de circunstancia (Lemaire, 2001), contiene todos los ingredientes que serán reutilizados, pocos años después, pero con mucho más talento en una gigantesca epopeya[159].

6. Sobre las huellas de Hércules: en busca de la paremia perdida

Sabiendo que la fórmula inicial del mote de la divisa, inventada por Luigi Marliano en 1516 (Jovio, 1561: 17) (Rosenthal, 1971, 1973), cuando estaba al servicio de Margarita de Austria en la Corte de Borgoña, era *PLUS OULTRE* en francés, las pesquisas acerca de la eventual existencia de una supuesta inscripción hercúlea *Non plus ultra* en los escritos de la antigüedad griega y romana (Rosenthal, 1971 y 1973; Bouzy, 1999; Neuwirth, 2006; Hutchison, 2009) terminan por decir «que no había expresión negativa sino más bien una idea fija que iba repitiéndose en textos [antiguos] muy conocidos en Europa en la época del Renacimiento» (Hutchison, 2009: 156)[160]. Sabiendo además que la traducción latina está adulterada a raíz de un error

[158] «coutre»: reja del arado, metáfora por surco (con significado de destino). Notar la semejanza semántica con el segundo verso del *rondeau* «Plus outre»: «Y realizar mi destino».

[159] Abordaremos este asunto en un futuro estudio dedicado no a la recurrencia sino a la ausencia de la divisa carolina.

[160] Estudio interesante relativamente al *Plus ultra* por su primera parte que se refiere al mundo occidental analizando el estado de la cuestión a partir del examen de los escritos de la antigüedad sobre el *finis terrae* occidental, allá al fondo de la *oikumene* de los griegos, concluyéndose la argumentación por la negación de la existencia en la antigüedad del *Non plus ultra* pero olvidándose de algunos estudios que pueden ayudar a comprender el alcance

sintáctico ya que *PLUS OULTRE* no podía traducirse por *PLUS ULTRA* (Ruscelli, 1566: 112) sino por *ULTERIUS* (Rosenthal, 1971: 217) y teniendo en cuenta el tema de nuestro estudio parece lógico recurrir al irónico comentario de Juan Lorenzo Palmireno —asiduo lector de Ruscelli y latinista destacado que exigía «la adquisición de un pulido latín, exento de neologismos bárbaros o de construcciones relajadas» (Gallego, 1994: § 38)[161]—, tal como lo transcribió su alumno citando sin saberlo a Ruscelli (Gallego, 2017: § 278):

Mote en lengua Borgoñena[162]: *Plus oultre*. Los pintores lo han hecho latino bárbaro, pues en latín no se dize *plus apud, ni plus citra, ni plus an[t]e, ni plus extra, ni plus supra, ni plus inter*. Tampoco se dirá: *Plus vltra*[163], pero esto y lo demás en mi *España abreuiado* [*sic*] lo podrás ver.

El joven Carlos de 16 años de edad, ya era Carlos I de España, no había sido nombrado todavía emperador (1519-1920). La elección de esta divisa constituía una proyección hacia el futuro, como un augurio, y no una mirada hacia el pasado a pesar de legitimarse en el real abolengo familiar. La empresa *PLUS OULTRE* con las dos columnas sustituía la anterior divisa *NONDUM IN AUGE* (Aún no en el apogeo)[164] con figura de un sol llegado a medio curso del zodíaco (Rosenthal, 1971: 223) (López Poza, 2023: 126-128): «Quando el sol está más alto dizen que *est in auge*, pintando vn sol a mano drecha subiendo a la izquierda, denota que aún no ha concluydo sus altos pensamientos» en Ruscelli (1566: 145-146) según Palmireno (Gallego, 2017: § 244).

Desde hace un siglo, los estudiosos han escudriñado los textos de la antigüedad clásica, rastreando las huellas de Hércules en sus aventuras por los confines occidentales, en busca de una locución griega o latina que se pareciera al imaginario *Non [nec, né] plus ultra* hercúleo. No insistiremos en este punto ya que estudios recientes de eminentes geógrafos, arqueólogos, arqueogeógrafos e historiadores —Prados (2012), Blánquez (2012), García Quintela (2012), Roddaz (2012), Bernard (2012), Bernard (2018a, 2018b), Bernard y Guillaumin (2019)— relatan cuanto hay que saber sobre el periplo de Hércules en la parte extremo-occidental de la *oikumene* (o *ecúmene*), las tierras habitadas conocidas.

---

verdadero del *Plus ultra* imperial (Bataillon: 1960; Checa Cremades: 1988; Sider: 1989). La segunda parte va dedicada al *finis terrae* oriental.

[161] Palmireno encontró la fórmula en Ruscelli (1566: 112) y añadió «Tampoco se dirá: *Plus vltra»*. Con el *Tratado de la buena criança, El Estudioso de la aldea, El Estudioso cortesano, España abreviada* constituye una de las pocas obras de Juan Lorenzo Palmireno en lengua vernácula, casi todas las demás están escritas en latín, véase Gallego (1994). Reformador de los métodos de enseñanza del latín, Palmireno se interesaba también por la gramática y la retórica. No hemos encontrado ninguna edición de *España abreviada*.

[162] Palmireno repite las palabras de Ruscelli a propósito del mote: «*che son parole borgognone*» (1566: 112).

[163] Tampoco se diría «*Plus ulterius*»; en latín, el comparativo ya está incluido en el sufijo *-ius.*

[164] Una empresa parecida será utilizada más tarde por Carlo Spinello, duque de Seminara (Ruscelli, 1566: 145-149).

Sea lo que fuere, para aclarar definitivamente dudas persistentes, se necesita recurrir a ciertas versiones del mito de Hércules (Jourdain-Annequin, 1982: 227)[165] según las cuales las dos columnas habrían sido plantadas por el héroe en cada lado de lo que se conoce hoy día bajo el nombre de estrecho de Gibraltar con una inscripción indicando los límites de la *oikumene*. Algunas versiones antiguas relatan que los dos pilares (otra denominación por las columnas) formaban parte del templo de Melkart, divinidad fenicia, construido en Gades (Cádiz) y que, al principio, no se relacionaban con Hércules. Sin embargo, este dios, «símbolo de la dominación de la naturaleza por medio de la fuerza y astucia humanas, paradigma del dios urbano y civilizador», llegó a confundirse con Heracles (Blánquez Pérez, 2012: 234), explicándose así la atribución de las columnas a Hércules. La aserción *PLUS OULTRE*[166], transformada por razones político-diplomáticas en *PLUS ULTRA* —«latino bárbaro» para Palmireno—, cuando el joven Carlos I de España no había ensanchado aun el mundo con sus conquistas (Gracián: 1987 II, 68)[167], sería un augurio y llegaría finalmente a significar la superioridad del futuro emperador en virtud y poder sobre el héroe mitológico (Ruscelli, 1566: 116[168]; Rosenthal, 1971: 220) considerado como lejano antepasado creador de la dinastía.

La tesis de un *Non plus ultra* o *Nec plus ultra* pre-existente en la antigüedad viene controvertida por la crítica actual (Neuwirth: 2006; Hutchison: 2009), más recientemente por Gwladys Bernard (2018a, 2018b)[169] que, a continuación de los estudios de Rosenthal (1971, 1973) prolongados por Neuwirth (2006) y Hutchison (2009), explica cómo la locución, inspirada en escritos de Estrabón (*Geografía*, III-5: 2-3, 5-6)[170] y de Luciano de Samosata (*Historias verdaderas*, I: 5-7)[171], derivaría

[165] Artículo de lectura esencial e imprescindible para descifrar el entorno geográfico del mito de Hércules.

[166] Sigue con la forma francesa *PLUS OULTRE* en el harnés de la armadura ecuestre de Carlos Quinto en el Museo del Palacio Real en Madrid.

[167] «Desta suerte el emperador Carlos Quinto, a los felices progresos de sus conquistas en el Nuevo Mundo, acomodó el *Non plus ultra* de Hércules, quitándole el *Non*, con que mudó el sentido en mayor gloria suya, y dijo *Plus ultra*, dando alma a su empresa de las dos columnas».

[168] *Che non solamente [con le parole Più Oltre] si deuessero intender in quanto al passar materialmente nel conquistar il mondo Più Oltre che i termini prefissi da Ercole, ma à passar ancor Più Oltre in uirtù, & valore, & uello stender Più Oltre la fama, & la gloria sua.*

[169] Más particularmente el capítulo primero: «Mythographie et géographie de l'Extrême Occident méditerranéen. Des discours et des parcours sur les pas d'Héraclès» (Bernard: 2018b).

[170] Sobre la importancia de los escritos de Estrabón respecto a las Columnas de Hércules, véase García Quintela (2012).

[171] Justo antes de empezar su relato: «Despues que en los tiempos passados yo me parti de las columnas de Hercules, proseguia el curso de mi navegaciõ con viento prospero por aquel mar Occidêtal que vulgarmente es llamado el mar Oceano» (1551: I), Luciano advierte al lector: «Por lo qual auiso à todos los que esta escritura leyere[n], que no den fee à ninguna cosa de las que en ella se cuentan.» (1551: «Lvciano a los ociosos lectores»).

finalement del *Inferno* de Dante (1970): «quando venimmo a quella foce stretta / dov'Ercule segnò li suoi riguardi / acciò che l'uom piú oltre non si metta» (cuando llegamos a esa estrecha garganta / en la que Hércules fijó sus confines / para que el hombre no se aventure más allá) (*El Infierno*, Canto XXVI: vv. 107-109).

Observando las referencias antiguas a las dos columnas hercúleas, a veces llamadas por los griegos «columnas de Atlas» (Jourdain-Annequin, 1982: 266), notamos que ninguna de ellas menciona una inscripción cualquiera semejante a *Non plus ultra*, ni siquiera la inscripción totalmente ficticia imaginada por Luciano de Samosata (1551: III):

quando vimos vna columna de alambre escrita de letras Griegas, pero por la antiguedad que en si remostrauan eran ya caducas y casi todas cõsumidas, las quales declarauan (segun lo que d'ellas pudimos colegir) como hasta aquel puesto auian llegado Hercules y Baccho.

Aparentemente, parece que la atención crítica se ha cristalizado más en la imagen visual de las columnas hercúleas —descritas generalmente como gigantescos pilares de granito y no como «estela[s] hecha[s] de bronce»[172]— que en la pseudo-realidad legendaria del *Non plus ultra* o *Ne plus ultra*. Estas palabras supuestamente pronunciadas o inscritas por Hércules en las dichas columnas serían meros símbolos virtuales, sabiendo además que la formulación no podía existir, por lo menos en latín.

Para algunos autores antiguos, las columnas estaban instaladas en sendas rocas o en el mismo mar, o una en el mar y otra en una roca. Las variaciones de las diferentes configuraciones aparecen en distintas representaciones de la divisa como en Typotius o Gómez de la Reguera (López Poza, 2023: 133-135) o indicadas en un comentario como lo hace Juan de Horozco a propósito de la empresa carolina (1591: f° 45 v°):

que auiendo llegado Hercules a Cadiz auia puesto dos columnas, como por señales de los postreros terminos, y que de alli adelante no auia mas, y descubriendose otro nuevo mundo en la navegacion que desde alli se començo era justo se mudassen los terminos, y assi mudo las columnas rodeandolas de las aguas del mar cõ el mote, PLVS VLTRA.

A las dos referencias a Estrabón y Luciano de Samosata, autores habitualmente citados, se puede añadir otra, más antigua aún, la del poeta Pindaro (518-438 a. J. C.) al que Juan de Horozco remite en el margen de su comentario. La pista de Pindaro ha sido indagada escrupulosamente por Rosenthal (1971: 208-214) (1973: 219-221) por quien «Plus Oultre, [...] was an extension of the Pindaric metaphor Ad Hercules columnas» (1971: 227).

Finalmente, resulta que Pindaro evocó varias veces en diferentes epinicios[173] las columnas de Hércules como la parte más occidental de Europa, como un *finis terrae* más allá del cual era fatal aventurarse (Pindaro, 1883: 25; *Olímpicas*, III: 19):

> Desde Sicilia llega
> A las Columnas de Hércules su nombre
> ¡Musa! Tus alas plega:

[172] «Estela de bronce» según una traducción reciente, Luciano de Samosata (2018: 10).
[173] Epinicio, género poético parecido al epigrama.

Avanzar más allá no puede el hombre,
Y la barrera en vano
Pretenderá saltar, cuerdo ó insano.

Idem en este epinicio dedicado a Aristoclides de Egina, triunfador en el pancracio de los juegos nemeos (Pindaro, 1883: 202-203; *Nemeis*, III: 21-23):

¡Oh! Ya que á tu gallardo continente
Y varonil belleza,
Iguala de tus hechos la grandeza,
¡Vastago de Aristófanes[174]!z
No es fácil recorrer vedados mares,
Dejando atrás de Alcides los pilares.
Eternos monumentos
De su extremo marítimo camino,
Allí los puso de Hércules divino
La mano, sobre hondísimos cimientos.
Enormes alimañas
Él domeñó en el piélago; y llevado
De su espontáneo amor á las hazañas,
Exploró cada fuente,
Cada escollo y corriente
Hasta do puede por el mar hinchado
Avanzar un bajel (con la esperanza
De que su proa vuelva) hacia Occidente,
Y de la tierra el límite apartado
El héroe señaló.

En otro epinicio dedicado a Timasarco de Egina, también vencedor en el pancracio de los juegos nemeos, Pindaro hace el panegírico del luchador dirigiéndole al final una advertencia (1883: 216; *Nemeis*, IV):

Nadie puede las rocas
En que Gades estriba
Pasar hacia Occidente
Presto de bordo vira.

En cada caso, el poeta arma un panegírico encomiástico del atleta vencedor atribuyéndole todas las cualidades humanas. El panegírico termina siempre aludiendo al límite puesto por las columnas, obstáculo infranqueable que pone fin a las hazañas tanto del héroe mitológico como del atleta. Frente a este obstáculo, el hombre debe

[174] Este Aristófanes no tiene nada que ver con el famoso Aristófanes, autor de comedias (444-385). Píndaro era de la generación anterior a Aristófanes, escribió sus *Nemeis* entre 476 y 446.

reconocer su impotencia y admitir con humildad sus propios límites. La lección de geografía se torna lección de ética.

En términos parecidos respecto al mar infranqueable, Platón (428-348 a. J. C.) en *Timeo* (23e-26b), por dos veces, hablando del derrumbamiento de la isla Atlántida, evoca el estrecho de las columnas hercúleas (1872: 159-160):

Entonces se podia atravesar este Océano. Habia, en efecto, una isla, situada frente al estrecho, que en vuestra lengua llamáis *las columnas de Hércules* [...]. Pero en los tiempos, que siguieron á estos, grandes temblores de tierra dieron lugar á inundaciones; y en un solo dia, en una sola fatal noche, la tierra se tragó á todos vuestros guerreros, la isla Atlántida desapareció entre las aguas, y por esta razón hoy no se puede aún recorrer ni explorar este mar, porque se opone á su navegación un insuperable obstáculo, una cantidad de fango, que la isla ha depositado en el momento de hundirse en el abismo.

En varias ocasiones, en el diálogo entre Timeo, Sócrates y Critias, en la traducción española, para referir a la *oikumene* aparece tres veces el sintagma «más acá de las columnas» o «más acá del estrecho» (Platón, 1872: 160):

> Porque lo que está *más acá del estrecho* de que hablamos, se parece á un puerto, cuya entrada es estrecha, mientras que lo demás es un verdadero mar, y la tierra que le rodea un verdadero continente. [...] Además en nuestros países, *más acá del estrecho* [...]. Ella [Atenas] superaba á todos los pueblos vecinos en magnanimidad y en habilidad en las artes de la guerra; y primero á la cabeza de los griegos, y después sola por la defección de sus aliados, arrostró los mayores peligros, triunfó de los invasores, levantó trofeos, preservó de la esclavitud á los pueblos, que aún no estaban sometidos, y con respecto á los situados, como nosotros, *más acá de las columnas de Hercules*, á todos los devolvió su libertad.

Constatamos pues que nunca aparece el sintagma «más allá de las columnas» o «más allá del estrecho» que pudiese justificar el origen antiguo del mote de la divisa carolina. Sin embargo, a las esclarecidas mentes renacentistas de la Corte de Borgoña —frente al sintagma «más acá de las columnas» y por contraposición (Gracián, 1987 II: 214) conceptual, o conceptista—[175] les quedaba sin ninguna duda la posibilidad de imaginar el sintagma «más allá de las columnas» que tradujera perfectamente la alianza entre el cuerpo y el alma de la divisa, sin pasar previamente por el «*Più oltre*» de Dante.

Por otra parte, al examinar la lista de los escritores de la Antigüedad grecolatina consultados por la mayoría de los estudiosos, nos percatamos de que Rufius Festus Avienus, poeta latino de la baja antigüedad (hacia 305-375 d. d. J. C.), no forma parte del destacado areópago aunque era el autor de un importante poema descriptivo acerca del extremo-occidente del mundo conocido, *Ora maritima*. En esta obra, Avienus vuelve varias veces sobre las columnas de Hércules inclinando por la interpretación

[175] Está claro que para confirmar esta hipótesis se necesitaría consultar una traducción de Platón del siglo XV.

tradicional desde Estrabón de dos montes situados de ambas partes del estrecho y deshechando la teoría de Poseidonos según la cual las columnas de Hércules corresponden a las del templo de Melkart en Gadés (Bernard; Guillaumin, 2019: § 27).

En resumidas cuentas, resulta que el poema *Ora maritima* no constituye ningún periplo —en el sentido de descripción geográfica de un litoral (Bernard/Guillaumin, 2019: § 22)— sino más bien una búsqueda de elementos históricos sobre la antigua civilización tartesa que ocupaba esta región, una colectánea de hechos lingüísticos y religiosos, de rasgos culturales e históricos que contribuyeron a edificar el Extremo-Occidente (Bernard/Guillaumin, 2019: § 27). Como para todos los autores antiguos escudriñados, el examen del poema de Avienus [176] no revela ningún paradigma lingüístico revelador de un «más allá» en griego o en latín.

7. Donde se levanta en parte el velo sobre un posible origen del mote

Ahora bien, lo que nos toca precisamente en este homenaje es focalizar el interés sobre los elementos lingüísticos de las divisas y demostrar cómo los motes o lemas inventados para originar el concepto adquieren un valor sentencioso que permita clasificarlos como paremias.

No cabe ninguna duda, los últimos comentarios más pertinentes acerca del *PLUS ULTRA* imperial proceden de Sagrario López Poza, la investigadora más calificada en materia de divisas, cuya reciente e interesantísima monografía (2023) nos descubre todo lo que hay que saber sobre las empresas de los Austrias. Además, en una apasionante y excelsa investigación (2019) publicada antes de la monografía, Sagrario López Poza revelaba que, anteriormente a Carlos Quinto, el monarca portugués Alfonso V el Africano (1432-1481) llevaba una divisa con el mote *ALÁ MAIS* (Más allá) «para transmitir su aspiración expansionista en el Mediterráneo» (Lopez Poza, 2023: 130). Con gran pertinencia, la investigadora señala que, con el mote *ULTERIUS NISI MORTE* inscrito en el carro que llevaba el ataúd de Fernando el Católico en las exequias organizadas por Carlos I en Bruselas el año 1516 (Allo Manero, 2001), el mote de la divisa del monarca portugués sería una de las primeras ocurrencias de la fórmula *PLUS ULTRA* (2023: 131-133) que pasará después a paremia mundialmente conocida.

En el mismo título de su estudio de 1973, «The invention of the Columnar Device of Emperor Charles V at the Court of Burgundy in Flandres in 1516», Early Rosenthal insistía en este aspecto de la creación de la divisa «These early versions of the columnar device and the occasion for which it was invented make clear its essentially Burgundian origin» (208-209). A lo largo de sus comentarios, Rosenthal ponía también el acento sobre el entorno político-cultural en el que nació la divisa de las columnas de Hércules con el mote *PLUS OULTRE* y, más precisamente, sobre el relevante papel desempeñado por la Orden de la Toisón de Oro (1973: 200-230). A

[176][176] Sobre Avienus y *Ora maritima*, véase también Antonelli (1995: 77-83).

sus pertinentes comentarios se puede añadir que la invención de divisas, el ensamblaje de motes en formas poéticas como el *rondeau* constituían sin ninguna duda un juego cortesano para Grandes Retóricos como Chastelain, Molinet, Fossetier, de La Marche y Lemaire de Belges[177] que, excepto Chastelain muerto en 1475, formaban parte de las personalidades próximas a Margarita de Austria mientras ella ejercía la tutela de su sobrino.



Figura 6. Blasón de la familia de Villiers de l'Isle-Adam sobre el todo de oro, jefe de azur cargado con brazo diestro de plata vestido de estola de armiños brochante

Por estas razones, en la búsqueda del origen de la paremia *PLUS OULTRE*, opinamos que, a los dos motes propuestos por Sagrario López Poza, podrían añadirse otros motes cuyos portadores eran caballeros de la Orden del Toisón de Oro, o miembros de su familia, por lo que se vincularían a la vez lingüística e históricamente al *PLUS OULTRE* carolino. Nos parece que es el caso del mote *VA OULTRE* de Jehan de Villiers (1384-1437)[178], *Seigneur de l'Isle-Adam* (Reiffenberg, 1830: 3, nota 4; Deenen, 1939: 11) cuyo blasón heráldico (Figura 6) se describe «sur le tout d'or au chef d'azur chargé d'un dextrochère d'argent vivé d'un brassard d'hermine brochant» (sobre el todo de oro, jefe de azur cargado con brazo diestro de plata vestido de estola de armiños brochante)[179].

[177] Todos *indiciaires* de la Corte de Borgoña e historiógrafos de Margarita de Austria, excepto de La Marche, memorialista.

[178] Sobre la vida y hechos de esta excepcional personalidad histórica del ducado de Borgoña y del reino de Francia, véase la tesis de *l'École des chartes* de Germain Lefèvre-Pontalis (1883), Bernard Baray (2000) y Association Les Amis de L'Isle-Adam (s. f).

[179] Los armiños de la estola son símbolos de dignidad o de justicia. Agradecemos al Doctor Antonio Salmerón Cabañas y a la Profesora Sagrario López Poza su grata ayuda en esta difícil traducción del lenguaje heráldico.

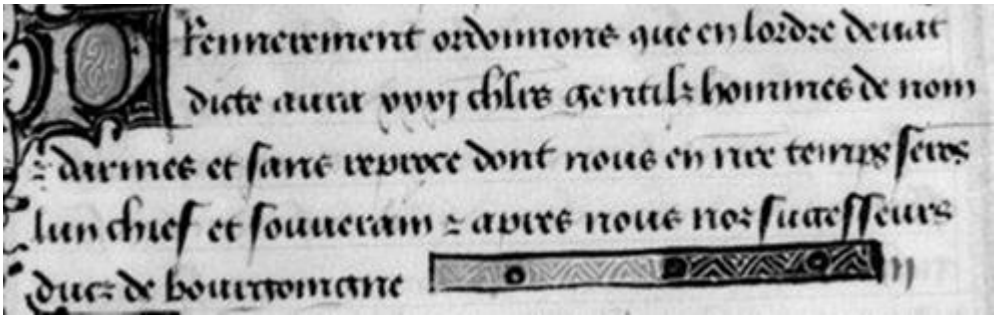


Figura 7. Artículo de la creación de la Orden del Toisón de oro (Anónimo, 1430: f° 7 v°)

Mariscal de Francia, gobernador de Paris y luego de Brujas, caballero de gran carismo y combatiente valeroso, verdadero héroe en varias batallas libradas durante la guerra de los Cien años (1337-1388 y 1411-1453) y la guerra civil de sucesión francesa entre borgoñones y armagnacs, Jean de Villiers entró en la primera promoción de la Orden del Toisón de Oro (Castex, 1954: 388). El 10 de enero de 1429, Felipe el Bueno duque de Borgoña le confirió el título de caballero de la orden que acababa de crear (fig. 7)[180] el mismo día de sus bodas con Isabel de Portugal en Brujas (Reiffenberg, 1830: 1). Honrado por esta distinción nobiliaria, Jean de Villiers ostentaba la famosa insignia de la Orden[181] en su blasón personal, como harán en adelante todos los caballeros de la Orden (Figura 8).

[180] «Firmemente ordenamos que en la presente orden entren dieciséis gentilhombres de nombre y de armas y sin reproche de quienes primero durante nuestra vida seremos jefe y soberano y después de nos nuestros sucesores duques de Borgoña» (ortografía modernizada, traducción del autor).

[181] Para la descripción, el simbolismo y el origen de la insignia de la Orden del Toisón de oro, véase Rieffenberg (1830: Introduction, XXVII-XXXI), Rosenthal (1973: 199-211).



Figura 8. Blasón personal de Jean de Villiers de l'Isle-Adam
con el collar de la Orden del Toisón de oro

Compañero de armas del duque, Jean de Villiers fue asesinado en Brujas el 22 de mayo de 1437 en circunstancias dramáticas mientras intentaba reprimir una rebelión. Felipe el Bueno, desesperado por la muerte de su fiel feudal, tomó el luto y mandó construirle un mausoleo (Figura 9) en la iglesia-catedral de San Donato en Brujas[182] (Castex, 1954: 388). Considerando el descomunal destino de Jean de Villiers, su asombrosa vida heroica y su fidelidad a Felipe el Bueno, tatarabuelo de Carlos, existe la posibilidad de que su mote *VA OULTRE* sirviera de modelo para inventar *PLUS OULTRE*, mote más voluntario todavía.

No olvidemos que *PLUS OULTRE* es históricamente el mote original de la divisa de Carlos y que su inventor pudo lógicamente inspirarse en motes anteriores en lengua francesa preferentemente a la locución adverbial en italiano *piú oltre* encontrada en Dante, por lo que concordamos plenamente con Sagrario López Poza (2023: 131). Además, cabe constatar otros elementos importantes en la creación de la divisa carolina: si el *cuerpo* va relacionado con la geografía de la península ibérica, el *alma* o *anima* va relacionada, lingüísticamente por lo menos, con la cultura de lengua francesa en la que se educó Carlos de Gante, archiduque de Borgoña y rey de España desde hacía poco tiempo en el momento de la invención. Por fin, la divisa fue inventada por un erudito de la Corte de Borgoña[183] y apareció por primera vez en las fiestas de la

[182] La iglesia catedral de San Donato fue destruida durante la Revolución en 1799-1800.

[183] Ciertos estudiosos como Javier Fernández Sebastián (2021: 320) opinan que podría ser Gattinara el inventor de la divisa: «No parece casual que este lema horaciano modificado fuera

Asamblea de la Orden del Toisón de Oro (1516) en cuyos archivos estaban registrados, desde la creación por Felipe el Bueno en 1429, todos los caballeros nombrados con sus blasones heráldicos, sus divisas y motes.

Para confirmar la relevancia de Jean de Villiers en el panorama caballeresco europeo de la primera mitad del siglo XV, basta con señalar la presencia de su efigie ecuestre de caballero en armadura de gala (Figura 10) en el magnífico manuscrito (inacabado) titulado *Armorial de l'Europe et de la Toison d'or* (Anónimo, 1429: 153 v°), realizado en Brujas en el mismo momento de la creación de la Orden del Toisón de oro. A continuación de la representación en sus mejores galas de los reyes, duques, condes y grandes próceres europeos con sus blasones, las acuarelas representan, en sus armaduras festivas de torneo, a los dieciséis primeros caballeros del Toisón de oro nombrados por Felipe el Bueno.



Figura 9. Mausoleo de Jean de Villiers de l'Isle Adam en la iglesia catedral de San Donato en Brujas

sugerido a Carlos V por su canciller piamontés Mercurio de Gattinara, ferviente admirador de *De Monarchia* de Dante. Gattinara pudo inspirarse en el episodio de la *Divina Comedia* (Infierno, XXVI), en el que Ulises arenga a sus hombres para que se atrevan a trasponer los límites que Hércules había fijado inexorablemente (versos 106-109) a fin de que ningún hombre osase ir más allá. A partir de ahí, el mote, inscrito sobre una cinta de gules que abraza las dos columnas, pasaría al escudo y a la enseña nacional de España hasta nuestros días».



Figura 10. *Armorial de Europa y del Toisón de oro* (1529: 153 v°). Fuente: gallica.bnf.fr

8. Conclusiones

En conclusión, el estudio del mote o lema *PLUS OULTRE* o *PLUS ULTRA* de la divisa carolina, permite ver cómo el arte de usar paremias, manejando la agudeza «pasto del alma» (Gracián 1987: I, 49), entraba en la narrativa imperial: «con más artificio, no por acomodación, sino contraposición, fue el *Plus Ultra* del emperador Carlos Quinto» (Gracián, 1987 II: 214). Los emblemas, jeroglíficos, apólogos y empresas, «pedrería preciosa al oro del fino discurrir» (Gracián, 1987 II: 220), adornaban las figuras retóricas del poder (Ems, 2016) y, por consiguiente, del necesario arsenal de Carlos Quinto cuya propaganda fundamentada en símbolos dio nueva vida a la idea de

imperio[184] difundiéndola a través de Europa (Yates, 1960: 57). Además, el mote *PLUS OULTRE* o *PLUS ULTRA* tiene las dos cualidades de universalidad y brevedad que Gracián consideraba esenciales en las sentencias: «Son verdades célebres las sentencias, cuando son universales», «Cuanto más breves son en el dicho, suelen ser más profundas en el sentido» (1987 II: 30). En resumen, las paremias, por breves que sean, enaltecen la historia.

Este homenaje a nuestro amigo André Gallego no tiene por finalidad cerrar una puerta sobre el posible origen del mote PLUS OULTRE sino, al contrario, abrir una nueva perspectiva a la pesquisa sobre las eventuales influencias de Margarita de Austria y del grupo de los Grandes Retóricos de la Corte de Borgoña respecto a la divisa carolina y respecto a la creación de motes o a su utilización en composiciones poético-musicales.

Ahora bien, más allá de todas aquellas interpretaciones mitológicas, históricas, geopolíticas, religiosas, psicológicas de la divisa de Carlos V, que sean pictográficas, poéticas, musicales..., le cabe ahora a la investigación poner el interrogante de manera interdisciplinaria y con métodos de escalaridad, siguiendo el recién ejemplo de Javier Fernández Sebastián (2021), en los dominios filosófico, metafísico, epistemológico, sociológico, antropológico y cosmológico en el sentido más amplio de la palabra. La empresa carolina de las columnas hercúleas con su mote PLUS OULTRE llega a ser un *cosmogramme* (cosmograma), según el concepto ideado por el pensador francés Bruno Latour (1999).

Referencias bibliográficas

ALIGHIERI, Dante. (1970). *Inferno*, Traducción, Textos, Exégesis y Escolios por Osvaldo Méndez. Buenos Aires: Canto XXVI. En línea

ALLO MANERO, M. A. (1993). *Exequias de la Casa de Austria en España, Italia e Hispanoamérica*. Zaragoza: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza.

ANTONELLI, L. (1995). *Aviénus et les colonnes d'Hercule*. Mélanges de la Casa de Velázquez, 31 (1), 77-83. En línea

ANONIMO (1429). *Armorial de l'Europe et de la Toison d'or (1401-1500)*. Bibliothèque nationale de France. Bibliothèque de l'Arsenal. Ms-4790: en línea.

ANONIMO (1430). *Ordre de la Toison d'or: statuts et ordonnances de PHILLIPPE LE BON, duc de BOURGOGNE*. Bibliothèque nationale de France. Département des manuscrits. Français 5741: «Source gallica.bnf.fr / BnF». En línea

ANONIMO (s. f.). *Statuts de l'ordre de la Toison d'Or, avec la liste des seigneurs qui ont été faits chevaliers de l'ordre, depuis son institution jusqu'en 1559 (voy. ms. 5236, f. 425), et leurs armoiries coloriées*. «Source gallica.bnf.fr / BnF». En línea

[184] Véase la reciente monografía de Juan Carlos D'Amico y Alexandra Danet (2022, Segunda Parte y Tercera parte: 155-487).

ASSOCIATION LES AMIS DE L'ISLE-ADAM (s. f.). *Jean de Villiers de l'Isle Adam. Seigneur de L'Isle-Adam et de Villiers le Bel, Maréchal de France, Conseiller et Chambellan du duc de Bourgogne puis du roi de France*. En línea.

BARAY, B. (2000). *Jehan de Villiers, Seigneur de l'Isle-Adam: Mareschal de France, Chevalier de la Toison d'or*. Val d'Oise éditions.

BATAILLON, M. (1960). Plus Oultre: la cour découvre le Nouveau Monde. *Les fêtes de la Renaissance, II. Fêtes et cérémonies au temps de Charles Quint*. Études de [...] réunies et présentées par J. Jacquot, «Le chœur des muses». Paris : CNRS, 23-27.

BELTRAN, R. (2011). Els diàlegs matrimonials de la casa de Borgonya i els emblemes amorosos al *Tirant lo Blanc. Tirant*, 14, 72-110.

BERNARD, G. (2012). Héros et monstres des confins occidentaux de l'oecoumène. F. Prados, I. García y G. Bernard (eds.), *Confines. El extremo del mundo durante la Antigüedad*. Publicaciones de la Universidad de Alicante, 73-94.

BERNARD, G. (2018a). *Nec plvs vltra. L'Extrême Occident méditerranéen dans l'espace politique romain*. Bibliothèque de la Casa de Velázquez 72. En línea

BERNARD, G. (2018b). Mythographie et géographie de l'Extrême Occident méditerranéen. Des discours et des parcours sur les pas d'Héraclès, G. Bernard, *Nec plvs vltra. L'Extrême Occident méditerranéen dans l'espace politique romain*. Bibliothèque de la Casa de Velázquez 72. En línea

BERNARD, G.; GUILLAUMIN, J.-B. (2019). L'Extrême-Occident et les colonnes d'Hercule à travers l'*Ora maritima* d'Aviénus. F. des Boscs, Y. Dejugnat y A. Haushalter, *Le détroit de Gibraltar (Antiquité - Moyen Âge). I Représentations, perceptions, imaginaires*. Casa de Velázquez, 71-90.

BLANCO, E. (2006). Del dicho al hecho, o la invalidez del ejemplo: el caso de Gracián. *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 24, 47-60.

BLÁNQUEZ, J.; JIMÉNEZ, H.; ROLDÁN, L. (2012). Paisaje arqueológico—paisaje simbólico. *Carteia* y las columnas de Hercules, una lectura comparada. F. Prados, I. García y G. Bernard (eds.), *Confines. El extremo del mundo durante la Antigüedad*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 227-270.

BONEFANT, P. (1946). Chastellain fut-il chevalier de la Toison d'Or? *Revue belge de philologie et d'histoire*, 25 (1-2), 143-144. En línea

BOUZY, C. (1992). El *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*: Sebastián de Covarrubias en el laberinto emblemático de la definición. *Criticón*, 54, 127-144.

BOUZY, C. (1999). Devises, emblèmes et marques d'imprimeurs au Siècle d'Or: à la recherche de l'hispanité perdue. *Image et Hispanité, Cahiers du GRIMH*, n° 1. Actes des Premières Journées du GRIMH, 20-21 novembre 1998 en hommage à Anne-Marie Virot, Université Lumière-Lyon II, Publications du GRIMH /GRIMIA: 313-326.

BOUZY, C. (2005). Dialogue et image dans des recueils d'emblèmes, de devises et de médailles au XVIe siècle (Alciat, Giovio et Agustín). *Dialogue et intertextualité*, sous la direction de Anne-Marie Chabrolle-Cerretini et Véronique Zaercher, Université de Nancy 2, «Europe XVI-XVII n° 6»: 179-212.

BOUZY, C. (2022). A propósito de los *Heroica symbola*: edición de un manuscrito de apuntes de un alumno de Juan Lorenzo Palmireno. *Imago, Revista de Emblemática y Cultura Visual* (Valencia), *14*, 205-217.

BRUNNER, J-C. (2014). Je lay emprins: Historical introduction. *Medieval Warfare*, 4 (4), Theme - The burgundian Wars, 6-11. En línea

CAMARERO, A. (1972). Teoría del símbolo, empresa y emblema en el Humanismo renacentista (Claude Mignault 1536-1606). *Cuadernos del Sur*, 11, 63-103.

CASTEX, P.-G. (1954). Villiers de l'Isle-Adam, historien de sa Maison. *Revue du Nord, Mélanges offerts à Louis Jacob à l'occasion de son 70e anniversaire*, 142, 377-389. En línea

CERQUIGLINI-TOULET, J. ; DAUPHANT, C. ; LEFEVRE, S. (2019). *Le Rondeau entre XIIIe et XVIe siècles. Une forme lyrique sous liberté surveillée*. Paris, Honoré Champion, «Colloques, congrès et conférences sur le Moyen Âge, N° 29».

CHECA CREMADES, F. (1988). (*Plus) Ultra omnis solisque vías*. La imagen de Carlos V en el reinado de Felipe II. *Cuadernos de Arte e Iconografía*, Revista virtual de Fundación Universitaria Española, I, 1. En línea

CIAVALDINI-RIVIERE, L.; BRIAT-PHILIPPE, M. (2018). *Princesses et Renaissance(s). La commande artistique de Marguerite d'Autriche et de son entourage*. Éditions du patrimoine, Centre des monuments nationaux.

CORNULIER, B. de (s. f.). *Le rond double du rondeau*. En línea

COUFON DE KERDELLEC, A. de (1877). *Recherches sur la chevalerie du Duché de Bretagne*. Vincent Forest et Émile Grimaud.

COVARRUBIAS, S. de (1610). *Emblemas Morales*. Madrid : Luis Sánchez.

COVARRUBIAS, S. de (2005). *Tesoro de la lengua castellana o española*. Edición integral e ilustrada de Ignacio Arellano y Rafael Zafra. Madrid: Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert-Real Academia Española-Centro para la Edición de Clásicos Españoles [*princeps* 1611].

D'AMICO, J. C.; DANET, A. (2022). *Charles Quint. Un rêve impérial pour l'Europe*. Perrin

DELAFOSSE-QUENTIN, A. (2006). Carnetz Secretz. *Carnetz Secretz: Marguerite d'Autriche (1480-1530)*. Centre Culturel de Rencontre d'Ambronay. En línea

DELSAUX, O. (2014). Qu'est-ce qu'un escripvain au Moyen Âge? Étude d'un polysème. *Romania*, 132 (525-526), 11-158. En línea

DEENEN, M. (1939). *Le Merveilleux dans l'œuvre de Villiers de l'Isle-Adam*. Librairie Georges Courville.

DEVAUX, J. (1996). *Jean Molinet indiciaire bourguignon*. Paris : Honoré Champion, «Bibliothèque du XVe siècle», t. LV.

DOUDET, E. (2005). La personnalité poétique à l'aube de la Renaissance. George Chastelain et la filiation littéraire chez les Grands Rhétoriqueurs. *La littérature à la cour de Bourgogne: actualités et perspective de recherche*. Montréal : Montréal Ceres, 105-122.

DOUDET, E. (2012). Un chant déraciné? La poésie bourguignonne d'expression française face à Charles Quint. *e-Spania*, 13. En línea

EMS, G. (2016). *L'emblématique au service du pouvoir. La symbolique du prince chrétien dans les expositions emblématiques du Collège des jésuites de Bruxelles sous le gouvernorat de Léopold-Guillaume (1647-1656)*. Volume 1. Louvain-la-Neuve, Presses Universitaires de Louvain. En línea

FAHD, J. (2020). El lema *PLVS VLTRA* en las monedas de la monarquía española acuñadas en América. En línea

FERER, M. T. (2012). *Music and Ceremony at the Court of Charles V: The Capilla Flamenca and the Art of Political Promotion*, «Studies in Medieval and Renaissance Music 12», Woodbridge-Rochester: The Boydel Press. En línea

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. (2021). *Semper Plus Ultra*: modernidad y transgresión. J. Fernández Sebastián y F. Oncina Coves (eds.), *Metafóricas Espacio-temporales para la Historia. Enfoques teóricos e historiográficos*. Valencia : Pre-textos, 311-340. En línea

FOSSETIER, J. (1868). *De la Glorieuse victoire divinement obtenue devant Pavie par l'empereur Charles, quint de ce nom. Des isles et lieus que il possesse en Aphricque. Chant royal à la loenge d'ycelluy* [...], Imprimé par Jean Enschede et fils, à Harlem, pour la librairie Tross à Paris.

GALLEGO BARNÉS, A. (1982). *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579). Un humanista aragonés en el Studi General de Valencia*. Zaragoza: CSIC.

GALLEGO BARNES, A. (1991). L'utilisation des sentences dans la pédagogie renaissante. *Tigre*, 60, 49-63.

GALLEGO BARNÉS, A. (1994). Los apuntes bibliográficos en la obra de Juan Lorenzo Palmireno. F. Cerdan (ed.), *Hommage à Robert Jammes. Anejos de Criticón*, 1, Presses Universitaires du Mirail, 421-433. En línea

GALLEGO BARNÉS, A. (1995). Un aspecto de la difusión de la emblemática: el *Alphabetum rerum heroicarum* de Juan Lorenzo Palmireno. *Bulletin Hispanique*, 97 (1), 95-108. En línea

GALLEGO BARNÉS, A.; CUARTERO SANCHO, M. P. (2004). *Los «Refraneros» de Juan Lorenzo Palmireno: estudio de sus fuentes paremiológicas*. Madrid: CSIC.

GALLEGO BARNÉS, A. (2017). Los *Heroica symbola* de Juan Lorenzo Palmireno. *Les Cahiers de Framespa, 2*4. En línea

GARCÍA ARRANZ, J. J. (2000). La imagen desconcertada: teoría y práctica en la representación de la figura humana en las *imprese*. S. López Poza (coord.), *Estudios sobre emblemática española*. Sociedad de Cultura Valle-Inclán, «Colección SIELAE», 65-80.

GARCÍA QUINTELA, M. (2012). Una dialéctica de la distancia: Estrabón sobre Iberia y la Oikumene. F. Prados, I. García y G. Bernard (eds.), *Confines. El extremo del mundo durante la Antigüedad*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 49-72.

GEORGE, P. (2020). Le duc de Bourgogne et son reliquaire de Liège (1467-1471). *BUCEMA, Bulletin du centre d'études médiévales d'Auxerre*, 24. En línea

GIANNINI, J.; KELLMAN, H. (1999). Beschreibung der Handschrift Vienna, ÖNB, MS 9814. H. Kellman (ed.), *The Treasury of Petrus Alamire. Music and Art in Flemish Court Manuscripts. 1500-1535*. Kellman, Ghent: University of Chicago Press, 132-152.

GIOVIO, P. (1555). *Dialogo dell'imprese militari e amorose. Roma*: Antonio Barre [edición sin grabados].

GIOVIO, P. (1978). *Dialogo dell'imprese militari e amorose*. M. L. Doglio (ed.). Roma: Bulzoni, «Biblioteca del Cinquecento, 4».

GORDEZIANI, L. (2016). Sélection, réécriture et interprétation d'expressions antiques dans les *Adagiorum chiliades* d'Érasme. *Rursus*, 9. En línea

GRACIÁN, B. (1987). *Agudeza y Arte de ingenio*. Edición, introducción y notas de Evaristo Correa Calderón. Madrid; Clásicos Castalia, I y II.

HOROZCO, J. de (1589). *Emblemas Morales*. Juan de la Cuesta.

HOROZCO Y COVARRUBIAS DE LEYVA, J. de (2017). *Trescientos Emblemas Morales*. En M. Agudo Romeo, A. Encuentra Ortega, J. Francisco Esteban Lorente (eds.). Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

HUTCHISON, K. (2009). The Antiquity of the "Injunction" *Non Plus Ultra. CBMH/BCHM*, 26 (1), 155-178.

IOVIO, P. (1561). *Dialogo de las empresas militares y amorosas*. León de Francia, Guillaume Rouillé.

JOVIO, P. (2011). *Diálogo de las empresas militares y amorosas*. Edición crítica, introducción y notas de Jesús Gómez. Madrid: diciones Polifemo.

JORDANO, M. A. (2011). The *Plus Oultra* writing cabinet of Charles V: Expression of the sacred imperialism of the Austrias. *Journal of Conservation and Museum Studies*, 9, 4-26. En línea

JOURDAIN-ANNEQUIN, C. (1982). Héraclès en Occident. Mythe et histoire. *Dialogues d'histoire ancienne*, 8, 227-282. En línea

KARASKOVA, O. (2014). *Marie de Bourgogne et le Grand Héritage: l'iconographie princière face aux défis d'un pouvoir en transition (1477-1530)*. Thèse de doctorat. Université Lille 3. En línea

KELLMAN, H. (1999). *The Treasury of Petrus Alamire: Music and Art in Flemish Court Manuscripts*, 1500-1535. Ghent: Ludion, University of Chicago Press.

LA MARCHE, O. de (1883). *Mémoires d'Olivier de La Marche: Maitre d'Hotel et Capitaine des Gardes de Charles Le Téméraire*. Tome Premier, publiés par Henri Beaune et J. D'Arbaumont, Paris, Librairie Renouard. En línea

LATOUR, B. (1999). *Politiques de la nature. Comment faire entrer les sciences en démocratie*. Paris : Éd. La Découverte, «Armillaire».

LAUSSAC, E.-L. (1897). *Fortune-Infortune-Fort-Une. Notice explicative du quintuple sens de la devise de Marguerite d'Autriche, Duchesse de Savoie et de Bresse. Régente des Pays-Bas*. Bourg, Dureuil. En línea

LEFEVRE-PONTALIS, G. (1883). *Jean de Villiers, sire de l'Isle-Adam, maréchal de France (1383-1392/1437)*. Thèse de l'École des chartes. Paris. En línea

LEMAIRE, J. (2001). Julien Fossetier, poète athois thuriféraire de Charles Quint. *Bulletins de l'Académie Royale de Belgique*, 12-1-6, 287-316. En línea

LIPPINCOTT, K. (1990). The Genesis and Significance of the fifteenth-century Italian Impresa. S. Anglo (ed.), *Chivalry in the Renaissance*. Woodbridge SF: Boydell Press, 49-76.

LÓPEZ POZA, S. (2002). El *exemplum* en los libros españoles de emblemas (siglo XVI). M. Borrego Pérez (ed.), *L'exemplum narratif dans le discours argumentatif (XVIe-XXe siècles)*. Presses Universitaires Franc-Comtoises, 175-194. En línea

LÓPEZ POZA, S. (2012). Empresas, emblemas, jeroglíficos: agudezas simbólicas y comunicación conceptual. R. Chartier y C. Espejo (eds.), *La aparición del periodismo en Europa. Comunicación y propaganda en el Barroco*. Marcial Pons Historia, 37-85.

LÓPEZ POZA, S. (2017-2023). Divisa de Carlos I de España y V del Sacro Imperio Romano Germánico: PLUS ULTRA. *Symbola: divisas o empresas históricas* - BIDISO (*Biblioteca Digital Siglo de Oro*). Publicado: 24/10/2017. Actualizado: 23/3/2023.

López Poza, S. (2019). La divisa o empresa de Alfonso V el Africano, rey de Portugal: nueva lectura e interpretación. *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*, 8, 47-74. En línea

LÓPEZ POZA, S (2020). Divisas ocasionales o *invenciones* españolas en un cancionero manuscrito del duque Charles III de Croÿ. *Hipogrifo*, 8.1, 453-469.

LÓPEZ POZA, S. (2021). Divisas del emperador Maximiliano I de Austria. *Janus. Estudios sobre el Siglo de Oro*, 10, 319-349. En línea

LÓPEZ POZA, S. (2023). *Divisas o empresas de los Austrias*. SIELAE. Zaragoza: Pórtico.

LUCIANO DE SAMOSATA (1551). *Historia verdadera de Lvciano. Traduzida de Griego en lengua Castellana*. En línea

LUCIANO DE SAMOSATA (2018). *Relatos Verdaderos*. Traducción de Mariana Franco San Román y Roberto Jesús Sayar, Ariel Pukacz. En línea

MÁXIMO, V. (2003). *Hechos y dichos memorables*. Libros I-VI. Introducción, traducción y notas de Santiago López Moreda *et al*. Editorial Gredos, «Biblioteca Clásica Gredos», 311.

MAXIMO, V. (2014). *Facta et dicta memorabilia*, texto latino, estudio preliminar, traducción y comentario por Alicia Schniebs *et al*. Instituto de Filología Clásica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Libro Primero.

MECONI, H. (1993). Free of the Crime of Venus: Biography of Pierre de La Rue. *Revista de Musicología*, 16, 5, *Del XV Congreso de la Sociedad Internacional de Musicología: Culturas Musicales Del Mediterráneo y sus Ramificaciones*, 2673-2683. En línea

MECONI, H. (2014). *Plus oultre*, Pierre de la Rue, and the Emperor's Music. *Journal of the Alamire Foundation*, 6, 12-32. En línea

MERINO JEREZ, L. (2015). La memoria en la *Tertia et ultima pars Rhetoricae* de Juan Lorenzo Palmireno, en *Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico*, V. 3. Instituto de Estudios Humanísticos CSIC, José M.ª Maestre Maestre *et alii*: 1327-1337. En línea

MOLINET, J. (1493). *L'art et science de rhethorique [*sic*] pour faire rigmes et ballades*. Antoine Vérard. En línea

MOLINET, J. (1500). *L'art et science de rhetorique pour apprendre a faire rimes et ballades*. Tholoze, Jehan de Guerlins. En línea

NEUWIRTH, M. (2006). *Plus ultra* — Origins and impact of Emperor Charles V's imprese. n S. Bidner y T. (eds.), Feuerstein *Plus Ultra Jenseits der Moderne / Beyond Modernity*? Christoph Keller Revolver Verlag, 305-351.

NOVA, A. (1985). *Dialogo dell'imprese*: storia editoriale e immagini. *Atti del Convegno Paolo Giovio. Il Rinascimento e la memoria* (Como, 3-5 giugno 1983). Società Storica Comense (ed.). Como: Presso la Società aVilla Gallia, 73-86.

OVIDIO NASÓN, P. (1983). *Metamorfosis*. Traducción de Antonio Ruiz de Elvira. En línea

PALMIRENO, J. L. (1578). *Descanso de estudiosos ilustres, donde van adagios traducidos de romance en latín. Empresas, blasones, motes y cifras*. Valencia: Pedro de Huete.

PARADIN, C. (1551). *Devises Héroïques*. Lyon: Jean de Tournes.

PARADIN, C. (1561). *Symbola Heroica*. Anvers: Christophe Plantin.

PEÑASCO GONZÁLEZ, S. (2015). *Edición filológica y estudio de* Emblemas morales *de Sebastián de Covarrubias Orozco (1610)*. Tese de doutoramento. Universidade da Coruña.

PERÁLVAREZ, J. A. (2016). La fachada de la Universidad de Alcalá: cuerpo superior. En línea

PÉREZ, G. (2019). Tasto solo. 3 notas. En línea

PHILIPP, M. (2011). *Ehrenpforten für Kayser Karl V. Festdekorationen als Medien politischer Kommunikation*, Münster, Lit Verlag: 81-82.

PICKER, M. (1965). *The Chanson albums of Marguerite of Austria, Mss 228 and 11239 of the Bibliothèque royale de Belgique*, Brussels. A critical edition and commentary. Berkeley: University of California press.

PINCHART, A. (1863). Documents inédits, publiés et annotés. *Archives des Arts Sciences et Lettres*. Première Série, Tome deuxième, Gand, L. Hebbelinck. En línea

PINDARO (1883). *Odas de Pindaro, Traducidas en verso castellano*. Ignacio Montes de Oca, Madrid: Luis Navarro. En línea

PIZARRO GÓMEZ, F. J. (1985). Astrología, emblemática y arte efímero. *Goya: Revista de arte* (Ejemplar dedicado a: Emblemas), 47-52.

PLATÓN (1872). *Obras completas*. Edición de Patricio de Azcárate (Tomo 6). En línea

PORTILLO FERNÁNDEZ, J. (2021). La función apelativa en las paremias españolas: persuasión, consejo y advertencia. Estudio ostensivo-inferencial», *Paremia*, 31, 205-215.

PRADOS, F., GARCÍA, I., y BERNARD, G. (2012). Confines. El extremo del *mundo durante la Antigüedad*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante. En línea

REIFFENBERG, F. A. de (1829). Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque dite de Bourgogne, relatifs aux Pays-Bas (tome Ier, 1ère partie). *Mémoires de l'Académie royale de Belgique*, 5, 1-137. En línea

REIFFENBERG, F. A. de (1830). *Histoire de l'Ordre de la Toison d'or, depuis son institution jusqu'à la cessation des chapitres généraux, tirée des archives mêmes de cet ordre et des écrivains qui en ont traité* [...]. Bruxelles, Fonderie et Imprimerie normales. En línea

ROJEWSKI, O. J. (2018). *Arte, ceremonial y esplendor festivo en la corte de los duques de Borgoña (1419-1477) Los* Valets de chambre *y sus tareas artísticas*, Doctorado en Historia del Arte, Memoria dirigida por Inmaculada Rodríguez Moya y Víctor Mínguez Cornelles. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.

ROLET, A. (2007). Aux sources de l'emblème: blasons et devises. *Littérature*, 145, 53-78.

ROSENTHAL, E. (1971). *Plus Ultra Non Plus Ultra* and the Columnar Device of Emperor Charles V. *Journal of the Warburg and Courtauld lnstitutes*, XXXIV, 204-228: En línea

ROSENTHAL, E. (1973). The invention of the Columnar Device of Emperor Charles V at the Court of Burgundy in Flandres in 1516. *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, XXXVI, 198-230.

RUSCELLI, I. (1566). *Le imprese illustri con espositioni, e discorsi del Sr. Ieronimo Rvscelli*. In Venetia, l'Anno M DLXVI.

RUIZ DE ELVIRA, A. (1999). *Silva de temas clásicos y humanísticos*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.

SARDA, M. A. (2006). Marguerite d'Autriche: modernité d'une souveraine européenne du début du XVIe siècle. *Carnetz Secretz. Marguerite d'Autriche (1480-1530)*. Centre Culturel de Rencontre d'Ambronay. En línea

SCHNIEBS, A. *et al*. (2014). *Valerio Máximo. Facta et dicta memorabilia*. Libro primero. Texto latino, estudio preliminar, traducción y comentario. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

SCHREURS, E. (1999). The A-LA-MI-RE MANUSCRIPTS. Flemish Polyphonic Treasures for Charles V Josquin Desprez, Pierre de la Rue, Adrian Willaert, Capilla Flamenca. En línea

SCHWINDT, N. (2008/2009). Habsburgische Kulturpolitik im Spiegel des Liedrepertoires: franzosisch-flamisch-deutsch. *Die Habsburger und die Niederlande. Musik und Politik um 1500*, ed. Jurgen Heidrich, Trossinger Jahrbuch fur Renaissancemusik 8, Kassel: 27-67 at 37-39. En línea

SEBASTIÁN LÓPEZ, S. (1986). Giovio y Palmireno: La influencia de la emblemática italiana. *Teruel. Revista del Instituto de Estudios Turolenses*, 76, 191-250.

SEVILLA MUÑOZ, J.; CRIDA ÁLVAREZ, C. A. (2013). Las paremias y su clasificación. *Paremia*, 22, 105-114. En línea

SEVILLA MUÑOZ, J. (1993). Presentación. *Paremia*, 1, 5. En línea

SEVILLA GÓMEZ, A. (2000). Las paremias heroicas: la divisa, el lema, el mote. *Paremia*, 9, 75-80. En línea

SIDER, S. (1989). Transcendent Symbols for the Hapsburgs: *Plus Ultra* and the Columns of Hercules. *Emblematica*, 4, 257-271.

SIEFFERT, M. (2019). *L'Écriture de la voix. Poétique du rondeau sans musique à la fin du Moyen Âge (1350-1465). Perspectives Médiévales*. Revue d'épistémologie des langues et littératures du Moyen Âge, 40. En línea

SMEKEN, J. (1946). *Gedicht op de Feesten ter eere van het Gulden Vlies te Brussel in 1516*, Met Inleiding Aanteekeningen en Glossarium Door, Dr Gilbert Degroote (ed.). Antwerpen.

TRISTAN, M.-F. (1981). L'Art des Devises au XVIe siècle en Italie: une théorie du symbole. M. T. Jones-Davies (dir.), *Emblèmes et devises au temps de la Renaissance*. Centre de Recherches sur la Renaissance, Université de Paris-Sorbonne, Jean Touzot, 47-63.

VIGIER, Fr. (2007). Image et texte: l'art de la pointe dans quelques *Empresas* (XVe-XVIe siècles). J.-P. Castellani y M. Zapata (eds.), *Texte et Image dans les Mondes Hispaniques et Hispano-Américains*. Tours: Presses Universitaires François-Rabelais, «Études Hispaniques, XX», 249-264.

YATES, F. A. (1960). Charles Quint et l'idée d'empire. *Les Fêtes de la Renaissance, II. Fêtes et cérémonies au temps de Charles Quint*. Études de [...] réunies et présentées par J. Jacquot, «Le chœur des muses». Paris: CNRS, 57-97.

ZUMTHOR, P. (1978). *Le Masque et la Lumière: La poétique des grands rhétoriqueurs*. Paris: Le Seuil.

La paremiología bíblica en *Escala para subir a la perfección* de María de Jesús de Ágreda: entre el discurso directo y la cita encubierta[*]

Patricia FERNÁNDEZ MARTÍN[**]
Universidad Autónoma de Madrid (España)
patricia.fernandez01@uam.es || https://orcid.org/0000-0003-4112-5507

Resumen: El objetivo del presente trabajo es explicar, desde la construcción del discurso reproducido, las paremias encontradas en la obra *Escala para subir a la perfección* de María de Jesús de Ágreda. Para ello, se asume que la paremia es un discurso reproducido que puede aparecer de forma directa, indirecta, indirecta libre o incluso encubierta. A partir de aquí, se listan las paremias encontradas agrupadas por tipología (proverbios, aforismos, refranes); se dividen en dos grupos, según el uso que les da nuestra autora: como discurso reproducido directo o como cita encubierta. Las principales conclusiones apuntan a una autoría femenina entre la autoridad de la sabia teóloga y la humildad de la mística monja que explicaría ese juego de discursos repetidos (las paremias) insertos en el discurso propio. Asimismo, las conclusiones afectan a los límites formales de las paremias y, en consecuencia, a su definición, pues se puede cuestionar, solo hasta un punto, la característica de «fijación» que tradicionalmente se les ha atribuido, lo que refuerza la importancia de las marcas léxicas para localizarlas.
Palabras clave: Paremiología. Proverbio. Teología. María de Jesús de Ágreda.

Titre : **« Les parémies en tant que discours cité de *l'Escala para subir e la perfección* de María de Jesús de Ágreda ».**
Résumé: L'objectif de ce travail est d'expliquer, à partir de la structure qui est celle du discours reproduit, les parémies trouvées dans l'œuvre *Escala para subir a la perfección* de María de Jesús de Ágreda. Pour ce faire, on part du principe que la parémie est un discours reproduit selon la modalité directe, indirecte, libre ou cachée. Les parémies identifiées sont répertoriées et regroupées par types (proverbes, aphorismes, dictons) et divisées en deux groupes, selon l'usage que notre auteur en fait, celui du discours reproduit directement ou de la citation cachée. Les principales conclusions pointent une inspiration féminine qui se situe entre l'autorité de la savante théologienne et l'humilité de la religieuse mystique, ce qui expliquerait ce jeu des discours répétés (les parémies) insérés dans le discours propre. Les conclusions portent également sur les limites formelles des parémies, et donc sur leur définition, permettant

[*] Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación titulado «Procesos de lexicalización y gramaticalización en la historia del español: cambio, variación y pervivencia en la historia discursiva del español» (PROLEGRAMES); ref. PID2020-112605GB-I00, dir. Dr. Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga (UCM).
[**] Grupo de investigación Discourse Analysis and Intercultural Communication (UAM SOC PR-009). Departamento de Filologías y su Didáctica, Facultad de Formación de Profesorado y Educación.

une remise en question, mais jusqu'à un certain point seulement, de la caractéristique de «fixation» qui leur est traditionnellement attribuée, ce qui renforce d'autant l'importance des marques lexicales servant à les repérer.
Mots-clés : Parémiologie. Proverbe. Théologie. María de Jesús de Ágreda.

Title: **"Paremias within *Escala para subir a la perfección* by María de Jesús de Ágreda."**
Abstract: The aim of this paper is to explain, from the construction of the reported speech, the proverbs found in the work *Escala para subir a la perfección* by María de Jesús de Ágreda. To this end, it is assumed that every paremia is a reproduced speech that can be direct, indirect, freely indirect or even hidden. From there on, the proverbs found are listed grouped by typology (proverbs, aphorisms, sayings). They are divided into two groups, according to the use that our author gives them: as directly reproduced speech or as hidden quotation. The main conclusions point to a female authorship between the authority of the knowledgeable theologian and the humility of the mystical nun that would explain this set of repeated speeches (paremias). Likewise, the conclusions affect the formal limits of the proverbs and, consequently, their definition, since the characteristic of "fixation" that has traditionally been attributed to them can be questioned, up to a point, reinforcing the importance of lexical marks in locating them.
Keywords: Paremiology. Proverb. Theology. María de Jesús de Ágreda.

1. Introducción

Parece encontrarse en auge el estudio de la función de las paremias en discursos religiosos o con significado religioso, sobre todo en el español de los Siglos de Oro (Blanco García, 2008; Sardelli, 2008; Fontana i Tous, 2019, 2020; De Jaime Gómez y De Jaime Lorén, 2016; Cantera Ortiz de Urbina, 2019; Cull, 2019; Fernández Martín, 2024). A esta misma época pertenece el discurso reproducido que es estudiado en cuantiosos trabajos desde la perspectiva de la intertextualidad (Girón Alconchel, 2000, 2002), que comprendemos como conceptualmente relevante para comprender la esencia pragmática de las paremias (Coseriu, 1981; Conca, 1987). Sin embargo, salvo honrosas excepciones (Alcalde Onrubia, 2004), la mayoría de estos estudios se centran en textos escritos por hombres, pese a la sabiduría que desprenden las contribuciones femeninas al campo de la teología, y al dominio, precisamente, que ofrecen de las estrategias intertextuales implícitas al discurso reproducido (Fernández Martín, 2020). Por este motivo, el objetivo de esta investigación consiste en explicar, desde la construcción del discurso reproducido, las paremias encontradas en la obra *Escala para subir a la perfección* de María de Jesús de Ágreda, monja franciscana que vivió entre 1602 y 1665 (Lewandowska, 2019: 461-464).

Para ello, se enfoca el estudio desde dos perspectivas. Por un lado, se asume que «el refrán es discurso repetido que se inserta en otro discurso, en el discurso del que lo usa», como defiende José Luis Girón Alconchel (Fernández Martín, 2015: 16) y como lo indicó Lázaro Carreter (1981: 214), quien lo considera un mensaje literal destinado a ser reproducido «en sus propios términos». Esta idea sobre el refrán, en realidad,

ratifica la naturaleza pragmática de toda paremia, pues la convierte en un acto de habla que forma parte de otro acto de habla (Conca, 1987). En consecuencia, se propone su estudio desde el análisis del discurso, pues en realidad las paremias son «textemas» o «frasemas», es decir, textos reproducidos cuyo origen, en ocasiones, se desconoce, como sucede con el de cualquier otra cita (Coseriu, 1981: §3.4.3). Desde este planteamiento podemos comprender el uso discursivo que de ciertas paremias efectúa la citada religiosa, el cual se puede encontrar entre la literalidad del discurso directo (más o menos libre) y la total libertad del discurso indirecto encubierto, entendiendo por el primero la reproducción de las palabras textuales de una persona generalmente ajena a la propia narración y, por el segundo, la reproducción del contenido del mensaje (la paremia) integrado por completo en el discurso propio, de forma que se convierte en una cita que no parece una cita (Reyes, 1984, 1996, 2002; Girón Alconchel, 2000, 2002). En el fondo, este enfoque permite, a nuestro humilde juicio, adoptar una perspectiva discursiva del concepto de desautomatización paremiológica, que entendemos que es complementaria a la que tradicionalmente se ha llevado a cabo, centrada, sobre todo, en la forma de la paremia y no necesariamente en su relación con el resto de actos de habla que la rodean (Mena Martínez, 2002; García Yelo, 2012; Mogorrón Huerta y Mejri, 2014; Mellado Blanco y Sánchez Rodríguez, 2016).

Por otro lado, se sigue parcialmente la estructura del trabajo de Gallego Barnés (1999): se listan las paremias encontradas agrupadas por tipología (§2), de acuerdo con la clasificación de Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013); se dividen en dos grupos, según el uso que les da nuestra autora: de forma literal y conformando, entonces, discurso reproducido directo (§3); de forma más libre y, en consecuencia, construyendo un tipo especial de discurso reproducido indirecto que llega a ser encubierto (§4). En cualquier caso, siempre que ha sido posible, se ha tomado como referencia del discurso directo paremiológico la forma expuesta en Cantero Ortiz de Urbina (2019). Cuando no ha sido posible, se ha adoptado la propuesta del *Refranero multilingüe* de Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar (2009; en adelante, RM) o, en última instancia, la de Correas (1627), por compartir época con nuestra escritora. En cualquiera de los casos, se especifica la fuente en el lugar oportuno.

2. Recuento de las paremias localizadas en la *Escala*

Escala para subir a la perfección es un tratado teológico-místico escrito por la religiosa María de Jesús de Ágreda entre 1640 y 1647 (Morte Acín, 2010: 233-244). De unas 100 páginas y 29 capítulos, se divide en dos partes que siguen, parcialmente, la estructura general de *Las moradas* teresianas. En los capítulos I-XVI se exponen consejos ascéticos para prepararse para la recepción de la Divinidad, mientras que, en los restantes capítulos, del XVII al XXIX, se exhibe la experiencia mística como tal. A diferencia de *Castillo interior*, donde se estructura la vivencia en siete moradas, María de Jesús habla de cinco gradas, además de la oración vocal, al inicio; la oración

afectiva entre la primera y la segunda grada y el matrimonio espiritual, que sería una especie de sexta grada: meditación u oración mental (primera grada), oración de simplicidad o contemplación adquirida (segunda grada), oración de recogimiento infuso (tercera grada), oración de quietud (cuarta grada) y oración de unión simple (quinta grada). En todo caso, la obra no está terminada.

En este tratado, pues, parece más que evidente la alusión a la escalera de Jacob (Gn 28,11-19; Jn 1,51), a la escala como vínculo entre cuerpo y alma y entre cielo y tierra (Chevalier y Gheerbrant, 1995, *s.v. escala*), a la representación de las vías que constituyen la experiencia mística del Pseudo-Dionisio (purgativa > iluminativa > unitiva) y, naturalmente, a la escala como símbolo del mismo Jesucristo (Jn 14,6).

Por lo que respecta a las paremias registradas, los proverbios bíblicos localizados en el texto como discurso directo son los siguientes (§3): «pedid y se os dará» (Lc 11,9; Mt 7,7); «siete veces cae el justo; y otras tantas se levanta» (Prov 24,16); «muchos son los llamados y pocos los escogidos» (Mt 22,14); «por su fruto se conoce el árbol» (Mt 12,33; Lc 6,44); «todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego» (Lc 3,9; Mt 3,10); «mi yugo es suave y mi carga ligera» (Mt 11,30); «quien se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (Mc 8,38; Lc 9,26). El único aforismo encontrado es «el que nunca se derrama, presto se recoge» y el único refrán es «quien busca halla».

A todas estas paremias cabe añadir siete proverbios y dos refranes que consideramos incrustados en un discurso reproducido indirecto encubierto (§4). Los primeros son los siguientes: «Dios, que da la llaga, da el remedio» (Job 5,18); «siete veces cae el justo; y otras tantas se levanta» (Prov 24,16); «esforzaos a entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos tratarán de entrar, pero no podrán» (Lc 13,24); «vuestro enemigo el diablo, como si fuera un león rugiente, anda alrededor de vosotros buscando a quién devorar» (1Pe 5,8); «el principio de la sabiduría es el temor del Señor» (Sal 110/111,10); «quien se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (Mc 8,38; Lc 9,26); «porque has sido fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho» (Mt 25, 23). Y los refranes son: «querer es poder» y «amor con amor se paga».

3. Paremias como discursos reproducidos directos

En este apartado se presentan las paremias localizadas en la *Escala* de María de Jesús de Ágreda cuyas formas se mantienen lo suficientemente fieles a la original como para que sean consideradas discursos directos. Se incluyen en un apartado u otro según las emplee como *oratio recta* (§3.1), si incluye un marco reproductor compuesto con un verbo de lengua, entre otras señales demarcativas obligatorias (Girón Alconchel, 2000, 2002), o como *oratio quasi recta* (§3.2), si no escribe un

marco reproductor[185]. En cualquiera de los casos, se emplea para los títulos de los subapartados la forma lingüística que ofrecen en Cantero Ortiz de Urbina (2019), pues esto nos permite mostrar con mayor detalle las modificaciones que sobre cada paremia ejerce nuestra autora.

3.1. Paremias como discursos directos

3.1.1. «Pedid y se os dará» (Lc 11,9; Mt 7,7)

Este proverbio bíblico aparece inserto en un discurso directo cuyo marco reproductor contiene el verbo de lengua «dice». Forma parte del principio del duodécimo capítulo del tratado que, titulado «Engaño que puede haber en no pedir fielmente a nuestro Señor», muestra la importancia de la oración como acto de habla principalmente peticionario:

> 1) No me parece que cae en buen proceder pedir agua, sin prevención de vasijas en que echarla, ni ánimo de prevenirlas.
> ¿Para qué ha de pedir, ni hacer el alma peticiones que Dios tiene determinado no dar sin disposición, si juntamente no procura, cooperando a su gracia, disponerse y hacer de su parte, lo que se quiere para recibirlas?
> Que si pedimos fielmente nos la dará, es cierto. Porque nos dice: «*Pedid y daros han*».
> Y pues esta divina palabra no puede faltar, si pedimos, y no nos dan, en nosotros que pedimos está la falta. El verdadero pedir ha de ir acompañado con ánimo de obrar lo que el Señor nos manda; a lo menos, lo necesario para poder recibir (p. 166).

En efecto, la continuación del proverbio, tal y como consta en los Evangelios, es: «buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá» (Lc 11,9; Mt 7,7). Además, como señala la religiosa y constata Cantera Ortiz de Urbina (2019, *s.v. oración*), este pasaje bíblico se relaciona directamente con otro en el que se alude de forma clara a la importancia de la oración: «Todo lo que pidáis en oración con fe lo recibiréis» (Mt 21,22):

> 2) No era el confesor quien lo hacía [quitarle la comunión], porque, como él sabía bien mis necesidades espirituales, antes me deseaba ese remedio. Las misericordias que el Señor me hacía no las puedo numerar. ¡Qué fiel es! Y ¡qué cierto aquello que Su Majestad dice: «que está en la tribulación con el atribulado que lo llama!» (p. 200).

Este fragmento, en un discurso indirecto prototípico marcado por el editor, sin embargo, con comillas, demuestra la adecuada interpretación del susodicho proverbio que hace María de Jesús, que defiende que al final se consigue acceder a Dios si se sigue su camino, como explica al final del capítulo XIX, sobre la vía purgativa, y resume en la última frase bíblica (2Tes 1,6-8) de (2): Dios llega a quien le llama.

---

[185] Esta terminología, que se remonta a la oratoria latina, ha sido adaptada a partir de la propuesta en la clásica monografía de Reyes (1984).

3.1.2. «Mi yugo es suave y mi carga ligera» (Sal 34,9; Mt 11,30)

Este proverbio, de origen veterotestamentario, es doblemente referido por María de Jesús (p. 188). En la primera cita, ella emplea un marco reproductor sin verbo de lengua, «se experimentará aquella palabra de la Escritura», que le permite incluir la paremia como discurso directo. En el segundo, el verbo empleado para introducir la cita es el verbo de conocimiento por antonomasia («de aquí vendrá el *conocer*») que, en todo caso, ofrece la reproducción de una cita introducida por la conjunción *que*. Conforma, así, un discurso reproducido indirecto, cuya deixis cambia por completo con respecto al original de Mateo, que está en primera persona:

> 3) Comenzar es menester, porque para abrasarnos es menester llegar al fuego. Para que nos concedan, es menester pedir [véase §3.1.1]. Y así no hay sino comenzar; que yo aseguro se experimentará aquella palabra de la Escritura: «*Gustad y ved cuán suave es el Señor*» [Sal 34,9]. Y de aquí vendrá el conocer que «*el yugo de Dios es suave*» [Mt 11,30].
> ¡Oh, si gustásemos de esta suavidad! ¡Oh, si llegásemos a conocer cuán dichoso y suave que será tratar con el Criador! Si tratar con los Santos y Siervos de Dios y con sus Espíritus es cosa tan gustosa y suave, ¿qué será con el Criador? (p. 188).

En efecto, el fragmento, que se encuentra dentro del capítulo dedicado a la primera grada de la escala en el que se explica cómo es entrar en la oración y lo que se necesita para realizarla, contiene la paremia en la fuente original hebrea y luego en la forma del texto puramente cristiano, que es la que se ha mantenido como proverbio en la actualidad. Se pasa, así, de un significado centrado en lo bueno que es Dios a otro en el que el Hijo de Dios hecho hombre acepta las penalidades si nosotros las compartimos con él.

En el texto de María de Jesús, pues, la carga implicada en el concepto del yugo se torna agradable porque proviene de Dios, que es quien ayuda a la persona a cargar con el suyo. El deber, entonces, que subyace a la voluntad divina está, para la concepcionista, por encima de cualquier deseo de realización personal: refugiándose en el Señor se es dichoso pues este puede, en la persona de Jesús, hacerse cargo de su cruz.

3.2. Paremias como discursos directos libres

3.2.1. «Muchos son los llamados y pocos los escogidos» (Mt 22,14)

La primera vez que alude a este proverbio la franciscana, registrado por Correas (n.º M1273), lo hace de forma de discurso reproducido directo libre en el segundo capítulo de su tratado, que se titula: «Razones que tiene el alma de temer, aun en el camino espiritual»:

> 4) No sé cómo decir lo mucho que en este particular quisiera y el Señor me ha dado a entender. ¿Quién no ha de temer, pues al fin puede ser que nos condenemos? Y lo que

> puede ser, no está fuera de ser o dejar de ser. Y que sea posible es que *se salvan pocos* y de los cristianos acaso los menos (p. 125).

El temor de Dios, implantado en otro proverbio (§4.6.), da paso aquí a la conclusión lógica del susodicho temor a la condena divina por no haber cumplido con su voluntad. Por esto es tan importante, para María, que respondamos a su llamada (§2.1), pues en nosotros es donde está el origen real de la salvación, como explica en capítulo XXIII, ya en la tercera grada de su escala (la oración de recogimiento), utilizando la paremia en forma de cita encubierta:

> 5) Otro aviso provechoso es que, *cuando el Señor llame* a recoger el interior con alguna inspiración, *respondamos*. Y no nos acontezca lo que a la grosera esposa, en que no reparemos que es la voz del Señor la que llama y no le abramos, reparando en algún impedimento que importa tan poco, como salir descalza (pp. 219-220).

Por fin, el proverbio consta como discurso directo libre al final del capítulo XVI, «Principio del buen camino, pureza del alma por medio de los sacramentos, y resolución para seguirlo»:

> 6) Paréceme a mí que hay muchas almas que solo llegan a querer ser perfectas y no pasan de ahí. Muchas que miran esta escala de que voy tratando; y su altura y estrechura las deslumbran. Y, luego, dicen: o «no tengo salud, para el camino espiritual», o «no soy a propósito», o «no tengo comodidades para seguirlo».
> Si estas buscamos, más que cierto es que no subiremos, porque es todo descomodidades y negación de sí mismo. Y aun por eso no la subimos. Y «*son muchos los llamados y pocos los escogidos*» (p. 180).

Mediante el proverbio, la escritora está justificando el valor de su tratado místico-teológico, porque expone que no es fácil ascender por la escala que llega a Dios. Esta dificultad es la que acaba dando lugar a que Dios solo elija a unos pocos, aunque intente que sean muchos los que accedan a Él, pues no es sencillo cumplir con su voluntad a rajatabla.

A modo de curiosidad, en Cantera Ortiz de Urbina (2019) se remite a Mt 20,16 con la forma de la paremia «Muchos son los llamados y pocos los escogidos». Sin embargo, en ese versículo consta «Los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos» (también en Mc 10,31 y Lc 13,30) que se trata, claro está, de otra paremia. Esta, a su vez, cuando se busca en Sevilla Muñoz y Zurdo Ruiz-Ayúcar (2009), remite a otro pasaje distinto del mismo evangelista (Mt 19,23-30), en el que se recuerda la dificultad de que los ricos entren en el reino de los Cielos, lo cual puede considerarse, nuevamente, un proverbio distinto.

En síntesis, «Muchos son los llamados y pocos los escogidos» (Mt 22,14) no equivale semánticamente ni a «Los últimos serán los primeros y los primeros serán los últimos» (Mt 20,16), ni a «Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja

que un rico entre en el reino de Dios» (Mt 19,26; Mc 10,25). Sin embargo, todos ellos aluden a la voluntad de Dios de seleccionar y clasificar a las personas en el Cielo según haya sido su comportamiento en la tierra.

3.2.2. «Por su fruto se conoce el árbol» (Mt 12,33; Lc 6,44) y «Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego» (Lc 3,9; Mt 3,10)

Aunque son dos proverbios diferentes, en realidad, María de Jesús los emplea, sin marco reproductor, fusionados en su ejemplo perteneciente al principio del capítulo XXI, que se titula «Declárese la nobleza del alma y sus dos estados de gracia o culpa»:

> 7) Los efectos de la oración perfecta que a mí me han enseñado diré aquí. «*En los frutos se conoce el buen árbol*»; y, «*si no los llevare, lo tendrán por árbol de ningún provecho y aun lo cortarán y lo echarán al fuego*».

En lo que se conoce si hay verdadera oración, y si el tiempo que se gasta en ella no es ocioso, y si el árbol de nuestro espíritu lleva fruto, es lo que se experimenta en la oración y ocasiones: si me aprovecho de ellas para el bien del alma, si las pasiones están mortificadas, si las virtudes se aumentan, si el ofender a Dios descrece o se minora, si el servirle es con veras (pp. 203-204).

La aplicación de la doble paremia es realizada a partir del acto de orar. Para nuestra monja, la oración es un buen árbol que da lugar a buenos frutos que ella, además, mide con asombrosa claridad: felicidad interna, control de las pasiones, aumento de las virtudes, disminución de las ofensas a Dios y honestidad en servirle. Si no se ora de forma adecuada, los frutos tampoco lo serán. Y, desde esta perspectiva, podría llegar a defenderse que, en su teología mística, es capaz de saber quién ora bien (o, simplemente, quién ora), y quién ora mal (o no ora), porque «por sus frutos los conoceréis» (Mt 7,16).

3.2.3. «El que nunca se derrama, presto se recoge»

En María de Jesús (8), esta paremia aparece marcada por el editor en lo que interpretamos como un discurso directo libre, por no contar con un marco reproductor. Tipológicamente, lo más probable es que sea un aforismo atribuible a Kempis, como constata el místico fray Luis de Granada, que tradujo la *Imitación de Cristo* (9):

> 8) Y aun por eso no había de haber instante que no se ocupase en Dios, pues de tal suerte continuamente nos asiste comunicándonos el ser que, si faltase, dejaríamos de ser. Y pues siempre nos asiste con tan grande beneficio, siempre habíamos de asistir a Su Majestad con el agradecimiento en buena correspondencia.

Para la oración es muy provechoso esto, porque «*el que nunca se derrama, presto se recoge*» (p. 188).

> 9) El que sabe andar dentro de sí y tener en poco las cosas de fuera, no busca lugares ni espera tiempos para darse á ejercicios devotos. «*El hombre interior presto se recoge, porque nunca se derrama* del todo á las cosas exteriores» (fray Luis de Granada, *Traducción de la Imitación de Cristo de Kempis* [CORDE]).

Sea o no así, en (8) María está dando a entender que quien tiene una profunda vida interior no se desperdicia, es decir, no cae en un estado de confusión, pues saber que todo depende de Dios da la suficiente fortaleza como para comprender lo agradecidos que debemos estar ante él por habernos dado todo. Por otra parte, si comparamos su versión con la de fray Luis de Granada (9), ambos están efectuando una relación causa-efecto, si bien ella comprende que, primero, la persona es incapaz de perder el control («el que nunca se derrama») y, en consecuencia, se recoge rápidamente («presto se recoge»), mientras que él escribe que quien está habituado al mundo de oración es rápido concentrándose en ella («el hombre interior presto se recoge»), precisamente, porque no necesita de exterioridades («porque nunca se derrama»).

3.2.4. «Quien busca halla» (RM)

Este refrán es seguramente la única paremia de origen popular empleada en la *Escala* como discurso reproducido directo libre, esto es, sin marco reproductor:

> 10) ¡Válgame Dios, y quién pudiera alcanzar del Señor que, en esta ocasión, diese a estas almas más luz y más fuerzas! ¡Quién pudiera remediar estos daños, y animar a todas las almas del mundo a que no se dejen este tesoro, y que se alienten con las esperanzas de hallarlo! ¿Qué señales [lle]van a encontrarlo? El que el demonio contradiga tanto ese camino. Aquí hemos de procurar no suceda lo que los que buscan un tesoro. Vanlo buscando y van bien. Y otro que sabe dónde está, por que *el que busca no lo halle*, le dice «perdido vas, porque por acá he oído que está». Créelo y echa a otra parte su trabajo (p. 145).

En efecto, el ejemplo, perteneciente al capítulo VI, «Peligros hay en no atender las tentaciones de la oración o dejarla por ellas», demuestra una vez más la preocupación de nuestra monja por la oración, instrumento verdadero para acercarse a Dios. Al usar la paremia en forma negada, María refleja su miedo de que el orante confunda la voz divina con la voz demoniaca que lo aleja del rezo y, en consecuencia, de la Providencia, de manera que no halle a Dios quien le está buscando.

4. Paremias como discursos reproducidos indirectos encubiertos

En este apartado se presentan las paremias localizadas en la *Escala* de María de Jesús de Ágreda que la autora, con mayor o menor creatividad, inserta en su propio discurso, por lo que se puede hablar, hasta cierto punto, de discurso indirecto encubierto.

No obstante, dada la complejidad de establecer una relación, en ocasiones, entre los textos de la franciscana y las paremias en sí, procedemos a mostrarlas en los

respectivos apartados de forma gradual de menos libertad a más, esto es, según se van alejando del discurso directo, tomando como referencia el que compone el título del apartado y considerando palabras clave, primero, y mantenimiento de alguno de los miembros de la paremia, después. Así, la paremia más próxima al discurso directo (y, por ello, la primera en exponerse a continuación) es «Dios, que da la llaga, da el remedio», puesto que ella efectúa una relación causa-efecto entre ambos términos, *llaga* y *remedio* o *medicina*, en su discurso (§4.1). En el otro extremo, la última paremia es «Quien se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles», porque la relación entre el uso que de ella hace María de Jesús y su forma paremiológica real está muy alejada de respetar la forma original de la paremia, si bien el contenido de lo reproducido en la paremia, como discurso, se mantiene (§4.7). En el último apartado del trabajo se incide en esta idea (§5).

Por otra parte, con algunas excepciones que no aparecen en Cantera Ortiz de Urbina (2019), como (§4.1) y (§4.4), se emplea para los títulos de los subapartados la forma lingüística que se ofrecen en dicha obra, pues esto nos permite mostrar con mayor detalle las modificaciones que sobre las paremias ejerce nuestra autora, al tener así la cita directa como punto de referencia.

4.1. «Dios, que da la llaga, da el remedio» (Job 5,18)

Este proverbio veterotestamentario es explicado en RM así: «debemos esperar el remedio a nuestros males de la misma mano que nos los ha enviado». En la *Escala* aparece en varias ocasiones como una cita encubierta que, al carecer de marco reproductor y no seguir el orden sintáctico esperable del texto bíblico, necesita ser reconocible por marcas léxicas como *llaga* y *medicina*.

En (11), nuestra autora expone la necesidad de contar con un buen confesor que otorgue las penitencias adecuadas al pecado cometido, pues este es el título del capítulo IV en que se inserta: «Peligro que hay en hacer penitencias, eligiéndolas el alma de su propia voluntad»:

> 11) ¿Para qué es el Padre espiritual, sino para comunicarle las tentaciones? No es solo para las revelaciones, y lo que toca a nuestra alabanza. La perfecta humildad es que las cosas muy ruines y propias de criaturas se digan primero.
> Todo esto digo, porque *no hemos de callar la llaga de nuestro corazón, sino descubrirla, para que nos apliquen la medicina.*
> ¡Qué particular amonestación me hizo el Señor en este punto, de que me descubriese al confesor de cualquiera tentación o pensamiento y que hiciese este acto de humildad y no lo dilatase! (p. 137).

En esta idea insiste más adelante, en el capítulo XIII, «Peligro que hay en no descubrirse al confesor, cuando la conciencia dicta que puede haber algún daño». A nuestra autora le preocupa, pues, el hecho de que seamos conscientes de los errores

cometidos para poder reconocerlos, primero, ante nosotros mismos; después, ante otros y así poder, posteriormente, arreglarlos:

> 12) La conciencia dicta, una y mil veces, para obrar bien y no obrar mal; y el ir contra ello es lo que nos pierde. En él no descubrirnos al confesor, cuando la conciencia avisa o duda, hay grande daño. Porque, *si descubrimos nuestras llagas, cierto es nos darán remedio*; y tratarán de curar ese cáncer (p. 169).

Al principio del capítulo VI, titulado «Peligro que hay en no atender las tentaciones de la oración, o dejarla por ellas», María muestra de nuevo su preocupación por quienes no oran, pues el rezo constituye para ella la solución a todos los problemas:

> 13) Aquí [en la oración] hallaremos descanso en los trabajos, alivio en las enfermedades, *medicina para nuestras llagas*, y alas para que el espíritu vuele a su Criador. ¡Oh, qué de males se nos pueden seguir de no ir a esta fuente, y qué de bienes si con ansia la buscamos! (p. 144).

Finalmente, la paremia alude a lo fácil que es caer en cualquier tipo de tentación (explicada, en María de Jesús, por la acción y efecto del demonio), que puede ser perdonada por Dios si se acude a Él con verdadero arrepentimiento:

> 14) *Muchos son los daños que vienen de la dilación de la medicina de estas llagas*. Porque, fuera del peligro que tiene el faltarnos la vida en ella, hay otro muy grande: que el resistir a los pequeños avisos y latidos de la conciencia, hace callos para no ir a otros mayores. Y de irse con la dilación ensordeciendo el alma, ¿qué se puede aguardar, sino dar con todo en una condenación? (p. 175).

La medicina, entonces, que sirve para curar las llagas en la cosmovisión cristiana de María de Jesús de Ágreda es doble: la confesión (11, 12) y la oración (13, 14).

4.2. «Siete veces cae el justo; y otras tantas se levanta» (Prov 24,16)

En la *Escala* este proverbio es una cita encubierta reconocible por marcas léxicas como *caer* y *levantarse*. Concretamente, la paremia aparece en un fragmento, perteneciente al capítulo XV, titulado «Cuán grande mal es no salir del estado a que pueden traer los engaños referidos», en el que se le da más importancia al hecho de volver, arrepentido, a Dios, a pesar del error, que al hecho de pecar en sí:

15) *No está el daño todo en caer, sino en no levantarnos*, mientras durare la vida y la libertad de la voluntad, socorrida de la gracia.

Paréceme a mí que, si considerásemos lo mucho que los condenados sentirán el no poder salir ya del estado en que están, ni poder alcanzar la buena dicha que tenían en esta vida de poder arrepentirse, y alcanzar por el arrepentimiento tan fácilmente el perdón, si tuviéramos luz, digo, de lo que en esta consideración les aumentará su pena, me parece a mí nos bastaba, para de veras volvernos a Dios, si le habíamos ofendido (p. 175).

María insiste, pues, en lo importante que es no dejar de lado al Señor por muy mal que una persona se sienta, ya que el error realmente irreparable es perder la fe, esto es, el único requisito que Dios pide para salvarnos (Jn 14, 6-14).

4.3. «Porque has sido fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho» (Mt 25, 23)

Este proverbio consta en el capítulo sexto de la *Escala*, en el que se recuerda lo peligroso que es caer en la tentación de no rezar. Al ser una cita encubierta, sin marco reproductor, es reconocible por marcas léxicas como *poco* y *mucho*:

16) No digo yo que estas faltillas se tengan, o que no se repare en ellas; antes sí que se miren mucho, y se procure enmendarlas. Que, para quien ha de alcanzar la perfección en materia de culpas, *lo poco es mucho*. Lo que digo es que, si por nuestra flaqueza, se cayere, sea éste el estribo donde se fije y ponga el alma la consideración para subir más; porque el Señor es tan benigno que nos sufre, tolera y perdona, como acomodándose a las miserias de nuestro flaco natural (p. 150).

La disciplina tan exigente de nuestra franciscana le permite emplear la paremia para fijarse no en lo poco bueno que Dios considerará mucho cuando nos llegue la hora, sino bien al contrario, en cómo una falta pequeña se puede acabar tornando en un grave error si no se enmienda a tiempo. Sin embargo, bien empleada, dicha falta se puede acabar convirtiendo en un escalón que puede servirnos de apoyo para seguir ascendiendo hacia el Señor (§4.2), como ella misma explica en la segunda parte del extracto.

4.4. «Querer es poder» (RM)

Esta paremia es un aforismo que probablemente se remonta, como cita encubierta con *querer* y *poder* como marcas léxicas, a Kempis. De hecho, el editor del texto de nuestra religiosa aclara, en una nota al pie situada al final del siguiente fragmento, que «el carácter sentencioso de este párrafo recuerda a Tomás de Kempis, que también lo conoció y leyó Sor María»:

> 17) ¿Qué te mueve, alma, qué te impele, qué te obliga a tan dañosa simulación? Si estimación, mira que la que los hombres hacen es falsa. Mira la de Dios, que quiere tanto al alma que está en gracia. Ésta es la que importa. Y aprecia que el Señor te ame, que *puede y quiere*. No las criaturas, que *quieren y no pueden* (p. 131).

Dado que «con voluntad se puede conseguir prácticamente todo» (RM), la única persona capaz realmente de hacer coincidir lo que puede y desea es Dios, de acuerdo con el texto de María de Jesús de Ágreda que estamos analizando. Los seres humanos, en consecuencia, siempre van a querer realizar su propia voluntad, pero no siempre van a poder hacerla realidad. La única manera de conseguirlo es apelando a la voluntad de Dios, como explica nuestra religiosa en el capítulo IX, «Engaño que hay en parecerle al alma que ha llegado a la unión, no siendo así», donde parece que nuevamente se encuentra la paremia como una cita indirecta:

> 18) Lo que suele faltar es nuestra disposición. Y, si no cooperamos a la gracia para alcanzarla, no *queremos* este bien; y así ha de haber de nuestra parte *querer* obrando. Como *queremos*, pues, el fin y no el medio necesario, *queremos* unión, pero no obrar, y *no se puede alcanzar*. Y el alma que esto hace no la alcanza, porque felizmente no la *quiere*.

El aforismo, entonces, defiende que cuando no se consigue la unión espiritual no es porque no se pueda, sino porque no se desea. Una idea que, en todo caso, se relaciona con lo trabajoso que es luchar por mantener una disciplina ascética que permita el acceso a la experiencia mística (§4.8).

4.5. «Vuestro enemigo el diablo, como si fuera un león rugiente, anda alrededor de vosotros buscando a quién devorar» (1Pe 5,8)

Este proverbio, que aparece glosado entre corchetes en la edición empleada, remite, en tanto cita encubierta sin marco reproductor, a la primera carta de san Pedro, como señala el mismo editor de la obra estudiada. Las marcas léxicas que unen el ejemplo de nuestra religiosa con la paremia son *demonio* (=*demonio*) y *hará presa* (=*devora*). María lo emplea de forma encubierta en el segundo capítulo, al advertir de lo peligroso que es el incansable demonio:

> 19) *Mostróme el Señor cuán cuidadoso anda el demonio*, cómo nos rodea, y con qué atención mira por *dónde hará presa* [1Pe 5,8]. Amonestábame Su Majestad y me mandaba velase yo y con diligencia lo venciese (p. 126).

En este fragmento concreto, ella muestra cómo ha accedido al conocimiento de las malas artes del Maligno, precisamente, gracias a una advertencia que le hace llegar Dios durante la fase previa a la oración, es decir, en una grada muy inicial del camino espiritual.

4.6. «El principio de la sabiduría es el temor del Señor» (Sal 110/111,10)

Este proverbio aparece varias veces en el Antiguo Testamento (Prov 1,7; Sal 111 [110],10; Ecl 1,16-27; Job 28,28; Sir 1,16; Ec 7,12-22). En una nota al pie (n. 3, p. 118), el mismo editor de la obra estudiada, Manuel Peña, llama la atención sobre lo característico que es este temor en María de Jesús (§3.2.1). Asimismo, lo explica teológicamente en el glosario del final del libro: «El temor de Dios es un don del Espíritu encaminado a hacer evitar el pecado y todo apego a las cosas creadas» (glosario de la edición empleada, *s.v. temor, temores*).

En la *Escala*, María de Jesús lo emplea al inicio de la obra, como una cita encubierta, para justificar que solo escribe por obediencia:

> 20) *Harto temerosa me tiene esto*, a cuya causa escribo *violentada con temores mil*; y con deseo de que los tenga quien lea estos papeles, no dando, a lo que en ello dijere, más aprecio que en los ojos de Dios tiene.

Bien sabe Su Majestad que si, conforme mi dictamen y deseo, se hubiera esto de gobernar, ni yo escribiera, ni de ello hablara, sino lo forzoso para la seguridad. Pero, por la obediencia, yo me sacrifico al Señor y por su amor sólo hago esto (pp. 118-119).

Si asumimos, entonces, que ella conoce el proverbio, queda concluir que, aunque no haga alusión al hecho de ser sabio si se sigue la indicación de temer a Dios, ella lo es, consciente o inconscientemente, por expresar dicho temor a la Divinidad en varias ocasiones a lo largo de su tratado.

4.7. «Amor con amor se paga» (Correas, n.º A1718)

Puede argumentarse que este refrán provenga, en realidad, del mensaje de amor de Jesús (Mt 22,39; Mc 12,31; Lc 10,27; 1Tes 3,12) que, a su vez, parece remontarse al Antiguo Testamento (Lev 19,18; Tob 4,15).

De ser así, además de poder defender que sería un proverbio, de acuerdo con Sevilla Muñoz y Crida Álvarez (2013), podríamos esgrimir que en la *Escala* de María de Jesús de Ágreda consta en varias ocasiones. Se trata del eje vertebrador del contenido de su tratado, esto es, el amor desinteresado que el editor, en el glosario final (*s.v. amor desinteresado*), relaciona con el famoso soneto atribuido a Antonio Rojas (1628) «No me mueve, Señor, para quererte...», cuya doctrina se remonta a Ruysbroeck, Kempis, Diego de Estela y Juan de Ávila, entre otros. Manuel Peña, en todo caso, explica que «este amor perfecto nos diviniza, como de hecho sucede en el estado místico. Solo Dios puede infundir al alma este amor puro, como un don gratuito, en virtud del cual el alma renuncia a todo lo de este mundo, para amar exclusivamente a Dios». En esta cosmovisión cristiana, pues, el amor de Dios se paga con amor a Dios:

> 21) Y no es lo que menos importa, que el alma no sea interesada en estos pasos ni lo quiera ser; que, como la atención al interés, sólo es de personas poco humildes y de baja suerte, *no agrada a este Señor tener criados desleales, sino generosos*. Y los que no miran paga obligan más. Y *es más amor obrar así. Y si éste tenemos, razón es trabajemos con ánimo generoso*. Pues la perfección consiste en la resignación: tengámosla en pedir (p. 149).

En otra ocasión, María escribe lo siguiente, aludiendo tanto a su sabio temor a Dios (§4.6), como al hecho de que Dios devuelve lo que le dan, en una quizá magistral transformación semántica del refrán «amor con amor se paga» en el proverbio «ojo por ojo y diente por diente» (Éx 21,23-25; Lev 24,19-21), visto de forma positiva, quizá, por haber sido destruido en el Nuevo Testamento (Mt 5,38-42; Lc 6,27-36):

> 22) Temamos no nos lo quiten todo; que un mal obrar, este pago merece, como el premio de quien obrare. *Será añadir el Señor beneficios a beneficios y talentos a talentos*; y sobre ellos paga (p. 213).

Nuevamente el respeto que la monja de Ágreda siente por Dios es una mezcla de temor y admiración, de miedo y amor, que solo puede comprenderse en la conjunción de las dos paremias analizadas: «el principio de la sabiduría es el temor del Señor» y «amor con amor se paga».

En síntesis, los dos ejemplos aducidos conforman sendas citas encubiertas que no contienen marco reproductor alguno y que necesitan la marca léxica *amor* o cualquiera de sus sinónimos (*generosidad, beneficio, talento*) para reconocerse.

4.8. «Esforzaos a entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos tratarán de entrar, pero no podrán» (Lc 13,24)

Este proverbio neotestamentario (Mt 7,13-14; Hch 14,22) es, a nuestro juicio, el que subyace en el siguiente fragmento de la *Escala*, inserto al principio del trabajo, donde se alude a las motivaciones que la mueven a escribirla y a defender que no hay nada fácil en la vida del cristiano:

> 23) Yo estaba el pie de esta escala mirando estos misterios, y con la voluntad y deseos allá arriba. Deseaba mucho *subir* a lo último, pero me detenían mostrándome que, *para llegar, había de trabajar mucho* [Hch 14,22].
> Y, con mostrarme esto, me llamaban con eficacia que subiese y trabajase. Y para eso, me convidaban y ofrecían ayuda (p. 120).

Si se sostiene una equiparación entre la puerta como posibilidad de acceso a la salvación y los primeros escalones de la escala como idéntica apertura al reino de Dios (Bernard, 2005: 232-250), la paremia late como cita encubierta en el fondo del ejemplo (23), pues busca el esfuerzo como seña de identidad cristiana.

Inversamente, la imagen de Dios que entra por la puerta del alma subyace en el siguiente fragmento, no solo ya por lo mencionado acerca de la necesidad de responder a su llamada (§3.2.1), sino también por la posible reminiscencia del refrán «casa con dos puertas mala es de guardar» (RM). Así, se construye un paralelismo entre el alma y la casa, que consta de dos puertas para que acceda a ella el Señor por la correcta:

> 24) Hase de considerar *el alma casa de dos puertas o correspondencias*. Éstas son: la una la parte superior del alma y la otra la inferior.
> Por una de estas dos puertas es fuerza que *entre a esta casa lo necesario*. [...] Necesario es, pues, conocer los sentidos, que, *como puertas del alma*, son los primeros criados, por donde ha de entrar lo necesario para levantar el espíritu de Dios.

> No bien es mirado lo que vista mira, pasa al entendimiento [la segunda puerta del alma]. Si malo, ocúpase en malo. Si bueno, en bueno. Y así, nos conviene no mirar sino lo bueno, o lo que sin peligro o divertimento nos lleve al bien (pp. 194-195).

Vemos, pues, que la relación entre estos ejemplos de María y la susodicha paremia queda justificada, si se sustituye la casa por la imagen del alma, por un lado (Mt 8,8; Antón Pacheco, 2002), y si se acepta que la experiencia mística es un acto de comunicación bidireccional, de manera que Dios entra al alma/casa igual que esta busca acceder a Él a través de la escala, por otro (Illanes, 2011: 428-430; Fernández Martín, 2022). Las marcas léxicas son, en este caso, *escala* (=*puerta*) y *alma* (=*casa*).

4.9. «Quien se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (Mc 8,38; Lc 9,26).

María de Jesús de Ágreda demuestra conocer a la perfección este proverbio, si bien lo emplea en su tratado haciéndolo claramente suyo, a través de una cita encubierta, que expone dentro del capítulo XVIII en el que avisa de algunas dificultades que pueden surgir cuando se comienza a orar:

> 25) Por todas estas consideraciones, es razón que, con todas veras del alma, pidamos al Señor esta devoción; a nuestros Ángeles, que nos purifiquen los labios con el fuego del amor [Is 6,6]; y, de nuestra parte, hagamos lo posible, conforme a las fuerzas que nos dieren [2Tim 1,8]. Porque no hay cosa que más realce la oración, que esta atención a quien se trata. El Señor dé luz (p. 192).

De hecho, el editor alude a dos pasajes bíblicos distintos a los que menciona Cantera Ortiz de Urbina (2019), mencionados en el título de esta sección. Uno es el de Isaías (6,6-7) y otro es el de la segunda carta paulina a Timoteo (1,8-9). El primero hace alusión al perdón que Dios da con su amor a través del fuego que en el cristianismo equivale al Espíritu Santo (Bernard, 2005: 356-363). El segundo alude al concepto contenido en la paremia, esto es, no hay que avergonzarse de dar testimonio de Dios, pues con su ayuda se puede soportar los sufrimientos que ello le pueda causar. Las marcas léxicas para detectar la paremia son, pues, *fuego* y *ángeles*, si bien el primero aparece en el texto bíblico, pero no es referido por nuestra religiosa en (25).

En cualquiera de los casos, María de Jesús escribe este extracto dos párrafos después del siguiente, en el que una vez más se ve el trasfondo del proverbio «El principio de la sabiduría es el temor del Señor» (Sal 110/111,10), con las marcas léxicas *temblar*, como consecuencia del temor, y *Dios/Señor* (§§3.2.1, 4.6):

> 26) De mí digo que, cuando *considero delante de quién estoy, tiemblo. Dios omnipotente* es al fin, *Dios de justicia, y Dios y Señor*, delante de quien todo lo criado es nada. Y, si este Señor a todo lo dejara, apartándonos un instante de obrar y estar en ello, todo dejara de ser.

> Mucho es necesaria esta reverencia [...]. Y aun por esto es [...] tan poca, pues hartos ejemplos hay de o que el Señor castiga este defecto, así en la Escritura como en otros libros (p. 192).

En síntesis, la franciscana está proponiendo que la entrega a Dios sugerida por Jesucristo (Mc 8,34-38; Lc 9,23-27) se haga desde la oración, mediante la cual se pida al Señor la gracia, a los ángeles la purificación y a nosotros mismos la resignación para cumplir con la voluntad divina (25). Solo de esta manera se puede evitar el posible castigo que conlleva perder la fe (26). Se busca, así, poder ser feliz {en/con} su gracia, hasta que el Señor ilumine a la persona que, quizá, acabe encontrando paz en el temor {a/de} Dios.

5. Análisis paremiológico de la *Escala*

Como se desprende de los apartados anteriores, la manera de insertar paremias dentro del discurso, en el caso de la *Escala*, responde a las normas que subyacen al discurso reproducido, sea directo más o menos libre (§3), sea indirecto más o menos encubierto (§4).

Desde la perspectiva de la construcción del discurso directo, sea puro, sea libre, las paremias de origen bíblico no crean ningún problema analítico, ya que en casi todos los ejemplos el mismo editor constata el mensaje reproducido tal y como se extrae de la fuente original, que son las Sagradas Escrituras, por medio del empleo de cursivas (1, 3, 6, 8) o de corchetes (3, 19, 23, 25) con la localización exacta de la cita a la que María de Jesús se refiere. Sin embargo, son muy numerosas las paremias del texto que conforman un discurso reproducido indirecto encubierto. En estos casos, la autora no se aleja de su contenido, sino, al contrario, lo fusiona con el propio, sin mencionar la fuente original y asumiendo una responsabilidad sobre él que, en el fondo, la dota de autoridad (Reyes, 1984: 196-206). Para saber por qué hace esto, convendría conocer, entre otros aspectos, qué palabras exactas aparecían en la Biblia que manejaba, en qué lengua(s) la consultaba, cómo usaba las mismas paremias en otras de sus obras místico-teológicas y qué paremias cultas estaban ya forjadas por completo en su época. A este respecto, por ejemplo, si es cierto el origen medieval que Bizarri defiende para «Dios que da la llaga da la medicina» (2015: 178) y «Has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría» (2015: 521-522), registradas en la *Escala* (§§4.1, 4.6), estaríamos ante paremias claramente asentadas en la época tardocervantina de María de Jesús de Ágreda. Este hecho, por tanto, justificaría con creces su empleo como discurso indirecto, pues ella daría por hecho que cualquier lector que se acercase a su texto reconocería el origen bíblico de la cita encubierta.

De ser así, es posible que rehuyera su empleo de forma directa por no alardear de muchas citas que pudieran llamar la atención de su confesor o de otros lectores más suspicaces. Al fin y al cabo, a la mujer no se le permitía teologizar, aunque María de Jesús lo hacía muy bien. Y en esta paradójica combinación de *humilitas*, para ser

discreta ante la Inquisición, y de *auctoritas*, para demostrar sus conocimientos teológicos (Morte Acín, 2010: 283-292; Lewandowska, 2019: §3.2.5.3), podría estar, entonces, la diferencia entre su competencia paremiológica y la de muchos hombres de la época que empleaban paremias sin tapujos, consciente o inconscientemente (Fernández Martín, 2024).

En todo caso, en nuestro análisis, el criterio aplicado para ordenar las paremias de más a menos literales se relaciona con el consabido respeto que se tiene en todo discurso reproducido «a las formas léxicas que aparecen en la C[ita] D[irecta]» (Maldonado, 1991: 65), pues lo gramatical (deixis, adverbios, marcadores discursivos, perífrasis, evidenciales, verbos de lengua, tiempos verbales) parece irrelevante cuando la fuente original es considerada sagrada. Así, al transponer el discurso directo que es la paremia en un discurso indirecto, esta se modifica lo suficiente como para que se integre con naturalidad en el discurso propio sin que pierda del todo su identidad, ya que, si se hace de una manera encubierta excesivamente radical, se corre el riesgo de que dicha paremia no se reconozca como un discurso directo y pase por discurso propio. Y, en un punto intermedio, cuando constituye un discurso indirecto o indirecto libre, el valor conceptual (enunciado) es inseparable del valor intencional (enunciación), lo que implica que el hablante, al reproducir ese discurso, está asumiendo la responsabilidad absoluta sobre lo que dice y, a la vez, está marcando que las palabras no son exactamente suyas (Girón Alconchel, 2000).

Dado que María, en términos generales, evita usar el marco reproductor cada vez que emplea un proverbio, aforismo o refrán, incluso en muchas ocasiones en que lo hace de forma directa, debemos ceñirnos a las formas léxicas como referentes empíricos de la paremia. Como se ve en la siguiente tabla, las paremias empleadas por María de Jesús de Ágreda en su *Escala para subir a la perfección* insertas como discurso indirecto encubierto ofrecen dos términos (en negrita) que permiten relacionar con relativa objetividad su idea con la del proverbio: *llaga* / *medicina*, *cae* / *levanta*, *poco* / *mucho*, *querer* / *poder*, *diablo* / *devorar*, *temor* / *Señor*.

DISCURSO REPRODUCIDO DIRECTO		DISCURSO REPRODUCIDO INDIRECTO ENCUBIERTO	EJEMPLO CON LA PAREMIA ENCUBIERTA
ORATIO RECTA	*ORATIO QUASI RECTA*		
«Pedid y se os dará» (§2.1.1)	«Muchos son los llamados y pocos los escogidos» (§2.2.1)	«Siete veces **cae** el justo; y otras tantas se **levanta**» (§3.2)	15
«Mi yugo es suave y mi carga ligera» (§2.1.2)	«Por su fruto se conoce el árbol» y «Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego» (§2.2.2)	«Porque has sido fiel en lo **poco**, te pondré sobre lo **mucho**» (§3.3)	16
		«Dios, que da la **llaga**, da el **remedio**» (§3.1)	11, 12, 13, 14

	«El que nunca se derrama, presto se recoge» (§2.2.3)	«**Querer** es **poder**» (§3.4)	17, 18
	«Quien busca halla» (§2.2.4)	«Vuestro enemigo el **diablo**, como si fuera un león rugiente, anda alrededor de vosotros buscando a quién **devorar**» (§3.5)	19
		«El principio de la sabiduría es el **temor** del **Señor**» (§3.6)	4, 20, 26
		«**Amor** con **amor** se paga» (§3.7)	21, 22
		«Esforzaos a entrar por la **puerta** estrecha, porque os digo que muchos tratarán de entrar, pero no podrán» (§3.8)	23, 24
		«Quien se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles» (§3.9)	25

Naturalmente, el refrán «amor con amor se paga» es más complejo de justificar, puesto que, aunque las dos palabras se muestran como tales, en los ejemplos aducidos no hay realmente una alusión directa a la relación entre el amor y su devolución en forma de amor, más allá del complejo contexto teológico del cristianismo en el que sus textos están inmersos.

Las dos últimas paremias son interpretadas como discurso encubierto con toda la cautela posible, pues no hay marca léxica que permita deducir una transposición sencilla desde la cita original a la cita indirecta. La marca aquí es semántica: la relación simbólica puerta-escala (§4.8) y la comprensión global que la autora tiene de Dios y sus actos: temor-amor-devoción-oración (§4.9). Tal vez sean estas paremias ejemplos de aquellas «unidades fraseológicas en español que no se corresponden exactamente con una frase bíblica concreta, pero sí tienen su origen en la Biblia o al menos en ella lo pueden tener» (Cantera Ortiz de Urbina, 2019: 11).

Todo ello nos lleva a reflexionar sobre los límites formales de las paremias, incluso cuando hay un registro paremiológico como el de Correas (1627), coetáneo a María, o el actual especializado en fraseología bíblica de Cantera Ortiz de Urbina (2019), una fraseología que, además, depende de su traducción. A modo de ejemplo anecdótico, cabe recordar que el proverbio «Dios, que da la llaga, da el remedio» no ha sido localizado en Cantera Ortiz de Urbina (2019), pero sí en el RM y que, en todo caso, María de Jesús de Ágreda lo emplea a veces con *remedio* y otras veces con *medicina*. ¿Qué forma conviene, entonces, usar como canónica para tomarla como referente? O, en términos del siglo XXI, ¿qué palabra deberíamos introducir en los corpus electrónicos para localizar la posible paremia oculta en algún tipo de discurso reproducido?

Finalmente, merece la pena volver al concepto mismo de «paremia», pues además de ser «un enunciado breve y sentencioso, que corresponde a una oración simple o compuesta» y que «forma parte del acervo sociocultural de una comunidad hablante» (Crida Álvarez y Sevilla Muñoz, 2013: 106), es un «textema», esto es, un enunciado inserto en otro enunciado, cuyo contenido se transmite como discurso repetido de generación en generación. Esta naturaleza textual es la que, en consecuencia, aleja a la paremia de cualquier consideración fraseológica, porque las unidades fraseológicas, que también son discursos repetidos, necesitan ser analizadas como todos conjuntos, dada, en general, su fuerte fijación; mientras que la paremia puede comprenderse de una forma mucho más flexible, formalmente, al insertarse como una cita más o menos variable dentro del discurso propio (Coseriu, 1981: §3.4.3; Conca, 1987; Girón Alconchel, 2015). Desde esta perspectiva, las unidades fraseológicas (locuciones, colocaciones, compuestos sintagmáticos) *son* marcas léxicas en sí mismas, mientras que las paremias *contienen* marcas léxicas que ayudan a reconocer su contenido dentro del discurso en el que se inserta la reproducción (directa, indirecta, libre o encubierta) de su mensaje. De hecho, algunas unidades fraseológicas pueden llegar a conformar marcas léxicas de las paremias de las que probablemente proceden (Mogorrón Huerta, 2009), lo que implica, en la práctica, la imposibilidad de que se encuentren al mismo nivel lingüístico las paremias y las unidades consideradas fraseológicas («A *perro viejo* no hay tus tus»; «Del *árbol caído* todos hacen leña»; «Vemos la paja en el *ojo ajeno* y no vemos la viga en el nuestro»).

6. Conclusiones

Las paremias pueden ser analizadas como un discurso reproducido que, como hemos visto, no aparece en exclusiva en el lenguaje literario. La característica como discurso que se sigue empleando prácticamente sin modificaciones a lo largo de los siglos es una prueba, precisamente, de su extraordinaria eficacia comunicativa. Igualmente extraordinario es el conocimiento paremiológico de María de Jesús de Ágreda, tan solo superado por su conocimiento teológico. Naturalmente, para acceder a aquel con más precisión de la empleada aquí, necesitaríamos consultar recopilatorios

de la época no exclusivamente centrados en paremias populares, sino centrados también en las de origen culto. También sería relevante conocer el uso que de estas u otras paremias hace en otras de sus grandes obras, pues esto nos daría una idea mayor de su competencia paremiológica, al permitirnos distinguir los usos que hace en la *Escala* analizada de una misma paremia, de los que hace en *Mística ciudad de Dios* o en sus epístolas al cuarto de los Felipes. Asimismo, sería interesante conocer con exactitud qué Biblia consultaría, para poder acceder así a la traducción textual de las paremias que en su momento se escribieron en hebreo o en griego y que ella, probablemente, supiera leer en latín.

De ser posible todo esto, habría que efectuar un estudio aparte de cada una de las paremias aquí mostradas, pues habría que ir viendo cuáles existirían indudablemente como paremias en la época de María de Jesús y, en consecuencia, cuáles reproduciría en su discurso de forma directa y cuáles reproduciría de forma indirecta o, incluso, encubierta.

Mientras tanto, manteniendo la esperanza de que quien busca halla y de que el que pide recibe, nos quedamos con que la riquísima intertextualidad estudiada va mucho más allá del lenguaje religioso, puesto que forma parte del acervo cultural común escrito en lengua española. Contemplar las paremias como discurso repetido abre, creemos, un campo fascinante para seguir profundizando en la comprensión de su funcionamiento pragmático en los distintos textos y, tal vez en el futuro, en la definición conceptual de su propia esencia.

Referencias bibliográficas

Corpus empleado

JESÚS DE ÁGREDA, M. de (2012). *Escala para subir a la perfección* (ed. Manuel Peña García). Ágreda.

Otras fuentes

ALCALDE ONRUBIA, M. P. (2004). Dichos de santa Teresa y su traducción al francés. *Paremia*, 13, 147-158. En línea.

ANTÓN PACHECO, A. (2002). «El símbolo del castillo interior en Suhrawardī y en Santa Teresa». P. Beneito (ed.). *Mujeres de luz. La mística femenina, lo femenino en la mística* (pp. 7-24). Trotta.

BERNARD, C. A. (2005). *Teología simbólica*. Burgos: Monte Carmelo.

BIZARRI, H. O. (2015). *Diccionario de paremias cervantinas*. Universidad de Alcalá.

BLANCO GARCÍA, M.ª Pilar (2008). «Los refranes sobre Dios y el diablo en El Quijote». En Sevilla Muñoz, J.; Crida Álvarez, C.; Zurdo Ruiz-Ayúcar, Mª T. (eds.). *Estudios paremiológicos* [CD] (pp. 73-86). Atenas: Ta kalósk keímena.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (2019). *Fraseología bíblica. Su reflejo en el refranero español* Elke Cases Berbel y Esteban Bérchez Castaño (eds). *Biblioteca fraseológica y paremiológica*. Madrid: Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes). En línea.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, J.; SEVILLA MUÑOZ, J. (2018). *Refranes que dizen las viejas tras el fuego. Los refranes recopilados por el Marqués de Santillana*. Biblioteca fraseológica y paremiológica. Madrid: Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes). En línea.

CHEVALIER, J.; GHEERBRANT, A. (1995). *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder.

CORDE = Real Academia Española, *Corpus diacrónico del español*. En línea.

CORREAS, G. (2000 [± 1627). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (ed. Louis Combet). Madrid: Castalia.

COSERIU, E. (1981). *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.

FERNÁNDEZ MARTÍN, P. (2015). José Luis Girón Alconchel y los refranes como discurso repetido. *Paremia*, 24, 11-18. En línea.

FERNÁNDEZ MARTÍN, P. (2020). Algunas funciones evidenciales de «decir» en ciertas cartas del Siglo de Oro: una perspectiva de género. *Revista de Investigación Lingüística*, 23, 251-280. En línea.

FERNÁNDEZ MARTÍN, P. (2022). «Dios *es* lenguaje: lengua, habla y palabra en *Castillo interior*». Pro Velasco, Mª L.; Sancho Fermín, F. J. (eds.). *Santa Teresa de Jesús. 50 Aniversario del Doctorado de santa Teresa*. Fonte/Monte Carmelo, 263-280.

FERNÁNDEZ MARTÍN, P. (2024). Las funciones de las paremias en el *Abecedario espiritual* de Francisco de Osuna». M. T. Barbadillo de la Fuente y M. Martí Sánchez (eds.). *Las unidades fraseológicas y las paremias en la literatura*. Peter Lang, 131-150.

FONTANA I TOUS, J. (2019). «A Dios y veámonos». Estudio contrastivo romance de las paremias populares del Quijote con Dios. P. Fernández Martín, M. A. Sardelli (eds.). *Estudios lingüísticos y literarios de las unidades fraseológicas en las obras cervantinas*. Bari: Les Flâneurs, 35-54.

FONTANA I TOUS, J. (2020). San Dunà l'è mort. De frailes y santos en los moirónimos romances», *Paremia* 30, 27-37. En línea.

GALLEGO BARNÉS, A. (1999). Función del refrán en la *Silva curiosa* de Julián Iñíguez de Medrano. *Paremia*, 8, 207-214. En línea.

GARCÍA YELO, M. (2012). El proceso de desautomatización de paremias españolas en las redes sociales. M. I. González Rey (coord.). *Unidades fraseológicas y TIC*. Madrid: Centro Virtual Cervantes (Instituto Cervantes), *Biblioteca fraseológica y paremiológica*, 111-124. En línea.

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (2000). Sintaxis y discurso en el español del Siglo de Oro (Contribución a la historia del discurso indirecto libre), *Voz y Letra. Revista de Filología*, XI/1, 93-113.

GIRÓN ALCONCHEL, J. L. (2002). Discurso indirecto libre y autobiografía en la *Vida* del Capitán Contreras. C. Saralegui, C.; M. Casado (eds.). *Pulchre, bene, recte. Estudios en homenaje al Prof. Fernando González Ollé*. EUNSA/Universidad de Navarra/Gobierno de Navarra, 625-638.

ILLANES, J. L. (2011). *Tratado de teología espiritual*. EUNSA.

JAIME GÓMEZ, José de; JAIME LORÉN, José María de (2016). Paremias que aparecen en la obra *Camino*, de San José María Escrivá de Balaguer, *Proverbium*, 33, 275-280.

LÁZARO CARRETER, F. (1981 [1980]). *Estudios de lingüística*. Barcelona: Crítica.

LEWANDOWSKA, J. (2019). *Escritoras monjas. Autoridad y autoría en la escritura conventual femenina de los Siglos de Oro*. Iberoamericana/Vervuert.

MALDONADO, C. (1991). *Discurso directo y discurso indirecto*. Taurus.

MELLADO BLANCO, C.; Sánchez Rodríguez, J. (2016). En boca cerrada no entran moscas: significado social, rasgos pragmáticos y desautomatización de las paremias de CALLAR en alemán y español. *Language Design: Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 18, 107-150.

MENA MARTÍNEZ, F. (2002). *La desautomatización de las paremias inglesas por sustitución: un estudio cognitivo*. Universidad de Murcia.

MOGORRÓN HUERTA, P. (2009). Del origen paremiológico de algunas locuciones. *Paremia*, 18, 65-76. En línea.

MOGORRÓN HUERTA, P.; MEJRI, S. (coords.) (2014). *Fijación, traducción, variación y desautomatización*. Universidad de Alicante.

MORTE ACÍN, A. (2010). *Misticismo y conspiración. Sor María de Ágreda en el reinado de Felipe IV*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

REYES, G. (1984). *Polifonía textual. La citación en el relato literario*. Madrid: Gredos.

REYES, G. (1996). *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco/Libros.

REYES, G. (2002). *Los procedimientos de cita: estilo directo y estilo indirecto*. Madrid: Arco/Libros.

SEVILLA MUÑOZ, J.; CRIDA ÁLVAREZ, C. A. (2013). Las paremias y su clasificación. *Paremia*, 22, 105-114. En línea.

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M. T. [dirs.] (2009). *Refranero multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). En línea.

La onomástica proverbial española: el árbol paremiológico de *Andrés* y *Andrea*

Ángel IGLESIAS OVEJERO[186]
Universidad de Orléans (Francia)
Centro de Estudios Mirobrigenses (CEM, CECEL-CSIC)
angel.iglesias@wanadoo.fr || https://orcid.org/0009-0002-6797-7492

Resumen: Este artículo forma parte de nuestra investigación sobre la función y alcance referencial de los nombres de persona (*autónimos* o NP) que son integrantes de expresiones fraseológicas y otras formas breves (registradas en el refranero, sobre todo), o que, directamente, adhieren a una reconocida tradicionalidad en la cultura hispánica. El corpus de formas onomásticas así identificadas fue objeto de una tesis presentada en la universidad de París IV-Sorbona (IO 1987). Su reelaboración parcial se ha plasmado en la publicación de un diccionario (IO 2022), en su conjunto articulado en torno a lo que hemos denominado *árbol paremiológico*, principio experimentado con el análisis de la constelación de formas y referentes vinculados con los nombres proverbiales más frecuentes, tratados en varios artículos (1991-2023). Accesoriamente, el método permite postular una función lúdica del refranero, compatible con la de ejemplaridad, sapiencial y moralizadora, que tradicionalmente se le atribuye. A la docena de muestras hasta ahora ofrecidas se añade la de *Andrés* (y su correlato femenino *Andrea*), entre cuyos ilustres portadores se cuenta André Gallego Barnés, un colega y amigo, en cuyo homenaje es para mí un honor participar.
Palabras clave: Paremiología. Onomástica. Árbol paremiológico. *Autónimo*. Ludonimia.

Titre : **« L'onomastique proverbiale espagnole: l'arbre parémiologique d'*Andrés* et d'*Andrea* »**.
Résumé : Cet article fait partie de notre recherche sur la fonction et la portée référentielle des noms de personne (*autonymes* ou NP) intégrés dans des expressions phraséologiques et d'autres formes brèves (enregistrées surtout dans les recueils de proverbes), ou qui, directement, adhèrent à une traditionnalité reconnue dans la culture hispanique. Le corpus de formes onomastiques ainsi identifiées a fait l'objet d'une thèse soutenue à l'Université Paris IV-Sorbonne (IO 1987). Sa réélaboration partielle a donné lieu à la publication d'un dictionnaire (IO 2022), articulé dans son ensemble autour de ce que nous avons appelé *arbre parémiologique*, principe expérimenté avec l'analyse de la constellation de formes et de référents liés aux noms proverbiaux les plus fréquents, traité dans plusieurs articles (1991-2023). Accessoirement, la méthode permet de postuler que le proverbier a une fonction ludique, compatible avec la fonction exemplaire, sapientielle et moralisatrice qui lui est traditionnellement attribuée. À la douzaine d'exemples proposés jusqu'à présent vient s'ajouter ici celui d'*Andrés* (et de son corrélat féminin *Andrea*). Parmi les illustres porteurs de ce nom figure André Gallego Barnés, collègue et ami, et c'est pour moi un honneur de participer à l'hommage qui lui est rendu.
Mot-clés : Parémiologie. Onomastique. Arbre parémiologique. *Autonyme*. Ludonymie.

---

[186] Catedrático jubilado de la Universidad de Orléans (Francia) y miembro numerario del Centro de Estudios Mirobrigenses (CEM, CECEL-CSIC).

Title: "Spanish proverbial onomastics: the paremiological tree of *Andrés* and *Andrea*."
Abstract: This article stems from our research on the function and referential scope of personal names (*autonyms* or PN) as elements that are part of phraseological expressions and other short forms (recorded especially in proverbs collections), or which directly conform to a recognized tradition in Hispanic culture. The corpus of onomastic forms thus identified was the subject of a thesis defended at the University of Paris IV-Sorbonne (IO 1987). Its partial revision lead to the publication of a dictionary (IO 2022), based on our concept of *paremiological tree*, a principle demonstrated through the analysis of the constellation of forms and referents linked to the most frequent proverbial names, as treated in several articles (1991-2023). Incidentally, this method allows us to postulate that the proverb has a playful function, compatible with the exemplary, sapiential and moralizing functions traditionally attached to it. To the diferent examples proposed so far is added that of *Andrés* (and his female correlate *Andrea*) will be added. Among the illustrious bearers of this name is André Gallego Barnés, a colleague and friend of mine —and I am honoured to take part in the tribute we're paying him.
Keywords: Paremiology. Onomastics. Paremiological tree. *Autonyms*. Ludonymy.

1. Introducción

Esta colaboración, como sugiere el título propuesto, consta de dos apartados. El primero de ellos evoca algunos conceptos básicos en la onomástica proverbial (tradicionalidad, oralidad); pero sin entrar en detalles sobre el estatuto lingüístico del nombre propio, ya expuestos repetidamente en trabajos sobre el *árbol paremiológico* de otros nombres, como *Pedro, Alfonso / Alonso* o *Francisco / Paco* (Iglesias 2015, 2020, 2022). En todo caso, debe quedar claro, aquí y desde ahora, que nosotros definimos las formas nominales en función de su empleo y referencia en la paremiología. La diacronía paremiológica en cuestión se fija en el límite del siglo XX, por estimar que desde entonces no ha transcurrido tiempo suficiente para observar la tradicionalización de otros autónimos, siguiendo la autorizada opinión de Gonzalo Correas, quien, a propósito de la identidad del averiguador *Vargas*, rechaza la de uno de los homónimos propuestos, un secretario de Felipe II, «por ser tan moderno» (C 1627: 74), cuando, de tratarse de Diego de Vargas, habría muerto medio siglo antes.

El segundo apartado analiza, en concreto, la proverbialidad de *Andrés* y de *Andrea*, sirviéndonos para ello principalmente de los datos manejados para nuestro diccionario (IO 2022: 94-98) y adaptando las secciones habitualmente establecidas en el método seguido (morfología, referentes, expresividad, paremiología, tipos), para llegar a las conclusiones específicas. En ellas se incluye un balance sobre las analogías y contrastes con otros autónimos, considerados homólogos, un concepto que aglutina la red de asociaciones de toda la onomástica proverbial, tanto en el registro culto como en el popular; pero entendemos que no puede interpretarse en términos de sinonimia, sino de afinidad referencial. El corpus adjunto de formas nominales y expresiones o aplicaciones de las mismas es un elemento clave del trabajo, pues contiene todas las citas literales, numeradas, para facilitar las llamadas insertas en el análisis, y en

cursiva, para no confundirlas con los comentarios y observaciones. Las referencias, que, generalmente, aparecen datadas y en abreviatura, se desarrollan en el apartado correspondiente de la bibliografía.

2. Onomástica proverbial

Nuestro estudio de la onomástica proverbial, por definición, se inscribe en el marco de la paremiología, que entendemos abierta a una perspectiva múltiple, aunque el resultado corre el riesgo de no contentar a los especialistas paremiólogos ni a los de onomástica. Sin embargo, esta apertura pluridisciplinar se impone si se analiza el componente onomástico, que salta a la vista en miles de paremias, aunque el rastreo se limite a las formas nominales de reconocido estatuto onomástico (antropónimos y topónimos, por lo general). Si se emplea el criterio de univocidad son mucho más numerosas, pues no solo cualquier clase de palabra o grupo de ellas puede funcionar como nombre propio (y lo es de hecho en el contexto verbal), sino que el NP se puede crear (*Niquiscocio*) o recrear, por juego (*Bobaleisón*) e incluso por error diacrónico probable (*Don Laheón*). Se admita o no que tenga significado, poco estructurado en todo caso, el antropónimo identifica a un individuo o a un colectivo homogéneo, como, paradójicamente, prueba la Academia con sus definiciones del teónimo *Dios* (‘ser supremo’, ‘uno y trino’). En la onomástica institucional hispánica este fenómeno lingüístico afecta a nombres y apellidos. *Andrés*, como nombre de pila (o primer elemento del nombre civil), se refiere a un ser humano del sexo masculino (y se diferencia de *Andrea*, porque este se refiere a un ser humano del hoy llamado «género femenino»). *Andrés*, como apellido, identifica un grupo de parentesco (que incluye a todos y cada uno de los miembros así apellidados, y excluye a los registrados con otros nombres de familia). El hecho de que haya muchos homónimos (tocayos y apellidados) no cambia la naturaleza del signo, pero debilita el mecanismo onomástico, aunque para esta enfermedad crónica existe una eficaz panacea en las localidades y grupos afectados, mediante el uso de hipocorísticos y apodos personales o heredados.

2.1. Tradicionalidad parémica y cultural

En la onomástica proverbial se trabaja con nombres propios de cultura, que implican el criterio de tradicionalidad. Esta es inherente a tales signos específicos (NP) en las paremias, breves por definición, así como las afines a ellas en el cancionero, los dichos dialogísticos y los cuentos tradicionales. También adhieren a ella determinados autónimos, por motivación referencial (imagen muy difundida asociada con uno o varios portadores homónimos), sin ese requisito, aunque la representación modélica o anti-modélica latente siempre se puede manifestar de algún modo en expresión breve, principalmente en los términos de comparación. En el corpus general de formas nominales de la diacronía refranera hay autónimos mucho más tradicionales que otros (IO 2022). El árbol paremiológico de *Pedro* y su

polimorfismo, con más de quinientas ocurrencias (Iglesias 2015), es mucho más frondoso que el de *Francisco*, que no llega a cuarenta menciones, a pesar de su abigarrada variedad de formas simples, básicas (*Francisco* / *Paco*) o derivadas (*Curro, Frascuelo*, etc.), compuestas (*Francisco, Tío Paco*) y complejas (*Francisco de Anaya, Pancho López*), entre las que cabe señalar una imponente constelación de hipocorísticos que sobrepasa la quincena de variantes (Iglesias 2023). *Abundio* se registra dos veces, y *Atanasio*, una. Esta frecuencia, aun siendo muy relativa, es suficiente para incluirlo en un diccionario con formas nominales en locuciones o enunciados parémicos, entrada que no tendría, por ejemplo, *Ulises*, que no es integrante de ninguna expresión registrada de ese tipo.

Ahora bien, ¿puede deducirse que *Ulises* no es un nombre «proverbial» por no figurar (o no haberlo visto) en los refraneros consultados? Haciendo abstracción del antropónimo y su referente, ¿cómo entender cumplidamente el sentido de locuciones como *el caballo de Troya* o *la labor de Penélope*; el fatal atractivo de *los cantos de sirena*, que recuerda el cancionero popular; el motivo recurrente de «la boda estorbada» o «las señas del esposo» y la vuelta del marido en el romancero y la narrativa popular en prosa; el sutil *quid pro quo* del nombre propio por pronombre indeterminado (*Nadie* en el engaño y ceguera del cíclope Polifemo), vigente en las adivinanzas y los timos verbales (*Cadacual* / *cada cual*)? ¿Quién sería el más adecuado dechado de la astucia que el tópico tradicional atribuye al hombre acunado en los aledaños del Mediterráneo? La respuesta a esta clase de preguntas explica la inclusión de estos autónimos sin manifestación refranera, así como de una relativa elasticidad en la concepción de la paremiología, para que contemple la investigación de fuentes y fuentecillas (cancioncillas, coplillas, refranillos, dialoguillos, chascarrillos, cuentecillos). En ellas se imbrican expresiones en prosa y verso, cuya naturaleza heteróclita se añade a la de una brevedad y fijación algo variable o aleatoria (tributaria del «sonsonete») e incluso fragmentaria. Para evitar malentendidos, en la continuación del aludido diccionario, el título lleva una coletilla que permite dar cabida a la tradicionalidad de nombres y figuras sin presencia refranera estricta: *Diccionario de los nombres de persona en el refranero español y la mitología popular* (IO 2024).

2.2. Fijación del nombre proverbial: oralidad y escritura

Este último concepto (*mitología popular*) permite ampliar el campo de análisis semio-lingüístico sobre los nombres de persona que en la tradicionalidad (parémica o paremiológica) del ámbito hispánico se refieren, por lo general, a personajes que conservan una representación directamente vinculada con la imagen de la fuente original (escrita), más o menos antigua y verificable (escasamente cuando es oral). Por así decir, son *árboles paremiológicos sin ramas* (de *Aben-Habuz* o *Adonis* hasta *Wamba* o *Zaquimalrostro*), sin parentesco formal (homónimos) en el refranero la mayoría de ellos, ni prácticamente en la onomástica histórica o institucional. En el rastreo de fuentes se puede distinguir una decena aproximada de tipos de referencia

inicial perpetuada: mitológica, histórica antigua, bíblica, hagiográfica, socio-cultural, literaria, folclórica o popular, alegórica o simbólica, lúdica y expresiva. Las más fiables parecen las raíces confirmadas en la escritura, pero a menos de una fe ciega en la revelación del texto escrito (¿en qué lengua?), la oralidad es una etapa necesaria en la tradición, aunque por naturaleza su emisión es tan efímera y personal, que corre el riesgo de borrarse o alterarse a medida que se realiza la transmisión ¿Qué parte corresponde a los paremiólogos o paremiógrafos en la fijación de la expresión y en su sentido, a través de sus glosas, y por consiguiente en la fidelidad o mutación de los nombres tradicionales insertos y su imagen asociada?

El papel de los especialistas del ramo ha sido determinante, sin duda, aunque no siempre se tenga constancia cierta del mismo por las glosas de paremias. A veces, al margen de estas se queda algún personajillo, que podría haber entrado en la familia nominal del autónimo analizado, como *Andrés Díez*, de quien se tiene noticia por los cuentos de Luis Pinedo. Se menciona en uno de ellos, que funciona como relato explicativo o ilustración sobre las rivalidades entre los *Giles y Negretes*, «reñidos bandos» que evoca Correas (1627: 303). Su rivalidad remontaba a la Baja Edad Media, pero a mediados del s. XVI la inquina seguía siendo rabiosa, y el cura de Lluena (quizá por *Luena*, en los Valles Pasiegos de Cantabria), así llamado, que pertenecía a los Giles, daba un excelente ejemplo para no imitar, pues trataba a los Negretes como si fueran diablos:

> En un lugar de la Montaña que llaman Lluena hay un clérigo que es cura del lugar, que llaman Andrés Díez, el cual es Gil, y tiene tan gran enemistad con los Negretes como el diablo con la cruz. Estando un día diciendo misa a unos novios que se velaban, de los principales, y como fuese domingo y se volviese a echar las fiestas, y viese entre los que habían venido a las bodas algunos Negretes, dijo: «Señores, yo quería echar las fiestas; mas vi los diablos, y hánseme olvidado». Y sin más, volvióse y acabó la misa; y al echar del agua bendita, no la quiso echar sino a los Negretes solos, diciendo en lugar de «aqua benedicta»: Diablos fuera (*c*.1552 Pinedo, *Chistes*, en *Sales esp.*: 106).

En lo tocante a la oralidad testimonial o transmitida de otras épocas, los paremiólogos aportan su propia percepción del acervo colectivo, como para el siglo XVI se puede apreciar en la reseña de André Gallego (1993) sobre la finalidad de la *quête parémiologique* (la búsqueda o la investigación paremiológica), donde pone de relieve la ejemplaridad sapiencial y moralizadora, que, siguiendo el influjo modélico de Erasmo, dignificaba también el saber popular. En aquella época dorada, además de su favorito, el aragonés J. L. Palmireno, una pléyade de humanistas, entre la que se cuentan el castellano H. Núñez, el toledano S. de Horozco o el sevillano J. de Mal Lara, en sus listados parémicos imbricaba los conocimientos universitarios con la propia experiencia y testimonio personal, sobre todo el último citado, en su *Philosophía vulgar* (1568). Pero sin duda, las glosas de Correas son las que ofrecen un mayor grado de información y de verosimilitud, porque consigue aunar la

vulgarización de las referencias procedentes del mito lejano o la historia reciente, la leyenda o la literatura, y las fuentecillas mostrencas y localizadas de la lírica y la narrativa popular, la anécdota, los dichos y fórmulas lúdicas en su presumible contexto. En el siglo XIX hicieron lo mismo los folcloristas, empezando por su declarado «decano», F. Rodríguez Marín en sus recopilaciones (1926, 1930, 1934, 1941). Esto tiende a probar que la oralidad más o menos espontánea ha tenido su propia andadura, por un doble motivo. Por un lado, los refraneros no suelen ser libros de lectura, y, por otro, hasta mediados del siglo XX un porcentaje elevado de los usuarios de refranes y dichos era analfabeto.

Así que esta vía aún tiene mucho que explorar (quizá por poco tiempo, o sea, el que tarde la comunicación mediática y globalizadora en relegar la conversación al archivo de la obsolescencia y la antigualla pueblerina). Con algo de curiosidad, el ingenuo investigador recalcitrante, y algo gozoso, como los gramáticos de la primera bancada de «locos eruditos» en *El elogio de la locura*, de Erasmo (1511, cap. XLIX), a veces descubre el fragmento que faltaba para la rima en un refrán truncado, o la fórmula dialogística que acompañaba un cuentecillo, en su remota y casi vaciada tierra natal, en El Rebollar salmantino. Allí apareció la clave de una de las metamorfosis del Diablo que, como es sabido, es la del perro, o *Demonichucho*. En el susodicho rincón de la provincia de Salamanca, lo llamaban hace medio siglo *Chuchu Lanudu*, en la ignorancia de su maléfica identidad, hasta que él mismo la descubrió, cuando alguien le reprochó su molesta compañía tempranera (*No soy Chuchu Lanudu, que soy el Diablu que madrugu*). Así se contaba en la mitología local de Navasfrías (Sal.). La recogida de este relato etiológico, en función de glosa etimológica, no solo sigue el modelo de los aludidos humanistas que recopilaron los refraneros del período clásico, sino que no necesita de esta autoridad para recabar la legitimidad tradicional, que directamente emana del saber colectivo.

Ciertamente, la tradicionalidad erudita y la popular son compatibles e incluso complementarias, como pretendemos mostrar a continuación con el nombre portado por André Gallego, cuyos trabajos publicados y experimentada docencia también pueden resultar modélicos en ese doble sentido.

3. El árbol paremiológico de *Andrés* y *Andrea*

Andrés y *Andrea* son nombres canónicos en la diacronía de la onomástica hispánica, como nombres de pila o primeros elementos en el nombre civil, cuya variación formal se documenta desde la Plena Edad Media. En general, los etimologistas coinciden en reconocerle a estos autónimos una procedencia de *Andreas*, adaptación latina de la forma griega, derivada del adjetivo *andreîos* (‘viril’), o el sustantivo *andreía* (‘virilidad, coraje’), a su vez derivados de *anér / andrós* (‘varón’). Los antecedentes etimológicos pueden haber condicionado la variación de la forma masculina y la femenina en las lenguas peninsulares, como en las románicas o de otros grupos en Europa, pero este fenómeno (con una forma masculina en *-a*) no se

manifiesta en la onomástica proverbial española (o en todo caso castellana), donde *Andrea* funciona en correlación femenina con *Andrés*, que también se usa como nombre de familia (apellido). Para el análisis de su proverbialidad seguimos los pasos ya indicados del susodicho diccionario (IO 2022), adaptados a los objetivos de esta prestación.

Andrés, efectivamente, en el refranero, donde se comprueba a partir del s. XVI, no confirma todo su variado polimorfismo medieval, en el cual *Anderez* (s. IX) quizá sea patronímico (*DCL*: n.º 96), como los apellidos castellano-leoneses de origen bíblico señalados por G. Díez Melcón (1957: n.º 98), entre los siglos XI y XIII: *Andres, Andreu, Andrias*. Solamente *Anés*, lúdico, se registra como variante parémica de la forma plena *Andrés* (18 oc.), con *Andresillo* como único derivado mediante sufijación; es constituyente de algunos compuestos o complejos con antenombre: *Mastre Andrés, Mosén Andrés* y *San Andrés* (5 oc.); y de algunos evidentes complejos nominales: *Andrés Baldrés* y *Padre Fray Andrés*. En *Mari Andrés*, este último puede ser apellido, patronímico o marital. Corpus: 31 expresiones. *Andrea* no debió de tener mucho arraigo en la Península durante la Edad Media, y de ahí su presencia limitada en la paremiología, donde solo se registra en las recopilaciones de los siglos XIX y XX, sin polimorfismo, a no ser un compuesto con antenombre: *Tía Andrea*. Las santas así llamadas no son numerosas (en el siglo XVIII se menciona una monja, mártir de Revolución francesa) ni muy conocidas, como tampoco los grandes personajes homónimos.

3.1. Motivación referencial: raíces culturales

La imagen tradicional de *Andrés* tiene sus raíces en los evangelios canónicos y la hagiografía. Su referente fue uno de los apóstoles, hermano de Pedro, y pescador como éste, originario de Betsaida, localidad de Galilea (Tiberíades o Kineret), de cuyo mar era ribereña. Era discípulo de Juan Bautista, y junto con otro, que se supone era Juan (el cuarto evangelista), fue de los primeros seguidores de Jesucristo (Jn 1.35-42); se menciona después entre los cuatro primeros del listado apostólico. La leyenda dorada lo considera evangelizador de los escitas, griegos y macedonios. Sufrió el martirio atado de pies y manos en una cruz, tradicionalmente considerada en forma de aspa, por concesión de los verdugos (o por castigo añadido), según suele representarse en la iconografía religiosa. Esta cruz fue adoptada como emblema por la Orden del Toisón de Oro, en Borgoña, cuyo patrono era este apóstol, la cual se formó con dos ramos de laurel, y de ahí sin duda su posterior empleo por los tercios españoles de Flandes y más tarde por los carlistas en los siglos XIX y XX. La fiesta del Santo se conmemora el 30 de noviembre, cuando el fin del otoño se hace efectivo, y por ello el día de san Andrés es un hito muy importante en el calendario agropecuario, como lo era la de S. Martín (11 de noviembre), y se percibe por la gran cantidad de refranes alusivos a estas fechas, pero aquí solamente se tienen en cuenta los que eventualmente se refieren a las figuras y no a fenómenos climáticos. En la historia se enumeran decenas de santos y beatos en la Iglesia católica, pero no reyes ni grandes personajes

españoles con este nombre. Entre las «glorias nacionales» figuraba antaño Andrés Torrejón, alcalde cosignatario en Móstoles (Madrid) del «bando de Independencia» contra los invasores soldados de Napoleón (1808), conflicto en que se distinguió su tocayo Andrés Pérez de Herrasti, militar que dirigió la defensa de Ciudad Rodrigo (1810). El nombre tampoco ha tenido mucha fortuna en la literatura. Uno de los primeros socorridos por el armado caballero Don Quijote se llama Andrés, a secas, un zagal maltratado por su amo y cuya etiqueta nominal parece tener motivación hagiográfica o iconográfica, dado que su posición de castigo, atado a una encina, recuerda la del mártir aspado (Reyre, 1980). En la literatura de cordel (siglo XVIII), Andrés Porras se refiere a un desafortunado exsoldado que se casa con una viuda, María Paliza, más vieja que Matusalén y tan floja de vientre, que los efectos escatológicos de las poleas con miel, en la cena de bodas, ocupan la noche y saturan la vivienda (IO 2022: *María*).

Entre los tocayos ilustres del citado apóstol, los paremiólogos hispanos tienen un deber de memoria con respecto a André o Andrés Gallego, especializado en la elucidación y exégesis de los refraneros del susodicho humanista Juan Lorenzo Palmireno (h.1524-1579). A mayores, según el testimonio de ex alumnos y colegas, el erudito catedrático de la Universidad de Toulouse II-Le Mirail (hoy Jean Jaurès), por su manejo de paremias, podría figurar en el elenco de los dicentes de agudezas y dichos, celebrados sobre todo en el período clásico, quienes en modo alguno eran meros bufones, sino grandes *decidores*, o trovadores (profesionales pagados por sus señores para su propia ilustración y entretenimiento): el poeta Garci Sánchez de Badajoz, el juglar Velasquillo, el cronista lúdico F. de Zúñiga, el médico Villalobos y tantos otros (IO 1987: 252, 809-810, 879). Para sus publicaciones en español recuperó el apellido materno, *Barnés*, de probable raigambre catalana o levantina. El Instituto de Historia Familiar toma datos de *Els llinatges catalans*, de F. de B. Moll (1959: 144), donde se considera *Barnés* derivado del nombre germánico *Berinher* (interpretado como *exercit d´onsos*, 'ejército de osos'), cuyos referentes antiguos habrían tenido solar en *Cassà de la Selva*, prov. de Gerona (heraldicafamiliar.com/barnes). En todo caso, con esta especie de *tria nomina, Andrés Gallego Barnés*, se puede construir una piramidal tercerilla, en acorde ludonimia con el mágico número *tres* (*infra*: 3.2). Su referente era un artista de la eutrapelia[187].

[187] Si no recuerdo mal, conocí a André Gallego en una reunión de la Sociedad de Hispanistas Franceses (SHF), habida en Estrasburgo (1981), donde efectuó las presentaciones nuestro colega James Durnerin. Él era un docente e investigador muy apreciado, que formaba parte del Consejo Nacional de las Universidades (CNU), en una de cuyas reuniones (1989) fui confirmado para ocupar un puesto de catedrático en la Universidad de Orléans (hizo una pregunta, pertinente e inocua, sobre los *Personajes, personas y personillas*, de Luis Montoto). Durante una veintena de años nos veíamos periódicamente, casi siempre en encuentros de carácter académico. La última vez sería en una colaboración colectiva, programada en la Universidad de Paris-Nanterre (2012).

3.2. Motivación icónica: imagen sonora y gráfica

La imagen sonora del hagiónimo *Andreas* se interpretó analógicamente en la Patrística, aplicada con sentido pastoral en el tratado *De hebraicorum Nominum interpretatione*, de S. Jerónimo (s. IV-V: 134 y 142). S. Isidoro recuerda este sentido presuntamente hebreo, sin olvidar el valor griego de 'varonil' (*Etim.* VII, 9.11), al que se atienen los humanistas españoles: *Latine Andreas*, en relación *con andros vir* (Cov: *s. v. Andres*). La interpretación de la referencia por analogía del significante se comprueba en la hagiografía medieval: *ana* 'arriba' y *tropos* 'vuelto', es decir, «convertido y vuelto hacia el Creador», según Vorágine (1967 I: 37). En español la acentuación oxítona de *Andrés* condiciona las rimas y asonancias fáciles, con *es, interés, tenés, mes, mies, pies, res, tres, vez* y desinencias verbales (*-és* / *éis, -ré*), que constituyen sus cuarteles silábicos, a los cuales se podrían añadir *res* y otros. A través de algunos términos rimados queda asociado con atributos emblemáticos del mundillo rural, de la agricultura y la ganadería, con respecto a la cual cabe señalar las ferias ganaderas de San Andrés y la oportunidad de los sacrificios y mondongos caseros del cerdo. En esa emblemática campesina no puede faltar el borrico. El mismo ludónimo mexicano de *Andrés* por *antes* (6) es similar al del derivado *Anés*, casi anagrama de *asno*, en boca de una esposa borracha (*infra*: 3.3). Sin embargo, el motivo más repetido, habida cuenta de las seis rimas y casi otras tantas menciones, es el número *tres*, símbolo de perfección: *tres hijas* (repetido), *tres hijos, tres borriquitos*. Sin duda esto se relaciona con la visión mágica infantil, aunque la referencia, por contraste, no excluye la imperfección. Así lo prueba un refrán aliterado que parodia la fórmula de entrada en los cuentos: *Tres eran las hijas de Andrés, y putas las tres* (17).

El atributo hagiográfico del aspa, instrumento de martirio, se convirtió en marca de penitencia en la simbología de la Inquisición. El escapulario de los reconciliados con

---

Al margen de tales encuentros serios, bromeábamos con nuestros nombres o sobrenombres. Por estar al corriente de mis complicados orígenes fronterizos, en los límites entre Castilla y León, así como los confines de Portugal y Extremadura, me llamaba *el Extremeño*. La procedencia geográfica de su familia y el apellido paterno me llevaban a devolverle el cumplido, mediante el sobrenombre *Gallego Valenciano*, no sin cierto reparo por mi parte, porque esa muletilla infantil (*Gallego valenciano, que no me tiras con lo que llevas en la mano*), en el fondo, constituye un desahogo del sociocentrismo castellano, que en Galicia no se suele tomar, precisamente, por una caricia verbal.

En 2023 recibí el librito autobiográfico titulado *Il suffisait de passer le pont*, donde confirmé afinidades conmigo mismo, conocidas, intuidas o desconocidas. Con la elegancia y claridad en él características, explica allí que la exigüidad física le había acarreado dificultades suplementarias en su odisea personal. A decir verdad, como mi persona tampoco destaca por su elevada estatura, casi no me había dado cuenta. Su andadura vital, modélica y en cierto modo heroica, me conmovió. Al cabo de la lectura y relectura, se lo di a entender, con un balance lapidario: «Eres un pequeño gran hombre. Te admiro». Parece un calco hiperbólico del título hispanizado de una película dirigida por A. Penn (1970). Pero lo sentía así. No podía saber que era realmente una despedida definitiva.

la Iglesia, conocido como sambenito (*saco bendito*, de lana o de paño), incorporaba la cruz de san Andrés, y no la cruz latina, por considerar que no eran dignos de ella, según opinión extendida. Esto dio motivo a una serie de expresiones y alusiones lúdicas o burlescas, dentro y fuera del lenguaje germanesco: *un* aspa *peor que la del Señor San Andrés* (*Respuesta del Capitán Salazar al Bachiller de Arcadia*, en *Sales esp.*: 40-41), *cruz de San Andrés* (Alonso 1977: 241), *devoto de San Andrés y el Padre San Benito* (Quiñones, CM *CEntremeses* II: 777), *encomienda de San Andrés* (Góngora, *Letrillas*, nº 68: 211), *tener en las espaldas la cruz de San Andrés* (Alonso: 731, IO 1987: 535). El complejo aliterado *Andrés Baldrés* (30), con el añadido de este bordoncillo, al parecer define al profesional habilidoso con su aguja en la elaboración de guantes (*baldrés*, 'piel de oveja curtida'), tanto que su aguja *vale tres*. De esta hazaña, más propia de truhanes o prestidigitadores que de laboriosos profesionales, presume *Juan de Uclés*, bien al contrario de *Mari Andrés*, poco dotada para los negocios, pues «de treinta reales hizo tres» (5b). En otros compuestos o complejos se integran motivos que, mediante los antenombres o títulos, teóricamente adscriben los referentes a un gremio o estamento, si bien lo que de algunos se desprende en los textos proverbiales es un estado permanente de duda e indecisión: *Mastre Andrés* (20) y *Mosén Andrés* (21); pero, al contrario, *Fray Andrés* y *San Andrés* tienen una figuración perfectamente definida infantil (*infra*: 3.3). El significante nominal de *Andrea*, extenso y sin expresividad particular aparente, ha favorecido la rima con *ralea* 'prole', de connotación negativa, en un bordoncillo que se prolonga en ecos del nombre en una suerte de maldición aliterada (*infra*: 3.3).

3.3. Paremiología: intertextualidad

A pesar de la aludida intervención de los paremiólogos en la transmisión y fijación de las expresiones parémicas y afines, incluidos los autónimos insertos (*supra*: 2.2), no suelen ser acusados de plagiarios. Ellos mismos, sin declararse copistas, ponen cuidado en atribuir la autoridad a los sabios reconocidos o al saber colectivo, de tal manera que los textos mínimos (paremias), en forma fragmentaria o enteriza, llegan pulidos a la época moderna, después de pasar por muchas manos. A primera vista, nada hay más parecido a la escueta literalidad del «mosaico de citas», que, según los seguidores de M. Bajtín, caracteriza los textos literarios (sobre todo los polifónicos, de múltiples voces), construidos mediante la conjunción de elementos reconocibles en la escritura o la oralidad anterior, a lo cual J. Kristeva (1969) puso el nombre de *intertextualidad*. El término estuvo de moda en el último tercio del s. XX, pero no suele ser habitual (o no lo hemos visto) en los estudios de paremiología. A quienes no fueran consumados especialistas de la textualidad, el concepto quizá les recordaría nociones rudimentarias de la literatura comparada, en la cual es inevitable el rastreo de fuentes y fuentecillas (a las que no hacen ascos los textualistas). Sin entrar en los arcanos de la semiótica literaria, la onomástica proverbial resulta de la imbricación de la multiplicidad de referencias asociadas con los NP, sean del registro culto o popular (*supra*: 2.1).

La variada arborescencia polimórfica de *Andrés* se desarrolla a partir de las expresiones breves comprobadas en las aludidas fuentecillas de la tradición paremiológica. Con *San Andrés* se manifiesta en el cancionero la visión mágica infantil, para la cual resulta eficaz la rima entre *Andrés* y *tres*. En Castilla, *la redondita de S. Andrés* designa un círculo en la palma de la mano del pequeño, simulando picar en ella y contando hasta tres (25), en lo que debe consistir también la cancioncilla que antes había registrado F. Rodríguez Marín (28). *Los tres borriquitos de San Andrés* se ensartan en el protocolo del «salto de la mula», para niños en edad escolar, según el cual y por la cuenta, uno de los animalitos sería tocayo del santo: *Pedro, Juan y Andrés* (26). En cancioncillas infantiles de hoy, con finalidad pedagógica, es motivo recurrente *la feria de S. Andrés*, como fórmula de entrada en el aprendizaje de palabras rimadas (24). Para adultos, *la romería de San Andrés*, fuera la emblemática peregrinación gallega a San Andrés de Teixido (23) o la de otros peregrinajes análogos, ofrecía una ocasión propicia para la danza y otros desahogos. Con dicho lugar se relaciona un ciclo de leyendas hagiográficas, la más significativa de las cuales alude a la promesa de Jesucristo, como estímulo de la predicación, para que el santo tuviera allí una romería hasta el fin de los tiempos, y entonces quien no hubiera ido en vida iría de muerto (*DNG* 1992: 127). En el refranero del período clásico, el apóstol S. Andrés se asocia lúdicamente con el parentesco del pícaro *Pedro*, que designaba al hijo del cura sacrílego, a su vez identificado, por vía jerárquica, con el linaje moral de S. Pedro, el Papa o la Iglesia: *Nieto es Pedro de San Pedro, sobrino de San Andrés* (27).

En varios dialogismos que implican simulacros de encuentros amorosos, el interlocutor se llama Andrés. No es amante platónico, sino movido por el interés, según propia confesión del locutor (3). Recibe solicitudes y ofertas de abrazos (5) y de besos (7), aunque no siempre está a la altura de las circunstancias, a juzgar por una coitolalia antigua en que su presumible pareja constata que «lo tiene frío» (1). A esta misma actividad erótica podría referirse la orden «embúdamelo», pero en este caso la glosa de Correas no deja mucho margen para la ambigüedad. Se trata de una esposa, borracha empedernida, que, habiendo sido sometida por el marido al tormento de beber vino por un embudo, al despertar de la ingesta le pide que «se lo embude otra vez». El dicho es parte de un cuento que el paremiólogo localiza en Olmedo (10). En cambio, bajo la inocente apariencia de un juego mimético infantil, recogido en Andalucía, se insinúa la copulación. En el diálogo intervienen la criada, el fraile y la señorita, respectivamente representados por los dedos índice, medio y auricular, que van sucesivamente golpeando sobre los dedos del niño recogidos por las yemas (en forma de huevo, y, en principio, como representación de la casa). El dedo medio, llamado *Padre Fray Andrés*, con «licencia» previa, se mete por el hueco de la mano infantil, con sospechosas y repetidas entradas y salidas (31).

En la narrativa popular se trata el motivo dominante en la figuración mágica: la eficacia del número tres y la invocación de San Andrés. Es cabalmente lo que sucede en el cuento de *Juan Cigarrón*. Este engañabobos acierta el triple secreto, gracias a la

fortuita rima del *tres* con la exclamación *¡Ay San Andrés*! (22). También el susodicho *Andrés Baldrés* puede ser secuela de esos cuentos en que un hombrecillo, como el «sastrecillo valiente» (*Juan Bolondrón, Sansinete*, etc.) se hace pasar por un valiente, gracias a la ambigüedad del lenguaje y a que le favorece la suerte (IO 1987: 424). Francisco Rodríguez Marín restituye o construye el contexto de una extensa enumeración de hijos, entre ellos uno llamado *Andrés*, como en otras variantes *Andrea* (1b). Tiene lugar en el duelo por un hijo muerto, cuya madre no admite la consolación de que le quedan otros retoños, por estimar que solamente son una docena larga, aunque no reconoce a todos por su nombre, sino por la apariencia física o la vestimenta: *la chiquita, la que mama, las tres peladillas, la de la saya pardilla*, etc. (4). A pesar de esto, quizá no resulte de una rabiosa actualidad la interpretación de que esta madre se quejaba de vicio, cuando le quedaban trece bocas por mantener (y para el caso, en el probable contexto de supervivencia económica, quizá resultara muy reconfortante la idea de que la criatura ya no pasaría hambre en la gloria: *¡Angelitos, al cielo!*). Está poco documentada la exclamación de sorpresa, puesta en boca de *Andresillo* (en una obra de Moreto), análoga a la habitualmente atribuida a *Agrajes*, que sería parte de algún chascarrillo en el siglo XVII (19).

En cuanto a *Andrea*, el motivo de la generación, asociado con la susodicha rima con *ralea*, parece determinar el devenir de su figuración en la paremiología, donde se puede percibir con un escalonamiento biográfico. *Andrea* se refiere a la tercera persona de una fratría amplísima, que en parte es anónima hasta para el mismo procreador o procreadora (1b). En esta rutina proletaria, retrospectivamente, se revela la pérdida de la doncellez de *Tía Andrea*, en probaduras prematrimoniales (6b), la aceptación del emparejamiento por el mísero interés (2b), porque el deseo de posesión (bíblica «concupiscencia de la vida») concierne a ricos y pobres, y, ya presuntamente de casada o viuda, la ocupación, relativamente acomodada, en la venta de vino o vinagrillo en su vejez (4b). Obviamente, nada prueba que el autónimo se aplique a la misma referente en todas las ocurrencias. Por otro lado, el autónimo y su referencia proverbial pueden haber tenido ignorados avatares en la oralidad espontánea de entornos determinados, poco o nada conocidos.

En Robleda (Salamanca), durante un par de generaciones el autónimo femenino fue un tabú onomástico, debido a un personaje escuálido, aunque de carne y hueso. A mediados del siglo XX, *la Andrea*, como dirían en Francia, tenía un físico tan desagradecido, que, a sus cincuenta años apenas sonados, podía pasar por encarnación de la vejez, con el rostro saturado de arrugas y tics nerviosos, que la hacían reír sin carcajadas e involuntariamente, al tiempo que una mímica temblona acompañaba su errática elocución. Los niños, a quienes inspiraba miedo, y los jóvenes de entonces no podían imaginar que aquella mujer, sin hijos ni familia cercana por ellos identificada, hubiera sido moza alguna vez. Sin embargo, las personas de su edad conocían un pasado, no tan lejano, en que vivía emparejada con *Manolín Bolu* (nombre oficioso que no requiere explicación, por su transparencia), quien la dejó viuda o soltera en los años del hambre. La situación no era del agrado de Andrea, quien, después de haber

lamentado, en la agonía y entierro del pobre hombre, cómo había ido perdiendo los saludables colores hasta quedarse sequito, reconocía ante los vecinos el motivo de su preocupación: *Hara lo que más sientu es si m'ha dejáu preñá*. Los hechos y dichos de la pareja fueron la comidilla de la gente lugareña, que no era necesariamente más desalmada que en otras partes.

La observación de la oralidad espontánea es realizable y eficaz por parte de estudiosos o curiosos que conviven con hablantes de su confianza. La encuesta es un sucedáneo laborioso y aleatorio. En último término, siempre cabe el simulacro del dialogismo literario o mediático, que, probablemente, más que constituir un fiel reflejo de la oralidad, sin duda la modula (la mimesis del artista resulta más verosímil que la oralidad efectiva, más pobre en recursos, por lo general). Nuestro añorado colega recomendaba este remedio[188].

4. Conclusiones

En general, las formas nominales de este árbol paremiológico no presentan dudas sobre su estatuto onomástico, pues se trata de autónimos reconocidos como antropónimos en la onomástica hispánica (nombres de pila o civiles, apellidos). Esto es compatible con un tratamiento lúdico, a la manera de *Anés*, supuesta deformación atribuida a la borrachera, e incluso una creación o recreación parcial, como la de *Andrés Baldrés* o *Valdrés*; pero no son comparables con el empleo de nombres alegóricos (transparentes), por lo general antonomásticos (*la Necesidad* o *Necesiá*), o los ludónimos referidos a seres ficticios (*San Sogón*).

La representación tradicional de *Andrés*, polivalente y de connotación rural no muy marcada, parece motivada por la referencia hagiográfica e iconográfica, la secuela etimológica y la capacidad expresiva nominal, que facilita el tratamiento lúdico, con la habitual ambivalencia activa o pasiva de la figura y el empleo pronominal. Se especifica mediante derivación, antenombres y sobrenombres.

[188] Para ponerse al día en el uso de refranes y dichos, André Gallego sugería el seguimiento de una serie televisiva, titulada *Amar en tiempos revueltos*, ambientada en la Guerra civil y los primeros años del franquismo, emitida entre el 26 de setiembre de 2005 y el 15 de noviembre de 2012 (producida por Diagonal TV para RTVE, 1707 episodios). Uno de los personajes más emblemáticos, por su mismo nombre y sobrenombre, era *Pelayo Gómez Toledo*, dueño del bar *El Asturiano*, que allí se caracteriza como dicente de expresiones castizas. No deja de tener su gracia onomántica (*sic*) que el actor encargado de la representación se llamara José Antonio *Sayagués*. En primer lugar, porque, como es sabido, el *sayagués* era una jerga convencional utilizada por los autores renacentistas del teatro salmantino, J. del Encina y Lucas Fernández, principalmente, en parte basada en la acumulación de rasgos de procedencia leonesa o astur-leonesa, comprobados por entonces en hablas salmantinas y zamoranas. En segundo lugar, porque Sayagués, nacido en Salamanca, es un gran aficionado al refranero, tanto que se ha atrevido con la publicación de *Los dichos de Pelayo* (2013).

La onomástica proverbial asigna imágenes diferentes al hagiónimo (*San Andrés*) y al hagionímico (nombre de pila o civil), como someramente puede apreciarse en la distribución propuesta para la paremiología hispánica. En esta se delimita su representación mediante los *homólogos*, o autónimos con los cuales se halla en relación de afinidad (o contraste) referencial, funcional o formal.

San Andrés se refiere casi exclusivamente al personaje bíblico y hagiográfico, su iconografía y conmemoración:

1. 'el apóstol y evangelizador';
2. 'el mártir aspado, vinculado con la simbología inquisitorial y militar';
3. 'el santo conmemorado el 30 de noviembre, en fecha señera del calendario agropecuario, lo que le confiere un valor de *cronónimo*[189].

Sus homólogos son numerosos, incluidos homónimos canonizados, pero los más representativos en la paremiología son: *San Pedro, San Juan, San Martín*.

Andrés y el resto de su variación morfológica, a lo largo de la diacronía paremiológica, presenta un abanico de tipos (por ello solemos llamar *tipónimos* a los autónimos con esta valoración), asociados con la organización social, profesional, familiar, y globalmente caracterizados por rasgos que definen sus perfiles en el plano físico, mental o moral:

1. Perfiles sociales: 'el criado, el campesino, el artesano, el religioso, el eclesiástico';
2. Perfiles domésticos: 'el hijo, el marido o el padre insignificante';
3. Perfil físico: 'el hombre fuerte, pero flojo para el trabajo';
4. Perfiles morales: 'el amante interesado, el fornicador, solicitado'; 'el hombre necio, indeciso, vago'; 'el hombre hipócrita y taimado, bobo bellaco';
5. Perfil indeterminado y genérico: 'cualquier hombre'.

Tiene numerosos homólogos, en principio la mayoría de los autónimos tradicionales de referencia masculina, sobre todo: *Blas, Gómez, Juan, Pedro*; *Fulano* y

[189] El *cronónimo* es un nombre específico aplicado a un evento de tipo cultural asociado con la dimensión temporal, cuya manifestación suele ser de tipo alegórico. Es el caso de *la Cuaresma*, en el sentido de la definición académica («tiempo litúrgico de la Pascua de Resurrección, desde el Miércoles de Ceniza hasta el Jueves Santo», *DLE*: *s. v. cuaresma*). *Doña Cuaresma* es un personaje alegórico en el conocido *Libro de buen amor* (siglo XIV), donde personifica el ayuno y la abstinencia de carne, investida con los atributos de «la Justicia de la mar» (estrofa n.º 1075). En el refranero del período clásico *Cuaresma* y *Cuaresmita* figuran como personajes en dialogismos parémicos. Propuse dicho neologismo en el marco del proyecto *Patronymica Romanica* (dirigido por D. Kremer, universidad de Tréveris, 1987) en cuya comisión de terminología participé hasta 1996 (Á. Iglesias, «Nombres propios: para una tentativa de clasificación», *Dictionnaire historique des noms de famille romans*. Actes du III-Col-loqui — Barcelona, 19-21 juny—1989), a cura d'Antoni M. Badia i Margarit i col-laboradors. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 1991, 227-241).

otros morfemas gramaticales «indeterminados». Sin embargo, no todos los homólogos son intercambiables, a causa de la rima o asonancia, y, de hecho, ninguno de los citados se comprueba en alternancia con Andrés[190].

Andrea, en el refranero y el cancionero moderno, con un vago sustrato etimológico, arrastra un halo negativo e incluso anti-femenino:

- 'la hija sin estima', 'la novia interesada', 'la mujer vieja, tabernera o ramera';
- en algunos sitios el nombre se aplica a 'la mujer alabanciosa de sus hijos o cosas' (G. Salvador, *RFE*, 42: 81).

Los homólogos más marcados en el mismo sentido son: *Antona, Juana, Juanilla*; *María Antonia, Celestina*.

Corpus de paremias con *Andrés*

1. Forma básica: Andrés

(1) *¡Ai, Andrés, i ké frío lo tenés!* (1627 C: 28, IO 1987: 1263).
(2) *¿Adónde vas, Andrés? —Adónde me lleven los pies* (1941 RM: 14, S-P: 19, IO 1987: 1503).
(3) *¿Por qué me quieres Andrés? —Por el interés. —¿Y tú, Pascual? —Por el capital* (1911 Sa II: 93, Ju 1996: 370, IO 1987: 1489). Var.: *¿Por qué quieres a la fea, Andrés?...* (1926 RM: 375).
(4) *¿Quién me queda? ¿Quién me queda? Marta y Juana, la chiquita y la que mama, las tres peladillas, la de la saya pardilla, María, Andrés y los otros tres* (1930 RM: 279, 280, S-P: 20, IO 1987: 1497, Ju 1996: 405).
(5) *«Ahora que mi madre no lo ve, abrázame, Andrés». Y si lo vio: «¡Madre, Andrés me abrazó!»* (1941 RM: 16, S-P: 19).
(6) *Andrés me sentía Federico, pero ahora me siento Agustín* (1980 Lope B: 9. 21).
(7) *Bésame tú, Andrés, y yo, en cambio, te abrazaré* (1941 RM: 44, S-P: 19).
(8) *Bueno es, mas kómaselo Andrés* (1627 C: 365, IO 1987: 1405).
(9) *Conque ¿tan bueno es Andrés? Pues vive con él un mes y te lo diré después* (1941 RM: 66, S-P: 220).
(10) *Hijo Andrés, embúdamelo otra vez* (1555 N: 57r, H: 42r, C: 82, *Ermano...*, 590, *Hixo Andrés...*, o *Ermano Anés...*; MR I: 79, IO 1987: 1128, 1406, Ju 1996: 214).
(11) *Pínchenle a Andrés, y él dirá quién es* (1934 RM: 193, S-P: 20, IO 1987: 1521).
(12) *Quien debe a Juan, y paga a Andrés, que pagare otra vez* (*a*.1580 H: 167r, IO 1987: 533).
(13) *Quien deue a Pedro, y paga a Andrés, que pague otra vez* (1549 V: letra Q; N: 111v, *RCast.*: 293V, C: 399, I: 180, Sa I: 87, MR II: 256, RM 1926: 399, IO 1987: 533).
(14) *Si quieres saber quién es Andrés, vive con él un mes* (1941 RM: 285, IO 1987: 534).
(15) *Trabajad, hermano Andrés, que buenos cuartos tenés* (*a*.1580 H: 218r, RM 1926: 488, S-P: 220, IO 1987: 1412).

[190] En la diacronía de la onomástica proverbial la homología juega su papel en la renovación del refranero. Así, el sentido del viejo refrán medieval *Quien bien quiere a Beltrán bien quiere a su can* se expresa con la asonancia de *Pedro* y *perro* desde el siglo XVII y en el refranero tardío: *Quien bien quiere a Pedro, / bien quiere a su perro* (1659 Galindo, II: n.º 482, X: *s. v. amigo*, RM 1926: 393, S-P: 90; variantes, IO 1987: 23, 184, 1546).

(16) *Trampa traés, Hermano Andrés* (*a*.1580 H: 218).
(17) *Tres eran las hijas de Andrés, y putas las tres* (1941 RM: 298, IO 1987: 536).
(18) *Vino Andrés*, expresión eufemística, 'la menstruación', en países de América (bbc.com/mundo/noticias-51700849).

2. Formas derivadas
(19) *ANDRESILLO*
¡Cáscaras!, dijo Andresillo (*a*. 1657 Moreto, *Valiente justiciero*, en MR I: 79).

3. Formas compuestas
(20) *MASTRE ANDRÉS*
Oyrés y verés en qué para Mastre Andrés (*a*.1580 H: 128v.).
(21) *MOSÉN ANDRÉS*
—Sí es. No es. —Sí es Mosén Andrés (*a*.1910 Sb *Dicc*. I: 53, MR II: 209, RM 1926: 458, S-P: 220, IO 1987: 1503).
SAN ANDRÉS
(22) *¡Ay San Andrés, que ya los he visto a los tres!* (*a*.1877 FC, ed. 1921: 95, IO 1987: 536).
(23) *A San Andrés de Teixido, vai de morto o que non foi de vivo* (conocido refrán gallego. *DNG* 1992: 127).
(24) *En la feria de San Andrés me compré una motoneta. Rumm rumm la motoneta* (cancionesrecreativas.blogspot/2015/11/01.htlm).
(25) *La redondita de San Andrés, una, dos y tres* (1983 Sanz, *Juegos*: 24).
(26) *Los tres borriquitos de San Andrés: Pedro, Juan y Andrés* (1983 Sanz: 79, IO 1987: 1569).
(27) *Nieto es Pedro de San Pedro, sobrino de San Andrés* (*a*.1580 H: 105r, IO 1987: 533).
(28) *Pica, una. Pica, dos. Pica, tres. San Andrés* (1882-83 RM *Cantos*: n.º 206).
(29) *Si vas a la romería, / morena mía, de San Andrés, / déjame contigo bailar una danza, / déjame contigo bailar una vez* (1984 M. Perrein, *Les cotonniers de Bassalane*, Grasset: 341).

4. Formas complejas
(30) *ANDRÉS BALDRÉS* o *VALDRÉS*
Andrés Baldrés, de una aguxa haze tres, i agixón para los bues (1627 C: 59, MR I: 78, *Valdrés*; IO 1987: 1394).
(31) *EL PADRE FRAY ANDRÉS*
Con licencia de usted entraré y saldré, entraré y saldré (1882-83 Machado y Álvarez, *Folk-lore Andaluz*: 165; IO 1987: 535, 1452).

Corpus de paremias con *Andrés* y *Andrea*

(1b) *¿Que si tengo hijos? Ve contando: Catalinilla, Juana y Andrea, tres de las nagüillas blancas, tres de las nagüillas negras, y además otros tres, luego otras cuatro, el pelusillo y el otro muchacho* (1941 RM: 245, S-P: 19, IO 1987: 1497).
(2b) *A Andrea se la lleva aquél que más lleva* (1907 Sa I: 262, Sb *Dicc*. II: 486, MR I: 78, S-P: 19, IO 1987: 1489).
(3b) *Andrea, mala ralea, muda te vea* (1882-83 RM *Cantos* V: 30, IO 1987: 1021).
(4b) *El vinagrillo de la Tía Andrea, flojo y de mal gusto*, en Extremadura (1921 MR I: 78).

(5b) *La mi Mari Andrés, de treinta reales me los hizo tres* (1627 C: 202).
(6b) *La tía Andrea, cuya doncellez se fue en probaduras* (1928 CF I: 55, S-P: 19, IO 1987: 1498).

Referencias bibliográficas

Las abreviaturas se desarrollan en el lugar que les corresponde por el orden alfabético de sus componentes respectivos. En las del autor de esta colaboración: IO 1987 contiene las referencias de publicaciones anteriores a 1987, e IO 2022, las anteriores a 2022.

ALONSO HERNÁNDEZ, J. L. (1977). *Léxico del marginalismo del siglo de oro*. Salamanca: Universidad.

C 1627 = CORREAS, G. (1967). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (Madrid: Biblioteca Nacional de Madrid. ms. 4450). *Texte établi, annoté et présenté par* Louis Combet. Bordeaux: Institut d'Études Ibériques et Ibéro-Américaines. // (2000) Edición revisada por Robert Jammes; Maïte Mir-Andreu. Madrid: Castalia.

CF = CEJADOR Y FRAUCA, J. (1928-1929). *Refranero castellano*. Madrid: Hernando, 3 vols.

CM *CEntremeses* = COTARELO Y MORI, E. (1911). *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas desde fines del siglo XVI a mediados del XVIII*, Madrid, Bailly-Baillière.

Cov. = COVARRUBIAS, S. de (1979 [1611]). *Tesoro de la lengua castellana o española*. Madrid: Turner.

DCL = SER QUIJANO, G. del (1981). *Documentación de la catedral de León (siglos IX-X)*, Ediciones Universidad de Salamanca.

DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española* (23ª, 2014, actualización 2023).

DNG = FERRO RUIBAL, X., dir. (1992). *Diccionario dos nomes galegos*. Vigo: Ir Indo Edicións.

DÍEZ MELCÓN, G. (1957). *Apellidos castellano-leoneses (siglos IX-XIII, ambos inclusive)*. Granada, Universidad.

FC = FERNÁN CABALLERO (1921 [1877]). *Cuentos, adivinas y refranes populares*. Madrid: Sáenz de Jubera.

GALINDO, L. (1659). *Sentencias filosóficas i verdades morales que otros llaman proverbios o adagios castellanos*. Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 9772-9781, 10 vols.

GALLEGO BARNÉS, A. (2004). *Los «refraneros» de Juan Lorenzo Palmireno. Estudio de sus fuentes paremiológicas*. Alcañiz-Madrid: Edicones del Laberinto.

GALLEGO BARNES, A. (2023). *Il suffisait de passer le pont*. Toulouse: Université de Toulouse-Jean Jaurès.

GÓNGORA, L. de (1980). *Letrillas*. Ed. de R. Jammes. Madrid: Castalia.

H = HOROZCO, S. de. *Recopilación de refranes y adagios comunes y vulgares de España*. Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 1849.

IGLESIAS OVEJERO, Á. (2015). El árbol paremiológico de *Pedro. Anuari de filologia. Estudis de Lingüística*, 5: 79-105.

IGLESIAS OVEJERO, Á. (2020). El árbol paremiológico del doblete *Alfonso* y *Alonso* con su polimorfismo. *Revista de Filología Románica*, 37: 69-80.

IGLESIAS OVEJERO, Á. (2023). Nombres de persona y referentes en el refranero español: el árbol paremiológico de *Francisco / Paco*. RION, XXIX, I: 123-138.

IO 1987= IGLESIAS [OVEJERO], Á. *Onomantique: motivation et typification du nom propre (proverbial et populaire) en espagnol*, Thèse de Doctorat d'Etat, Paris IV-Sorbonne, reproduction micrographiée, Lille-Thèses, ISSN 0294-1767, 87. 17. 05332/88, 1987, 3 vols., 1352 f. dactyl.

IO 2022 = IGLESIAS OVEJERO, Á. (2022). *Diccionario de los nombres de persona en el refranero español. Árbol paremiológico de los antropónimos individuales (autónimos)*. Salamanca: Diputación de Salamanca, Instituto de las Identidades (En otros sitios aparece también con la referencia *DNPRefranero*).

IGLESIAS OVEJERO, Á. (2024). *Diccionario de los nombres de persona en el refranero español y la mitología popular. Los árboles paremiológicos sin ramas*, Alcalá de Henares: Área de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Alcalá; Morelia, México: UDIR (Unidad de Investigación sobre Representaciones Culturales y Sociales), UNAM, (El Jardín de la Voz: biblioteca de literatura oral y cultura popular, 24), 2024, 725 p. En línea.

ISIDORO (SAN) (982-83 [s. VII]). *Etimologías*, trad. del latín por J. Oroz y M. Marcos. Madrid: Ed. Católica.

Ju 1996 = JUNCEDA, L. (1996 [1991]). *Diccionario de refranes*. Madrid: Espasa Calpe.

LOPE BLANCH, J. M. (1980). Algunos juegos de palabras en el español de México. *Lingüística Española Actual*, 2: 219-243.

MACHADO Y ÁLVAREZ, A. (1882-83). Juegos infantiles españoles. *El Folk-lore Andaluz*. Sevilla, Francisco Álvarez: 48-171.

MR = MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH, L. (1921-1922 [1911-1913]). *Personajes, personas y personillas que corren por las tierras de ambas Castillas*. Sevilla: Gironés, 2 vols.

N = NÚÑEZ, H. (1555). *Refranes o proverbios en romance*. Salamanca, Iuan de Canoua. // (2001) Edición crítica de Combet, L.; Sevilla, J.; Conde, G.; Guia, J. Madrid: Ediciones Guillermo Blázquez, 2 vols.

PERREIN, M. (1984). *Les cotonniers de Bassalane*. Paris: Grasset.

RCast. = *Refranes castellanos* (s. XVI). Madrid: Biblioteca del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ms. R. M. / 3868.

REYRE, D. (1980). *Dictionnaire des noms propres des personnages du Don Quichotte de Cervantès*. Paris, Ed. Hispaniques, 1980.

RM *Cantos* = RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1981 [1882-1883]). *Cantos populares españoles*. Madrid: Atlas, 5 vols.

RM 1926 = RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1975 [1926]). *Más de 21.000 refranes castellanos: no contenidos en la copiosa colección del maestro Correas*. Madrid: Rev. Archivos.

RM 1930 = RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1975 [1930]). *12.600 refranes más*. Madrid: Rev. Archivos.

RM 1934 = RODRÍGUEZ MARÍN. (1975 [1934]). *Los 6.666 refranes de mi última cosecha*, Madrid: C. Bermejo.

RM 1941 = RODRÍGUEZ MARÍN, F. (1975 [1941]). *Todavía 10.700 refranes más*. Madrid: Prensa Española.

Sales esp. = PAZ, R. (1964). *Sales españolas: o agudezas del ingenio nacional*. Madrid: Atlas, 2ª.

S-P = SÁNCHEZ ESCRIBANO, F.; PASQUARIELLO, A. (1959). *Más personajes, personas y personillas del refranero español*. New York: Hispanic Institute.

Sa = SACRISTÁN, F. (1907 y 1911). *Doctrinal de Juan del Pueblo*. Madrid: Murillo, 2 vols.

SALVADOR, G. (1958). El habla de Cúllar-Baza: contribución al estudio de la frontera del andaluz. *RFE*, 42: 37-89.

SANZ, I. (1983). *Juegos populares de Castilla y León*. Valladolid: Castilla Ediciones.

Sb *Dicc*. = SBARBI, J. M.ª (1922), *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española* (*a*.1910). Obra póstuma ordenada, corregida y publicada bajo la dirección de García, M. J. Madrid: Sucesores de Hernando, 2 vols.

V = VALLÉS, P. (1917 [1549]). *Libro de refranes copilados por el orden de a.b.c*. Madrid: Melchor García.

VORAGINE, J. (1967 [s. XIII]). *La légende dorée*, trad. J.-B. M. Roze. Paris: Garnier-Flammarion.

Comida y salud en las paremias del *Quijote* y su traducción en las versiones francesas y catalanas

Mònica GÜELL
Sorbonne Université, CRIMIC (Francia)
monique.guell@sorbonne-universite.fr || https://orcid.org/0000-0001-7565-252X

Resumen: Este trabajo se propone releer el *Quijote* a la luz de la representación de la comida y la salud desde una perspectiva paremiológica y comparada. Aunque ambas cuestiones —comida y salud— parezcan ser a primera vista periféricas, el estudio de su representación es de sumo interés para los paremiólogos. Así, se analizarán algunas paremias en sus distintas modalidades —proverbios, refranes, máximas, sentencias, frases proverbiales, adagios, dialogismos, apotegmas— desde una perspectiva traductológica.
El corpus está constituido por las traducciones francesas de Aline Schulman (1997), Claude Allaigre, Jean Canavaggio y Michel Moner (2001, 2015) y Jean-Raymond Fanlo (2008). Para las versiones catalanas, se ha seguido la de Antoni Bulbena (1891, reeditada en 2005). Se reflexionará sobre el hecho de traducir en diacronía, en otras palabras, retraducir. ¿Cuáles son las estrategias empleadas por los traductores a lo largo de sus traducciones y retraducciones? ¿Guardan o modifican el invariante semántico-pragmático o el invariante formular de la paremia cervantina? ¿Traducen literalmente?
Palabras clave: Paremiología. Paremia. Refrán. Traducción. Retraducción. *Don Quijote*.

Titre: « Alimentation et santé dans les parémies du *Quichotte* et leur traduction dans les versions françaises et catalanes ».
Ce travail se propose de relire le *Don Quichotte* à la lumière de la représentation de l'alimentation et de la santé selon une perspective parémiologique et comparatiste. Bien que ces deux questions — l'alimentation et la santé — semblent à première vue périphériques, l'étude de leur représentation est d'un grand intérêt pour les parémiologues. Ainsi, on analysera certaines parémies sous leurs différentes modalités — proverbes, dictons, maximes, sentences, phrases proverbiales, adages, dialogismes, apophtegmes — dans une perspective traductologique.
Le corpus est constitué des traductions françaises d'Aline Schulman (1997), Claude Allaigre, Jean Canavaggio et Michel Moner (2001, 2015) et Jean-Raymond Fanlo (2008). Pour les versions catalanes, on a suivi celle d'Antoni Bulbena (1891, rééditée en 2005). On réfléchira au fait de traduire en diachronie, en d'autres termes, retraduire. Quelles sont les stratégies utilisées par les traducteurs tout au long de leurs traductions et retraductions? Gardent-ils ou modifient-ils l'invariant sémantico-pragmatique ou l'invariant formulaire de la parémie cervantine? Traduisent-ils littéralement?
Mots-clés : *Don Quichotte*. Parémiologie. Parémie. Proverbe. Traduction. Retraduction.

Title: "Food and health in the paremias of *Don Quixote* and its translation into the French and Catalan versions."
This paper aims to re-read *Don Quixote* in the light of the representation of food and health from a paremiological and comparative perspective. Although both issues — food and health

— seem at first glance to be peripheral, the study of their representation is of great interest to paremiologists. Thus, some paremias will be analyzed in their different modalities — proverbs, sayings, maxims, sentences, proverbial phrases, adages, dialogisms, apothegms — from a translation perspective.
The corpus consists of the French translations by Aline Schulman (1997), Claude Allaigre, Jean Canavaggio and Michel Moner (2001, 2015) and Jean-Raymond Fanlo (2008). For the Catalan versions, the one by Antoni Bulbena (1891, republished in 2005) has been followed. We will think about the fact of translating in diachrony, in other words, retranslating. What are the strategies used by translators throughout their translations and retranslations? Do they keep or modify the semantic-pragmatic invariant or the invariant formula of Cervantes' paremias? Do they translate literally?
Keywords: *Don Quixote*. Paremiology. Paremia. Proverb. Translation. Retranslation.

1. Introducción

Maravillárame yo, Sancho, si no mezclaras algún refrancico en tu coloquio
Don Quijote de la Mancha, II, 28
Y mira, Sancho, como hablas, y ten cuento de no encajar algún refrán en tu embajada
Don Quijote de la Mancha, II, 30

Ahora que los *food studies* han despertado un interés creciente entre los universitarios, nos ha parecido útil volver la mirada hacia atrás y releer el *Quijote* a la luz de la representación de la comida y la salud desde una perspectiva paremiológica y comparada. Aunque ambas cuestiones parezcan ser a primera vista periféricas, el estudio de su representación a través de las paremias es de sumo interés para los paremiólogos. Así, se analizarán algunas paremias en sus distintas modalidades — proverbios, refranes, máximas, sentencias, frases proverbiales, adagios, dialogismos, apotegmas[191]— relacionadas con la temática de la alimentación en el *Quijote*, desde una perspectiva traductológica.

A partir del corpus establecido por Jesús Cantera, Julia Sevilla y Manuel Sevilla en *Refranes, otras paremias y fraseologismos en don Quijote de la Mancha* (2005)[192], se han seleccionado algunas paremias cuyo enunciado remite a los alimentos, salud, comidas y cenas, diseminadas a lo largo de ambas partes del *Quijote*. Es sobradamente conocido que se incrementan notablemente en la *Segunda parte*, muchas de ellos en los capítulos 5 y 43, donde Sancho los ensarta. Los términos seleccionados son los explícitos *pan, tortas, habas, cena, comer, guisar, mesa...*

Con una perspectiva comparatista y diacrónica, se analizarán distintas traducciones del *Quijote* en catalán y en francés —todo un reto para los traductores— y finalmente se sacarán algunas conclusiones sobre sus estrategias de traducción. Las traducciones francesas son tres versiones recientes de los siglos XX y XXI, a manos de Aline Schulman (1997), de Claude Allaigre, Jean Canavaggio y Michel Moner (2001,

[191] Véase la clasificación de Julia Sevilla y Carlos Alberto Crida (2013).
[192] Se ha consultado también Coll y Vehí, *Los refranes del Quijote* (1874).

2015[193]) y de Jean-Raymond Fanlo (2008). Para las versiones catalanas[194], se ha seguido la de Antoni Bulbena (1891, reeditada en 2005[195]), que tiene la particularidad de condensar y omitir algunos fragmentos de la obra.

2. Breves apuntes metodológicos

Antes de centrarme en el análisis de dichas traducciones, quisiera recordar algunos preliminares teóricos y metodológicos al respecto expuestos por Jean-Claude Anscombre:

> Comme toute traduction, celle des formes sentencieuses consiste en la recherche d'un *invariant sémantico-pragmatique* : à une unité lexicale ou phrastique d'une langue L1, il faut associer une unité d'une langue L2 ayant une fonction sémantico-pragmatique comparable, identique dans le meilleur des cas. [...] En plus de l'invariant sémantico-pragmatique, une bonne traduction devra donc rechercher l'invariant formulaire, i.e. la structure de surface susceptible de jouer dans la langue d'arrivée un rôle analogue à celui de la structure de surface de la langue de départ (Anscombre, 2009: 12).

A estos elementos teóricos de base, que patentizan las dificultades a las cuales se enfrenta el traductor cuando el equivalente parémico no existe en la lengua L 2, conviene reflexionar también sobre el hecho de traducir en diacronía, en otras palabras retraducir, pues como precisa el mismo autor atacando ciertas «vulgatas», las paremias no son unas fórmulas fijas, sino que son regularmente reformadas por la lengua para corresponder a la sintaxis de la época (Anscombre, 2009: 14). Así pues, también es necesario plantearse otras preguntas: ¿envejecen las traducciones? [196] ¿Deben retraducirse las paremias? ¿Cuáles son las estrategias empleadas por los traductores del *Quijote* a lo largo de sus traducciones y retraducciones? El análisis se centrará en los capítulos 25 y 37 de la *Primera parte* y en los capítulos 7, 13, 33, 43, 47 y 59 de la *Segunda parte*.

---

[193] Jean Canavaggio tradujo la *Primera parte*; Michel Moner los capítulos I-XXI de la *Segunda parte*; Claude Allaigre los capítulos XXII-LIII y Jean Canavaggio los capítulos LIV-LXXIV. La referencia bibliográfica correspondiente se encuentra en Cervantes, M. (2001, 2025).

[194] Hubo otros traductores catalanes: Magí Pers i Ramona (1847), Francesc Pelai i Briz (1868), Gaietà Vidal i Valenciano (1873), Ignasi Petit (1879), Eduard Tàmaro (1882), Antoni Bulbena y Tusell (1891), Joan Rosselló (1905), Idelfonso Rullán (1906), Joaquim Civera i Sormaní (1969), José María Casasayas (2005) en mallorquín. De todas ellas, la de Bulbena es la que tuvo más repercusión (Bacardí, 2013).

[195] «Gramàtic, bibliògraf, editor, prolífic traductor i cervantista contumaç». Así lo presenta Montserrat Bacardí en «Retraduir el *Quixot* al català: per a qui? Cinc (o sis) traduccions 'envellides' de naixença» (2013). Véase también Bacardí, M.; Estany, I. (2006).

[196] Acerca de la retraducción, véase el monográfico del *Bulletin Hispanique: Les traductions vieillissent-elles*? (Güell, 2013).

3. Análisis traductológico

Todo lector recuerda como en el capítulo 33 de la *Segunda parte*, Sancho suelta una sarta de paremias, haciendo caso omiso de los consejos de Don Quijote en el capítulo 30: «Y mira, Sancho, como hablas, y ten cuento de no encajar algún refrán en tu embajada» (Cervantes, 1992 [1615]: 253). Así leemos: «*Tan buen pan hacen aquí como en Francia* [...]; *asaz de desdichada es la persona que a las dos de la tarde no se ha desayunado*; y *no hay estómago que sea un palmo mayor que otro*, el cual se puede llenar, como suele decirse, *de paja y de heno*» (Cervantes, 1992 [1615]: 281).

Las tres primeras paremias son de tipo fórmulas sentenciosas, y la última es un refrán truncado: *De paja o de heno, el vientre lleno* (Cantera; Sevilla; Sevilla, 2005). Las traducciones son las siguientes[197]:

> S. *Parce qu'on fait chez nous du pain aussi bon qu'en France ; et c'est bien triste de n'avoir encore rien mangé à deux heures de l'après-midi ; d'ailleurs il n'y a point d'estomac qui ait un empan de plus qu'un autre ; et on peut toujours le remplir, comme on dit, de paille et de foin* (248).
> ACM. *On fait d'aussi bon pain ici qu'en France ; qui a 2 heures de l'après-midi n'a encore rien pris, pauvre de lui! Point n'est d'estomac plus grand que tout autre d'un empan, de paille et de foin on le peut emplir* (765).
> F. *Le pain est aussi bon ici qu'en France. Le grand malheur, c'est de ne pas avoir encore mangé à deux heures de l'après-midi, et pas un estomac ne fait un empan de plus que les autres, et on peut le remplir, comme on dit, de paille et de foin* (328-329).
> B. *Tan poc pa fan ací com a França; els rics no dinen pas dues voltes* (601).

Las tres traducciones francesas restituyen el invariante semántico-pragmático, pero los efectos estilísticos son distintos. Aunque Schulman utilice un *point*, connotado como viejo, literario o popular en vez de *pas* (CNRTL, 2012)[198], su sintaxis parece acercarse más al lector del siglo XXI, mientras que la de Allaigre, Canavaggio y Moner suena más ampulosa, o con una pátina antigua, por su sintaxis más compleja con el empleo del adverbio de negación antepuesto *point*, así como la oración *on le peut emplir* al final de la frase y el pronombre objeto directo *le* antepuesto al verbo. La traducción de Bulbena es sorprendente por su absoluta libertad: *poc pa* no corresponde a *buen pan*, y *els rics no dinen pas dues voltes* restituye parcialmente el invariante semántico-pragmático cervantino; finalmente omite el refrán *De paja y de heno*.

---

[197] S= Schulman; ACM= Allaigre, Canavaggio, Moner; F= Fanlo; B= Bulbena. Entre paréntesis se indica la página.

[198] *Le Littré* precisa: «SYNONYME. PAS, POINT. Le point étant plus près de la nullité absolue que le pas, point est plus exclusif que pas. Aussi, bien que ces deux particules se prennent facilement l'une pour l'autre, il est des cas où pas convient mieux que point : c'est quand point serait trop absolu». En línea [consultado 3/5/2024].

En la segunda sarta de Sancho, del mismo capítulo 33, leemos: «Porque yo soy caritativo de mío y tengo compasión de los pobres, y *a quien cuece i amasa, no le hurtes hogaza* (1992: 282). El sentido es claro: «No se puede engañar al que conoce las cosas por experiencia», y según Correas (A654) «al que sabe del arte, no trates de engañarle, que no podrás. Metáfora de la que amasa, que cuenta sus panes al ir y venir del horno».

Schulman sustituye por una paremia francesa con una función semántico-pragmática comparable, pero sin el invariante formular equivalente: «Et puis *je ne suis pas né de la dernière pluie*» que significa «avoir de l'expérience, être averti» (Rey; Chantreau, 1997); Allaigre, Canavaggio, Moner y Fanlo traducen literalmente con un invariante formular rimado: *enfourne-détourne*, y *masse-fougasse*, respectivamente; y el mismo inicio *A qui* seguido de una estructura bimembre. La traducción catalana, también en este caso, se aleja mucho del original, pues no guarda el sentido de engaño, sino el de compasión presente en la frase anterior de Sancho («Porque yo soy caritativo de mío y tengo compasión de los pobres»), e interpreta libremente pues la traducción del enunciado catalán sería: «El que suele apiadarse del mal de los otros, ya lo ha experimentado antes; así pues, no es necesario preocuparse».

> S. *Et puis je ne suis pas né de la dernière pluie* (249).
> ACM. *A qui pétrit et enfourne, bien malin qui miche lui détourne* (766).
> F. *A qui cuit et pétrit la masse, on ne va pas prendre sa fougasse* (330).
> B. *Aquell sol plànyer el mal dels altres, qui ja l'ha experimentat abans: doncs, per aquí no cal basquejar* (601).

Sin sorpresa alguna, en el refranero abundan los refranes sobre el pan. En el capítulo 13 de la *Segunda parte*, Sancho y el escudero del caballero del Bosque entablan un «discreto, nuevo y suave coloquio», empezando por quejarse de su «trabajosa vida» (1992: 115). Dice Sancho: «Y aún menos mal si comiéramos, pues *los duelos, con pan son menos*; pero tal vez hay que se nos pasa un día y dos sin desayunarnos, si no es del viento que sopla.» (1992: 115)[199]. Cada traducción es distinta, pero todos los traductores se ajustan al invariante semántico-pragmático, con estructuras bimembres rimadas: *plein-vain*; *pain-chagrin*; *pa-passar*, excepto Fanlo, que no guarda la rima. Schulman introduce la fórmula *comme dit le proverbe*, ausente del original, cuya función pragmática recalca la paremicidad del enunciado. No se trata de un refrán existente en francés. En cambio, sí existe el refrán en catalán: *Penes amb pa fan de bon passar* (Pàmies i Riudor, 2020-2024), con unas aliteraciones en *p*.

[199] Correas apunta distintas variantes: «*Los duelos, con pan son buenos. Los duelos, con pan son menos. Los duelos, con pan se sienten menos*. De todas estas maneras se dice. Algunos escrupulean en decir "son buenos", y dice lo mesmo que los otros, que no son buenos, sino llevaderos o sufribles. Por donaire mudan la letra diciendo: "Los güevos, con pan son buenos"».

S. *Parce que, comme dit le proverbe, à estomac plein les mots sont vains* (92).
ACM. *Car avec du pain, point ou moins de chagrin* (603).
F. *Parce qu'à bon pain, petits maux* (122).
B. *Que les penes, amb pa, fan de bon passar* (471).

En el capítulo 25 de la *Primera parte*, que transcurre en la Sierra Morena, Sancho y don Quijote discurren sobre la reina Madásima, de si está amancebada o no con el maestro Elisabat, y Sancho suelta una larga sarta de paremias: «—Ni yo lo digo ni lo pienso —respondió Sancho—; *allá se lo hayan, con su pan se lo coman*. Si fueron amancebados o no, a Dios habrán dado la cuenta» (1992: 302), ambas empleadas con un sentido irónico. Las tres traducciones francesas emplean la paremia francesa *ça les regarde* cuyo sentido equivale al español; Fanlo junta dos paremias sinónimas *ça les regarde* y *c'est leur affaire*; Schulman y Bulbena introducen la noción de provecho, ambas con el mismo valor irónico: *grand bien, bon profit.*

S. *Après tout, ça les regarde, et grand bien leur fasse*! (235).
ACM. *Cela les regarde ; qu'ils s'arrangent entre eux* (212).
F. *Ça les regarde, c'est leur affaire* (323).
B. *Que se les componguin, i bon profit els faci* (209).

En el capítulo 7 de la *Segunda parte*, dice Sancho: «No se dirá por mí, señor mío, *el pan comido y la compañía deshecha*» (1992: 78). Muy distintas son en este caso las estrategias de los traductores, restituyendo el invariante semántico-pragmático, que alude a la ingratitud. Schulman traduce por un refrán equivalente: *Obliger un ingrat, c'est acheter la haine*. Fanlo, mediante el verbo *oublier*, hace implícita la ingratitud; Allaigre, Canavaggio, Moner y Bulbena son los más literales, y guardan ambos sustantivos que sustentan la paremia, *pan* y *compañía*. La traducción catalana reformula el refrán: *Pa menjat i taula desparada, companyia acabada* (Pàmies i Riudor, 2020-2024).

S. *Obliger un ingrat, c'est acheter la haine* (57).
ACM. *Le pain une fois mangé, la compagnie se défait* (366).
F. «*Il oublie le pain partagé qui l'a nourri*!» (77).
B. *No só d'aquells qui, un cop s'és acabat el pa, ja deixen la companyia* (445).

Volvamos a los diálogos del capítulo 13 de la *Segunda parte*, entre Sancho y el del Bosque. Dice este último: «—Por eso digo —dijo el del Bosque—que nos dejemos de andar buscando aventuras, y *pues tenemos hogazas, no busquemos tortas*, y volvámonos a nuestras chozas» (120). Todas las traducciones francesas guardan el invariante semántico-pragmático: *pain-tourtes, fougasses-tourtes*. Sólo Schulman la sustituye por otra paremia francesa de sentido equivalente: *Faute de grives, on mange des merles*, desconstruida. En catalán no se tradujo, aunque existe el refrán *A falta de pa, bones són coques* (Pàmies i Riudor, 2020-2024).

S. *Contentons-nous des grives, au lieu de vouloir trouver à tout prix des merles* (97).
ACM. *Puisque nous avons du pain, n'allons pas chercher de la tourte* (609).
F. *Si nous avons des fougasses, n'allons pas chercher des tourtes* (129).

El capítulo 47 de la *Segunda parte* es el de la gran burla de Sancho gobernador de la ínsula Barataria, burlado por el doctor Pedro Recio de Agüero, que le mata de hambre. Montándose en cólera Sancho, le espeta: «I denme de comer, o si no, tómense su gobierno, que oficio que no da de comer a su dueño *no vale dos habas*» (1992: 374-375). Salvo la de Schulman, todas las traducciones son literales, con el equivalente en catalán *faves*, y *radis* en francés. Se recordará que las habas o los rábanos son unas hortalizas connotadas negativamente, es decir de poco valor[200] y que el registro lingüístico es más bien popular que culto. Schulman guarda el registro popular con otra paremia «(avoir quelque chose) à *se mettre sous la dent*», en perfecta adecuación con el contexto.

S. *Qu'est-ce que vous voulez que je fasse, moi, d'un métier où on n'a rien à se mettre sous la dent*? (337).
ACM. *Métier qui ne nourrit point son homme ne vaut pas un radis* (851).
F. *Un office qui ne fait pas manger son titulaire ne vaut pas un radis*! (450).
B. *Ofici menys de donar què menjar a son posseïdor no val ni dues faves* (676).

Como es sabido, el capítulo 43 de la *Segunda parte*, en el cual don Quijote da a Sancho sus consejos para que sea un buen gobernador, contiene unas jocosas sartas de refranes, y es metaparémico. Varios son los consejos de don Quijote sobre la salud, recomendando moderación tanto en la comida como en la bebida, proscribiendo ciertos alimentos como ajos y cebollas; y parsimonia en el uso de los refranes, pues «muchas veces los traes tan por los cabellos que más parecen disparates que sentencias» (1992: 344). Y como es de esperar en la escritura irónica cervantina, Sancho no puede reprimirse y suelta *En casa llena presto se guisa la cena*[201][201] (1992: 344). El significado es «Donde hay abundancia fácilmente se improvisa una comida o se salva una dificultad» (Sevilla Muñoz, J.; Zurdo Ruiz-Ayúcar, M. T. 2009). Todas las traducciones son distintas. Schulman sustituye por otro refrán, *Et dans les petits sacs sont les fines épices*, con un invariante semántico-pragmático que no se corresponde exactamente, pues significa «thème de l'excellence des personnes de petites taille» (Montreynaud; Pierron; Suzzoni, 2006: 96), aunque las especies pertenecen al campo de la alimentación. El *Refranero multilingüe* propone *L'abondance satisfait l'appétit*. Allaigre, Canavaggio, Moner guardan el invariante semántico-pragmático y formular, con la estructura bimembre rimada *dépense-panse*; Fanlo también guarda la estructura bimembre rimada, *achalandée-souper*. Bulbena

[200] Véase Morel D'Arleux (1998: 273-286).
[201] También en II, 30.

emplea una paremia con estructura bimembre rimada: *ha-sopar*, que existe con diferentes variantes como *A la casa on de tot hi ha, aviat s'arregla el sopar* (Pàmies i Riudor, 2020-2024). También existe, de sentido equivalente, *L'abundància mata la fam* (Pàmies i Riudor, 2020-2024).

> S. *Dans les petits sacs sont les fines épices* (309).
> ACM. *Où pleine est la dépense, pleine est la panse* (834).
> F. *Et en maison bien achalandée vite est cuit le souper* (411).
> B. *En la casa que de tot hi ha, prest és apariat el sopar* (651).

El capítulo 37 de la *Primera parte* es el de los cueros de vino que don Quijote confundió con la cabeza de un gigante; le advierte Sancho a su amo: «Y el vino tinto tiene hecho un lago el aposento, y si no, *al freír de los huevos lo verá*; quiero decir que lo verá cuando aquí su merced del señor ventero le pida el menoscabo de todo» (1992: 452). Se trata de la paremia *Al freír será el reír, y al pagar el llorar* (Cantera; Sevilla; Sevilla, 2005: 52). Son interesantes las distintas estrategias de los traductores. Schulman sustituye acertadamente por otra paremia de sentido equivalente: *payer les pots cassés*; Allaigre, Canavaggio, Moner eligen otra paremia *au moment de payer la sauce* que guarda la imagen culinaria, con un sentido figurado y de registro coloquial, puesto que la sauce se entiende como «accessoire, addition» (*Le Littré*), conforme al habla de Sancho. También *Gober, payer la sauce* significa «Être gourmandé ou puni pour le méfait d'un autre» (*TLF*); en cambio la traducción de Fanlo, literal, no respeta el invariante semántico-pragmático ni el formular: *quand on voudra frire les œufs*. Tanto Allaigre, Canavaggio y Moner como Fanlo ponen una nota explicativa. Bulbena traduce con el refrán catalán *Al cul del sac es troben les engrunes*, que corresponde a *Al freír será el reír* (Pàmies i Riudor, 2020-2024).

> S. *Attendez le moment de payer les pots cassés* (382).
> ACM. *Vous verrez au moment de payer la sauce* (363).
> F. *On le verra quand on voudra frire les œufs* (514).
> B. *En el cul del sac ja trobarà les engrunes* (299).

Al principio del capítulo 59 de la *Segunda parte*, en un gracioso diálogo, don Quijote le dice a su escudero que piensa dejarse morir de hambre, «muerte la más cruel de las muertes» (1992: 470), y éste le responde: «—Desa manera, —dijo Sancho, sin dejar de mascar apriesa—, no aprobará vuestra merced aquel refrán que dicen: "Muera Marta, y muera harta."» (1992: 470). Schulman y Fanlo traducen por la unidad fraseológica de sentido equivalente *avoir le ventre plein* («Être rassasié, ne plus rien pouvoir avaler»), Allaigre, Canavaggio, Moner optan por inventar una paremia de sentido formular literal introducida con comillas, creando un efecto de paremicidad. Bulbena emplea el refrán en catalán *Esperem el mal temps amb la panxa plena* correspondiente al refrán español (Pàmies i Riudor, 2020-2024).

S. *Si je dois mourir demain, que ce soit le ventre plein* (430).
ACM. «*Que meure Marthe, mais qu'elle meure gavée*» (942).
F. *Autant mourir le ventre plein* (568).
B. *Esperem el mal temps amb la panxa plena* (752).

4. Conclusiones

Con este breve muestrario, se pueden destacar ciertas tendencias en la estrategia de cada traductor. Después de haber observado cómo se tradujeron las paremias, en el intricado laberinto de la creación y de la (re)traducción, se pueden releer los paratextos de los traductores en los cuales explicitaron su posición al respecto.

«Un discreto rejuvenecimiento». Claude Allaigre, Jean Canavaggio y Michel Moner quisieron restituir la pátina antigua del texto cervantino, aunque sin caer en una traducción arcaizante, como lo evoca Canavaggio:

> [...] d'une part, respecter la spécificité d'un texte qui au fil des siècles a acquis **une patine** dont on ne saurait le dépouiller si l'on veut préserver, avec les contraintes qui lui sont inhérentes, **ce regard particulier qu'exige du lecteur actuel** toute œuvre du passé ; en même temps, se garder aussi bien d'une transposition archaïsante accumulant les particularités lexicales et syntaxiques d'une époque révolue, que d'une version dans le goût d'aujourd'hui, soumise aux caprices de la mode et condamnée de ce fait à un prompt oubli. Un tel équilibre n'est pas aisé à trouver ; c'est pourtant sur lui que c'est fondé notre choix d'un **rajeunissement discret** (Cervantes, 2001).

Así, poner un refrán inventado *Que meure Marthe, mais qu'elle meure gavée* confirma esa voluntad de restituir la pátina antigua del texto. En algún caso, guardaron algunas estructuras sintácticas que hoy suenan ampulosas, como se observó con *Point n'est d'estomac plus grand que tout autre d'un empan, de paille et de foin on le peut emplir*. Sin embargo, ¿no entraría en juego la ironía cervantina, y más particularmente la de los traductores, que quisieron enfatizar más lo ridículo del discurso de Sancho viéndose gobernador?

«Restituir la modernidad de la lengua». Así lo expresó Aline Schulman en «Traduire Don Quichotte aujourd'hui»:

> Mon objectif a donc été de restituer la modernité du Quichotte dans sa totalité, c'est-à-dire aussi, et surtout, dans **la modernité de sa langue** : **littéraire, certes, mais parlée**, telle qu'au théâtre et non dans la rue. J'ai voulu que cette traduction donne au lecteur d'aujourd'hui le plaisir éprouvé par le lecteur d'alors (Cervantes, 1997).

Su estrategia de modernización de la lengua se puede ver en los casos de sustitución de una paremia por otra, como para *A quien cuece i amasa, no le hurtes hogaza*, traducido por *Je ne suis pas né de la dernière pluie*, o en el ejemplo de *Al*

freír de los huevos lo verá sustituido por *Attendez le moment de payer les pots cassés*; o con *où on n'a rien à se mettre sous la dent*.

Más enigmática nos parece la estrategia de Jean-Raymond Fanlo, que vuelve a la literalidad de los primeros traductores, como en *On le verra quand on voudra frire les œufs*, en *Un office qui ne fait pas manger son titulaire ne vaut pas un radis*! , en otros casos guardando el invariante formular, con paralelismos de construcción como en *Parce qu'à bon pain, petits maux* o *En maison bien achalandée vite est cuit le souper*.

El traductor catalán Bulbena traduce libremente: *No só d'aquells qui, un cop s'és acabat el pa, ja deixen la compañía*, o *Tan poc pa fan ací com a França; els rics no dinen pas dues voltes*; en ciertos casos opta por la supresión de fragmentos y condensa el texto; da paremias con el equivalente semántico-pragmático: *Esperem el mal temps amb la panxa plena; En el cul del sac ja trobarà les engrunes*; o con el invariante formular *i les penes amb pa fan de bon passar.*

Con este paseo por el fascinante e intrincado laberinto de la (re)traducción de las paremias, se puede apreciar los retos frente a los cuales se enfrentaron y siguen enfrentándose, ayer y hoy, los traductores del *Quijote*.

Anexo

Al freír de los huevos lo verá (Sancho, I, 37) - *Al freír será el reír, y al pagar el llorar*
Allá se lo hayan (Sancho, I, 25)
A quien cuece i amasa, no le hurtes hogaza (Sancho, II, 33)
Con su pan se lo coman (Sancho, I, 25)
De paja y de heno (Sancho, II, 33)
El pan comido y la compañía deshecha (Sancho, II, 7)
En casa llena presto se guisa la cena (Sancho, II, 43)
Los duelos, con pan son menos (Sancho, I, 13)
Muera Marta, y muera harta (Sancho, II, 59)
No hay estómago que sea un palmo mayor que otro (Sancho, II, 33)
No vale dos habas (Sancho, II, 47)
Pues tenemos hogazas, no busquemos tortas (el escudero de Del Bosque, II, 13)
Tan buen pan hacen aquí como en Francia (Sancho, II, 33)

Referencias bibliográficas

ANSCOMBRE, J.-C. (2009). La traduction des formes sentencieuses: problèmes et méthodes. *Traductologie, proverbes et figements*. Michel Quitout, Julia Sevilla Muñoz (éds.). París: L'Harmattan, 11-35.

ANSCOMBRE, J.-C. (2010). Las formas sentenciosas: un fenómeno lingüístico. *Revista de investigación lingüística*, 13: 17-43.

BACARDÍ, M.; ESTANY, I. (2006). *El* Quijot *en català*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

BACARDÍ, M. (2013). Retraduir el *Quixot* al català: per a qui? Cinc (o sis) traduccions 'envellides' de naixença. *Bulletin Hispanique*, 115, 2: 541-553.

CANTERA, J.; SEVILLA, J.; SEVILLA, M. (2005), *Refranes, otras paremias y fraseologismos en «Don Quijote de la Mancha»*, ed. Wolgang Mieder. Madrid: Proverbium Yearbook of International Proverb Scholarship, vol. 17.

CERVANTES, M. de (1992). *Don Quijote de la Mancha*, ed. John Jay Allen, 2 vol. Madrid: Cátedra, «Letras hispánicas».

CERVANTES, M. de (1997). *L'ingénieux Hidalgo Don Quichotte de la Manche*. Paris: Éditions du Seuil [Traducción de Aline Schulman].

CERVANTES, M. de (2001-2015 [1605-1615]). *Don Quichotte de la Manche*. Paris: NRF, Gallimard, «Bibliothèque de la Pléiade». *Première Partie*: traduite et annotée par Jean Canavaggio. *Seconde Partie*: traduite et annotée par Claude Allaigre, Jean Canavaggio et Michel Moner.

CERVANTES, M. de (2005). *L'enginyós cavaller Don Quixot de la Manxa*. Traducció d'Antoni Bulbena i Tusell. Pròleg de Joan Givanel i Mas. Presentació de Montserrat Bacardí. Barcelona: Ediciones 62.

CERVANTES, M. de (2008). *Don Quichotte*, París: Librairie Générale Française, La Pochothèque [Traducción de Jean-Raymond Fanlo].

COLL Y VEHÍ, J. (1874). *Los refranes del Quijote*. Barcelona: Imprenta del Diario de Barcelona. Edición digital de Enrique Suárez Figaredo. Sociedad Cervantina de Alcázar de San Juan. En línea [consultado 3/3/2024].

CORREAS, G. (2000). *Vocabulario de refranes y frases hechas*, edición digital de Rafael Zafra, Ediciones digitales del GRISO, 1, Pamplona-Kassel: Universidad de Navarra-Reichenberger.

GÜELL, M. (2013). Paremias cervantinas: decir, callar y encubrir orígenes. *Dire, taire, masquer les origines dans la péninsule ibérique, du Moyen Âge au Siècle d'Or*. T. Rodríguez et F. Raynié /eds.), Préface de M. Güell. Toulouse: Méridiennes-CNRS, 263-271.

GÜELL, M. [éd.] (2013). *Bulletin Hispanique: Les traductions vieillissent-elles*? 115, 2.

GÜELL, M. (2015). A vueltas con las paremias del *Quijote*: algunas traducciones francesas y catalanas. *Studi di paremiologia e fraseologia*, 2, F. Martínez de Carnero Calzada, L. Allesita Messina Fajardo (eds.). Aracne, 203-220.

MOREL D'ARLEUX, A. (1998). Comer verdurea y echar mala ventura: incriminación y desprecio de las hortalizas en el *Refranero. Cahiers du P.R.O.H.E.M.I.O*, 2, Presses Universitaires d'Orléans, 273-286.

PÀMIES I RIUDOR, V. (2020-2024). *Paremiologia catalana comparada digital*. En línea [consultado 4/5/2024].

PRIVAT, M. (1999). Quelques proverbes du *Don Quijote* vus dans trois traductions françaises. *Paremia*, 8: 423-428.

PRIVAT, M. (2013). Le traitement des proverbes dans les traductions du *Quichotte. Bulletin hispanique*, 115, 2: 529-540.

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M. T. [dir.] (2009). *Refranero multilingüe*. Madrid: Centro Virtual Cervantes. En línea [consultado 4/5/2024].

SEVILLA MUÑOZ, J.; CRIDA ÁLVAREZ, C. (2013). Las paremias y su clasificación. *Paremia*, 22: 105-114. En línea [consultado 4/5/2024].

Diccionarios

CNTRL= Centre National de Ressources Textuelles et Lexicales (2012). En línea.

DCVB = ALCOVER, A. M.ª; MOLL, F. de B. (1968-1969), *Diccionari català-valencià-balear*. Palma de Mallorca: Moll, [10 vol.]. En línea.

LITTRE, É. (1873-1877). *Dictionnaire de la langue française.* En línea.

MONTREYNAUD, F.; PIERRON, A.; SUZZONI, F. (2006). *Dictionnaire des proverbes et dictons*. Paris: Le Robert, Collection Les Usuels.

REY, A.; CHANTREAU, S. (1997). *Dictionnaire des expressions et locutions*. Paris: Les Usuels du Robert.

A hombros de gigantes: el refrán y Fernando Lázaro Carreter

Manuel MARTÍ SÁNCHEZ[202]
Universidad de Alcalá (España)
manuel.marti@uah.es || https://orcid.org/0000-0002-3604-8941

If I have seen further, it is by standing upon the shoulders of giants
(Isaac Newton)

Resumen: Movido por su interés por la lengua literaria, Fernando Lázaro Carreter dedicó un breve espacio de su vida investigadora al refrán, uno de los mensajes literales junto a los literarios. Su inteligencia, que no su afición como hablante por los refranes, llevó a Lázaro a penetrar en alguno de sus secretos. El texto se organiza en dos partes. La primera describe el camino del filólogo aragonés hasta el refrán, camino que difícilmente habría recorrido sin el conocimiento pionero del formalismo ruso, sobresalientemente, de uno de sus conceptos fundamentales, la función poética, que formularía definitivamente Jakobson en 1958. En la segunda parte se analiza la aportación de Lázaro a los refranes, centrada en dos propiedades bien conocidas de estos: su falta de creatividad y originalidad, y, sobre todo, la sujeción a un esquema determinado por su cierre. El examen de esta última propiedad hizo que Lázaro se adelantara a alguna idea fundamental de la Gramática de construcciones.
Palabras clave: Paremiología. Refrán. Fernando Lázaro Carreter. Formalismo ruso. Español.

Titre : « Sur les épaules des géants : le proverbe et Fernando Lázaro Carreter ».
Résumé : Mu par son intérêt envers le langage littéraire, Fernando Lázaro Carreter a consacré un court moment de sa vie de chercheur au proverbe, l'un des messages littéraux à côté des messages littéraires. C'est son intelligence, et non pas son goût pour les proverbes en tant que locuteur, qui l'a amené à percer certains de leurs secrets. Le texte du présent article est organisé en deux parties. La première décrit le chemin du philologue aragonais vers le proverbe, chemin qu'il n'aurait guère pu parcourir sans sa connaissance pionnière du formalisme russe, et notamment de l'un de ses concepts fondamentaux, la fonction poétique, que Jakobson formulera définitivement en 1958. Dans la deuxième partie, l'apport de Lázaro Carreter aux proverbes est analysé à partir de deux de leurs propriétés bien connues : le manque de créativité et d'originalité et surtout la soumission à un schéma déterminé par leur clôture. L'examen de cette dernière propriété a conduit Lázaro Carreter à anticiper certaines des idées fondamentales de la Grammaire de construction.
Mots-clés: Parémiologie. Proverbe. Fernando Lázaro Carreter. Formalisme russe. Espagnol.

Title: "On the shoulders of giants: the proverb and Fernando Lázaro Carreter."
Abstract: As a result of his interest in literary language, Fernando Lázaro Carreter dedicated a brief part of his research life to proverb, which are literally as literary messages. His

[202] Miembro del Grupo de investigación UCM 930235 *Fraseología y Paremiología* (PAREFRAS, CEI Moncloa, Clúster Patrimonio Cultural, en línea).

intelligence, rather than his fondness for proverbs as a speaker, led Lázaro Carreter to enter some of their secrets. The text is organized in two parts. The first describes the Aragonese philologist's path to the proverb, a path he would hardly have taken without the pioneering knowledge of Russian formalism, especially of one of its fundamental concepts, the poetic function, which would be definitively formulated by Jakobson in 1958. The second part analyzes Lázaro's contribution to proverbs, focusing on two well-known characteristics of these: their lack of creativity and originality, and, above all, their subjection to a scheme determined by their closure. The analysis of this last property made Lázaro Carreter anticipate some key idea of the Grammar of Constructions.
Keywords: Paremiology. Proverb. Fernando Lázaro Carreter. Russian formalism. Spanish.

1. Introducción

La historia de cualquier realidad humana, incluida la científica, es una conjunción de factores internos y externos. Entre estos últimos, junto a las razones sociales, religiosas, políticas..., tan poderosas en la teoría de Kuhn (frente a la de Lakatos), están los grandes personajes, los *héroes*, que diríamos con un viejo término hoy muy desprovisto del prestigio de antaño (Matamoro, 1984). Por su liderazgo, talento, sabiduría, personalidad..., estos *héroes* han atraído a discípulos y con ellos han dado lugar a un cambio en el estado de cosas. Dentro de la historia cultural, científica o profesional, es difícil pensar en un nuevo paradigma, en un canon sin la referencia de un líder. Uno de los *héroes* de la filología española de la segunda mitad del siglo XX fue Fernando Lázaro Carreter (Zaragoza, 13 de abril1de 1923 — Madrid, 4 de marzo de 2004), cuyo acercamiento a los refranes, como en todo lo que hizo y a pesar del poco tiempo empleado, apenas tres años, dejó huella. Partir de las ideas de Lázaro Carreter para reflexionar sobre los refranes será nuestro homenaje a André Gallego, que tanto los conoció y estudió.

2. Pequeña semblanza de Fernando Lázaro Carreter

Catedrático de Gramática General y Estilística en la Universidad de Salamanca, de Lengua Española en la Autónoma de Madrid y de Teoría de la Literatura en la Universidad Complutense de Madrid[203]; F. Lázaro Carreter es ejemplo de una generación de profesores de amplio espectro, para los que el *especialismo* era una forma de barbarie[204]. F. Lázaro renovó muy diversos temas y géneros. Hasta en los libros de texto de Bachillerato que escribió (a menudo, junto a ilustres catedráticos de Enseñanza Media como E. Correa o V. Tusón) dejó su impronta. Autor de trabajos de

[203] La base de esta breve semblanza serán la biografía de Garrido Gallardo (s.f.), la necrológica de Bosque (2004), y nuestra propia memoria.
[204] Lázaro, como toda su generación, conocía bien el ensayo de Ortega y Gasset (1998 [1930]) sobre el especialismo, incluido en *La rebelión de las masas*.

Historia de la literatura española, Gramática, Didáctica de la Lengua y Literatura Españolas, Historiografía Lingüística o Teoría de la literatura, Lázaro Carreter fue decisivo en la introducción en España del Comentario de textos, la Poética y la Gramática generativa, hasta la Lingüística del texto. A ello lo ayudó su colaboración con emergentes editoriales españolas de entonces (Anaya, Cátedra o Castalia), a cuyo desarrollo contribuyó de modo fundamental.

Su actividad divulgadora también tuvo su vertiente en las crónicas teatrales o en sus *dardos en la palabra*, publicados en la prensa española (*Informaciones, El país, ABC, Blanco y Negro*, agencia *EFE*) y americana[205]. En fin, a él se debe *La ciudad no es para mí*, obra de teatro estrenada en 1962, luego llevada al cine (1965), de un grandísimo éxito popular, pero de la que él parece que se avergonzaba. A este respecto, es curioso que Lázaro Carreter, persona orgullosa de su pertenencia a la selecta minoría, comprendiera tan bien a las masas, a las que, por otra parte, nunca aduló. Este rasgo de personalidad lo encontraremos también en su actitud hacia los refranes

3. El camino hasta los refranes

Por este elitismo tan generacional, enemigo siempre de lo masivo, Lázaro Carreter nunca sintió aprecio hacia los refranes: «Ese saber proverbial no es tal saber, como señaló Hegel, y creo que podemos abandonarlo sin sufrir quebranto. Bien están, como recuerdo del tesoro perdido, los refranes sobre el tiempo, muy vivos aún en el campo y entre los meteorólogos» (Lázaro Carreter, 1980: 214). Ese desprecio de los refranes se manifestó también en el escaso uso que parece que hacía de ellos como hablante (Sevilla Muñoz, 1998). Lo que no impidió que seguramente tomara el título de su famosa obra *La ciudad no es para mí* (1962) de este final de *El pelo de la dehesa* (1840) de Bretón de los Herreros: «DON FRUTOS: ¡Nada! ¡A Belchite, a Belchite! La Corte no es para mí». Vemos en este hecho un reconocimiento de la eficacia pragmática de los fraseologismos, aunque, como no podía ser de otra forma, recreados.

Así pues, el refrán solo fue, para Lázaro, un objeto de investigación del que se ocupó durante un periodo muy breve (1976-1979), igual que con las expresiones juveniles, descendientes de los viejos timos del género chico, a los que tildaba de «jergales, tabernarios, delincuentes o simplemente suburbiales» (Lázaro Carreter, 1979). A los refranes no llega Lázaro por un interés directo, se los encuentra en un camino donde se distinguen las siguientes etapas:

1. Del formalismo ruso a la función poética.
2. De la función poética a los mensajes literales.
3. De los mensajes literales al refrán.

[205] En este enlace hay una buena información sobre esta faceta de Lázaro dirigida a la corrección lingüística en línea [consultado 13/5/2024].

Un paso que le faltó dar, aunque parecía abierto a ello en «un futuro próximo» (Lázaro Carreter, 1980: 224), fue el relativo a la inclusión de los fraseologismos en la competencia lingüística (Lázaro Carreter, 1980: 223-224). De haber vivido más, Lázaro se habría interesado por lo dicho sobre esta cuestión en la Gramática de construcciones y en el lenguaje formulaico, a alguna de cuyas ideas se adelantó, como veremos más abajo, con motivo de la coacción que ejerce el esquema sobre todo el refrán.

3.1. El formalismo ruso y su recepción en España

Alimentaba los múltiples intereses de Lázaro, como los que acaban describirse, «la curiosidad intelectual por todo lo que tuviera relación con el idioma, con sus manifestaciones —artísticas o no— y con su proyección social» (Bosque, 2004: 373); y, en el centro de tanta curiosidad, su pasión por «la lengua literaria [, por] la inasible naturaleza de lo literario, [por] el misterio del arte verbal» (Bosque, 2004: 375). En Lázaro, la lengua literaria no fue solamente su pasión, también, el medio de conectar el estudio de la literatura y la Lingüística, ciencia piloto por aquel entonces de las ciencias humanas y sociales, y a la que siempre Lázaro quiso ligarse[206]. El formalismo ruso será el marco teórico ideal para satisfacer ese anhelo.

Disculpándonos ante muchos lectores por la obviedad, el formalismo ruso fue una corriente muy renovadora en teoría literaria, en la que convergieron el Círculo Lingüístico de Moscú y la Sociedad para el Estudio de la Lengua Poética, conocida como Opojaz. Sus orígenes se remontan a los años inmediatamente anteriores a la Revolución soviética. Uno de sus fundadores, el gran lingüista R. Jakobson considera liquidado el formalismo ruso ya en 1924 «por factores en parte externos y en parte internos» (1981: 282). Sin embargo, no todos coinciden con R. Jakobson y alargan su desaparición hasta 1930, fecha del «Monumento a un error científico» de V. Sklovski, donde este, por la presión del estalinismo, entierra la escuela formalista (Medeiros, 2020: 187 y 192).

Para el formalismo ruso, el objeto de la Ciencia de la literatura está en el lenguaje literario y en la estructura de la obra, no en el autor ni en el contenido, ni en la sociedad en que esta surge. Acudiendo otra vez a R. Jakobson; para el formalismo, «el objeto de la ciencia de la literatura no es la literatura sino la literariedad, es decir, lo que hace de una obra concreta una obra literaria» (*apud* Sanmartín Ortí, 2015: 2).

Hasta el libro del discípulo de Jakobson, V. Erlich, *Russian Formalism* (1955) y la antología en francés de T. Todorov (1966), no se conoció el formalismo ruso en Occidente. En España se cita como la primera recepción del formalismo ruso —indirecta, pues fue a partir de traducciones— García Berrio (1973) (Medeiros, 2020: 178). Seguramente, esta es la primera monografía en español sobre la corriente rusa; sin embargo, Lázaro Carreter (1969 y 1972) ya escribía antes, particularmente, sobre

[206] Su admirado Jakobson ya había vindicado «el derecho y el deber de la lingüística de dirigir la investigación del arte verbal en todos sus aspectos y extensión» (1975 [1960]: 394).

la función poética, formulada tras un largo proceso, en 1958 por R. Jakobson. Lo interesante es que el bien informado espíritu crítico de Lázaro lo llevó al formalismo, frente a la estilística idealista entonces tan fuerte en España y en la que él mismo se había formado de la mano de su maestro D. Alonso; pero también, a superarlo a través de su crítica de la función poética jakobsoniana.

En el conocimiento de estas y otras novedades venidas de fuera mucho tuvieron que ver, sin duda, las estancias de F. Lázaro en diversas universidades extranjeras, destacadamente, en la Universidad de Texas en Austin (1967-1968).

3.2. Función poética y mensaje literal

Por su interés por la lengua literaria y su formación estructuralista siempre a la búsqueda del rasgo distintivo, la aportación formalista en la que antes se fijará Lázaro será el concepto de función poética, cuya historia hasta su formulación final en 1958 trazará (Lázaro Carreter, 1975: 2-4)[207]. En la famosa conferencia de Bloomington sobre el estilo en el lenguaje (1958), Jakobson caracterizará la función poética señalando que esta «proyecta el principio del eje de la selección sobre el eje de combinación» (*apud* Lázaro Carreter, 1975: 5). De este modo, Jakobson convierte las repeticiones en el modo de manifestarse la función poética, cuyo objetivo es dirigir la atención hacia el mensaje mismo:

> El principio de repetición logrado con la aplicación del principio de equivalencia a la secuencia no solo posibilita la reiteración de las secuencias constitutivas del mensaje poético, sino también todo el mensaje. Esta capacidad de reiteración ya inmediata o diferida, esta reificación del mensaje poético y sus elementos constitutivos, esta conversión de un mensaje en algo duradero, todo ello representa, en verdad, una propiedad inherente y efectiva de la poesía» (Jakobson, 1975 [1960]: 363).

A pesar del calor con que Lázaro recibió las ideas de Jakobson (*cf*. Lázaro Carreter, 1975: 10), casi en seguida, se dio cuenta de que la función poética de Jakobson «no es exclusivamente poética y, por tanto, no es distintiva» (1975: 10)[208]. Lo evidencia el hecho de que la función poética «se la encuentra en infinidad de mensajes —espontáneos, publicitarios, religiosos, políticos, legales, contractuales, testimonios de ofrendas, de pesar o regocijo, de congratulación...— que ni remotamente podemos empadronar en la literatura» (1975: 10-11). Todos estos mensajes con los que se

---

[207] «Quizá no se haya dado en la poética contemporánea un avance más importante para definir el lenguaje de la literatura que el que supone» el principio de recurrencia por el que se manifiesta la función poética (Lázaro Carreter, 1980: 193-194).

[208] «Por muy fecundo que sea el principio de recurrencia como clave de la expresión artística —y es patente que con él alcanzan interpretación unitaria muchas de las figuras descritas por la retórica tradicional—. no consigue, sin embargo, conducirnos a una comprensión inequívoca de lo que debemos entender por lengua literaria» (Lázaro Carreter, 1980: 196). Esto ya lo percibió el mismo Jakobson: «Como ya dijimos, el estudio lingüístico de la función poética tiene que rebasar los límites de la poesía, al mismo tiempo que la indagación lingüística de la poesía no puede limitarse a la función poética» (1975 [1960]: 383).

agrupan los poéticos comparten su intangibilidad, algo muy lógico dado que en todos ellos domina la función poética, es decir, las repeticiones que favorecen su fijación. Así las cosas, Lázaro propone llamar *literal*, que no *literario*, «al [lenguaje] empleado en comunicaciones que deben ser descifradas en sus propios términos, y que así deben conservarse» (1980a: 160)[209].

4. Propiedades

Lázaro define el refrán como «un género del lenguaje literal dirigido a un objetivo fundamental (perdurar intacto), y está constreñido por su propia brevedad, es decir, por un cierre a corto plazo, y por su carácter semántico inactual» (Lázaro Carreter, 1980: 224). A partir de la consideración del refrán como género, se ocupa de sus propiedades comparándolo, primero, con el texto literario y luego analizando estas en sí mismas. Frente a los textos literarios, Lázaro destaca la falta de creatividad de los refranes, pues sus autores no pretenden ser recordados por su creación renunciando a la originalidad. No, porque a lo mejor no lo desearan, sino porque las constricciones del género lo impiden, empezando por la estructura mnemotécnica cuyo cierre determina.

Lázaro no trató las diferencias entre los refranes y los otros textos literales no literarios breves. Consiguientemente, no abordó la taxonomía de las paremias ni la separación de estas de los otros enunciados fraseológicos y otros mensajes próximos como eslóganes publicitarios, plegarias... Así Lázaro habló, sobre todo, de refranes, aunque también, de proverbios, productos folclóricos o dichos sapienciales sin afán distinguidor alguno[210].

---

[209] El lenguaje literal de F. Lázaro guarda una importante relación con el *discurso repetido* de E. Coseriu, introducido por él en 1966. El discurso repetido (o «lenguaje ya hablado») comprende «las unidades lingüísticas que la tradición del hablar ha fijado como expresión, giro, modismo, frase o locución, y, por extensión, todas aquellas unidades cuya forma ya no se corresponde necesariamente con las posibilidades del sistema actual de una lengua» (Coseriu, 1981: 113). Posteriormente, Coseriu añadirá refranes y formulas tradicionales de parangón a estas fijaciones (Coseriu, 1981: 113). Porque el discurso repetido comprende, «todo aquello que, en el hablar de una comunidad, se repite en forma más o menos idéntica, como discurso ya hecho o como combinación más o menos fija, como fragmento, por largo o breve que sea, de ya dicho» (Coseriu, 1981: 298). Esta semejanza no implica una equivalencia total entre el lenguaje literal y el discurso repetido. Un punto importante de discrepancia está en que, para Coseriu, los refranes son, por otra parte, una forma de literatura; mientras que, para Lázaro, los refranes son «manifestaciones folklóricas del discurso repetido —yo prefiero llamarlo "lenguaje literal"— incorporadas a la competencia de los hablantes que forman una misma comunidad idiomática». Esta idea fue la que se quedó sin desarrollar Lázaro.

[210] «Utilizo los términos refrán, proverbio, máxima, etc., indistintamente, pues no es mi objeto establecer sus diferencias, por otra parte, tan oscuras» (Lázaro Carreter, 1980: 222, n.º 7). Tal actitud es comprensible inicialmente, dado que los intereses de Lázaro se dirigían a la forma

4.1. Falta de creatividad y originalidad

Como se ha señalado, Lázaro llega a los refranes buscando la diferencia entre los textos literarios y los demás. Y en tal búsqueda se encontró con que la función poética no era privativa de los primeros, puesto que era compartida por los demás mensajes literales, entre los que están los refranes[211]. Tal hecho obligó al gran filólogo a abordar las propiedades que separan estos de la literatura. Así vio que los refranes:

> a. No nacen cuando se crean, sino cuando se acogen, en un acto de cocreación (Lázaro Carreter, 1980: 211).
> b. Están fuertemente estructurados (Lázaro Carreter, 1980: 168).
> c. Cumplen una función didáctica que favorece el control social (Lázaro Carreter, 1980: 213-215).
> d. Se dirigen a destinatarios de un tiempo y lugar concretos (Lázaro Carreter, 1980: 212).
> e. Los creadores del refrán se someten a las exigencias del género, no buscan dejar su sello, por tanto, no persiguen ser originales (Lázaro Carreter, 1980: 215, 216-217).

Estas propiedades de los refranes dejan clara su condición folclórica y tradicional, por tanto, a su falta de creatividad. Son bienes mostrencos, de ahí el tópico de que: «los refranes y locuciones, como géneros de esa clase de lenguaje [literal], son la negación misma de la creatividad lingüística» (Lázaro Carreter, 1980: 223). Aunque reservamos para otro trabajo una reflexión más en profundidad sobre esta cuestión, sí querríamos decir que la falta de creatividad y, consiguientemente, de originalidad no es absoluta en los refranes. Nunca lo es. Primero, por el hecho de que lógicamente ha habido un primer momento en que fueron creados, aunque fuera a partir de la interpretación de una cita, origen de muchos refranes, o de la utilización de un esquema productivo, como los estudiados en el *Libro de buen amor* por Pla Colomer (2020). Segundo, porque usar un refrán supone una elección y, tras ella, una intención, por lo que se está ante un acto personal, aunque el refrán esté a disposición de todos. Y tercero, en los refranes son posibles la creatividad y la originalidad, pues su misma condición de rutinas, que los deforma y los vuelve opacos, genera un proceso inverso de desautomatización. Este es el origen de los *antiproverbios* de los que habló Mieder, «proverbios parodiados, retorcidos o fracturados que revelan discursos humorísticos o satíricos que juegan con la sabiduría proverbial tradicional» (Crida y Sevilla Muñoz, 2015: 74)[212].

---

del refrán, entre los mensajes literales, y la forma no es el criterio más seguro para clasificar paremias y demás enunciados fraseológicos.

[211] Un nuevo paso de Lázaro en este camino, que a este artículo no compete, fue acudir a la pragmática para explicar la especificidad de la literatura: lo que diferencia a esta no es la forma, sino el uso particular que hace en ella el autor (Portolés, 2016: 140-145).

[212] Un mecanismo de producción de antiproverbios es la impugnación de refranes estudiada por André Gallego (2011).

La generación de antiproverbios es una actividad en la que concurren los hablantes anónimos y los grandes escritores (Juan Ruiz, Quevedo, Gracián, Ricardo Palma, Bergamín, Nicanor Parra...). En los antiproverbios más visibles hay una modificación de la forma:

1. No hay peor ciego que el de whisky malo
[http://blogs.los40.com/andaya/category/dj-vilar/] (← No hay peor ciego que el que no quiere ver).
2. No se ven igual los toros desde la barrera que de una de las más altas localidades de sol (Jaime Perich, *Nacional II*, 97) (← Los toros se ven mejor desde la barrera).

A veces, sin embargo, basta con la intención de reinterpretar un refrán dándole un nuevo sentido para usarlo con otra intención:

3. A Dios rogando y con el mazo dando[213].

4.2. Esquema y cierre

Al igual que los demás fraseologismos, los refranes son construcciones sustantivas (*lexically filled constructions*), caracterizadas por que todas las posiciones del esquema están saturadas (Fillmore, Kay y O'Connor, 1988: 505). Como construcciones que son, su esquema ejerce una coacción sobre la forma y el contenido de la construcción, lo que, en el caso de este segundo, se muestra en que este no puede explicarse composicionalmente[214]. La coacción del esquema explica que se sienta que se está ante un refrán, aunque su forma y su significado hayan cambiado o se desconozca el refrán. Es la *proverbialidad percibida* de la que habla Arora (1999: 43-45). Un ejemplo extremo de cómo el esquema coacciona el contenido global del refrán lo ofrece este ejemplo del *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627) de Gonzalo Correas:

4. Hocico, dambico, varitas os dio padre.

Así lo comenta Correas:

> Decir la verdad causa hocico, y ceño; *dambico* es su consonante fingida palabra. *Varitas os dio padre*, corruto por gracia de *veritas odium parit*. Mal me quieren mis comadres porque las digo las verdades (1906 [1627]: 499).

Ante semejante análisis, Lázaro escribe estas iluminadoras palabras: «Lo asombroso no es sólo la deformación, sino que al oír esto [el refrán] todos entendían, hacia 1600, que el cantar las verdades al prójimo lo irrita» (Lázaro Carreter, 1980: 211). Desde luego, en esta comprensión también es verdad que pesaría mucho el

[213] El *Refranero multilingüe* proporciona buena información sobre su sentido originario y su reinterpretación posterior (Sevilla Muñoz y Zurdo, 2009). En línea [consultado 23/01/23].
[214] Esta cuestión, fundamental en el concepto de construcción, ha sido analizada detenidamente por Ruiz Martínez (2023: 494-496) con motivo de las construcciones condicionales exceptivas (*No te dejaré el libro, a no ser que me prometas devolverlo*).

contexto en que se profería. Otros ejemplos de refranes composicionalmente opacos, pero que en los tiempos de Correas la gente entendía:

5. Estóime en mi lecho, y el diablo llévame de trecho en trecho.
6. La burra preñada, cargarla hasta que para, y, después de parida, cada día.

De (5) dice Correas (1906 [1627]: 139): «Muestra el daño que hacen las malas compañías a los quietos y virtuosos». Esta es la glosa algo bárbara de (6): «Dicen que es mejor servirse de ellas [las burras preñadas o paridas], porque con el ejercicio tienen mejor parto y crían mejor; y hasta en las mujeres es bueno trabajar, como se ve en las labradoras» (1906 [1627]: 13).

Aunque, por razones cronológicas evidentes, Lázaro no pudo conocer las ideas de la Gramática de construcciones, sí captó que los refranes, por ser un género de mensajes literales, están sometidos a un proyecto que guía su creación y orienta su reconocimiento (Lázaro Carreter, 1980: 168)[215]. Consecuencia de ello, los refranes se atienen a estructuras necesariamente breves en las que siempre está previsto un cierre (Lázaro Carreter, 1980: 166).

Efectivamente, en los refranes, como en los demás textos literales breves, hay fuertes constricciones que explican «las dificultades de la invención [y] fuerzan a la estereotipia, con su inmediata consecuencia de banalización» (Lázaro Carreter, 1980: 169). Una prueba de la fuerza del esquema son esos modernos refranes, solo modernos por su contenido, pues son antiproverbios surgidos de la desautomatización de viejos refranes. Es el caso de estos refranes recogidos por el periódico *El Mundo*[216]:

7. Dime quién te etiqueta y te diré quién eres.
8. Etiqueta bien y no mires quién.
9. No se hizo la miel para los filtros del asno.
10. A quien madruga, Uber le ayuda.
11. De WhatsApp caído todos hacen leña.

La estructura del refrán es, frecuentemente, «una estructura bimembre con elementos mnemotécnicos» (Crida y Sevilla, 2015: 70), que desencadena «simetrías, paralelismos, rimas, quiasmos, anáforas se acumulan en estas piezas breves, tenidas comúnmente por la expresión pura del alma popular» (Lázaro Carreter, 1980: 169. *Cf.* 225-228)[217]. Todas estas figuras pueden verse en estas nuevas muestras:

12. No hay mejor pariente que el buen amigo presente.
13. No hay tal razón como la del bastón.

---

[215] Este proyecto se atiene a unos esquemas que «constituyen modelos de elaboración y transmisión de estructuras reelaboradas en su aspecto métrico, hecho que, en muchas ocasiones, determina el devenir de las variantes que mejor se ajustan a ciertos parámetros rítmico-métricos» (Pla Colomer, 2020: 206).

[216] En línea.

[217] A partir de su condición versificada, García Page (1990: 501-504) proporciona un análisis detallado de las propiedades formales del refrán (*cf.* también 1997; Pla Colomer, 2020: 206).

14. No hay tal andar como a Cristo buscar.
15. Quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija.
16. Quien a hierro mata, a hierro muere.

Y la clave del refrán está en el cierre, que determina lo que lo antecede: «la acción coactiva del cierre desencadena una lengua distinta por cuanto obedece a constricciones diferentes, las cuales imponen rumbos gramaticales y semánticos también diversos» (Lázaro Carreter, 1980: 170). Ese cierre, que prevé quien formula un refrán (Lázaro Carreter, 1980: 222), se manifiesta en el descenso tonal, en la rima interna (homoioteleuton) y en la selección léxica de una unidad relevante en rima con otra unidad igualmente relevante. El esquema y el cierre en los refranes no están tan determinados como en los anaglifos con los que se divertía la Generación del 27 (*cf.* Bolaños-Fortes, 2000: 57, n. 8):

17. El búho, /el té/ la gallina/ y el Pancreátor.
18. El té,/ el té/ la gallina/ y el Teotocópuli.

Los anaglifos estaban mucho más limitados en forma y contenido. Esta fue seguramente la causa de que se agotaran tan rápidamente.

5. Conclusiones

A Lázaro Carreter nunca le habían interesado especialmente los refranes. Si en unos pocos años de la séptima década del siglo pasado los estudió, fue llevado del interés por el mensaje literario, que comparte con el refrán su carácter literal, pues uno y otro deben conservarse en sus mismos términos. El resultado es que, sin ser un paremiólogo, pero sí un gran sabio, Lázaro aprovechó el breve lapso para dejar algunas ideas valiosas sobre el refrán, surgidas al calor de la comparación de este con la literatura, su gran preocupación, y, posteriormente, de su examen en sí mismo.

Para Lázaro, el refrán es un género de mensaje literal. Ser un género, con una funcionalidad muy concreta, y, encima, un mensaje literal advierte claramente de la falta de libertad que afecta tanto a la creación como al uso de los refranes, de ahí su falta de originalidad. En el artículo, hemos expuesto sumariamente algunos argumentos que limitan dicha afirmación. Por otra parte, Lázaro se fijó en el papel del cierre, como su constituyente más relevante, en la creación, percepción e interpretación del esquema. El cierre es, sin duda, fundamental en el proyecto de un refrán, esta fue la idea en la que más insistió el gran filólogo aragonés. Fue un gran aporte, pero también, añadimos nosotros, es clave el comienzo, constituyente fundamental en la estructura mnemotécnica de la paremia, como demuestra que sea solo lo que muchos hablantes retienen.

Referencias bibliográficas

ARORA, S. (1999). Tradición, invención y autoridad en el refranero actual. *Paremia*, 8, 37-46. En línea [consultado 1/4/2024].

BOSQUE, I. (2004). Fernando Lázaro Carreter (1923- 2004). *Boletín de la Real Academia Española*, 84/29, 373-382.

BOLAÑOS-FORTES, P. (2000). *El 27 lúdrico: los suplementos de «Carmen» y «Gallo»*. Valladolid: Universitas Castellae.

CORREAS, G. (1906 [1627]). *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Madrid: Real Academia Española. En línea [consultado 31/1/2024].

COSERIU, E. (1981). *Lecciones de lingüística general*. Madrid: Gredos.

CRIDA, C.; SEVILLA MUÑOZ, J. (2015). La problemática terminológica en los estudios paremiológicos. *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 5, 67-77. En línea [consultado 19/3/2024].

ERLICH, V. (1955). *Russian Formalism: History-Doctrine*. La Haya: Mouton.

FILLMORE, Ch. J.; KAY, P.; O'CONNOR, M. C. (1988). Regularity and Idiomaticity in Grammatical Constructions: The Case of Let Alone. *Language*, 64/3, 501-538.

GALLEGO, A. (2011). Algunos aspectos de la impugnación de los refranes. *Paremia*, 20, 111-120. En línea [consultado 9/5/2024].

GARCÍA BERRIO, A. (1973). *Significado actual del formalismo ruso (la doctrina de la escuela del método formal ante la poética y la lingüística modernas)*. Barcelona: Planeta.

GARCÍA PAGE, M. (1990). Propiedades lingüísticas del refrán (I). *Epos: Revista de filología*, 6, 499-510.

GARCÍA PAGE, M. (1997). Propiedades lingüísticas del refrán (II) el léxico. *Paremia*, 6, 275-280. En línea [consultado 9/5/2024].

GARRIDO GALLARDO, M. Á. (s.d.). Fernando Lázaro Carreter. En Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*. En línea.

JAKOBSON, R. (1975 [1960]). Lingüística y poética. *Ensayos de lingüística general*. Traducción de Josep M. Pujol y Jem Cabanes. Seix Barral, cap. XIV.

LÁZARO CARRETER, F. (1969). Estructuralismo y ciencia literaria. A propósito de un artículo de Hugo Friedrich. *Ínsula*, 275-276, 16-17 y 19.

LÁZARO CARRETER, F. (1972). Función poética y verso libre. *Homenaje a Francisco Ynduráin*, Zaragoza: Facultad de Filosofía y Letras, 201-216.

LÁZARO CARRETER, F. (1975). ¿Es poética la función poética? *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 24/1, 1-12.

LÁZARO CARRETER, F. (1979). «El cheli», *ABC*, 14/10/1979.

LÁZARO CARRETER, F. (1980). *Estudios de Lingüística*. Barcelona: Crítica.

MATAMORO, B, (1984). Los héroes. *Cuadernos Hispanoamericanos*, 407, 117-127.

MEDEIROS, G. (2020). Entrevista com Pau Sanmartín Ortí: O outro lado do Formalismo russo na Espanha. RUS (*Revista de literatura e cultura russa*), 11/16, 171-192.

ORTEGA Y GASSET, J. (1998 [1930]). La barbarie del especialismo. M. Gardner (coord.), *Los grandes ensayos de la ciencia*. México: Nueva Imagen, 91-96.

PORTOLÉS, J. (2016): «Fernando Lázaro Carreter y el estudio del poema», en Túa Blesa, J. C. Pueo, A. Saldaña y D. Viñas (eds.): *Pensamiento literario español contemporáneo*, 7, Colección Trópica, Anexos de Tropelías, 18, 129-149 En línea [consultado 1/5/2024].

RUIZ MARTÍNEZ, A. M.ª (2023). Las condicionales exceptivas como construcción fraseológica. *Pragmalingüística*, 31, 461-501. En línea [consultado 05/05/2024].

SANMARTÍN ORTÍ, P. (2015). Formalismo. M. Á. Garrido Gallardo (dir.): *Diccionario Español de Términos Literarios Internacionales (DETLI)*. CSIC. En línea [consultado 8/5/2024].

SEVILLA MUÑOZ, J. (1998). Fernando Lázaro Carreter y las manifestaciones folclóricas del lenguaje literal. *Paremia*, 7, 7-9. En línea [consultado 8/5/2024].

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M.I.T. [dirs.] (2009). *Refranero multilingüe*. Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes) En línea [consultado 8/5/2024].

TODOROV, T. (1966). *Théorie de la littérature. Textes des Formalistes russes*. Paris: Seuil.

Freedom, Justice, and Democracy. A Proverbial Triad for a World of Peace

Wolfgang MIEDER
University of Vermont (USA)
Wolfgang.Mieder@uvm.edu || https://orcid.otg/0000-0002-4002-5304

Abstract: There exists a long cultural, folkloric, and linguistic tradition around the number three. Quite naturally there are numerous proverbs based on a triadic structure in various languages dating back to classical times. Of importance are also so-called proverbial triads consisting of a string of three words like "Veni, vidi, vici", "Liberté, égalité, fraternité", "Wein, Weib und Gesang", and "Blood, sweat, and tears". The English language has a multitude of such popular phrases as "Ready, willing, and able" and "Signed, sealed, and delivered". In American English the triads "Life, liberty, and the pursuit of happiness" and "Government of the people, by the people, and for the people" express in a concise way fundamental ideas of a free and democratic existence. While they are well known, the triad "Freedom, justice, and democracy" is of considerable newer coinage at the end of the nineteenth century. This is the first study of its history and dissemination as an invaluable triadic formula for world peace, once again showing that there appears to be a natural linguistic inclination to state fundamental ideas in a triadic pattern.
Keywords: Paremiology. Proverb. Freedom. Justice. Democracy.

Título: «Libertad, justicia y democracia: una triada proverbial para la paz mundial».
Resumen: Existe una larga tradición cultural, folclórica y lingüística en torno al número tres. Su consecuencia lógica es que numerosos proverbios en diferentes lenguas se basan en una estructura triádica, que se remonta a la época clásica. También son importantes las llamadas tríadas proverbiales formadas por una cadena de tres palabras como «Veni, vidi, vici», «Liberté, égalité, fraternité», «Wein, Weib und Gesang» o «Blood, sweat, and tears». En la lengua inglesa se encuentran multitud de frases populares como «Ready, willing, and able» y «Signed, sealed, and delivered». En inglés americano, las tríadas «Life, liberty, and the pursuit of happiness» y «Government of the people, by the people, and for the people» expresan de forma concisa ideas fundamentales de una existencia libre y democrática. Si bien estas son bien conocidas, la tríada «Libertad, justicia y democracia» es de acuñación bastante más reciente, de finales del siglo XIX. Este es el primer estudio de su historia y difusión como fórmula triádica inestimable para la paz mundial, lo que demuestra una vez más que parece existir una inclinación lingüística natural a enunciar las ideas fundamentales en un patrón triádico.
Palabras clave: Paremiología. Refrán. Libertad. Justicia. Democracia.

Titre : « Liberté, justice et démocratie : une triade proverbiale pour la paix dans le monde ».
Résumé : Il existe une longue tradition culturelle, folklorique et linguistique autour du nombre trois. Conséquence logique, de nombreux proverbes dans différentes langues sont basés sur une structure triadique, et ce depuis l'époque classique. Les dénommées triades proverbiales

constituées d'une chaîne de trois mots, telles que «Veni, vidi, vici», «Liberté, égalité, fraternité», «Wein, Weib und Gesang» ou «Blood, sweat, and tears», sont également importantes. En anglais, il existe de nombreuses expressions populaires telles que «Ready, willing, and able» et «Signed, sealed, and delivered». En anglais américain, les triades «Life, liberty, and the pursuit of happiness» et «Government of the people, by the people, and for the people» expriment de manière concise les idées fondamentales d'une existence libre et démocratique. Si ces formules sont bien connues, la triade «Liberté, justice et démocratie», elle, est de création plus récente, et date de la fin du XIX^{e}siècle. On présente ici la première étude de son histoire et de sa diffusion en tant que formule triadique inestimable pour la paix dans le monde, démontrant une fois de plus l'apparente existence d'une tendance linguistique naturelle à énoncer des idées fondamentales selon un modèle triadique.
Mots-clés : Parémiologie. Proverbe. Liberté. Justice. Démocratie.

Realizing that the number three as the first plural indicator is pervasive in most languages and cultures throughout the world, it should not be surprising that it appears with considerable frequency in proverbs and proverbial expressions (Doctor 1993, Williams 1988). There exist many enumerative proverbs that speak of three matters, as for example “There are three types of people in the world: those who have wishbones, those who have funny bones, and those who have backbones” and “There are three sides to every story: your side, my side, and the right side” (Mieder. Kingsbury, and Harder 1992: 460 and 539). The medieval Latin anti-feministic proverb “Sunt tria damna domus: imber, mala femina, fumus” that appeared in English translation in the fourteenth century as “Three things drive a man out of his home: smoke, rain, and a scolding wife” is another revealing example that was widely disseminated in a number of variants (Taylor 1926). A truly international triad are also the three wise monkeys holding their ears, eyes, and mouth closed exemplifying the proverb “Hear no evil, see no evil, speak no evil” (Mieder 1983 and 2005a, Taylor 1957). Of course, the German proverb “Wer nicht liebt Wein, Weib und Gesang, der bleibt ein Narr sein Leben lang” deserves to be mentioned as well. It was loan translated into other languages, appearing in English as “Who does not love wine, woman, and song, remains a fool his whole life long” (Mieder 1983 and 2004b). The proverb has long been reduced to the triadic formula “Wine, women, and song” — a clear indication of verbalizing matters as triadic formulas rather than complete proverbial sentences. Obviously Julius Caesar already knew this when he boasted “Veni, vidi, vici” after a quick and surprising military victory in 47 B.C. (Deutsch 1925, Mieder 2013: 350-374, Stutz and Finkbeiner 2022). Of course, Robespierre’s well-known revolutionary slogan “Liberté, égalité, fraternité” form 1790 comes to mind as well (Mieder 1992 und 2016: 129-145, Shapiro 2021: 686), and from more modern times there is Winston Churchill’s slogan-like triad “Blood, sweat, and tears” with which he called the British people to arms against the Nazi menace (Mieder and Bryan 1995: 63-66, Mieder 2004a: 201-202).

Caesar’s and Churchill’s triadic quotations have long become proverbial, and as one would expect, there exist other more mundane triads whose individual words more often than not are linked by alliteration, as for example in such book titles as

"First, fast, and furious", "Health, happiness, and harmony", "Men, money, and motors", and "Plays, players, and playhouses" (Collitz 1931/32: 207-208). While these are not particularly proverbial, Alan Dundes includes numerous traditional folk triads in his seminal article "The Number Three in American Culture" (1968). He explains that there is something like a "three-determinism" or what the Danish folklorist Axel Olrik has called the "law of three" in 1909 (Dundes 1968: 133). Trichotomic patterns are very much present in folk speech, with Dundes citing examples such as these:

> Beg, borrow or steal
> Cool, calm, and collected
> Hither, thither, and yon
> Hook, line, and sinker
> Hop, skip, and jump
> Lock, stock, and barrel
> Ready, willing, and able
> Signed, sealed, and delivered
> Tom, Dick, and Harry
> *(Dundes 1968: 407).*

But his list (for German examples see Blei and Spaniel 2006, Mieder 1980), easily to be expanded, also includes the American sociopolitical triple constructions "Life, liberty, and the pursuit of happiness" (Burrell 1997: 29-32, Aron 2008: 89-96, Mieder 2019: 298-301 and 2021: 121) and "Government of the people, by the people, and for the people" (Mieder 2005b: 15-55), excluding however the less popular triad "Freedom, justice, and democracy". While insisting that the number three is engrained in American culture, folklore, language, politics, religion, and other domains, Dundes includes no explanatory comments as to the origin, dissemination, history, function, and meaning of the latter three triads grown on American soil. Of course, much is known about the "life" and "government" triads that continue to address life and human rights in a free democratic society that is under siege today in various parts of the world. But regrettably the "freedom" triad has hitherto not received such scholarly scrutiny.

In fact, strange as it might seem, the triad "Freedom, justice, and democracy" has not found its way into quotation dictionaries and proverb collections even though it is often cited with such introductory terms as idea, ideal, principle, and value that draw special attention to its formulaic triadic structure. That its message is well known can be seen from the following reference that refers to it as a generally known phrase among the American population:

> Americans are used to hearing the phrase "freedom, justice, and democracy" from their political leaders in the earthly context of secular politics. But [...] in the spiritual realm as well, freedom, justice, and democracy are closely interrelated. With the amount of discussion going on right now in both the West and the Muslim world on

> the issue of compatibility between Islam and democracy, as well as on the issue of human rights in Islam, it is advisable to reflect on the Qur'an's conceptions of spiritual freedom, justice, and democracy (Bakar 2004: 104).

It is indeed correct that the human rights of "freedom, justice, and democracy" are not only applicable to American politics but rather to all walks of life throughout the world. In fact, the earliest reference found thus far dates from 1852 accusing the Supreme Court of negating these social ideals:

> The [appointed and not elected] Supreme Court indeed! [...] This is Judgeship and Supremacy with a vengeance! — Sir, there are four hundred thousand men [primarily from the Free Soil Party that was against the expansion of slavery] — men of intelligence — men born here on American soil — men in whose veins courses the blood of revolutionary sires; who are persuaded that some laws sanctioned by the [undemocratic] Supreme Court are unjust, and in opposition to liberty, justice and Democracy. Shall the dictation of nine men on the Supreme Bench, be absolute against 29,000,000 of the people! (The source is a speech cited in an article titled "Great Mass Meeting at the Chinese Museum, Monday Evening, May 10th, 1852. Land Freedom — Labors's Rights — Universal Suffrage. People Awake! — The Progressive Party is in the Ascendency!", in *The Jubilee Harbinger*, 3 [1854], 309-314, specifically, p. 313. I owe this reference to my friend Charles Clay Doyle.)

The early variant of "Liberty, justice, and democracy" did not gain a wide currency once the word "liberty" was replaced by "freedom" — more or less equivalent terms — towards the end of the nineteenth century.

The earliest reference of "Freedom, justice, and democracy" thus far found appears in Morrison Swift's book on *Anti-Imperialism* (1899) where it serves as an ideal for international politics based on democratic principles:

> We should have formed, and should now form, with Great Britain, Switzerland and perhaps Germany, a Joint Protectorate over the Philippines, upon a plan binding all to the two simple principles of protecting the islands from predatory powers, and assisting the free government constituted by the inhabitants to preserve internal order. I name Switzerland because she represents advanced ideas of freedom, justice and democracy. Having no temptation to avaricious aggrandizement she would bring into the counsels of the protectorate elevated principles and impartial judgments (Swift 1899: 60-61).

Some twenty years later the triad was popularized by appearing in 1918 at the end of the First World War in various labor union magazines. It became somewhat of an American slogan for a new world order during the last months of the war to end all wars:

> The people and the Government of the United States are now engaged in a world struggle for freedom, justice and democracy. We have sent overseas perhaps a million of the best blood and sinew and brain of our republic to fight against autocracy and imperialism. But we have not sent all the manhood and womanhood over there. The fighting forces which we have sent represent the whole people of the United States, and just so it is with the labor movement. The American labor movement is the fighting force for labor, whether all are members of our organization or not (*The Stone Cutters Journal*, 33, no. 7 [July 1918], 9).

At the same time *The Shoe Workers' Journal* employed the triad for its claim that the United States entered the war as a crusade for "freedom, justice, and democracy":

> With the world-development and the world-struggle and growth of our time, the American Federation of Labor [...] asks you to take home to your chief, to our chief, the great interpreter and defender of freedom, justice and democracy, the message of the men and women of the labor movement, nearly three million strong, "We are with you Woodrow Wilson." We are confident that he will uphold the banner of justice and of freedom, that there can be and will be no lowering of the standards of the ideas and ideals and the high purposes which he has presented to the world, and by which, with the entrance of the Republic of the United States in this world-struggle, transferred it from a war to a crusade (*The Shoe Workers' Journal*, 24 [July 1918], 4).

And shortly before the end of the war, the *American Federationist*, "devoted to the interests and voicing the demands of the trade union movement", proclaimed optimistically: "We declare that in this war, not only the fact but the spirit of imperialism, militarism and autocracy must be crushed. The hope of the world, self-determination, freedom, justice and democracy, shall be enthroned for all time to come" (*American Federationist*, 25, no. 10 [October 1918], 917).

During the year after the war, the by now proverbial slogan of "Freedom, justice, and democracy" continued to appear in labor publications reaching thousands of readers and thus establishing itself together with other proverbs as a commonly known triad with solid footing in the American worldview (Mieder 2019 and 2020). The following paragraph cites it twice attesting to its significant democratic message:

> By having followed safe and sound fundamental principles and policies, founded on freedom, justice, and democracy, the American trade-union movement has achieved successes of an inestimable value to the masses of toilers of our country. [...] Given the whole-hearted support of all men and women of labor our organized labor movement with its constructive program, its love for freedom, justice, and democracy will prove the most potent factor in protecting, safeguarding, and promoting the general welfare of the great mass of our people during the trying period of reconstruction and all times thereafter (*Monthly Labor Review*, 8, no. 3 [March 1919], 72).

In fact, some statements employing the triad were reprinted in various magazines far beyond those specifically addressing the labor force, with the following proclamation having played its part in the continued dissemination of its basic idealism during 1919:

> The affairs of the whole world are in the process of a better day than today, to make tomorrow and tomorrow's tomorrow each a better day than the one that has gone before. That evolutionary process of progress and improvement is the basis for the opportunity for freedom, justice and democracy (*McClure's*, 51, nos. 4-6 [April 1919], 12; *The Literary Digest*, 62 [September 1919], 44).

Still six years later, the *American Federationist* continued to insist that the labor movement is playing a major role in safeguarding and spreading the fundamental rights of "Freedom, justice, and democracy":

> Our movement has created great traditions. It has imbedded in our national life great principles. It has become to all Americans a great bulwark of human freedom. It is the accepted defender of the fundamental rights and interests of the masses of our people. It is the voice of the millions of wage earners throughout our land. It is looked to with hope and assurance everywhere by those who, standing alone, are weak and defenseless. The oppressed of other lands have found encouragement and support in its strength and in its ceaseless struggle for justice and freedom. It has no other purpose than to promote the great principles and ideals of human freedom, justice and democracy. To these it must ever give its full support. It can never have any other purpose (*American Federationist*, 32 [1925], 31).

Of course, the sociopolitical aspirations and ideals expressed in the by now solidly established triad found their way into the political realm far beyond labor concerns, as can be seen from Edward Sait's comment in his analysis of *American Parties and Elections* (1927): "The intelligence of the American people will lead them to determine which platform more nearly conforms to their desires and which expresses more nearly their ideals and aspirations toward freedom, justice and democracy" (Sait 1927: 164). And here are a few excerpts from various governmental records during the 1930s and 1940s, illustrating the repeated employment of the triadic principles of a democratic society. But it is of interest that President Franklin D. Roosevelt mixed up the order of the three nouns for once in a heartfelt statement on September 13, 1937: "To combat the autocracy of both the classes and masses; to make right the master of might; to promote peace and good will on earth; to safeguard and transmit to posterity the principles of justice, freedom and democracy" (*The Public Papers and Addresses of Franklin D. Roosevelt*. 1937 Volume: *The Constitution Prevails*. New York: Macmillan, 1941, p. 351):

> We have a deep concern for the cause of freedom, justice, and democracy everywhere, and we cannot give our sanction to a régime that maintains an autocratic domination over the Russian people. We cannot sanction the oppression of the Russian people now any more than we did when they were oppressed by the Czar. We resent and cry out against the wholesale slaughter of Russian workers under so-called communist dictators as we did when they were slaughtered under the Romanoff régime (*House of Representatives, Seventy-First Congress*, Part 3, Volume No. 1. Washington, D.C.: US Government Printing Office, 1930, 582).
>
> All [Abraham Lincoln and his circle of politicians] joined in the one noble sentiment that only by the preservation and perpetuation of the American Union could government based upon the principles of freedom, justice, and democracy be preserved not only for our own people but for all nations of the earth. (*Congressional Record, 79th Congress, First Session, Appendix*. Washington, D.C.: US Government Printing Office, 1945, A781)
>
> Having voluntarily served my country in two world wars and two of my sons in this war with me, I am forced to observe that if we hope to maintain the high morale of our citizenship, individual pride in service, respect for our institutions and for the fundamental principles of freedom, justice, and democracy, we must in equity make part of these principles the immortal and inspired words of Lincoln: "To care for him who has borne the battle, without equivocation and adjudication and for his widow and his orphan" (*Eighty-First Congress, First Session*, Part 1. Washington, D.C.: US Government Printing Office, 1949, 260).

Importantly, the well-established triad also appeared during the hearings of the North Atlantic Treaty of April/May 1949 in the US Senate recalling the "Moral Principles Behind World War II". The following comment clearly underscores that "Freedom, justice, and democracy" had become a motto to be adhered to in international relations:

> Grounded in the great moral principles of our fathers, our great President Franklin D. Roosevelt, Secretary of State Cordell Hull, and Hon. Tom Connally and Senator Vandenberg, and their coworkers converted the Allies to these moral democratic American principles, and they organized the United Nations for freedom, justice, and democracy for all people, large and small, who aspired toward self-government (*Eighty-First Congress, First Session*, Part 1. Washington, D.C.: US Government Printing Office, 1949, 968).

Little wonder that the United States saw itself as the champion of the triadic principle during the Cold War, to wit the following comment in Congress:

> We feel strongly that the endeavors of women's patriotic organizations are of great importance to the United States as it faces the growing menace of world communism. American Legion Auxiliary publications are devoted largely to stimulating interest and guiding activities of our members in the work of building and maintaining a strong spirit of patriotism in this country — a patriotism based on real understanding

> of America's freedom, justice, and democracy, and expressed in the firm determination that America shall be defended against all enemies no matter what the personal cost (*Eighty-Sixth Congress, Second Session*. Washington, D.C.: US Government Printing Office, 1960, 202-203).

In this regard it is of considerable interest what the chairperson of the Student Nonviolent Coordinating Committee had to say in 1973 at a hearing in Congress regarding soldiers who voiced their opposition against the war in Vietnam:

> It should be noted that the position taken by them was arrived at through the intellectual familiarizing themselves with the issues surrounding the war through reading and discussion, and not out of blind emotion. For this they have been prosecuted. How does this country proclaim that it is fighting for freedom, justice and democracy for the Vietnamese people. This country knows nothing of freedom, justice and democracy when it punishes people for thinking (*House of Representatives, Ninety-Third Congress, First Session*. Washington, D.C. US Government Printing Office, 1973, p. 169).

This was quite a slam into the face of a self-righteous America that claims at times too quickly of being "synonymous with freedom, justice and democracy" (*Military Intelligence*12, no. 2 [June 1987], p. 7). To declare that "The Founding Fathers are always [seen as] the champions of freedom, justice, and democracy" (Fresia, 1988: 3) also does not quite express the truth when considering the fact that many of them were slave holders.

As is the case with proverbial phrases in general, this triad is also applicable to a multitude of contexts. In his book on *The Field of Social Investment* (1987), Severyn Bruyn applies its "human values" to the world of economics:

> Social investors have shown a strong interest in supporting *human values* in the economy. The enterprise system is founded on such great values as freedom, justice, and democracy. They are vital to the well-being of the economy, even though economists do not normally study them as part of their discipline. The value of *freedom* is bred into the system in multifaceted ways; it is supported by common law and by statutes that protect business from state controls. The value of *justice* is formally expressed and interpreted daily in the work of the Antitrust Division of the Justice Department and regulatory commissions of the government as well as in the ethical codes of trade associations. The value of *democracy* is formally expressed in the organization of consumer federations, farm marketing associations, and trade unions as well as in business law (Bruyn, 1987: 40).

The triad also came in handy in a message released at the end of the ministerial meeting of the North Atlantic Council in June of 1990 after the historic opening of the Berlin Wall that would see the collapse of the Soviet Union a year later:

> We, the Foreign Ministers of the Alliance, express our determination to seize the historic opportunities resulting from the profound changes in Europe to build a new peaceful order in Europe, based on freedom, justice, and democracy. In this spirit, we extend to the Soviet Union and to all other European countries the hand of friendship and cooperation (*NATO Review*, 38, no. 3 [June 1990], 28).

A year later, Prime Minister Margaret Thatcher (1925-2013) also seized on the triad in her remarks after having been awarded the Presidential Medal of Freedom by President George Bush on March 7, 1991, at Washington, D.C.:

> The great principles of freedom, justice, and democracy, which are the inheritance of both our countries, find their most eloquent expression in the American Declaration of Independence. As one of your great statesman [Senator Henry Clay in 1850] pointed out, it was not a document designed for one generation, but, and I quote: "For posterity unlimited, undefined, endless and perpetual." And so it has been. And so it may ever be (*Public Papers of the Presidents of the United States: George Bush. 1991*. Washington, D.C.: US Government Printing Office, 1992, 227).

In a speech delivered on April 25, 1993, Eric Rofes employed the triad in his speech entitled "Unashamed, We Embrace the Traditions of the Broad Civil Rights Movement in America" to argue that the fight for true democracy in America must go on:

> We have couched the language of our movement in words that have failed to be powerful or specific enough to link us to core values in American democracy. Instead of framing the debate around "anti-discrimination," "human rights," or "freedom of choice," we need to state our struggles boldly for what they are: *a fight for freedom, justice and democracy in the purest sense of the terms*. This is about who participates in democracy in America (Ridinger, 2004: 637).

Vincent Harding, Robin Kelley, and Earl Lewis have something similar to say in their book *We Changed the World. African Americans 1945-1970* (1997). They too stress that the triad "Freedom, justice, and democracy" must apply to the entire population without neglecting black people:

> Although the freedom movement was based on a clear recognition of the failure of American democracy to address the life of black people, it never confined itself to protesting that failure. Rather, at their best, the freedom workers always insisted on pressing our nation to realize the potential for all people. The men, women, and children who marched, dreamed, organized, sang, and stood firm against the forces of white supremacy were working for us all. They were helping our nation to move away from a condition in which there was much talk about freedom, justice, and democracy for all but also a harsh refusal to apply these great truths to black people. The freedom movement insisted on creating a healthy nation, a nation that "could live at peace with

> itself," as Martin Luther King, Jr., often put it (Harding, Kelley, and Lewis, 1997: 182).

In South Africa it was Nelson Mandela (1918-2013), who after the first democratic election in 1994 exhibited "an extraordinary feat of human resolve, dedication and bold spirit borne out of the passion to deliver freedom, justice and democracy to the entire nation" (Muthien, Khosa, and Magubane 2000: 365). No wonder that the triad was introduced as expressing "human rights", "liberal values", and more generally "principles":

> The struggle for human rights of freedom, justice, and democracy has created a new space and a new time in which a new law takes command — the law of love (Song, 1993:219).
>
> There are grounds for cautious optimism that Western democracies really have made important steps in learning how to deal with ethnocultural diversity in a way that respects and promotes liberal values of freedom, justice, and democracy (Kymlicka, 2001: 3).
>
> A culture of peace consists of values, attitudes and behaviours that reflect and inspire social interaction and sharing based on the principles of freedom, justice and democracy (Lee, 2018: 30).

The various references above have shown that the triad "Freedom, justice, and democracy" is of American origin with considerable distribution in sociopolitical writings and speeches. While it does not have the frequency of occurrence of the two other triads "Life, liberty, and the pursuit of happiness" and "Government of the people, by the people, for the people", it is established and known enough that it should be registered in phraseological dictionaries. And yet, it behooves Americans to heed the following observation: "America's most enduring myth has been its image of itself as a chosen people deposited in a virgin land to build a new order based on freedom, justice, and democracy" (Bobbitt, 2007: 55). Such hubris is unwanted in an interconnected world. But nevertheless, with proper humility, "the United States must stand for the promotion of freedom, justice, and democracy across the world" (O'Driscoll, 2008: 69) as a beacon of hope for humanity everywhere. While all three proverbial triads originated in the United States, their democratic messages are most certainly applicable internationally as ideals for a peaceful existence based on moral values.

References

ARON, P. (2008). *We Hold These Truths .... And Other Words that Made America*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield.

BAKAR, O. bin. (2004). "Pluralism and the 'People of the Book': An Islam Faith Perspective." *Religion and Security. The New Nexus in International Relations*.

Eds. Robert A. Seiple and Dennis R. Hoover. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield. 99-112.

BLEI, D., and SPANIEL, D. (2006). "'Freude, Frust und Fantasie': Über die Variabilität eines figurativen Stilelements." *Muttersprache*, 116, no. 3, 228-241.

BOBBITT, D. A. (2007). *The Rhetoric of Redemption. Kenneth Burke's Redemption Drama and Martin Luther King, Jr.'s "I Have a Dream" Speech*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield.

BRUYN, S. T. (1987). *The Field of Social Investment*. Cambridge: Cambridge University Press.

BURRELL, B. (1997). *The Words We Live By: The Creeds, Mottoes, and Pledges that Have Shaped America*. New York: The Free Press.

COLLITZ, K. H. (1931-1932). "Alliteration in American English." *American Speech*, 7, 204-218.

DEUTSCH, M. E. (1925). "'Veni, Vidi, Vici'." *Philological Quarterly*, 4, 151-156.

DOCTOR, R. D. (1993). "Indian Enumerative Proverbs." *Proverbium*, 10, 51-64.

DUNDES, A. (1968). "The Number Three in American Culture." *Every Man His Way. Readings in Cultural Anthropology*. Ed. Alan Dundes. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall. 402-424.

FRESIA, J. (1988). *Toward an American Revolution. Exposing the Constitution and Other Illusions*. Boston, Massachusetts: South End Press.

HARDING, V., KELLEY, R., and LEWIS, E. (1997). *We Changed the World. African Americans 1945-1970*. New York: Oxford University Press.

KYMLICKA, W. (2001). *Politics in the Vernacular: Nationalism, Multiculturalism and Citizenship*. Oxford: Oxford University Press.

LEE, C. C. (2018). *Counseling for Social Justice*. Alexandria, Virginia: American Counseling Association Foundation.

MIEDER, W. (1980). "Drillingsformeln: Texte, Titel und Tendenzen." *Sprachspiegel*, 36, 4-11. Also in W. Mieder. *Sprichwort, Redensart, Zitat. Tradierte Formelsprache in der Moderne*. Bern: Peter Lang, 1985. 131-139.

MIEDER, W. (1981). "The Proverbial Three Wise Monkeys" *Midwestern Journal of Language and Folklore*, 7, 5-38.

MIEDER, W. (1983). "'Wine, Women and Song': From Martin Luther to American T-Shirts." *Kentucky Folklore Record*, 29, 89-101. Also in *Folk Groups and Folklore Genres: A Reader*. Ed. Elliott Oring. Logan, Utah: Utah State University Press, 1989. 279-290.

MIEDER, W. (1992). "'Liberté, Égalité, Fraternité': Zum modernen Weiterleben einer französischen Revolutionsdevise." *Sprachspiegel*, 48, no. 2, 37-42. Also in W. Mieder. *Sprichwörtliches und Geflügeltes. Sprachstudien von Martin Luther bis Karl Marx*. Bochum: Norbert Brockmeyer, 1995. 149-156.

MIEDER, W. (2004a). *Proverbs. A Handbook*. Westport, Connecticut: Greenwood Press. Rpt. New York: Peter Lang, 2012.

MIEDER, W. (2004b). *"Wein, Weib und Gesang". Zum angeblichen Luther-Spruch in Kunst, Musik, Literatur, Medien und Karikaturen*. Wien: Edition Praesens.

MIEDER, W. (2005a). *"Nichts sehen, nichts hören, nichts sagen". Die drei weisen Affen in Kunst, Literatur, Medien und Karikaturen*. Wien: Praesens Verlag.

MIEDER, W. (2005b). *Proverbs Are the Best Policy. Folk Wisdom and American Politics*. Logan, Utah: Utah State University Press.

MIEDER, W. (2013). *"Neues von Sisyphus". Sprichwörtliche Mythen der Antike in moderner Literatur, Medien und Karikaturen*. Wien: Praesens Verlag.

MIEDER, W. (2016). *"Entflügelte Worte". Modifizierte Zitate in Literatur, Medien und Karikaturen*. Wien: Praesens Verlag.

MIEDER, W. (2019). *"Right Makes Might". Proverbs and the American Worldview*. Bloomington, Indiana: Indiana University Press.

MIEDER, W. (2020). *The Worldview of Modern American Proverbs*. New York: Peter Lang.

MIEDER, W. (2021). *Dictionary of Authentic American Proverbs*. New York: Berghahn Books.

MIEDER, W., and Bryan, G. B. (1995). *The Proverbial Winston S. Churchill: An Index to Proverbs in the Works of Sir Winston Churchill*. Westport, Connecticut: Greenwood Press.

MIEDER, W., Kingsbury, S. A., and Harder, K. B. (1992). *A Dictionary of American Proverbs*. New York: Oxford University Press.

MUTHIEN, Y. G., Khosa, M. M., and Magubane, B. M. eds. (2000). *Democracy and Governance Review: Mandela's Legacy 1994-1999*. Pretoria: Human Sciences Research Council.

O'DRISCOLL, C. (2008). *The Renegotiation of the Just War Tradition and the Right to War in the Twenty-First Century*. New York: Palgrave Macmillan.

RIDINGER, R. B., ed. (2004). *Speaking for Our Lives. Historic Speeches and Rhetoric for Gay and Lesbian Rights (1892-2000)*. New York: Harrington Park Press.

SAIT, E. (1927). *American Parties and Elections*. New York: D. Appleton.

SHAPIRO, F. R. (2021). *The New Yale Book of Quotations*. New Haven, Connecticut: Yale University Press.

SONG, C.S. (1993). *Jesus and the Reign of God*. Minneapolis, Minnesota: Fortress Press.

STUTZ, L., and Finkbeiner, R. (2022). "'Veni, vidi, veggie': A Contrastive Corpus Linguistic Analysis of the Phraseological Construction *Veni, vidi, x* and Its German Equivalent 'X kam, sah und Y'." *Productive Patterns in Phraseology and Construction Grammar. A Multilingual Approach*. Ed. Carmen Mellado Blanco. Berlin: Walter de Gruyter. 287-314.

SWIFT, M. I. (1899). *Anti-Imperialism*. Los Angeles, California: The Ronbroke Press.

TAYLOR, A. (1926). "'Sunt tria damna domus'." *Hessische Blätter für Volkskunde*, 24, 130-146. Also in A. Taylor. *Selected Writings on Proverbs*. Ed. with an

introduction and a bibliography by Wolfgang Mieder. FFC 216. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia, 1975. 133-151.

TAYLOR, A. (1957). "'Audi, Vide, Tace,' and the Three Monkeys." *Fabula*, 1, 26-31. Also in A. Taylor. *Comparative Studies in Folklore. Asia - Europe - America*. Taipei: The Orient Cultural Service, 1972. 287-292; and in A. Taylor. *Selected Writings on Proverbs*. Ed. with an introduction and a bibliography by Wolfgang Mieder. FFC 216. Helsinki: Suomalainen Tiedeakatemia, 1975. 165-171.

WILLIAMS, F. C. (1988). "Triads and Other Enumerative Proverbs from South Ulster." *Ulster Folklife*, 34, 60-67.

Las mujeres en el refranero español y rumano

Lavinia SIMILARU
Universidad de Craiova (Rumanía)
lavinia_similaru@yahoo.es || https://orcid.org/0009-0007-3470-5737

Resumen: Las paremias existen desde los albores de la historia de la humanidad, encierran la sabiduría popular, pero apenas en los últimos 30 años se puede afirmar que destacan los esfuerzos de esclarecer tanto los conceptos como la temática de su estudio, y se han puesto las bases para constituir una ciencia: la paremiología. En todas las lenguas, el refranero recoge reflexiones sobre el universo y sobre la existencia humana, o consejos útiles en la vida cotidiana, de manera que no puede ignorar a las mujeres. Tanto en español como en rumano hay refranes sobre la belleza o la fealdad de las mujeres, sobre las actividades y tareas femeninas, sobre la laboriosidad y la pereza de las mujeres, sobre el matrimonio y los deberes de la esposa, sobre la relación de las nueras con las suegras, sobre la bondad o la maldad, sobre la debilidad y la inconstancia de las mujeres... Algunos refranes resultan machistas hoy en día, o hieren la sensibilidad actual.
Palabras clave: Paremiología. Refrán. Mujer. Español. Rumano.

Titre : «La femme dans les proverbes espagnols et roumains».
Résumé : Les parémies existent depuis l'aube de l'histoire de l'humanité, elles renferment la sagesse populaire, mais ce n'est qu'au cours des 30 dernières années qu'ont pris toute leur ampleur les efforts visant à clarifier à la fois les concepts et la thématique de leur étude et que l'on a posé les bases scientifiques de la parémiologie. Dans toutes les langues, le proverbe recueille des réflexions sur l'univers et l'existence humaine, ou des conseils utiles dans la vie quotidienne, et c'est pour cela que les femmes ne peuvent pas ne pas y figurer. En espagnol et en roumain, il existe des proverbes sur la beauté ou la laideur des femmes, sur les activités et les tâches féminines, sur le travail et la paresse des femmes, sur le mariage et les devoirs de l'épouse, sur la relation des belles-filles avec leurs belles-mères, sur la bonté ou la méchanceté, sur la faiblesse et l'inconstance des femmes... Certains proverbes semblent aujourd'hui sexistes, ou susceptibles de heurter les sensibilités actuelles.
Mots clés : Parémiologie. Proverbe. Femme, Espagnol. Roumain.

Title: "Women in Spanish and Romanian Proverbs."
Abstract: Paremias have existed since the dawn of human history, expressing popular wisdom, but only in the last 30 years can it be said that efforts to clarify both the concepts, and the subject matter of their study stand out, and the foundations have been laid to constitute a science: paremiology. And, in all languages, proverbs collect reflections on the universe and on human existence, or useful advice in everyday life, thusthey cannot ignore women. In both Spanish and Romanian, there are proverbs about the beauty or ugliness of women, about feminine activities and tasks, about the industriousness and laziness of women, about marriage and the duties of the wife, about the relationship of daughters-in-law with mothers-in-law, about goodness or evil, about the weakness and inconstancy of women... Some proverbs seem male chauvinist today, or hurt current sensibilities.
Keywords: Paremiology. Proverb. Woman, Spanish. Romanian.

1. Paremias y paremiología

No cabe duda de que las paremias existen desde los albores de la historia de la humanidad, ya que encierran la sabiduría popular. Julia Sevilla y Jesús Cantera desentrañan las raíces de las paremias en la Biblia y en el mundo grecolatino (Sevilla y Cantera, 2008: 45). El profesor rumano Ion Cuceu destaca lo siguiente:

> Es cierto que los proverbios han atraído con fuerza, desde la Antigüedad, a los sabios, y que muchos historiadores y escritores de la Antigüedad greco-romana los utilizaron en sus exposiciones. Probablemente así se explica también el hecho de que las famosas máximas de los «clásicos» de la Antigüedad se basan, casi siempre, en expresiones paremiológicas de origen popular, a las que los autores célebres han concedido brillo mediante una expresión estilizada, mediante una formulación nítida (Cuceu, 2008: 6).

Afirmar que las paremias constituyen un auténtico tesoro de sabiduría popular es repetir un truismo. Nadie puede negar la importancia que han tenido las paremias en la historia de la sociedad humana y el valor histórico y antropológico que encierran estas, puesto que

> [...] el pueblo admite los dichos como verdaderas normas de vida y casi siempre los considera ciertos, infalibles o intangibles, llegando incluso a llamarles *Evangelios chicos o abreviados*, considerando que son la proyección sintética de la filosofía popular, no especulativa ni científica, pero sí práctica y con sentido común. La certidumbre de las expresiones paremiales no escapa a nadie, son en su mayoría verdaderas sentencias (Jaime Gómez y Jaime Lorén, 1995: 119).

Las paremias atesoran tanto los conocimientos como las normas morales y de conducta de una comunidad, constituyéndose en destacados elementos culturales:

> El valor cultural de los proverbios deriva de la idea ampliamente extendida y comprobada de que los proverbios son elementos a través de los cuales se pueden observar fácilmente las características de una determinada sociedad o país. Los proverbios constituyen un tratado de sabiduría y de acción en forma de una red de comparaciones, equiparaciones, valoraciones (preferencias), etc., que conjuntamente ofrecen una visión del mundo y un modelo ideal de programas de acción. (Luque Nadal, 2012: 188).

Podemos afirmar sin miedo a equivocarnos que tienen una historia fascinante, ya que — por más que sean rechazadas por quienes las consideran rancias o groseras—, no dejan de usarse, y siempre en ambientes numerosos y muy variados. En efecto, como destacan Tatiana Cartaleanu, Olga Cosovan y Elena Cartaleanu (2007: 3), el refrán «es poderoso, y ha sobrevivido a las diferentes modas de la comunicación humana».

A pesar de la innegable antigüedad de los refranes, apenas en los últimos 30 años se puede afrmar que destacan los esfuerzos de esclarecer tanto los conceptos como la temática de su estudio, y se han puesto las bases para constituir una ciencia: la paremiología. La incansable y apasionada investigadora Julia Sevilla Muñoz se ha dedicado a desentrañar «la maraña conceptual que reina por doquier» (Sevilla Muñoz, 1993: 15), para definir y clasificar las paremias. Basaremos la investigación presente en la definición propuesta por Julia Sevilla Muñoz y Carlos Crida Álvarez (2013: 106) para paremia: «un enunciado breve y sentencioso, que corresponde a una oración simple o compuesta, que se ha fijado en el habla y que forma parte del acervo socio-cultural de una comunidad hablante».

2. Las mujeres en el refranero español y rumano

La presencia de la mujer en el refranero ha sido destacada y estudiada por numerosos investigadores, de los cuales citamos a M.ª Ángeles Calero Fernández (1990), Anna M. Fernández Poncela (2022) y a Xavier Pascual López (2010) en el ámbito español, y a Mihai Enăchescu (2022) en el ámbito rumano[218].

En el presente trabajo, nos proponemos estudiar de manera comparativa la presencia de la mujer en el refranero español y rumano. Para ello, utilizamos el corpus de refranes del *Refranero multilingüe* del Instituto Cervantes[219].

En la localización de correspondencias (literales o conceptuales)[220] se tiene en cuenta una serie de técnicas traductológicas (actancial, temática, sinonímica e hiperonímica) propuestas por Julia Sevilla Muñoz y Manuel Sevilla Muñoz[221].

[218] Existen muchos estudios sobre las paremias relativas a la mujer. En la revista *Paremia* se pueden consultar algunos de ellos, como «El papel de la mujer en las paremias españolas e italianas» de Rocco Dabellonio (2023) o «La representación hasaní de la mujer y el hombre a través del refranero» de Brahim Tri (2023).

[219] En línea. En mi persona recae la responsabilidad de hallar las correspondencias rumanas. Desde hace algún tiempo colabora en dicha tarea Mihai Enăchescu.

[220] Véase el trabajo de Julia Sevilla Muñoz (2004) sobre el concepto de correspondencia y sus diferentes tipos (literal y conceptual).

[221] Véanse sus trabajos publicados la revista *Proverbium* (J. Sevilla Muñoz y M. Sevilla Muñoz, 2000) y en *El Trujamán* (Instituto Cervantes, en línea, J. Sevilla Muñoz y M. Sevilla Muñoz, 2004a, 2004b y 2005: J. Sevilla Muñoz, 2011).

2.1. Refranes con forma casi idéntica en las dos lenguas

	Refrán español	Uso del refrán español	Refrán rumano y su traducción literal al español	Uso del refrán rumano	Observaciones
1	Cual es la madre, así las hijas salen	En desuso	Cum e mama, e și fata [Como es la madre, es también la hija]	En desuso	

2.2. Refranes españoles que tienen correspondencia conceptual rumana

	Refrán español	Uso del refrán español	Refrán rumano y su traducción literal al español	Uso del refrán rumano	Observaciones
1	A la luz de la vela, no hay mujer fea	En desuso	Noaptea și hâdele-s frumoase [De noche hasta las feas son bellas]	En desuso	
2	A la mujer y al mar has de respetar	En desuso	Cu femeile și cu copiii să nu glumeşti [Con las mujeres y con los niños no bromees]	En desuso	Si el refrán español habla de las mujeres y del mar, el refrán rumano habla de las mujeres y de los niños.
3	A quien su mujer ayuda, camino ve de fortuna	En desuso	Femeia, la casa omului, e vacă cu lapte [La mujer, en casa del hombre, es vaca con leche]	En desuso	
4	Casa sin mujer y barco sin timón, lo mismo son	En desuso	Femeia este cheia casei [La mujer es la llave de la casa]	Poco usado	
5	Dolor de mujer muerta, dura hasta la puerta	En desuso	Lacrimile nu s-ar mai usca, dacă morţii nu s-ar uita [Las lágrimas ya no se secarían si los muertos no se olvidaran]	Poco usado	El refrán rumano no menciona a las mujeres, se refiere a “muertos” en general.

6	El consejo de la mujer es poco y el que no lo toma es loco	En desuso	Bine este să asculţi şi sfatul unei neveste [Hay que escuchar también el consejo de una esposa]	En desuso	
7	El hombre es fuego; la mujer, estopa; llega el diablo y sopla	Poco usado	Tânăr lângă tânără, ca paiele lângă foc [Hombre joven al lado de mujer joven, como la paja al lado del fuego]	Poco usado	
8	El lloro de la mujer no es de creer	En desuso	Muierea, ca ţânţarul: când te sărută îţi cântă, dar şi rău te pişcă [La mujer, como el mosquito: cuando te besa, te canta, pero también te pincha dolorosamente]	En desuso	Hay cierta discrepancia entre los dos refranes, pero los dos previenen contra la hipocresía de las mujeres.
9	La mujer compuesta, a su marido quita de puerta ajena	En desuso	Muierea negătită, ca o tingire nespoită. [La mujer sin arreglar, como una caldera sin revestimiento]	En desuso	
10	La mujer y el oro, lo pueden todo	En desuso	Ce vrea femeia, vrea şi Dumnezeu [Lo que quiere la mujer quiere también Dios]	De uso actual	
11	La mujer y el vidrio siempre están en peligro	En desuso	Ori să păzeşti o turmă de oi, ori o nevastă tânără e totuna [Guardar un rebaño de ovejas, o una esposa joven es lo mismo]	En desuso	
12	Malas son de guardar las viñas en septiembre y las doncellas siempre	En desuso	Decât îi păzi o fată mare, mai bine un cârd de iepuri [Es preferible guardar una manada de liebres que una doncella]	En desuso	
13	La mujer y el vino sacan al hombre de tino	Poco usado	Vinul bun, nevasta frumoasă sunt două veninuri dulci	En desuso	

			[El buen vino, la esposa guapa, son dos venenos dulces]		
14	Los hombres ganan la hacienda y las mujeres la conservan	En desuso	Femeia harnică, cununa este bărbatului său [La mujer hacendosa, corona es a su hombre]	En desuso	
15	Mujer enferma, mujer eterna	Poco usado	Femeia are nouă suflete, ca pisicile [La mujer tiene nueve almas, como los gatos]	Poco usado	
16	Mujer hermosa, viña e higueral, muy malas son de guardar	En desuso	E mai ușor a păzi un cârd de iepuri decât o femeie [Es más fácil guardar una manada de liebres que una mujer]	Poco usado	
17	Mujer muerta, casa deshecha	En desuso	Muierea când lipsește, casa se risipește [Cuando la mujer falta, la casa se echa a perder]	Poco usado	
18	Mujer, viento, tiempo y fortuna, presto se muda	En desuso	Muierea e vas slab, de nimic se necăjește și cu nimic se îmblânzește [La mujer es vasija débil, por nada se enfada y con nada se ablanda]	En desuso	
19	Si te mandare tu mujer arrojarte de un tajo, ruega a Dios que sea bajo	En desuso	Ce vrea femeia, vrea și Dumnezeu [Lo que quiere la mujer, quiere también Dios]	De uso actual	
20	La mujer del César, además de ser honesta, debe parecerlo	Poco usado	Soția lui Cezar nu poate fi nici măcar bănuită [La mujer de César no puede siquiera despertar sospechas]	Poco usado	

21	La suerte de la fea, la bonita la desea	De uso actual	Nici nu-ţi trebuie să fii frumos când eşti norocos [Ni siquiera necesitas ser guapo, cuando tienes suerte]	Poco usado	El refrán rumano se refiere a los dos sexos, no solamente a las mujeres.
22	Aquella es bien casada, que ni tiene suegra ni cuñada	En desuso	Soacra cu nora nu fac casă bună [La suegra con la nuera no hacen buena casa]	Muy usado	Gran discrepancia de uso entre las dos lenguas.
23	Muerte de suegra, dolor de codo, que duele mucho y dura poco	En desuso	De-ar muri soacra, ca să-i iau locul [Ojalá muera mi suegra, para poder tomar su lugar]	En desuso	
24	Suegra y nuera, perro y gato, no comen en el mismo plato	En desuso	Soacra cu nora, ca pisica cu şoarecele [La suegra con la nuera, como el gato con el ratón]	Muy usado	Gran discrepancia de uso entre las dos lenguas.
25	Las madres hacendosas hacen las hijas perezosas	En desuso	Mama-mpunge, fata trage, mândră cămăşuică face [La madre da las puntadas, la hija tira el hilo, bonita camisa hace]	En desuso	
26	Más tira moza que soga	Poco usado	Muierea întrece şi pe dracul [La mujer supera hasta al diablo]	De uso actual	
27	Ni moza fea ni vieja hermosa	En desuso	N-a văzut nimeni copil cuminte şi babă frumoasă [No ha visto nadie niño bueno, ni vieja hermosa]	De uso actual	
28	Más vale soltero andar que mal casar	En desuso	Decât cu muierea rea, Mai bine fără ea [Que con la mujer mala, Mejor sin ella]	En desuso	En el refrán español no se menciona a la mujer, pero está claro que a ella se alude.

2.3. Refranes españoles para los cuales no se ha encontrado correspondencia rumana

	Refrán español	Uso del refrán
1	Afeites de mujer y cielo aborregado, duran lo que un nublado	En desuso
2	Compuesta, no hay mujer fea	En desuso
3	La mujer menudita, siempre pollita	En desuso
4	La mujer y el niño solo callan lo que no han sabido	En desuso
5	La mujer y la sardina, pequeñina	En desuso
6	La mujer, rogada, y la olla, reposada	En desuso
7	La suegra y el doctor, cuanto más lejos, mejor	En desuso
8	Hijo sin dolor, madre sin amor	En desuso
9	Madrastra, madre áspera, ni de cera ni de pasta	En desuso

3. Conclusiones

Los refranes existentes sobre las mujeres en el *Refranero multilingüe* del Instituto Cervantes permiten observar que las paremias españolas son distintas de las rumanas. La búsqueda de correspondencias entre el español y el rumano teniendo como referente a la mujer ha llevado a obtener un solo refrán español con forma casi idéntica en rumano, esto es una correspondencia literal: *Cual es la madre, así las hijas salen*, que tiene un correspondiente rumano: *Cum e mama, e şi fata* [Como es la madre, es también la hija].

De una sola correspondencia literal se pasa a 28 correspondencias conceptuales. Así, el refrán español *A la luz de la vela, no hay mujer fea* tiene una correspondencia rumana muy parecida: *Noaptea şi hâdele-s frumoase* [De noche hasta las feas son bellas].

Varios refranes tratan de la belleza de las mujeres, una cualidad muy preciada en las mujeres de antaño. Myriam Álvarez (2004: 176) asegura que a la mujer del Barroco no se le pedía otra cosa: «Belleza, juventud, discreción y honestidad son las señas de identidad de la mujer del barroco». Se trata de un ideal femenino que ha perdurado durante muchos siglos, no ha pertenecido solamente al Barroco. Sin embargo, el refranero parece considerar que la belleza es un atributo negativo, como se aprecia en el enunciado *La suerte de la fea, la bonita la desea*: de nada sirve ser bella, las bellas no tienen suerte y son infelices. *Mujer hermosa, viña e higueral, muy malas son de guardar* es otro ejemplo de refrán según el cual la belleza trae problemas. En rumano hay un refrán que destaca lo mismo: *Nevasta frumoasă e belea la casă* [La esposa bella es un disgusto en la casa]. Al respecto, Mihai Enăchescu (2022: 34) observa que, en estos refranes, «la mujer es vista como una propiedad del hombre que es su marido, o, en el caso de las jóvenes, de su padre». El hombre que tiene esposa o hija bella vive en continua zozobra, según el refranero.

Las mujeres viejas pierden su belleza, tanto en español (*Ni moza fea ni vieja hermosa*) como en rumano: *N-a văzut nimeni copil cuminte şi babă frumoasă* [No ha visto nadie niño bueno, ni vieja hermosa].

Según el refranero español, las mujeres son hipócritas y suelen fingir: *El lloro de la mujer no es de creer*. En los refranes también se destaca el carácter hipócrita de las mujeres: *Muierea, ca ţânţarul: când te sărută îţi cântă, dar şi rău te pişcă* [La mujer, como el mosquito: cuando te besa, te canta, pero también te pincha dolorosamente]. Sin embargo, a veces las mujeres pueden ser más precavidas que los hombres, por lo que su consejo resulta digno de ser tomado en cuenta, como se aprecia en el refrán español *El consejo de la mujer es poco y el que no lo toma es loco* y en el refrán rumano *Bine este să asculţi şi sfatul unei neveste* [Hay que escuchar también el consejo de una esposa].

El refranero, tesoro de sabiduría ancestral, no puede ignorar la relación entre suegra y nuera, que en ambas lenguas es mala, pues se las equipara al perro y al gato. En español, la muerte de la suegra apenas despierta tristeza (*Muerte de suegra, dolor de codo, que duele mucho y dura poco*) y en rumano, incluso es deseada con crueldad: *De-ar muri soacra, ca să-i iau locul* [Ojalá muera la suegra, para poder tomar su lugar].

Tampoco salen bien paradas las madres que no saben educar bien a las hijas: *Las madres hacendosas hacen las hijas perezosas*, y *Mama-mpunge, fata trage, mândră cămăşuică face [La madre da las puntadas, la hija tira el hilo, bonita camisa hace].*

Todo ello lleva a observar que el refranero rezuma misoginia, como lo señalan muchos especialistas (Anna M. Fernández Poncela y a Xavier Pascual López y Mihai Enăchescu, entre otros). Estos refranes han caído en desuso, lo que supone una buena noticia para la época actual.

Los únicos que se usan frecuentemente son el refrán español *La suerte de la fea, la bonita la desea* y los refranes rumanos sobre la suegra (pero no ocurre lo mismo con sus correspondencias españolas). De uso actual son también los refranes rumanos que aluden a la voluntad y a la astucia de la mujer, que es favorecida por Dios (*Ce vrea femeia, vrea şi Dumnezeu* [Lo que quiere la mujer, quiere también Dios]), o es comparada con el diablo (*Muierea întrece şi pe dracul* [La mujer supera hasta al diablo]). Se sigue usando igualmente en rumano el refrán *N-a văzut nimeni copil cuminte şi babă frumoasă* [No ha visto nadie niño bueno, ni vieja hermosa].

Los refranes incluidos en el presente trabajo constituyen una muestra representativa para estudiar el papel de la mujer en la sociedad que empleaba con frecuencia los refranes.

Referencias bibliográficas

ÁLVAREZ, M. (2004). *El contexto histórico y el tratamiento de la mujer en el «Persiles»*, en *Peregrinamente peregrinos. Actas del V Congreso Internacional de*

la Asociación de cervantistas, (Lisboa, 1-5 de septiembre de 2003), I, Lisboa: Fundaçâo Calouste Gulbenkian, 165-178.

CALERO FERNÁNDEZ, M. Á. (1990). *La imagen de la mujer a través de la tradició paremiológica española (lengua y cultura)*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

CARTALEANU, T.; COSOVAN, O.; CARTALEANU, E. (2007). *Dicţionar de proverbe comentate*. Chisinau: Ştiinţa.

CĂRARE, V. (2009). *Dicţionar de proverbe româneşti*. Bucarest: All.

CUCEU, I. (2008). *Dicţionarul proverbelor româneşti*. Bucarest - Chisinau: Litera Internaţional.

DABELLONIO, R. (2023). El papel de la mujer en las paremias españolas e italianas. *Paremia*, 33, 141-150.

ENĂCHESCU, M. (2022). *Estereotipos sobre la mujer en el refranero románico: falsas cualidades y características positivas*. Anđelka Pejović, Vladimir Karanović (eds.), *Estereotipos y prejuicios en/sobre las culturas, literaturas, sociedades del mundo hispánico*. Belgrado: Pontes Philologici, 31-47.

FERNÁNDEZ PONCELA, A M. (2002). *Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos*. Barcelona: Anthropos.

HINŢESCU, I. C. (1985). *Proverbele românilor*. Timişoara: Facla.

JAIME GÓMEZ, J. de; JAIME LORÉN, J. M. (1995). Autocrítica paremiológica. Los refranes españoles enjuiciados por el refranero, *Paremia*, 4, 117-125.

LUQUE NADAL, L. (2012). *Principios de culturología y fraseología españolas. Creatividad y variación en las unidades fraseológicas*, Frankfurt Am Main: Peter Lang.

PASCUAL LÓPEZ, X. (2010). *La mujer en la paremiología española de origen latino y griego: ámbito doméstico y vida conyugal*. En *Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, 11/2010, 155-173.

SEVILLA MUÑOZ, J. (1993). Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa. *Paremia*, 2, 15-20.

SEVILLA MUÑOZ, J. (2011). La técnica hiperonímica en la traducción de refranes y frases proverbiales. *El Trujamán*, 10 de marzo de 2011. En línea.

SEVILLA MUÑOZ, J.; CANTERA ORTIZ DE URBINA, J. (2008 [2002]). *Pocas palabras bastan*. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional Ángel Carril.

SEVILLA MUÑOZ, J.; CRIDA ÁLVAREZ, C. A. (2013). Las paremias y su clasificación. *Paremia*, 22, 105-114.

SEVILLA MUÑOZ, J.; SEVILLA MUÑOZ, M. (2000). Técnicas de la 'traducción paremiológica' (francés-español). *Proverbium*, 17, 369-386.

SEVILLA MUÑOZ, J.; SEVILLA MUÑOZ, M. (2004). La técnica actancial en la traducción de refranes y frases proverbiales. *El Trujamán*, 8 de noviembre de 2004. En línea.

SEVILLA MUÑOZ, J.; SEVILLA MUÑOZ, M. (2004a). La técnica temática en la traducción de refranes y frases proverbiales. *El Trujamán*, 24 de noviembre de 2004. En línea.

SEVILLA MUÑOZ, J.; SEVILLA MUÑOZ, M. (2004b). La técnica sinonímica en la traducción de refranes y frases proverbiales. *El Trujamán*, 3 de marzo de 2005. En línea.

SEVILLA MUÑOZ, J.; ZURDO RUIZ-AYÚCAR, M. I. T.; JARILLA BRAVO, S. [dir.] (2009). *Refranero multilingüe*. Madrid: Instituto Cervantes (Centro Virtual Cervantes). En línea.

TRI, B. (2023). La representación hasaní de la mujer y el hombre a través del refranero. *Paremia*, 33, 207-216.

ZANNE, I. (2003-2004). *Proverbele românilor din România, Basarabia, Bucovina, Ungaria, Istria și Macedonia*. Bucarest: Scara.

ISBN 978-84-09-68478-6

La paremiología moderna nació en el siglo XX gracias al esfuerzo individual y un equipo de especialistas de diversos países. Entre ellos, cabe mencionar al hispanista André Gallego, quien desarrolló su investigación en la Universidad de Toulouse-Le Mirail (actualmente Universidad Toulouse-Jean Jaurès), en Francia.

Su sólida formación en la lengua, la literatura y la cultura españolas, así como en la lengua latina hace que André Gallego se interese por temas muy variados. Una de sus principales líneas de investigación se centra en las paremias latinas y españolas, con el objeto de abordar su estudio desde distintos planos (semántico, funcional, traductológico, documentalista...) y tomando como punto de partida las teorías de prestigiosos paremiólogos, como Louis Combet.

Esta obra pretende dar a conocer no solo la figura y las publicaciones de un gran investigador sino también los trabajos que un elenco de especialistas ha elaborado para reconocer la valiosa labor llevada a cabo por André Gallego en favor de la paremiología. Así pues, la lectura de esta obra colectiva permitirá resaltar sus aportaciones en temáticas varias, en particular el análisis de las paremias.

Grupo de Investigación UCM 930235 Fraseología y Paremiología

REVISTA PAREMIA